

ANALISIS PROSPECTIVO DE LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19

M. Teresa Anguera, Manuel de Armas, Marcos Catalán, Ester Fornells

Josep Moya (coordinador)



- Diciembre 2020 -

AUTORES

Josep Moya Ollé

Doctor en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría.

Psiquiatra del SEAP (Servei Especialitzat d'Atenció a les Persones Grans i en situació de vulnerabilitat).

Psiquiatra de Cipais (Centro de Intervención Psicológica y Análisis Social).

M. Teresa Anguera Argilaga

Licenciada en Psicología y Derecho, y

Doctora en Psicología.

Catedrática Emérita de la Facultad de

Psicología de la Universidad de Barcelona.

Manuel de Armas Hernández

Doctor en Psicología.

Profesor de la Facultad de Formación del

Profesorado en la Universidad de las

Palmas de Gran Canaria.

Marcos Antonio Catalán Vega

Bibliotecario.

Fundació Sant Joan de Déu.

Biblioteca. Parc Sanitari Sant Joan de Déu.

Ester Fornells Admella

Pedagoga.

Coordinadora del SEAP (Servei

Especialitzat d'Atenció a les Persones

Grans i en situació de vulnerabilitat) y

SEAIA del Baix Llobregat.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio se ha realizado sin ningún tipo de subvención pública ni privada. Los participantes en los paneles han colaborado de manera desinteresada, sin percibir ningún tipo de prestación económica. Por ello, queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento.

Por otro lado, también queremos agradecer el soporte que nos ha dado la Real Academia Europea de Doctores, especialmente al Dr. José Ramón Calvo, quien no sólo ha participado en las reuniones de los paneles sino que, además, ha coordinado el soporte tecnológico necesario.

También, nuestro agradecimiento al Profesor Josep Ramoneda, por su disposición a publicar un primer artículo de este estudio en la Revista La Maleta de Portbou, al Sr. Marcos Catalán, por su asesoramiento bibliográfico y documental, y al Profesor Manuel de Armas, por los análisis cualitativos de los paneles.

Finalmente, queremos destacar el ingente trabajo realizado por la Profesora M. Teresa Anguera, ya que sin sus conocimientos y capacidad de trabajo no hubiésemos podido realizar esta investigación.

PARTICIPANTES EN LOS PANELES

JORDI ALBERICH, economista; Vicepresident de l'Institut d'Estudis Estratègics (Foment del Treball).

MAITE AYMERICH BOLTÀ, pedagoga, Directora General de Currículum i Personalització del Departament d'Educació. Generalitat de Catalunya.

JOSÉ RAMÓN CALVO FERNÁNDEZ, médico, Académico de la Real Academia Europea de Doctores; presidente del instituto de Relaciones Internacionales de la Real Academia Europea de Doctores.

MARIA DE LOS ANGELES CALVO TORRAS, doctora en Farmacia y Veterinaria, Catedrática de la Universitat Autònoma de Barcelona.

RITHÉE CEVASCO, psicoanalista, miembro de los Foros del Campo Lacaniano. Miembro fundador de P&S (psicoanálisis y Sociedad).

GUSTAVO DESSAL, psicoanalista, miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

JOAN DE DIEGO NAVALÓN, Doctor en Ciencias de la Educación; Director del Centro de Recursos Educativos para alumnado con Trastornos del Desarrollo y la Conducta (CRETDIC) del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

SERGIO ESCALERA GUERRERO, Catedrático en Inteligencia Artificial en la Universitat de Barcelona. Director de línea de investigación en el Centro de Visión por Computador.

GEMMA GARCIA CALATAYUD. Cap d'Inspecció. Sub-direcció General de la Inspecció d'Educació. Secretaria de Polítiques Educatives del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

JOSEP LLADÓS CANET, ingeniero informático. Profesor Titular de Universidad, Departamento de Ciencias de la Computación, UAB; Director del Centro de Visión por Computador.

ALDO OLCESE SANTOJA, Doctor en Economía Financiera, Vicepresidente de la Real Academia Europea de Doctores Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras.

JOSEP RAMONEDA MOLINS, periodista y filósofo. Fundador y Director de la Revista La Maleta de Portbou. Miembro del Comité Asesor de la Escola Europea d'Humanitats.

SUMARIO

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	12
OBJETIVOS	15
Objetivos generales.....	15
Objetivos específicos.....	15
JUSTIFICACIÓN	16
MARCO TEORICO.....	18
Planteamiento general.....	18
Salud mental comunitaria	19
La pandemia de la COVID-19.....	22
Sus orígenes	22
Algunas características de los virus.....	23
Características de los coronavirus. El SARS-CoV-2.....	27
Cuadros clínicos provocados por el Virus SARS-CoV-2.....	27
Transmisión de la enfermedad Covid-19	29
Duración de la enfermedad.....	30
Diagnóstico de la enfermedad	30
Modelos matemáticos para el análisis de la expansión del Covid-19.....	33
El sufrimiento	37
MÉTODO.....	42
Participantes.....	42
Instrumentos	43
Procedimiento	46
Análisis de datos.....	47
RESULTADOS	51
Análisis del texto realizado mediante el programa Atlas-ti.	51
Análisis de coordenadas polares.....	77
Valores significativos correspondientes a la pregunta 1.....	77

Valores significativos correspondientes a la pregunta 2.....	88
Valores significativos correspondientes a la pregunta 3.....	91
Valores significativos correspondientes a la pregunta 4.....	94
Valores significativos correspondientes a la pregunta 5.....	100
DISCUSIÓN.....	107
Pregunta 1.....	107
Pregunta 2.....	116
Pregunta 3.....	120
Pregunta 4.....	124
Pregunta 5.....	128
CONCLUSIONES.....	137
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	143
ANEXO-1	
Pregunta personalizada a cada participante de los paneles.....	152
ANEXO-2	
Gráficos de citas asociadas a códigos.....	218
ANEXO-3	
Parámetros y vectores del análisis de coordenadas polares.....	272

PRÓLOGO

Escribir el prólogo de un trabajo tan seriamente planteado, tan rigurosamente ejecutado y tan brillantemente descrito, es sin duda un reto, un compromiso y al tiempo un gran honor que se hace a quien se le encarga.

Como ya dijimos en nuestro libro, *La gran Pausa, Gramática de una pandemia* (Calvo, 2020) cualquiera que sea la reflexión, el relato o el análisis que se haga de esta situación inédita que está dando lugar a un cambio de nuestras estructuras sociales, viene profundamente marcado por la enorme cantidad de vidas que esta pandemia está arrastrando; por la falta de previsión y por la escasa capacidad de gestión que han demostrado los gobernantes de la mayoría de los países, con notables y destacadas excepciones; por la falta de un liderazgo claro y concreto de las instituciones supranacionales que fueron creadas en su día para resolver problemas como las que nos ocupan, proteger la salud y la vida de los ciudadanos, preservar la paz mundial, cuidar de los niños, de los ancianos, de los migrantes de todos aquellos más desfavorecidos, velar porque todos y cada uno de los habitantes del mundo tuvieran derecho a una existencia digna y a un final de vida acorde a esa dignidad, todo lo cual ha quedado en papel mojado ante la primera gran crisis que, a nivel mundial, ha sufrido esta generación. Se han sacudido los cimientos de un supuesto “estado del bienestar” para los países desarrollados y se han acentuado los graves problemas humanitarios y existenciales de los que aún no han podido alcanzar, este nivel de desarrollo. Se ha constatado cuán lejos estamos, como sociedad global, de cuidar adecuadamente a los que con su trabajo, esfuerzo y sacrificio nos permitieron llegar hasta donde hemos llegado, a esa tercera edad que ha sido la gran castigada por esta pandemia y que ha sufrido más que ningún otro colectivo, la desidia, la imprevisión y la falta de liderazgo de aquellos que tienen entre sus obligaciones ineludibles, el cuidar de aquellos que ya no pueden hacerlo por sí solos.

La crisis actual ha dejado una serie de lecciones que harían bien en considerar los gobernantes que vengan en el futuro, para evitar reiterar los errores cometidos y que resumo en cuatro aspectos.

La primera es que no se puede, bajo ningún concepto ni circunstancia, recortar gastos en salud. Se puede y se debe buscar otras partidas presupuestarias a las que reducir, si fuera necesario, algunas de ellas claramente simples de identificar y que están en la mente de cualquiera de los que lean estas líneas. El no hacerlo trae consecuencias funestas, que afectan tanto a la población más vulnerable como a los que les prestan los cuidados y que se ven imposibilitados de hacerlo por falta de medios materiales o que se ven expuestos a sufrir ellos mismos la enfermedad por la falta de medios de protección adecuados.

La segunda, es que no se puede igualmente, recortar gastos en educación. Esta pandemia ha puesto de manifiesto una brecha digital importante, a partir de un confinamiento masivo que sigue en mayor o menor medida produciéndose en muchas zonas, entre los que tienen opciones de continuar su formación académica en cualquiera de sus niveles porque el nivel económico de sus familias así lo permite frente a los que no pueden proseguir sus tareas escolares por no tener acceso a internet o a los mínimos medios técnicos para hacerlo posible.

Esa constatación dio lugar a que un grupo de ciudadanos y organizaciones lanzaran la idea, a través de un manifiesto que el acceso a Internet fuera considerado un derecho universal protegido, como lo son, por ejemplo, el acceso a una vivienda o el derecho al que va íntimamente ligado, que es el de la educación.

La tercera consecuencia es que, habremos fracasado como sociedad si no somos capaces de proteger adecuadamente, de manera digna y eficaz a los más vulnerables. No es posible que los poderes públicos permitan que haya ciudadanos de diversas categorías y que el “edadismo” sea un factor decisivo a la hora de decidir quien recibe cuidados y vive, o quien no los recibe y muere, porque los recursos no fueron adecuadamente administrados y previstos.

La última conclusión a la que llegamos es que la investigación es un pilar tan fundamental para evitar la “esclavitud” o dependencia tecnológica de terceros países, que es imprescindible estimularla y potenciarla y desde luego, es impensable que un país como el nuestro dedique menos del 2% de su PIB a esa actividad. Y es ahí donde

una iniciativa como esta que tengo la satisfacción de prologar, encuentra su encaje y su absoluta pertinencia.

En efecto, este trabajo de investigación, aporta interesantes aproximaciones metodológicas, novedosas para quien esto escribe, ofrece elementos para el análisis y la reflexión sosegada, y sobre todo ofrece una visión panorámica, poliédrica y multidisciplinar de una serie de facetas asociadas a la pandemia, fruto de las reflexiones de un grupo de expertos que a partir de un hilo conductor desarrollado por los autores, manifiestan de una manera libre sus opiniones y sus comentarios sobre los temas planteados, ofreciendo una serie de pensamientos de una riqueza indudable y con una gran cantidad de propuestas e ideas que ya por sí solas justificarían una investigación como esta.

La conclusión a este prólogo solo puede ser la de felicitación al Dr. Josep Moya, como investigador principal, quien junto con la Dra. M. Teresa Anguera, la Sra. Ester Fornells, el Dr. Manuel de Armas, y el Sr. Marcos Catalan han sido los responsables directos de un trabajo tan riguroso como interesante, tan pertinente, como clarificador, en la cada vez más amplia literatura de investigación a que ha dado lugar esta pandemia causada por una partícula 900 veces menor que el diámetro de un cabello humano, el SARS Cov-2, que ha revolucionado el mundo tal como lo conocíamos y que probablemente no volverá ser el mismo que era hace un año, antes de que esta crisis mundial se iniciara.

Dr. José Ramon Calvo Fernández
Barcelona, Noviembre de 2020

INTRODUCCIÓN

Es una obviedad que la pandemia provocada por la enfermedad del COVID-19 ha modificado de manera considerable las condiciones de vida del planeta. En efecto, al tratarse de un virus de aparición reciente se desconocían, así como los mecanismos fisiopatológicos responsables de los diferentes y multisistémicos síntomas (López-Goñi, 2020).

En algunos medios se ha considerado que la situación generada por la pandemia era un claro ejemplo del fenómeno del Cisne negro, descrito por Nassim Nicholas Taleb (Nicholas, 2012). Según este autor, un Cisne negro es un fenómeno que se caracteriza por tres atributos. En primer lugar, es una rareza, porque se sitúa fuera de las expectativas normales. En segundo lugar, produce un impacto tremendo; y, en tercer lugar, pese a su condición de rareza, la naturaleza humana hace que inventemos explicaciones de su existencia después del hecho, con lo que se hace explicable y predecible. Considerando estos tres atributos podemos plantear directamente la pregunta: ¿Es la pandemia de la Covid-19 un Cisne Negro? El propio Nicholas dio la respuesta en un artículo publicado en el diario *The New Yorker* (Nicholas, 2020).

Para Taleb, al igual que para Bill Gates o Laurie Garret, la pandemia que estamos viviendo en la actualidad era completamente predecible. Sus advertencias aparecieron en un artículo escrito junto con Joseph Norman y Yaneer Bar-Yam, el pasado 26 de enero, cuando el virus se encontraba focalizado en China. Señalaban que, debido a la mayor conectividad de la sociedad actual, la propagación de dicho virus no iba a ser lineal. En efecto, sin damos un breve recorrido por la historia reciente de las nuevas enfermedades víricas comprobaremos que en el año 2002, en China, se descubrió el virus SARS-CoV-1, con una estructura muy parecida a la del SARS-CoV-2. En aquella ocasión, el virus provocó cuadros clínicos caracterizados por un Síndrome Respiratorio Agudo Grave, que cursaba con una neumonía grave, habitualmente bilateral, fiebre y afectación respiratoria. La letalidad fue del 10% y causó más de 8.000 contagios y 916 muertes.

Unos años más tarde, en 2013, dos laboratorios, uno en China y otro en los Estados Unidos, investigaron una tribu de virus de murciélagos que, muy probablemente, son el origen de la Covid-19 (Mackenzie, 2020). La autora señala que los investigadores “reconocieron la amenaza de inmediato. Un laboratorio los calificó de preandémicos y una amenaza para su emergencia futura en poblaciones humanas. Pero no se hizo nada” (Mackenzie, 2020, p. 12). Más adelante, MacKenzie enfatiza que se deberían haber puesto en marcha los preparativos ante la posibilidad de que uno de aquellos virus se hiciera global. Pero eso no ocurrió. Las administraciones no instauraron medidas preventivas y cuando llegó el SARS-CoV-2 nos pilló a todos por “sorpresa”.

En la misma línea, uno de los participantes en nuestro estudio, el Dr. José Ramón Calvo, señala que esta crisis de la Covid-19 fue prevista por analistas y científicos, como los que redactaron el informe del Grupo de Monitorización de Situaciones Globales de la Organización Mundial de la Salud, en octubre de 2019. En este informe se alertaba de la necesidad de adoptar medidas urgentes y sostenidas (Calvo, 2020).

La experiencia ha demostrado, como ha señalado la Dra. Maria de los Angeles Calvo, que a pesar de todas las advertencias, las administraciones, regionales, estatales o de ámbito supra estatal, no tomaron medidas dirigidas a proteger a los ciudadanos de lo que se avecinaba (Calvo, 2020). Se puede admitir que no era posible predecir el momento en el que se iba a producir la “invasión del virus” pero lo que resultaba claro era que era cuestión de breve tiempo.

Por otro lado, los gobiernos han actuado, en su gran mayoría, a remolque de los acontecimientos y han dictado normas no siempre coherentes y, en ocasiones, absolutamente contradictorias, fruto de una manera de pensar muy simple que tiene dificultades para hacerse cargo de fenómenos complejos (Innerarity, 2020).

En el caso de España, muchos autores han señalado el elevado número de errores cometidos por las administraciones, desde el Gobierno del Estado hasta las comunidades autónomas (Macip, 2020; Mercado, 2020). Ello, a su vez, ha provocado

confusión y desorientación en la ciudadanía, así como una desconfianza y desafección hacia la clase política.

En el momento de escribir estas líneas, finales de octubre del 2020, nos encontramos ante la segunda oleada de la pandemia. El relativo paréntesis del verano ha dado paso a una nueva escalada que está obligando a tomar de nuevo medidas drásticas (cierre de bares, restaurantes, confinamientos perimetrales, cierre de locales de ocio, cultura y actividades deportivas, etc). Pero, por citar un ejemplo de la descoordinación reinante: hace pocos días, un representante de la Generalitat de Catalunya (Consell de Relacions Laborals. Generalitat de Catalunya, 2020) expresó la obligatoriedad de las empresas a potenciar el teletrabajo pero, casi simultáneamente, otro representante afirmaba que se trataba de una recomendación pero no de una obligación.

No ha de extrañar que ante todo un cúmulo de contradicciones y de confrontaciones políticas, juntamente con los desacuerdos entre los “expertos científicos”, una gran mayoría de la ciudadanía esté mostrando su malestar e indignación, máxime cuando esas medidas tienen consecuencias dramáticas en el ámbito económico y social.

En efecto, la pandemia ha generado no sólo una crisis sanitaria sino también una crisis económica sin precedentes, con la destrucción de millones de puestos de trabajo. Se trata de una crisis que los economistas han valorado de una naturaleza mucho más grave que la que se desencadenó en el año 2008 (Aparicio, 2020). Un paseo por nuestras calles, ya sea en núcleos de grandes ciudades o en ambientes rurales, muestra con toda su crudeza la magnitud de la desgracia

Finalmente, el hecho de que no se disponga en la actualidad de una vacuna ni de un tratamiento de probada eficacia ha generado y generará un escenario social basado en el miedo al contagio, tanto en el trato interpersonal como en el contacto con los objetos, que también pueden estar contaminados.

OBJETIVOS

Objetivos generales

El objetivo general ha sido dilucidar de qué manera la pandemia y el confinamiento han modificado y modificarán los hábitos de relación social de los ciudadanos, es decir, si se verán afectados de manera considerable y generarán nuevas modalidades de relación, en las que los métodos telemáticos tendrán un protagonismo mucho mayor.

Objetivos específicos

1. Dilucidar qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en las relaciones sociales en general (amigos, familia, vecinos, etc.).
2. Dilucidar qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios laborales.
3. Dilucidar qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios formativos (escuelas, institutos, universidades).
4. Dilucidar si estas nuevas modalidades provocarán un incremento de las desigualdades sociales.

JUSTIFICACIÓN

Como respuesta a todos los fenómenos provocados por la pandemia se han realizado y se realizan numerosos estudios desde diferentes vertientes y disciplinas: biológica, médica, matemática, física, genética, psiquiátrica, entre otras. Sin embargo, se ha prestado un interés escaso a una vertiente crucial: ¿Cómo serán las relaciones entre los individuos una vez que se inicien los movimientos de desconfinamiento? ¿Podremos recuperar nuestros hábitos previos a la crisis o, por el contrario, tendremos que aceptar e interiorizar nuevas modalidades de relación con los demás?

Para intentar dar una respuesta a estas preguntas hemos realizado una investigación de naturaleza prospectiva, es decir, centrada en aspectos de predictibilidad.

La prospectiva se basa en las opiniones de expertos, pero, a diferencia de la previsión, no se apoya en estudios técnicos de proyección del presente hacia el futuro en un plano estrictamente científico-tecnológico, sino que recaba pareceres de personas de diferentes áreas de conocimiento y sitúa sus aproximaciones a la evolución de la tecnología en el marco de la evolución económica y social (Rodríguez, 2001).

Para Xavier Altarriba, doctor en sociología y neurociencias, la prospectiva es “La ciencia aplicada interdisciplinar, orientada a detectar, conocer y diferenciar las variables que condicionan o determinan, tanto el marco como la evolución de los componentes que configuran el futuro, influyendo sobre ellos, para facilitar la emergencia de los escenarios posibles y los parámetros más favorables, en base a unos criterios electivos predeterminados, para influir en la generación y desarrollo del contexto más idóneo” (Altarriba, 2006, pp. 11-12). Más adelante, el autor añade que la “Prospectiva es más bien una metodología de metodologías, orientada hacia un único fin: objetivar y considerar las posibilidades de futuro, escenarios futuribles y trabajar

para hacer probable el elegido, u optimizar sus posibilidades de convertirse en realidad, reduciendo incertidumbres y favoreciendo certezas” (Altarriba, 2006, p. 37).

En efecto, ante la triple crisis (sanitaria, social y económica) creada por la Covid-19, se hace muy necesario tomar decisiones que disminuyan el terrible impacto que está provocando sobre la sociedad, especialmente sobre aquellos colectivos más vulnerables. Es apremiante prever rebrotes, ahora estamos ya en la segunda oleada, así como su asociación con los “esperables y predecibles” de la gripe u otras epidemias causadas por otro virus. Pero también es urgente tomar medidas para reducir los efectos de la crisis económica – galopante – así como sus correlatos en lo que se refiere a las desigualdades sociales, fenómeno que tiene efectos muy desfavorables sobre la salud, tanto física como mental.

Las metodologías utilizadas para realizar trabajos de prospectiva son variadas, pero todas tienen como objeto sistematizar la reflexión colectiva, que es la base del proceso, y facilitar la consecución de consensos. Para ello se apoyan en tres principios: la creatividad, el conocimiento y la interacción.

Los métodos más empleados en análisis de prospectiva son los Paneles de expertos, el método Delphi, la identificación de tecnologías críticas y la construcción de escenarios.

En nuestro caso, hemos optado por los Paneles de Expertos. Estos consisten en la reunión de profesionales expertos en el área temática que se pretende analizar prospectivamente, procurando que se mantengan los necesarios equilibrios en cuanto a las variables de género, edad, procedencia geográfica y origen profesional.

Hemos optado por esta modalidad por la veracidad y rigurosidad de los datos, que permite realizar un análisis potente y disponer de unos resultados perfectamente válidos.

MARCO TEORICO

Planteamiento general

El marco teórico, también llamado marco de referencia, es el soporte teórico, contextual o legal de los conceptos que se utilizan para el planteamiento del problema en una investigación.

El marco teórico también se caracteriza por definir la disciplina a la cual pertenece el objeto de estudio escogido, los conceptos relevantes y el fenómeno en que se quiere profundizar o que se pretende estudiar.

En el caso del presente estudio, el marco teórico viene determinado por dos elementos. En primer lugar, el modelo de salud comunitaria y, más concretamente, el modelo de salud mental comunitaria. Se podría plantear la pregunta acerca de la relevancia de utilizar este marco en un estudio sobre el futuro a corto y medio plazo de las relaciones interpersonales, o en otras palabras, ¿qué tiene que ver el impacto de la pandemia con la salud mental?. Nos parece que la respuesta es bastante clara: la pandemia y sus efectos colaterales en lo social, cultural y económico causa provoca dramáticos efectos en la salud mental de la población. Ello es así en la medida en que, como veremos más adelante, provoca y sigue provocando aumentos en los conflictos intrafamiliares, vecinales, laborales, formativos, etc. El aislamiento social, inherente a la prohibición de salir de los domicilios, el teletrabajo, la formación *on line*, y, sobre todo, los duelos por las graves pérdidas sufridas por muchas personas (de seres queridos, del puesto de trabajo, del proyecto de vida) configuran un campo social muy marcado por el sufrimiento mental. De ahí que dediquemos un espacio a este ámbito.

En segundo lugar, el SARS-CoV-2, causante de la actual pandemia, es un virus “reciente” y, por tanto, desconocido en cuanto a su propagación, virulencia y letalidad. Es cierto que ahora, a finales de octubre de 2020, sabemos mucho más que en enero,

sin embargo, cada día surgen nuevos conocimientos en cuanto a su mecanismo patógeno y, sobre todo, en lo que atañe a los medios terapéuticos para eliminarlo. Por esta razón dedicamos un amplio espacio a su estudio.

Salud mental comunitaria

El marco teórico ha estado determinado por una concepción psicosocial del malestar de los seres humanos y, más concretamente, por un modelo de salud mental comunitaria. Ahora bien, cuando nos preguntamos qué se entiende por modelo de salud mental comunitaria podemos comprobar que existen numerosas definiciones, cada una de las cuales enfatiza un elemento diferente. Para nuestro propósito, hemos tomado como referencia la definición de Michele Tansella (Thornicroft y Tansella, 2005). Para Tansella, se trata de “Un sistema de atención destinado a una población determinada y basado en un servicio de salud mental global e integrado, que incluye dispositivos ambulatorios, centros de día y residenciales, de formación, alojamiento residencial en albergues, talleres protegidos y unidades de hospitalización en hospitales generales, y que garantiza, mediante un equipo multidisciplinar, el diagnóstico precoz, el tratamiento temprano, la continuidad de cuidados, el apoyo social y un enlace estrecho con servicios comunitarios de tipo médico y social y, en especial, con los médicos de atención primaria” (Tansella, 2005, p. 42).

Esta definición enfatiza la necesidad de abordar las problemáticas de salud mental de manera global e integrada, y especifica algunos puntos que constituyen esa integración. Sin embargo, pensamos que hay que ir más allá y señalar que todo problema de salud, y más específicamente, de salud mental, se desarrolla en un contexto social, cultural y económico, así, por ejemplo, determinados cuadros psicopatológicos están condicionados por el sistema predominante de valores de un determinado colectivo social. Es el caso del delirio sensitivo de relación, un tipo de psicosis paranoide que surge en personas susceptibles cuando se enfrentan a una situación vergonzante para el entorno social en el que viven.

En esa línea de ir más allá de la concepción de Tansella, se sitúa el modelo propuesto por Maria Isabel Hombrados, profesora de psicología en la Universidad de Málaga (Hombrados, 2013). Hombrados ha resumido las principales características de la intervención comunitaria en los siguientes puntos:

- La etiología de los problemas hay que situarla en la interacción que se produce entre las personas, el entorno y los sistemas sociales
- El nivel de análisis se dirige del micronivel al macronivel.
- La investigación es predominantemente cualitativa.
- La intervención de los profesionales se realiza lo más cerca posible del contexto social cotidiano
- Se pone especial énfasis en la prevención
- Se fomenta la participación de los propios ciudadanos, de la comunidad.
- Tiene una perspectiva ecológica
- La intervención se sitúa en el contexto social en el que surgen los problemas y las necesidades de los individuos (Hombrados, 2013, p. 24)

Como se puede comprobar, este modelo considera que los malestares y problemas psíquicos de las personas están condicionados por el escenario social, cultural y económico en el que viven y conviven. Así, por citar un ejemplo, las presiones socioeconómicas persistentes constituyen un riesgo bien conocido para la salud mental de la población. Las pruebas más evidentes están relacionadas con los indicadores de pobreza (Moya, 2015; Sanchís, 2016).

La mala salud mental o el sufrimiento emocional se asocian también con los cambios sociales rápidos, así como con las condiciones de trabajo estresantes, la discriminación de género, la exclusión social y las violaciones de los derechos humanos, entre otros factores entre los que hay que destacar la situación generada por la pandemia, los confinamientos y las repercusiones sociales y económicas que están comportando.

En el momento actual, uno de los elementos más determinantes es el miedo. El filósofo y sociólogo alemán Heinz Bude ha señalado que la sociedad actual está experimentando un cambio en el modo de integración social, pasando de la promesa de ascenso a la amenaza de la exclusión (Bude, 2017). Según este autor, “Lo que mueve a uno a seguir adelante ya no es el mensaje positivo, sino el negativo. Eso viene acompañado del miedo a si la voluntad basta, a si la destreza es la conveniente y a si la presencia y el porte resultan convincentes. Igual que han cambiado los premios, también ha cambiado el miedo... El miedo viene de que todas las posibilidades están abiertas, pero nada carece de relevancia. Uno cree que se está jugando su vida entera a cada momento” (Bude, 2017, p. 21).

Según Zigmunt Bauman (Bauman, 2007), “los humanos cuando se enfrentan a una amenaza, oscilan básicamente entre las opciones alternativas de la huida y la agresión. Los seres humanos conocen, además, un sentimiento adicional: una especie de temor de “segundo grado”, un miedo “reciclado” social y culturalmente, o, como lo denominó Hugues Lagrange (Lagrange, 1996)) en su estudio fundamental sobre el miedo un “miedo derivativo” que orienta su conducta (tras haber reformado su percepción del mundo y las expectativas que guían su elección de comportamientos) tanto si hay una amenaza inmediatamente presente como si no” (Bauman, 2007, p. 11).

El “miedo derivativo” es un fotograma fijo de la mente que podemos describir como el sentimiento de ser susceptible al peligro: una sensación de inseguridad (el mundo está lleno de peligros que pueden caer sobre nosotros y materializarse en cualquier momento sin apenas mediar aviso) y de vulnerabilidad. Si el peligro nos agrede, habrá pocas o nulas posibilidades de escapar a él o de hacerle frente con una defensa eficaz; la suposición de nuestra vulnerabilidad frente a los peligros no depende tanto del volumen o la naturaleza de las amenazas reales como de la ausencia de confianza en las defensas disponibles. Y es éste uno de los puntos críticos que se vive en el momento actual: el virus es altamente contagioso, sin embargo, confiamos en nuestros recursos para hacer frente a la gripe pero tenemos muchas dudas respecto a nuestras capacidades para defendernos del virus responsable del COVID-19.

Por otro lado, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han (Han, 2015) ha señalado que “la nuestra es la sociedad de la prisa, del ajetreo, de la inquietud, en la que los nervios y una angustia difusa caracterizan la vida actual. En vez de pasear tranquilamente, la gente se apremia de un acontecimiento a otro, de una información a otra, de una imagen a otra” (Han, 2015, p. 53).

Y, en efecto, ese pasar recurrente de una información a otra, a menudo contraria a la primera, ese ajetreo continuo de recomendaciones vagas e imprecisas contribuyen a aumentar el miedo de los ciudadanos frente a un enemigo invisible al que se pretende combatir utilizando, ingenuamente, un lenguaje bélico.

Ese es el contexto social en el que se está desarrollando la pandemia del COVID-19, un contexto marcado por el miedo, la angustia y la incertidumbre generados por la desconfianza en el futuro, en los gobiernos y en la capacidad de los propios individuos para hacer frente con éxito a los efectos provocados por la pandemia y el confinamiento. Y, si se tiene en cuenta que, como se repite de manera recurrente, el virus ha venido para quedarse, se nos plantean las preguntas antes aludidas: ¿Cómo serán nuestras vidas de ahora en adelante? ¿Cómo nos relacionaremos? ¿Podremos recuperar nuestros hábitos sociales?

[La pandemia de la COVID-19](#)

Sus orígenes

La palabra pandemia ha pasado a formar parte de nuestro léxico cotidiano. Hasta hace pocos meses, esta palabra era utilizada casi exclusivamente por los círculos sanitarios y, quizá más específicamente, en los ámbitos de la microbiología, la virología y la epidemiología. Sin embargo, la aparición en el mes de diciembre del 2019 de un nuevo virus en la población de Wuhan, en la provincia china de Hubei, encendió las alarmas y lo que empezó afectando una zona muy localizada pasó a convertirse, primero en epidemia y poco tiempo después en pandemia. El agente causal era un

coronavirus que, según los primeros indicios, había “saltado” de un mamífero, probablemente un murciélago, a la especie humana. A los efectos de aclarar algunos puntos puede ser útil hacer un poco de historia pero antes abordaremos brevemente la naturaleza de los virus.

Algunas características de los virus

La palabra “virus” fue acuñada en el año 1898 por el investigador Martinus Beijerinck, de la escuela de Agricultura de Wageningen, al estudiar una enfermedad conocida como enfermedad del mosaico del tabaco. Dicha enfermedad había sido identificada por Adolf Meyer en el año 1876. Beijerinck demostró que el agente causal de la mencionada enfermedad crecía dividiendo células y que recuperaba toda su fuerza cada vez que infectaba una planta. Dorothy H. Crawford, catedrática de microbiología en la Universidad de Edimburgo, señala en su libro *Virus* (Crawford, 2020), que los virus se definieron a principios del siglo XX como un grupo de microbios infecciosos filtrables y que necesitan células vivas para su propagación (Crawford, 2020, p. 24).

Todos los virus comparten un conjunto de características que los diferencian de la células procariotas o eucariotas. Son entidades subcelulares o acelulares, parásitos obligados, constituidos por un ácido nucleico (ADN o ARN) que está protegido por una estructura de naturaleza proteica denominada cápside, que además a veces puede presentar una envoltura constituida por una capa lipídica procedente de la célula hospedadora (Benítez, 2018). Casi todos los virus son demasiado pequeños para ser vistos con un microscopio óptico. En general, son entre 100 y 500 veces más pequeños que una bacteria, y sus tamaños varían desde los 20 a los 300 nanómetro de diámetro (1 nm es la milmillonésima parte de un metro). Los virus no tienen vida propia, son parásitos intracelulares obligados y permanecen inertes hasta que infectan una célula viva. Cuando se produce la infección, el virus se apodera de los orgánulos de la célula y los usa de acuerdo con sus necesidades. Ello acaba provocando la muerte de la célula invadida.

El ciclo general de multiplicación viral consta de cuatro etapas:

- **Fase de adsorción o adhesión.** El virus reconoce la célula diana. Algunas proteínas víricas de la cápside o de la envoltura del virus se unen a receptores moleculares de la superficie celular.
- **Fase de penetración.** El virus atraviesa la capa lipídica y accede al citoplasma de la célula invadida. Una vez en su interior, libera su genoma (ADN o ARN)
- **Fase de replicación.** El virus secuestra la maquinaria de la célula y la utiliza para la producción de la progenie viral.
- **Fase de ensamblaje y maduración.** En esta etapa, se forman las partículas virales.
- **Fase de liberación.** Los viriones recién formados son liberados al exterior de la célula infectada y se disponen a invadir nuevas células (figura 1).

Los genomas de los virus mutan con mucha mayor rapidez que el genoma humano siendo este elevado índice de mutación una especie de salvavidas, en algunos casos esencial para su supervivencia. Cada ciclo de infección genera cierta cantidad de virus que no son viables debido a mutaciones que anulan la función de genes esenciales así como otros virus con mutaciones que no alteran en absoluto su funcionamiento. Pero parte de la progenie contará con mutaciones beneficiosas que le conferirán una ventaja selectiva frente al resto de sus hermanos (Crawford, 2020, p. 33). Esta experta en virología acaba señalando que las ventajas de esas “mutaciones beneficiosas” darán lugar a que el virus se imponga y sea capaz de resistir los diversos fármacos antivirales que se utilicen para intentar eliminarlos.

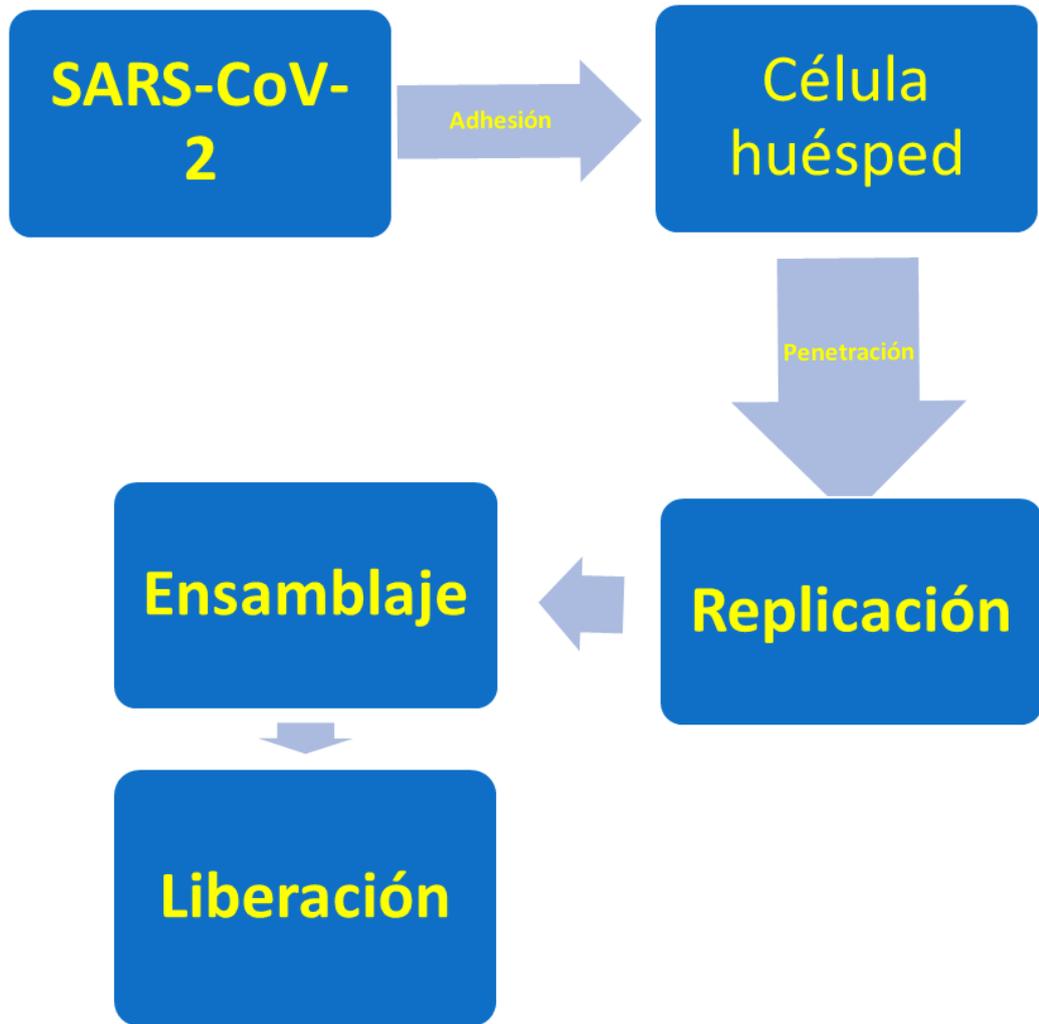


FIGURA 1. ETAPAS DEL CICLO DE MULTIPLICACIÓN VIRAL

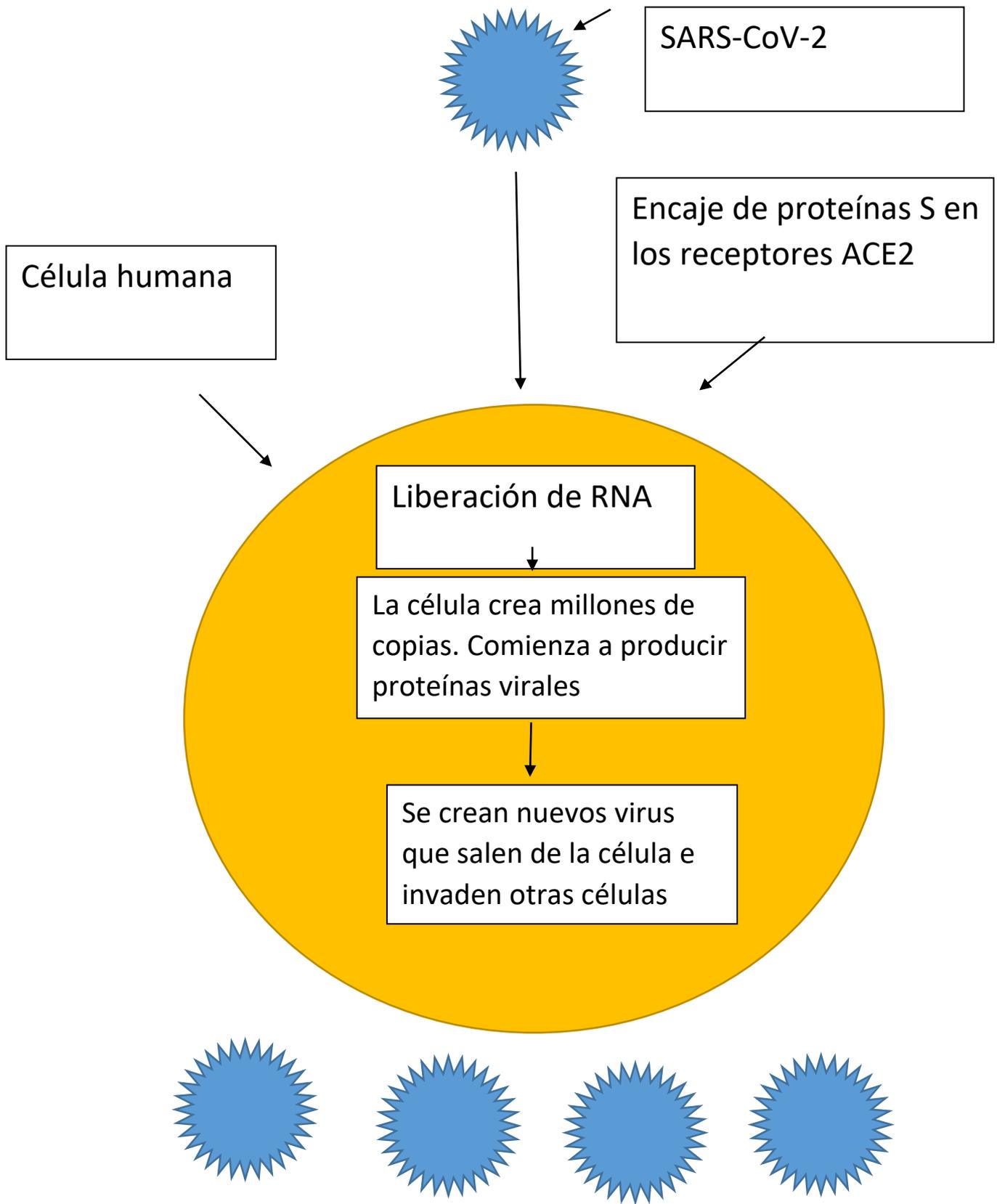


FIGURA 2. PROCESO DE REPLICACIÓN DEL SARS-COV-2 EN LA CÉLULA.

Características de los coronavirus. El SARS-CoV-2

Los coronavirus son virus constituidos por ácido ribonucleico (ARN) monocatenario con sentido positivo, no segmentados. Pertenecen al orden Nidovirus, familia Coronaviridae y subfamilia Orthocoronaviridae. Los coronavirus pertenecen al género de los coronavirus de la familia Coronaviridae. Su nombre se debe a las protuberancias en forma de corona de la envoltura del virus (Zhong, 2020). La proteína S se encuentra en la superficie del virus y tiene una estructura en forma de barra. Al ser una de las proteínas antigénicas del virus, constituye la principal estructura utilizada para la tipificación. La proteína N encapsula el genoma viral y puede emplearse como antígeno de diagnóstico (Zhong, 2020, p. 28).

Se sabe que muchos coronavirus que contagian a los seres humanos pueden encontrarse en los murciélagos, que son reservorios naturales de dicho virus. Por ello es muy probable que estos mamíferos sean el anfitrión original del nuevo coronavirus. La transmisión de los murciélagos a los humanos podría haber ocurrido después de la mutación a través de uno o varios anfitriones intermedios. Sin embargo, tal como señalan José Alcamí y Eduardo López Collado, no es descartable que el salto pueda haberse producido directamente del murciélago al hombre (Alcamí y López-Collado, 2020, p. 88).

Cuadros clínicos provocados por el Virus SARS-CoV-2

Desde el descubrimiento del coronavirus SARS-CoV-2 hasta el momento actual, los conocimientos acerca de la clínica que provoca evolucionan con gran rapidez. En general, se distinguen cuatro niveles de enfermedad:

- Pacientes que no desarrollan ningún síntoma
- Pacientes que desarrollan síntomas leves limitados al tracto superior
- Pacientes que desarrollan neumonías con buena evolución

- Pacientes que desarrollan cuadros muy graves de infecciones pulmonares que requieren asistencia ventilatoria y que presentan una elevada mortalidad.

Los signos y síntomas de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) pueden aparecer entre dos y 14 días después de la exposición al virus. Este período entre la exposición y antes de la aparición de los síntomas se llama el período de incubación. Los signos y los síntomas más comunes pueden incluir:

- fiebre
- tos
- cansancio

Los primeros síntomas de la COVID-19 pueden incluir pérdida del gusto o del olfato.

Otros síntomas pueden incluir:

- falta de aire o dificultad para respirar
- dolores en los músculos
- escalofríos
- dolor de garganta
- goteo de la nariz
- dolor de cabeza
- dolor en el pecho
- conjuntivitis

Los adultos mayores corren un riesgo más alto de enfermarse de más gravedad con la COVID-19, y el riesgo aumenta con la edad. Las personas que ya tienen afecciones de salud crónicas también pueden tener un riesgo más alto de enfermarse

gravemente. Ciertas afecciones de salud que aumentan el riesgo de enfermarse de gravedad con la COVID-19 incluyen:

- enfermedades cardíacas graves, como insuficiencia cardíaca, enfermedades de las arterias coronarias, o miocardiopatía
- cáncer
- enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC)
- diabetes tipo 2
- obesidad, u obesidad grave
- fumar
- enfermedad renal crónica
- enfermedad de células falciformes
- sistema inmunitario debilitado por trasplante de órganos sólidos

Transmisión de la enfermedad Covid-19

Según la actualización del estado de la enfermedad realizada por el Centro de Coordinación y Alertas Sanitarias del Ministerio de Sanidad del Gobierno de España, documento publicado el día 28 de agosto de 2020, la vía de transmisión entre humanos se considera similar a la descrita para otros coronavirus a través de las secreciones de personas infectadas, principalmente por contacto directo con gotas respiratorias de más de 5 micras (capaces de transmitirse a distancias de hasta 2 metros) y las manos o los fómites contaminados con estas secreciones seguido del contacto con la mucosa de la boca, nariz u ojos. El SARS-CoV-2 se ha detectado en secreciones nasofaríngea, incluyendo la saliva (Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, 2020, págs. 6-7).

El informe añade que “En estudios experimentales con altos inóculos (10⁴ -10⁷ copias de RNA viral) de SARS-CoV-2 (mucho mayores de lo que contiene una gota de secreción respiratoria tras la tos o el estornudo), se pudo identificar virus viable en superficies de cobre, cartón, acero inoxidable, y plástico a las 4, 24, 48 y 72 horas, respectivamente a 21-23 °C y con 40% de humedad relativa. En otro experimento similar, a 22 °C y 60% de humedad, se dejó de detectar el virus tras 3 horas sobre superficie de papel (de imprimir o pañuelo de papel), tras 1 a 2 días sobre madera, ropa o vidrio y más de 4 días sobre acero inoxidable, plástico, billetes de dinero y mascarillas quirúrgicas” (Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, 2020, p. 7).

Duración de la enfermedad

Tomando como referencia fiable la fuente anterior, se tiene que: “El tiempo medio desde el inicio de los síntomas hasta la recuperación es de 2 semanas cuando la enfermedad ha sido leve y 3-6 semanas cuando ha sido grave o crítica. El tiempo entre el inicio de síntomas hasta la instauración de síntomas graves como la hipoxemia es de 1 semana, y de 2-8 semanas hasta que se produce el fallecimiento. Hay un porcentaje de personas que describen síntomas prolongados y recurrentes, durante meses, aunque de momento no hay cohortes de casos que describan claramente la evolución de la enfermedad” (Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, 2020, p.9).

Diagnóstico de la enfermedad

El diagnóstico de la enfermedad Covid-19 se realiza, como siempre en medicina, a partir de los síntomas y de los exámenes complementarios.

Los síntomas ya han sido descritos anteriormente, pero los podemos repetir agrupados (figura 2).



FIGURA 3. SÍNTOMAS DE LA ENFERMEDAD COVID-19. ADAPTADA DE JOSÉ ALCAMÍ Y EDUARDO LÓPEZ-COLLADO, 2020, P. 120)

El diagnóstico mediante técnicas de laboratorio se realiza mediante tres tipos de pruebas: La PCR, los tests rápidos de detección de antígenos o de anticuerpos y, finalmente, los tests serológicos de detección de anticuerpos.

PCR es el acrónimo de Reacción de Cadena de la Polimerasa. Mediante la PCR se localiza y amplifica un fragmento de material genético que en el caso del coronavirus es una molécula de ARN. Si, tras el análisis en un laboratorio de microbiología de una muestra respiratoria de una persona sospechosa de estar infectada, la prueba detecta ARN del virus, el resultado es positivo y se confirma que esa persona está infectada por el SARS-CoV-2. Si la técnica de PCR no detecta el material genético del virus, la persona no estaría infectada; cuando hay una sospecha clínica importante se debe realizar otra prueba para asegurar que el paciente no está infectado por el virus.

La PCR es una prueba que presenta un grado de complejidad, por lo que necesita personal entrenado y preparado para su realización. Tiene unas características básicas que son: alta especificidad, ya que puede diferenciar entre dos

microorganismos muy cercanos evolutivamente; alta sensibilidad, ya que puede detectar cantidades de 20 copias/ml, o incluso menos, de material genético viral, y finalmente es precoz porque se detecta virus en las primeras fases de la infección respiratoria. (Instituto de Salud Carlos III, 2020).

Debe señalarse que el acrónimo PCR, muy utilizado en medicina, tiene otro significado; se trata de la Proteína C Reactiva. El análisis de sangre de proteína C reactiva se utiliza para identificar inflamaciones o infecciones en el organismo. Poco después de la aparición de una infección o una inflamación, el hígado libera proteína C reactiva en la sangre. La proteína C reactiva (PCR) es un indicador temprano de estos problemas porque sus niveles suelen comenzar a elevarse en la sangre antes de la aparición de otros síntomas, como la fiebre o el dolor. La vida media plasmática de PCR es constante tanto en condiciones de salud como patológicas, de modo tal que la concentración de PCR circulante refleja la tasa de síntesis de la proteína y, por lo tanto, la intensidad con la que el proceso patológico estimula la producción de PCR. Cuando el estímulo que induce el incremento de la producción se detiene por completo, la concentración de PCR circulante disminuye de forma rápida (Lio, 2013).

Los valores de PCR no son influenciados por el ritmo circadiano ni por la ingesta de alimentos. Además, ningún fármaco antiinflamatorio o inmunosupresor influye en la producción de PCR. En consecuencia, la modificación de los niveles de PCR durante el tratamiento ocurre sólo a causa del efecto del fármaco sobre la patología.

Los tests rápidos detectan o bien anticuerpos o bien antígenos. Los primeros detectan la existencia de anticuerpos; los segundos detectan la presencia de proteínas víricas (espículas).

Finalmente, las pruebas serológicas se realizan mediante extracción de sangre y buscan la existencia de anticuerpos en la sangre de la persona. Estas pruebas permiten la detección de anticuerpos de tipo IgG (inmunoglobulina G) e IgM (inmunoglobulina M) que produce el organismo frente al COVID-19. Los anticuerpos IgM son marcadores de infección reciente y duran poco tiempo en el cuerpo. Se empiezan a detectar en un 90% de los casos alrededor de los días 4-7 de la infección, siguen aumentando hasta el día 14 y después empiezan a disminuir.

Los anticuerpos IgG permanecen más tiempo, se detectan un poco más tarde, alrededor de los 10 días, aumentan hasta las 3 semanas y van descendiendo de forma gradual.

Se recomienda realizar ambos marcadores para una valoración cuantitativa de anticuerpos y mejorar la sensibilidad diagnóstica (figura 3).

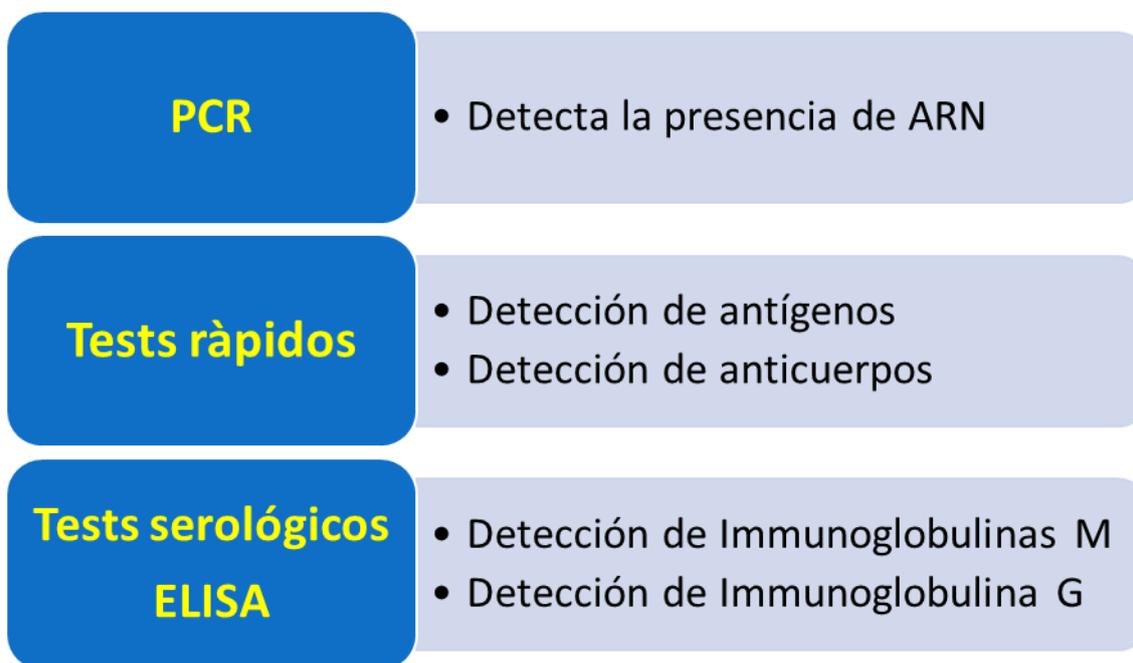


FIGURA 4. PRUEBAS DIAGNÓSTICAS PARA EL COVID-19

Modelos matemáticos para el análisis de la expansión del Covid-19

Un modelo matemático es una representación simplificada, a través de ecuaciones, funciones o fórmulas matemáticas, de un fenómeno o de la relación entre dos o más variables. La enciclopedia Wikipedia lo define como “Un esquema simplificado e idealizado de un objeto, constituido por símbolos y operaciones (relaciones) matemáticas. Un modelo matemático es un caso de formalización que emplea los más diversos instrumentos producidos en la ciencia matemática (Wikipedia, 2020).

Existen diversos modelos matemáticos para el estudio de la difusión y expansión de las epidemias. El punto de origen se sitúa en el año 1927, con las investigaciones de los británicos William Kermack y Anderson McKendrick (Kermack y McKendrick, 1927) quienes, a su vez, partieron de los trabajos de Ronald Ross sobre la difusión de la malaria (Ross, 1911). Kermack y McKendrick desarrollaron un modelo conocido como SIR, acrónimo que se corresponde en inglés con los términos: susceptible, infectious, recovered, es decir, susceptibles, contagiosos, recuperados. Estos investigadores asumieron que la población se entremezclaba de manera aleatoria, de manera que cada integrante de una población tenía la misma probabilidad de encontrarse con todos los demás. En el modelo, la epidemia estalla con un cierto número de personas infectadas, y todos los demás son susceptibles de infectarse. Cuando una persona que ha contraído la enfermedad se recupera de la infección queda inmune (Kucharski, 2020). En este modelo cabe señalar un fenómeno: los brotes pueden terminar antes de que todo el mundo se contagie. La pregunta es inmediata: ¿Por qué sucede así, es decir, por qué no se contagia todo el mundo?

Kucharski, miembro del Departamento de Epidemiología y Enfermedades Infecciosas de la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres, da la siguiente explicación: “Se produce una transición que tiene lugar a mitad del brote. En los estadios iniciales de una epidemia, mucha gente es susceptible. Como resultado de ello, el número de personas que se contagia cada día es mayor que el número de las que se recuperan, y la epidemia crece. A lo largo del tiempo, sin embargo, el grupo de personas susceptibles disminuye. Cuando ese grupo es lo suficientemente pequeño, la situación da un vuelco: cada día se producen más recuperaciones que contagios, de manera que la epidemia empieza a declinar. Quedarán personas susceptibles que podrían ser contagiadas, pero son tan pocas que es más probable que una persona contagiada se recupere antes de que se encuentre con una de ellas” (Kucharski, 2020, p. 37).

Este modelo tiene sus atractivos, es un tanto optimista, sin embargo, hay un punto débil: presupone que un porcentaje importante de la población que se ha infectado podrá desarrollar inmunidad frente al agente infeccioso y, en consecuencia, se curará.

La historia nos muestra numerosos casos que casi se podrían calificar de guerras biológicas, un ejemplo de ello lo constituyó el brote de viruela que asoló México en el año 1518, con la llegada de la expedición de Hernán Cortes. En algunos manuales de historia se ha ensalzado la “bravura militar” del expedicionario español, sin embargo, el factor clave de su victoria sobre los aztecas sobre la gravísima epidemia de viruela. En efecto, como ha señalado William H. McNeill (McNeill, 2016), los españoles eran casi inmunes a la enfermedad que abrumaba tan cruelmente a los indios. En casi todos los casos habían estado expuestos a ella en su infancia y de ese modo habían desarrollado una inmunidad efectiva (McNeill, 2016, p. 208).

Sin embargo, en los últimos meses, se ha popularizado el modelo diseñado por un grupo de investigación Alephys Lab. Este grupo está coordinado por los investigadores Alex Arenas y Jesús Gómez-Gardeñes (Arenas y Gómez-Gardeñes, 2020). Alephys Lab ha descubierto que los enlaces que conectan los nodos, es decir, las relaciones que tienen las personas entre sí, son determinantes para que una infección se propague o se convierta epidémica o se extinga.

El modelo utilizado por estos investigadores es una nueva versión de una familia de modelos epidemiológicos en tiempo discreto, que ha sido especialmente modificado para representar las dinámicas de transmisión de SARS-COV-2, el virus que causa la enfermedad COVID-19.

El modelo pretende estimar la tasa de riesgo de cada municipio de España, teniendo en cuenta: (I) La dinámica de transmisión de SARS-COV-2, y (II) los patrones de movilidad recurrente en España, y (III) la demografía de la población española.

Respecto a la transmisión del virus, utilizamos un modelo compartimental, que quiere decir que se divide a la población según su estado epidemiológico en compartimentos, que son:

- Susceptible: individuo que no ha contraído la enfermedad pero puede contraerla.
- Expuesto: individuo que está infectado pero que está en fase de incubación y por tanto, todavía no es infeccioso.

- Asintomático (o con síntomas leves): individuo que ya está infectado y es infeccioso pero que no muestra síntomas relevantes que sean fácilmente identificables.
- Infectado: en nuestro modelo, un individuo infectado es infeccioso pero sí muestra síntomas fácilmente atribuibles a una infección COVID-19, lo que facilita su detección.
- Hospitalizado: individuo que está infectado pero ha sido detectado y precisa de hospitalización. Este individuo ya no propaga la enfermedad porque se supone confinado en el hospital.
- Recuperado: individuo que ya no es infeccioso y no puede contraer el mismo virus otra vez, sea porque se ha recuperado de la infección y ha desarrollado inmunidad, o bien porque ha fallecido.
- Las transiciones entre compartimentos las regulan las probabilidades de transmisión, recuperación, etc., que hemos derivado de los estudios de COVID-19 publicados hasta el momento.

El modelo de Arenas y colaboradores incorpora, como ya ha sido mencionado, patrones de movilidad, variable crucial en el fenómeno de la difusión de una enfermedad contagiosa, y patrones demográficos. En base a estos últimos, el modelo establece tres franjas etarias: individuos de edades comprendidas entre 0 y 25 años; entre 26 y 65 años y, un tercer grupo constituido por los mayores de 66 años. Esta clasificación es relevante en tanto se ha constatado que el coronavirus afecta de manera diferente según la edad del individuo (Arenas y Gómez-Gardeñes, 2020).

Para estos investigadores, es fundamental encontrar el R_0 , que es el punto donde la infección se vuelve endémica. El R_0 representa el número medio de nuevas infecciones que se esperaría que generase una típica persona contagiada (Kucharski, 2020, p. 72). Su valor depende de cuatro factores:

- Tiempo durante el cual una persona es contagiosa

- Número medio de oportunidades de propagar la enfermedad cada día mientras son contagiosas
- Probabilidad de que una oportunidad resulte en transmisión
- Susceptibilidad media de la población

Kucharski ha acuñado el acrónimo DOTS para referirse a estos cuatro factores (duration, opportunities, transmission, susceptibility) (Kucharski, 2020, p.77)

Para detener una epidemia se pueden utilizar diferentes estrategias de contención que implican el uso de medidas profilácticas, vacunas, medicamentos o, la opción más drástica, el aislamiento del nodo. Los autores dan el siguiente ejemplo:

“En el caso de los aeropuertos, la estructura de la red es muy clara: cada ciudad es un nodo y los enlaces entre ciudades son los que pueden transmitir las infecciones. Aislar los nodos para que no se difunda la enfermedad entre su red de enlaces tiene un impacto muy alto, tanto económico como social. Actualmente, el modelo desarrollado por estos autores permite saber cuál es el enlace que tiene el papel clave en la difusión de los caminos de la enfermedad. En este sentido, si se conoce cuáles son las conexiones más importantes para que se propague una epidemia, se puede optar por cortarlas, y eso permite mantener la conectividad de la red. No es lo mismo cerrar un aeropuerto que cerrar una línea aérea concreta. Esto permite adoptar soluciones menos drásticas a la hora de prevenir o contener la propagación de una enfermedad, ya que no hay que actuar o aislar toda la red o todo un nodo, sino simplemente cortar enlaces, desactivando aquellos que el modelo realizado prevee que serán los que desencadenarán una cascada de infecciones”. (Actualidad Sanitaria, 2020)

El sufrimiento

Una de las características de nuestra sociedad, la del Primer Mundo, la de los privilegiados, es el rechazo radical del sufrimiento. En efecto, ante cualquier dolor físico o emocional, ante cualquier malestar derivado de un fracaso amoroso o

profesional, surgen automáticamente los nuevos sacerdotes del Bienestar y nos ofrecen ya sea píldoras anestésicas, procedimientos quirúrgicos correctores de supuestas anomalías corporales o comités de duelo que, armados de los más sofisticados protocolos, nos indican los pasos a seguir ante la pérdida de un ser querido. Decía el filósofo francés Pascal Bruckner, en su libro *La tentación de la inocencia* (Bruckner, 1996), que la victimización es el recurso del que, presa del miedo, se constituye en objeto de compasión en vez de afrontar lo que le atemoriza. Y añadió: “Aun siendo sensato evitar el sufrimiento, hay una dificultad mínima inherente a nuestra condición, una dosis de riesgo y de dureza incomprensibles sin los cuales una existencia no puede desarrollarse con plenitud” (Bruckner, 1996, p. 144).

Exacto, hay una dificultad mínima que es inherente a nuestra condición humana, y la pandemia nos ha colocado bruscamente frente a todo un conjunto de adversidades, malestares y amenazas ante los que nos sentimos indefensos. De pronto, en un momento en el que la ciencia médica, la biología, la farmacología, por citar algunas, nos habían hecho creer que éramos inmunes, que estábamos a salvo de nuevas invasiones de entes ultramicroscópicos, nos llega el SARS-CoV-2 y nos ha echado un cubo de agua fría: ahora somos nuevamente vulnerables. Y desde ese momento han emergido diversas modalidades de sufrimiento emocional. Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos enumerar algunas de ellas.

1. El sufrimiento de los contagiados que todavía no presentan síntomas. En este caso, el síntoma básico es la angustia. Es el no saber qué consecuencias acarreará el tener un virus que puede llegar a ser letal, es más, que antes del éxitus puede provocar síntomas insoportables, como la disnea de la neumonía bilateral; la falta de aire, el ahogo, la asfixia.
2. El sufrimiento de los enfermos ingresados en una UCI, aislados del mundo, de sus familiares, rodeados de máquinas, de tubos, de vías, en posición de tendido prono, para facilitar la ventilación pulmonar, y con la perspectiva de una muerte cercana.
3. El sufrimiento de los familiares, angustiados por la suerte que puede correr al padre, la madre o la pareja, con quienes apenas se pueden comunicar. Y,

si ocurre el desenlace fatal, no poder despedirse del ser querido, del amigo, de la amiga. Circunstancias que fácilmente podrán dar lugar a duelos complicados (Tizón, 2020).

4. El dolor, la angustia y la tristeza de todos aquellos que, como consecuencia de la gran parada económica, han perdido su puesto de trabajo, muchos de ellos de forma irreversible, con lo que su proyecto de vida puede, en ocasiones, quedar truncado para siempre.
5. La angustia, la tristeza, el agotamiento de los profesionales sanitarios y de los servicios sociales, que han tenido y tienen que desarrollar su actividad sin los medios adecuados, en UCIs improvisadas en recintos feriales; trabajando a ritmos frenéticos y viendo cómo, a pesar de sus esfuerzos, muchos de los pacientes se “pierden”. En este marco, el relato en primera persona de Pedro Sáez (Sáez, 2020), celador voluntario en un centro hospitalario, que el autor designa como Covidland, es muy ilustrativo del nivel de estrés y ansiedad que han tenido y tienen que soportar los profesionales que atienden día a día a los pacientes afectados de Covid-19.
6. Los malestares psíquicos de aquellos que, sin que la crisis de la Covid-19 les haya afectado directamente sí lo han sido de manera indirecta. Por citar algunos ejemplos, aquellas personas cuyas relaciones familiares y/o de pareja estaban en crisis pero que podían “soportar” la situación gracias al soporte recibido de amigos y compañeros. El no poder recibir ese soporte les priva de los mecanismos amortiguadores y ello acentúa la crisis familiar y/o de pareja. Cabe recordar que septiembre es el mes en el que se producen más rupturas de pareja, es decir, justo después del período vacacional, cuando las parejas han pasado más tiempo conviviendo juntas. Un efecto que se ha disparado con el severo confinamiento provocado por la crisis del coronavirus. La pandemia está siendo un duro examen para las parejas. El cóctel conformado por el teletrabajo, los niños en casa, el incierto panorama laboral o la preocupación por la salud de algún familiar ha dinamitado los puentes de muchas relaciones (Del Rosal, 2020).

7. La ira de los más vulnerables, de aquellos que ya antes de la pandemia tenían dificultades para acceder al mundo laboral, como es el caso de miles de jóvenes, independientemente de su formación y competencias profesionales. Y, ojo al dato, es un colectivo que fácilmente puede ser presa de ideologías radicales, extremistas, especialmente las de talante fascista. Ellos no tienen nada que perder porque su proyecto o bien es inexistente o bien no tiene cabida en el mundo de la mal llamada “nueva normalidad”. En este contexto cabe advertir, como bien señala Tizón, que parte de las reacciones maníacas y negadoras de la enfermedad y del necesario cuidado mutuo, tienen que ver con “esa infantilización a la cual llevan toda su vida gozosamente sometidos: por parte de sus padres, del clima educativo global, por parte del gobierno y de la oposición y, por supuesto, de los medios de comunicación”(Tizón, 2020, p. 63).

Angustia, tristeza, rabia y, sobre todo, incertidumbre. Hace unos años, uno de nosotros (Moya, 2014) escribió que “Cada vez más, los individuos ven el mundo como una amenaza y al otro, al semejante, como a un competidor del que sólo cabe esperar una mala jugada. Parecería que se han acabado las garantías y que hemos entrado en una etapa de la historia en la que los términos predominantes son lo temporal, lo efímero y la incertidumbre” (Moya, 2014, p.111). Si ahora pretendiéramos reescribir estas líneas deberíamos añadir lo siguiente: “los individuos ven el mundo como una amenaza y al otro, al semejante, como a un competidor o como un agente contagioso que nos puede transmitir el virus letal”. Ahora, los otros, los semejantes, nos suponen una doble amenaza; por un lado, son rivales en la competición por conseguir un puesto de trabajo, cada vez más inaccesible; y por otro, como sujetos cuyos cuerpos pueden transmitirnos un virus letal. La incertidumbre se acrecienta.

Una última reflexión sobre el sufrimiento durante la pandemia y los confinamientos es el que se refiere a una comparativa: ¿El impacto psicológico de la pandemia de la Covid-19 será similar al provocado por la crisis económica del 2008?

Esta es una pregunta que se viene formulando en diversos foros, como el organizado por la UPEC (Universitat Progressista d’Estiu de Catalunya) en el mes de

noviembre de este año. En esa ocasión, cuando se formuló la pregunta a uno de nosotros respondí que, en mi opinión, y tomando como elemento de análisis las demandas recibidas en un dispositivo de salud mental, la crisis actual muestra unas diferencias, en lo que atañe a su impacto psicológico, a las provocadas la crisis económica desencadenada en el 2008. Durante varios años, el relato predominante fue que las personas que habían quedado en paro se sentían culpables de la situación y asumían, sin rechistar, las premisas de los mensajes neoliberales: si han perdido el trabajo es por su culpa o por no haberse formado o por haber pedido una hipoteca muy superior a sus recursos económicos, por no haber hecho bien los cálculos, etc. En definitiva, el sujeto “parado” asumía una culpa sin percatarse que la crisis económica que le estaba afectando se había iniciado en el mundo financiero y que posteriormente afectó a la economía real. En otras palabras, ante un descalabro fruto de la falta de regulación de los “mercados” muchos individuos bajaron la cabeza y entraron en depresión, que en algunos casos, acabó en suicidio.

Muy diferente es, según pensamos, la situación actual. Ahora, el virus puede afectar a cualquier ciudadano, incluso a los más ricos, aunque dispongan de recursos óptimos para confinarse en viviendas amplias y dotadas de jardín. El virus flota en el aire y provoca el cierre de empresas que, hasta el mes de febrero, marchaban de manera fluida. Además, el virus SARS-CoV-2 tiene efectos muy diferentes según la respuesta inmunitaria y ésta depende, en gran medida, de factores genéticos. En consecuencia, no vemos, por ahora, sentimientos de culpa ni reproches por haber hecho mal los cálculos de la hipoteca.

Todos estos malestares y síntomas, cada vez más frecuentes, juegan y seguirán jugando un papel crucial en el devenir de las relaciones interpersonales en el marco de la pandemia y sus confinamientos.

MÉTODO

Participantes

Los participantes han sido expertos de diferentes disciplinas, que han configurado dos paneles que han funcionado de forma paralela, realizándose tres reuniones en cada uno de ellos, con el fin de intentar penetrar en la incertidumbre postpandemia, y discutir los planteamientos, con el objetivo de reducirla.

Dada la premura y la urgencia se ha optado por un formato reducido: 12 profesionales, que proceden de las siguientes disciplinas:

- Sociología/Politología
- Psicología
- Ingeniería Informática
- Economía
- Periodismo
- Medicina/Microbiología

Todos los participantes han sido expertos independientes, de comprobado grado de especialización en sus respectivas áreas, y con capacidad para el trabajo en equipo.

Se ha velado por conseguir un equilibrio geográfico y por género.

Dadas las condiciones de confinamiento, las reuniones se han realizado por vía telemática.

Instrumentos

A los participantes de cada uno de los paneles se les han planteado las preguntas siguientes:

1. ¿Considera Vd. que la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento modificarán los hábitos de relación social de los ciudadanos, es decir, si se verán afectados de manera considerable y generarán nuevas modalidades de relación, en las que los métodos telemáticos tendrán un protagonismo mucho mayor.
2. ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en las relaciones sociales en general (amigos, familia, vecinos, etc.)?
3. ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios laborales?
4. ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios formativos (escuelas, institutos, universidades)?
5. ¿Considera Vd. Que estas nuevas modalidades provocarán un incremento de las desigualdades sociales?

Las respuestas a estas preguntas, con el diálogo entablado entre los participantes de cada panel, ha generado un material textual muy rico, y para su análisis se ha construido, después de leer detenidamente todo el material obtenido, un instrumento de observación indirecta, elaborado ad hoc (Anguera, 2020 [en prensa]; Anguera, 2018).

Este instrumento de observación indirecta consta de 20 dimensiones (7 para las respuestas a la Pregunta 1, 3 para las respuestas a la Pregunta 2, 2 para las respuestas a la Pregunta 3, 4 para las respuestas a la Pregunta 4, y 3 para las respuestas a la Pregunta 5). Inicialmente se desplegó en subdimensiones, con el fin de construir un sistema de categorías de cada una de ellas, pero la excesiva molecularización a que habría dado lugar nos recomendó situar el análisis en el nivel de las subdimensiones

desplegadas: 19 para la Pregunta 1, 5 para la Pregunta 2, 5 para la Pregunta 3, 10 para la Pregunta 4, y 11 para la Pregunta 5.

El instrumento construido se presenta a continuación, donde pueden apreciarse los códigos asignados a cada una de las dimensiones y subdimensiones:

Dimensiones	Subdimensiones
Pregunta 1	
Resistencia al cambio Las personas se resisten a cambiar sus hábitos sociales 1	Déficits en las relaciones sociales. A
	Eficacia/ineficacia de los mensajes de las Administraciones B
	Resistencia a los cambios propuestos por las Administraciones C
	Vivencias contradictorias frente a los cambios provocados por la pandemia en los hábitos sociales D
Cambio de hábitos sociales 2	Incidencia cultural A
	Recurrencia B
	Parámetros que no controlamos C
<i>Communication</i> (Comunicación y computadora) 3	Herramienta de interacción A
	Elegibilidad B
	Valoración C
	Ventajas D
	Desventajas E
	Consecuencias F
Petición de apoyo / Inseguridad 4	Demanda de ayuda a la transición a la normalidad A
	Demanda de seguridad B
Actitud 5	Asunción de las medidas de aislamiento social dictadas por la Administración A
	Contraposición entre presente y futuro B
	Oportunidad para nuevas modalidades de interrelación personal C
Caso específico de los mayores 7	La pandemia ha afectado predominantemente a las personas mayores A

Pregunta 2	
Forma de relacionarnos 9	Prospectiva A
	Incidencia en la ideología B
Complicidad de relaciones humanas presenciales frente a relaciones virtuales 10	Medios telemáticos A
Libertad vs. Seguridad 11	Confinamiento A
	Incertidumbre B
Pregunta 3	
Cambios en los medios de producción 12	Relaciones empresariado-sindicatos A
	Mayor tendencia a la individualización B
	Teletrabajo C
	Aspectos éticos de los cambios en los medios de producción D
Digitalización de la economía 13	Repercusiones A
Pregunta 4	
Escuela 14	Objetivos de la enseñanza A
	Cohesión social y socialización B
	Imagen del reencuentro C
	Actuación profesores D
	Educación híbrida: ¿presencial / <i>on line</i> ? E
	Complementar la figura del profesor con las TAC F
	Presencialidad G
Instituto 15	Enseñanza Secundaria híbrida A
Universidad 16	Universidad Híbrida A
Tecnología en educación 17	Prudencia al acatar/implementar las nuevas tecnologías educativas A
	Brecha digital B

Pregunta 5	
Intensificación de la desigualdad 18	Consideración genérica de las desigualdades A
	Afectación emocional B
	Hábitos de consumo C
	Ámbito educativo D
	Ámbito económico E
	Parámetros que no están bajo nuestro control F
Prevención 19	Concienciación A
	Diferencias interindividuales B
	Deseos de seguir adelante C
	Educación compensatoria D
¿Recuperación económica? 20	Políticas A

Procedimiento

Cada panel se ha realizado por vía telemática y ha tenido una duración aproximada de 90 minutos. El soporte tecnológico ha sido proporcionado por la Real Academia Europea de Doctores. Se ha utilizado la plataforma Zoom.us. Las reuniones se han realizado con intervalos de una semana. Cada reunión ha sido conducida por un moderador mientras que un miembro del equipo investigador ha tomado todas aquellas notas que se han considerado relevantes.

Con el objeto de poder desarrollar con cierta amplitud las aportaciones de los participantes se han realizado tres reuniones para cada panel. Cada una de las reuniones se ha grabado mediante la misma plataforma Zoom.us y posteriormente se ha transcrito.

A partir de las transcripciones, y tal como se ha indicado en Instrumentos, se ha construido el instrumento de observación indirecta que se ha utilizado en este estudio.

Mediante este instrumento se ha efectuado la codificación, utilizando el programa ATLAS.ti v8, con el fin de disponer de información cualitativa que conecte cada subdimensión con citas (unidades textuales) asignadas al respectivo código de dicha subdimensión.

A partir de los registros codificados obtenidos en el ATLAS.ti v8, se ha efectuado un análisis de coordenadas polares mediante el programa libre HOISAN, v. 1.6.3.6 (Hernández-Mendo, López-López, Castellano, Morales-Sánchez, y Pastrana, 2012), para hallar cuantitativamente los mapas de interrelación entre las diferentes subdimensiones, calculando los parámetros de los vectores correspondientes, y graficándolos.

Análisis de datos

Análisis del texto

A partir de las transcripciones de las grabaciones magnetofónicas, se ha planteado efectuar la segmentación en unidades textuales mediante la combinación de los criterios sintáctico, contextual e interlocutorio (Krippendorf, 2013).

La codificación de las unidades textuales se ha realizado mediante el programa informático ATLAS.ti [https://atlasti.com/wp-content/uploads/2014/07/atlas.ti6_brochure_2009_es.pdf], por su potencia y versatilidad. Dicho programa permite una gestión del texto muy satisfactoria, al procederse a una codificación sistemática multidimensional (una misma unidad textual puede asignarse a diferentes dimensiones o subdimensiones resultantes del desplegamiento), que permite visualizar árboles de relaciones a nivel descriptivo entre cada subdimensión y las citas que se le han asignado.

Análisis de coordenadas polares

Es una técnica de reducción de datos categóricos que permite construir una imagen vectorial de la compleja red de interrelaciones entre códigos (aquí, las subdimensiones) del instrumento de observación.

La estructura del análisis de coordenadas polares, propuesto por Sackett (1980), complementa las perspectivas prospectiva (hacia adelante) y retrospectiva (hacia atrás) propias del análisis secuencial de retardos (Bakeman, 1978; Bakeman, 2011; Sackett, 1979), realizado a partir de una serie de códigos registrados secuencialmente (en este estudio, los sucesivos códigos correspondientes a las unidades textuales de cada uno de los participantes en cada una de las cinco preguntas).

Para la realización del análisis, se propone un código (en nuestro estudio se ha hecho en paralelo para cada una de las 50 subdimensiones), conocido como conducta focal, acerca del cual se buscan las relaciones asociativas con una serie de códigos, que en este estudio han sido las subdimensiones de la respectiva pregunta formulada a los expertos en los paneles. Es decir, cuando 1A se consideraba conducta focal, las conductas condicionadas eran todas las subdimensiones de la pregunta 1.

Las relaciones entre códigos desde la perspectiva prospectiva se obtienen mediante un contraste entre probabilidades esperadas y condicionadas mediante la prueba binomial, corregida según la propuesta de Allison & Liker (1982), e indicarían como a partir de determinada unidad textual a la cual se asigna un código, se desencadenarían los siguientes. Y las relaciones entre códigos desde la perspectiva retrospectiva, que incorporan el concepto de retrospectividad genuina, propuesto por Anguera (1997), revelan las relaciones de asociación “hacia atrás”, a modo de una imagen en espejo entre las unidades discursivas que ocurren antes y después de cada conducta focal. La rigurosidad de este análisis se apoya en el parámetro Zsum, propuesto por Cochran (1954) y hábilmente aprovechado por Sackett (1980) para este

análisis de coordenadas polares. Para cada conducta condicionada se calcula el valor

del parámetro $Z_{sum} = \frac{\sum Z}{\sqrt{n}}$ (siendo Z el resultado de la prueba binomial y n el número de retardos), desde cada una de las dos perspectivas prospectiva y retrospectiva, y los valores obtenidos, que pueden ser positivos o negativos, permiten realizar el cálculo de la longitud y ángulo de cada vector.

Cada vector tiene su origen en la conducta focal, y muestra la relación con una determinada conducta condicionada. El radio de cada vector es

$Longitud = \sqrt{(Z_{sum\ prospectiva})^2 + (Z_{sum\ retrospectiva})^2}$, y su ángulo se obtiene a partir de

la siguiente función trigonométrica: $\varphi = Arc\ sen \frac{Z_{sum\ retrospectiva}}{Longitud}$

El significado de los vectores varía en función del cuadrante en que se ubica (I, II, III, IV), y es significativo -o no- en función de su longitud (>1,96, para p<.05), de acuerdo con el siguiente esquema:

- Cuadrante I: Activación mutua entre conducta focal y conducta condicionada
- Cuadrante II: Conducta focal inhibe a la conducta condicionada, pero ésta activa a la focal
- Cuadrante III: Inhibición mutua entre conducta focal y conducta condicionada
- Cuadrante IV: Conducta focal activa a la conducta condicionada, pero ésta inhibe a la focal

Desde la vertiente empírica, a partir de la codificación realizada en ATLAS.ti, se ha realizado de forma manual (dado que todavía no está implementado en ATLAS.ti, aunque se espera para una próxima versión) la preparación de un archivo de datos multievento en el programa GSEQ (Bakeman, 2011), adoptándolo como gestor de datos para su exportación al programa HOISAN (Hernández-Mendo, 2012). A partir de

este punto, todos los cálculos se han realizado mediante el programa libre HOISAN, v. 1.6.3.6. (Hernández-Mendo, 2012), así como la graficación de vectores.

De la evaluación de los resultados se propondrán medidas de intervención en aras a la prevención de disfunciones emocionales tales como estados de angustia, crisis depresivas o trastornos adaptativos ansio-depresivos.

RESULTADOS

A continuación se exponen los resultados obtenidos mediante el programa ATLAS.ti, v. 8, seguidos de los resultados significativos obtenidos mediante el análisis de coordenadas polares.

Las tablas se han dividido en cinco grupos que corresponden a las cinco preguntas formuladas en los paneles. A su vez, cada pregunta se divide en cuatro cuadrantes, correspondientes al significado interpretativo de las conductas focales y condicionadas.

Análisis del texto realizado mediante el programa Atlas-ti.

Atlas-ti es un programa muy potente para el análisis cualitativo de datos, y se han elaborado las figuras que relacionan cada código, es decir, cada subdimensión, con las citas asignadas a dicho código en la respectiva pregunta.

Pregunta-1:

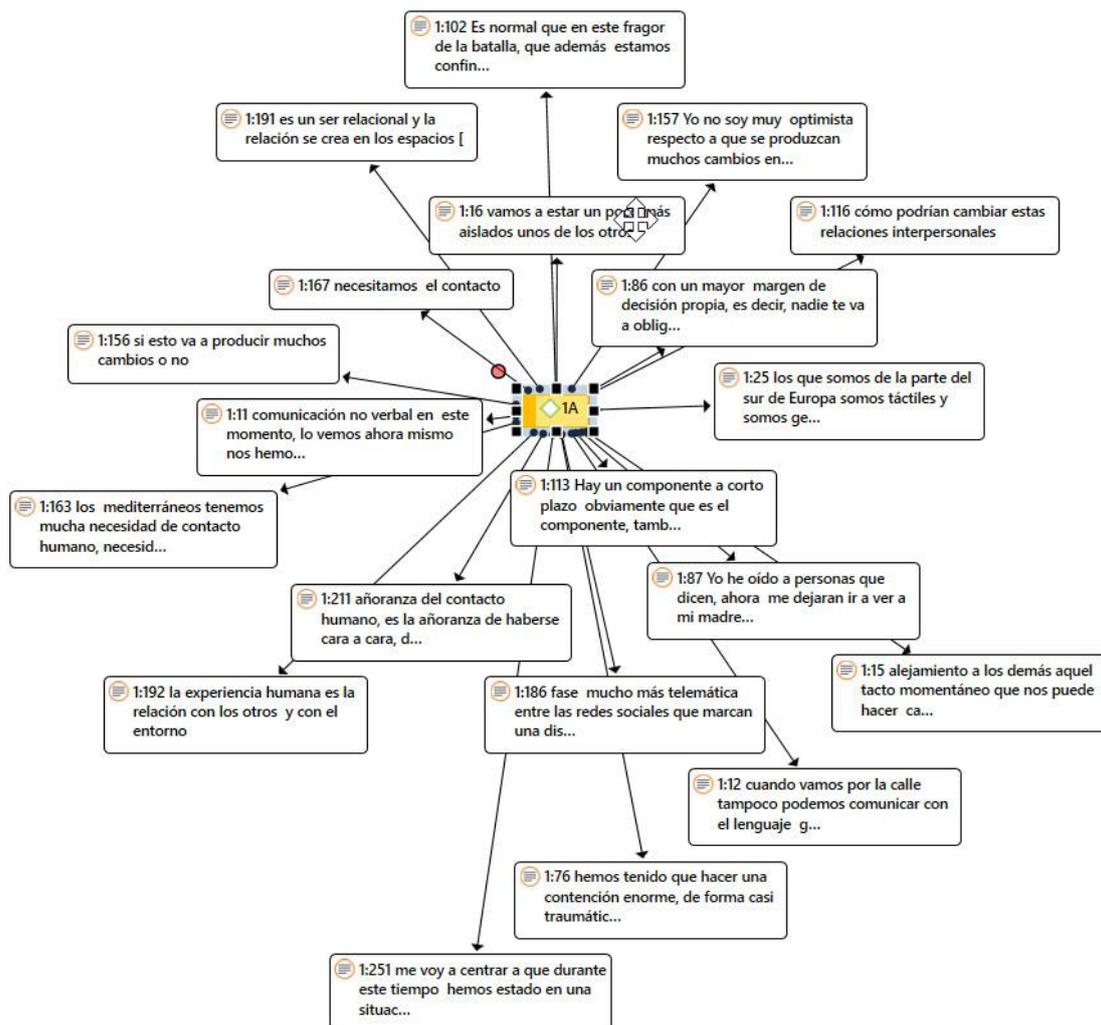


FIGURA 5. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 1A. CONDUCTA FOCAL: DÉFICITS EN LAS RELACIONES SOCIALES.

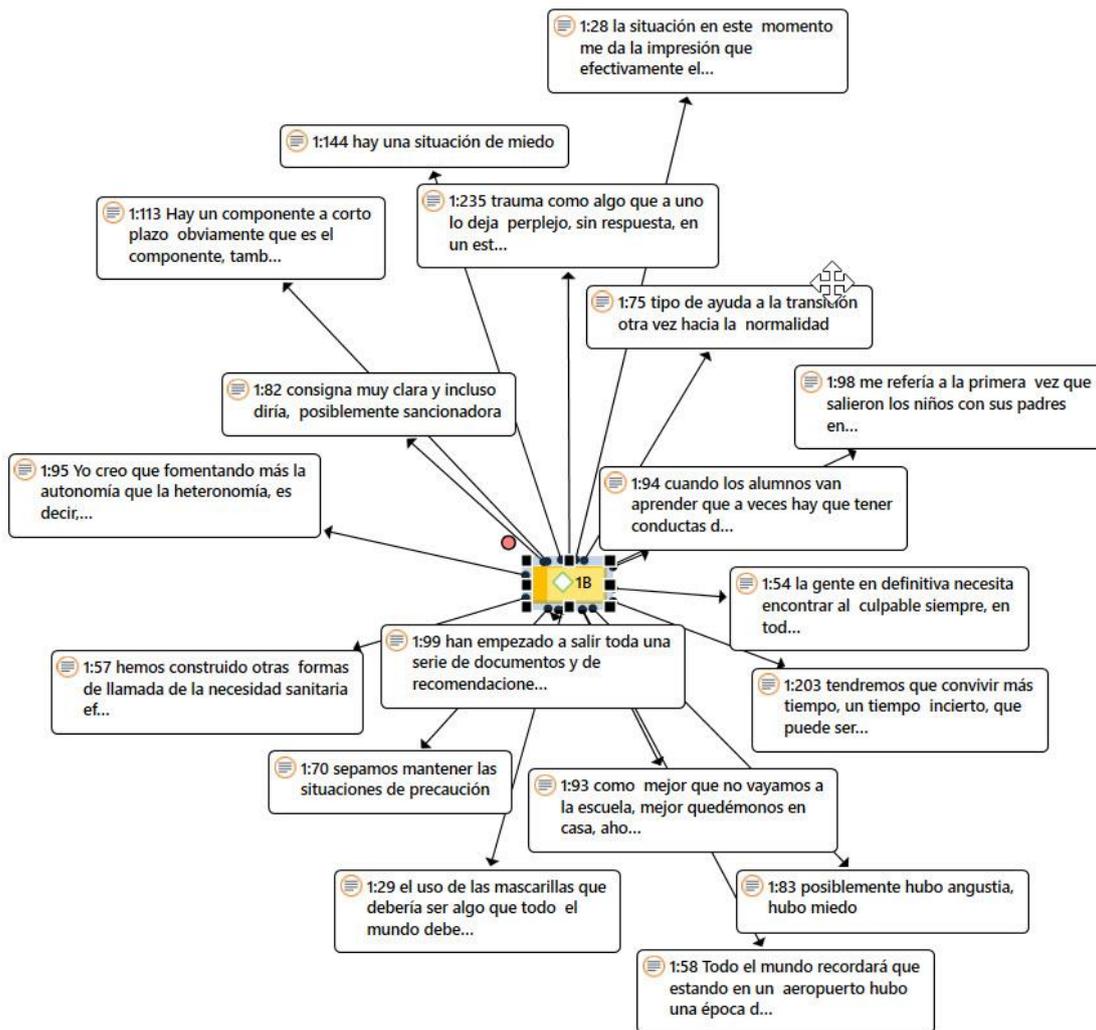


FIGURA 6. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 1B. CONDUCTA FOCAL: EFICACIA/INEFICACIA DE LOS MENSAJES DE LAS ADMINISTRACIONES.

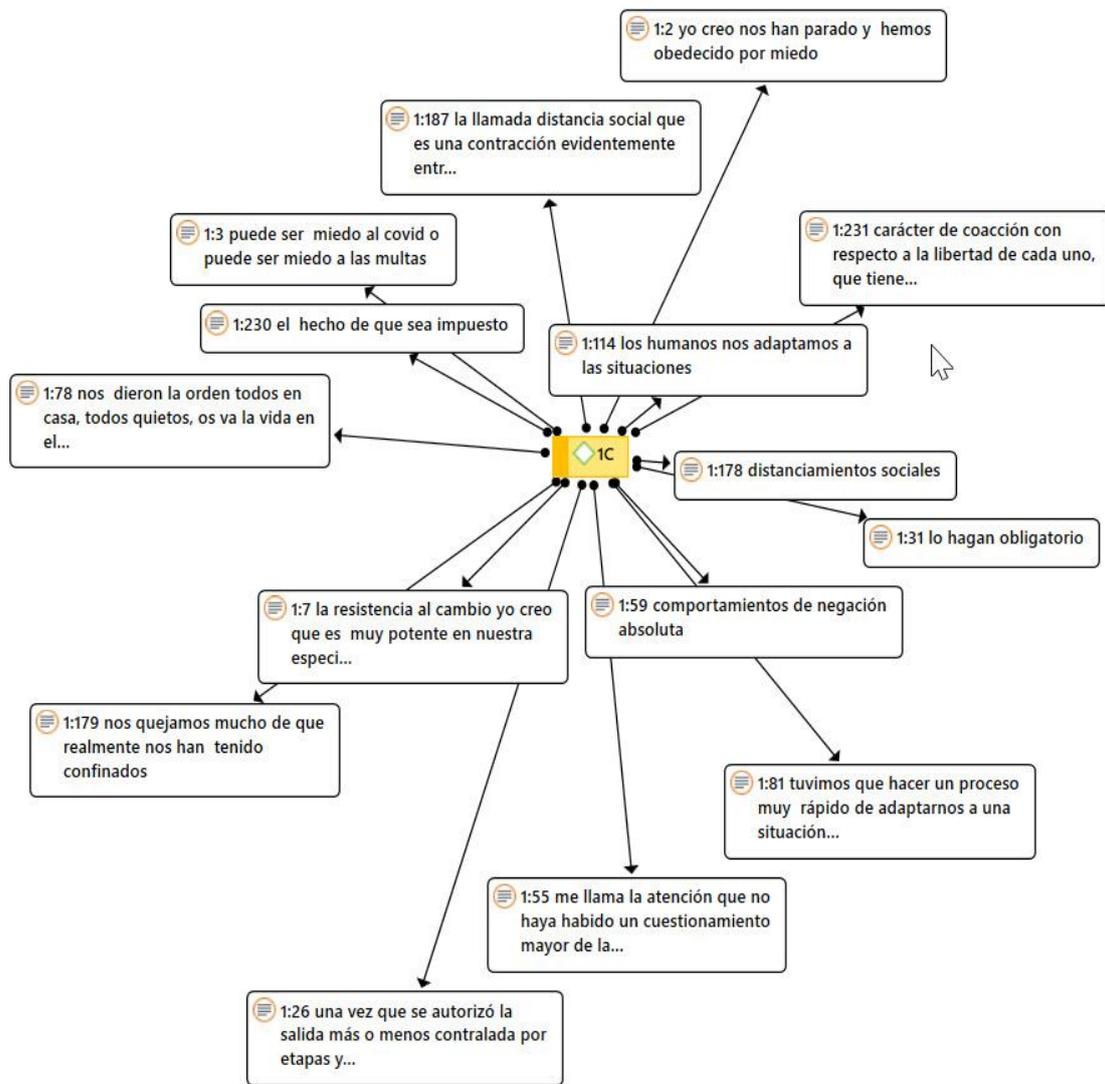


FIGURA 7. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 1C. CONDUCTA FOCAL: RESISTENCIA A LOS CAMBIOS PROPUESTOS POR LAS ADMINISTRACIONES.

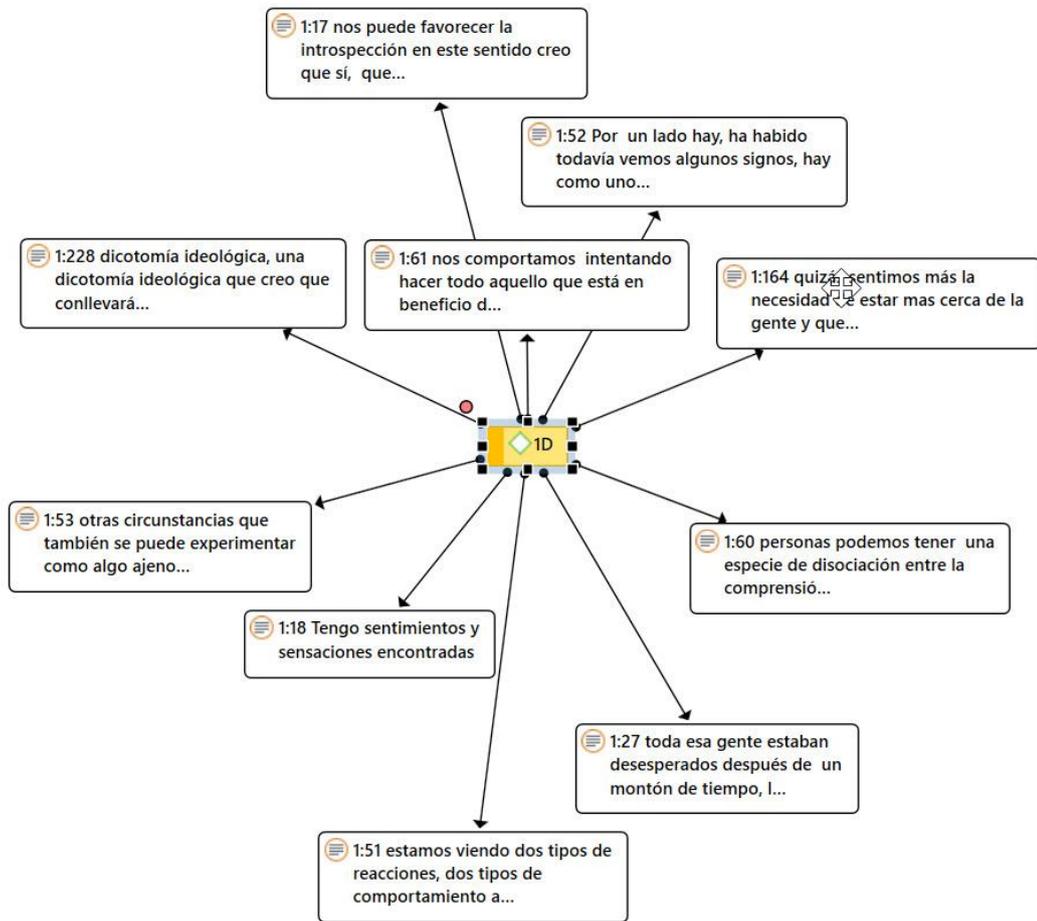


FIGURA 8. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 1D. CONDUCTA FOCAL: VIVENCIAS CONTRADICTORIAS FRENTE A LOS CAMBIOS PROVOCADOS POR LA PANDEMIA EN LOS HÁBITOS SOCIALES.

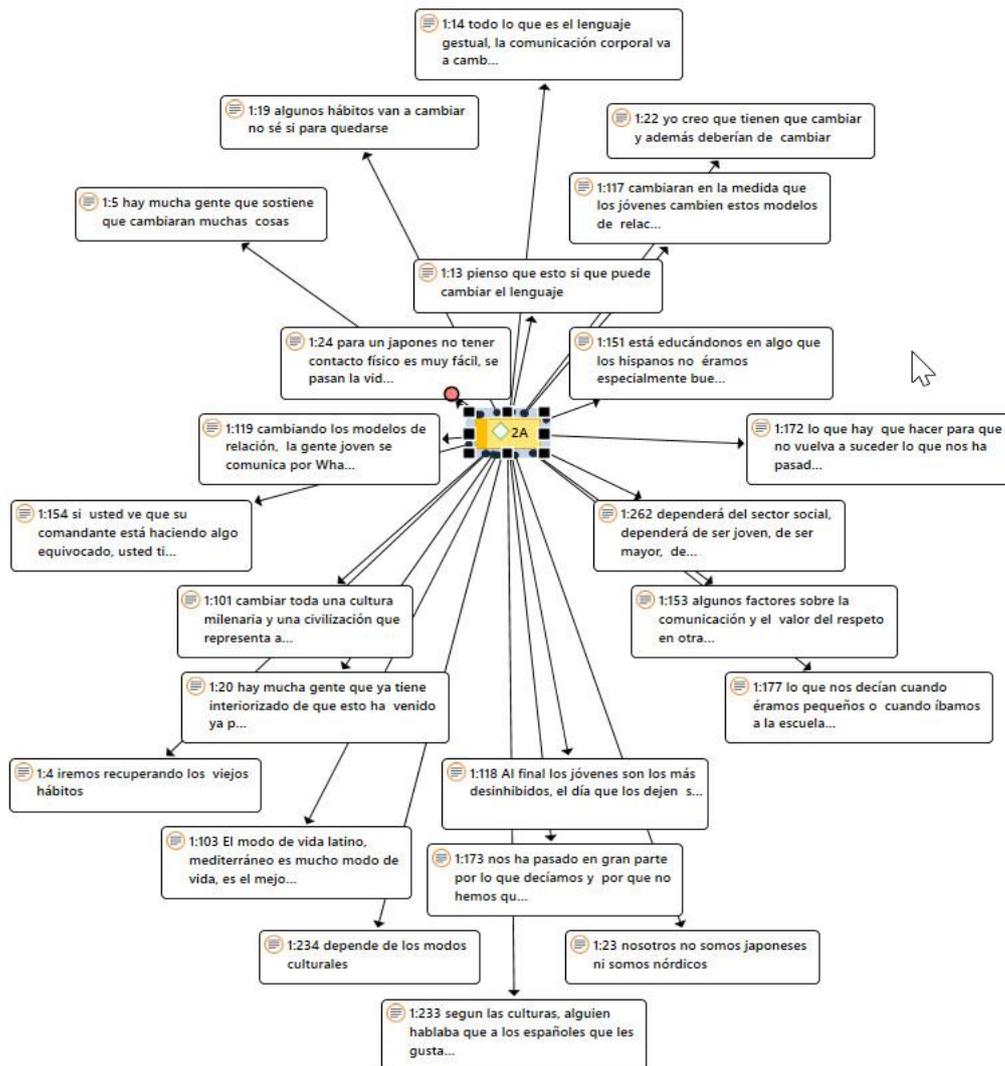


FIGURA 9. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 2A. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA CULTURAL.

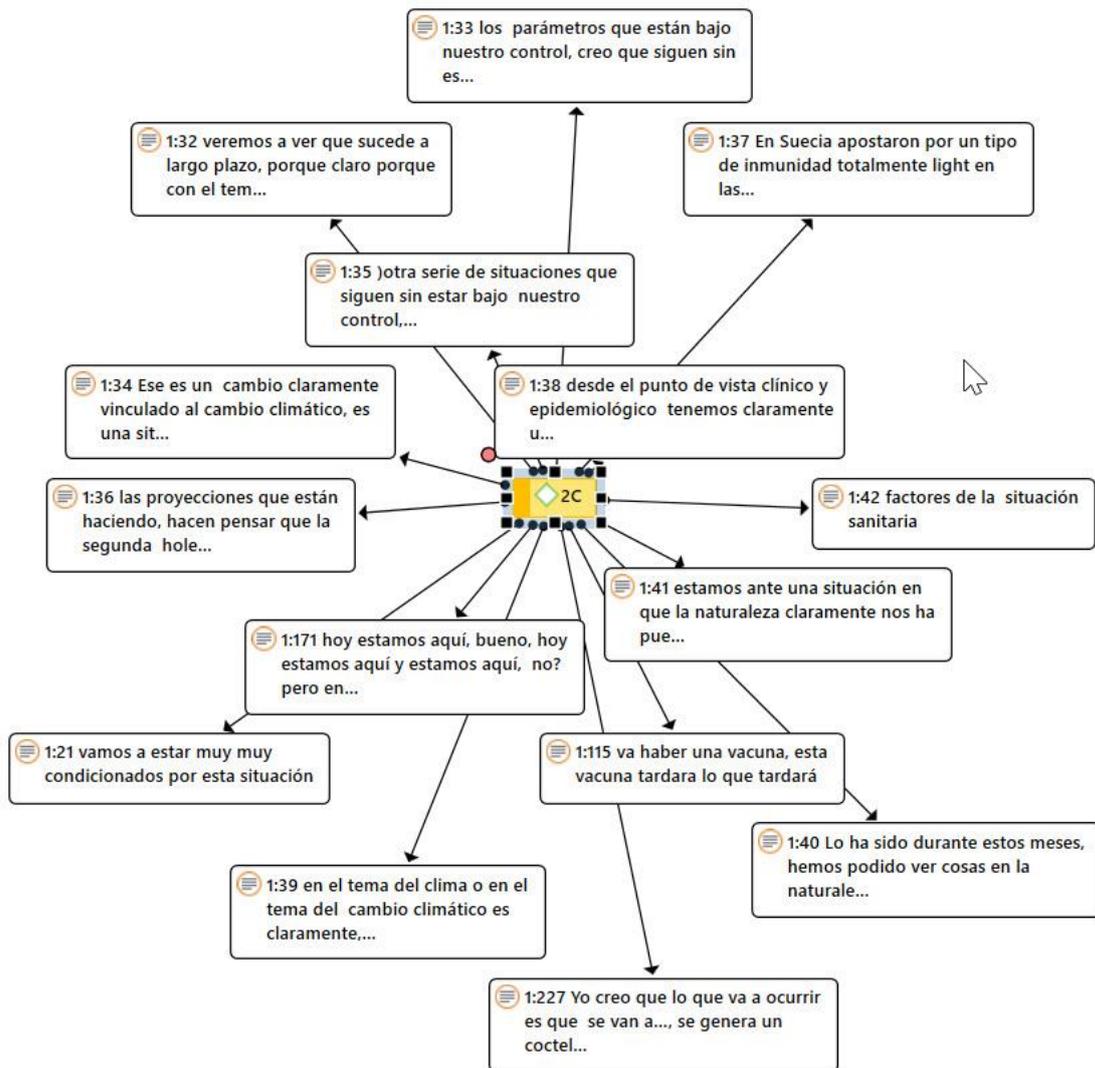


FIGURA 10. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 2C. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO CONTROLAMOS.

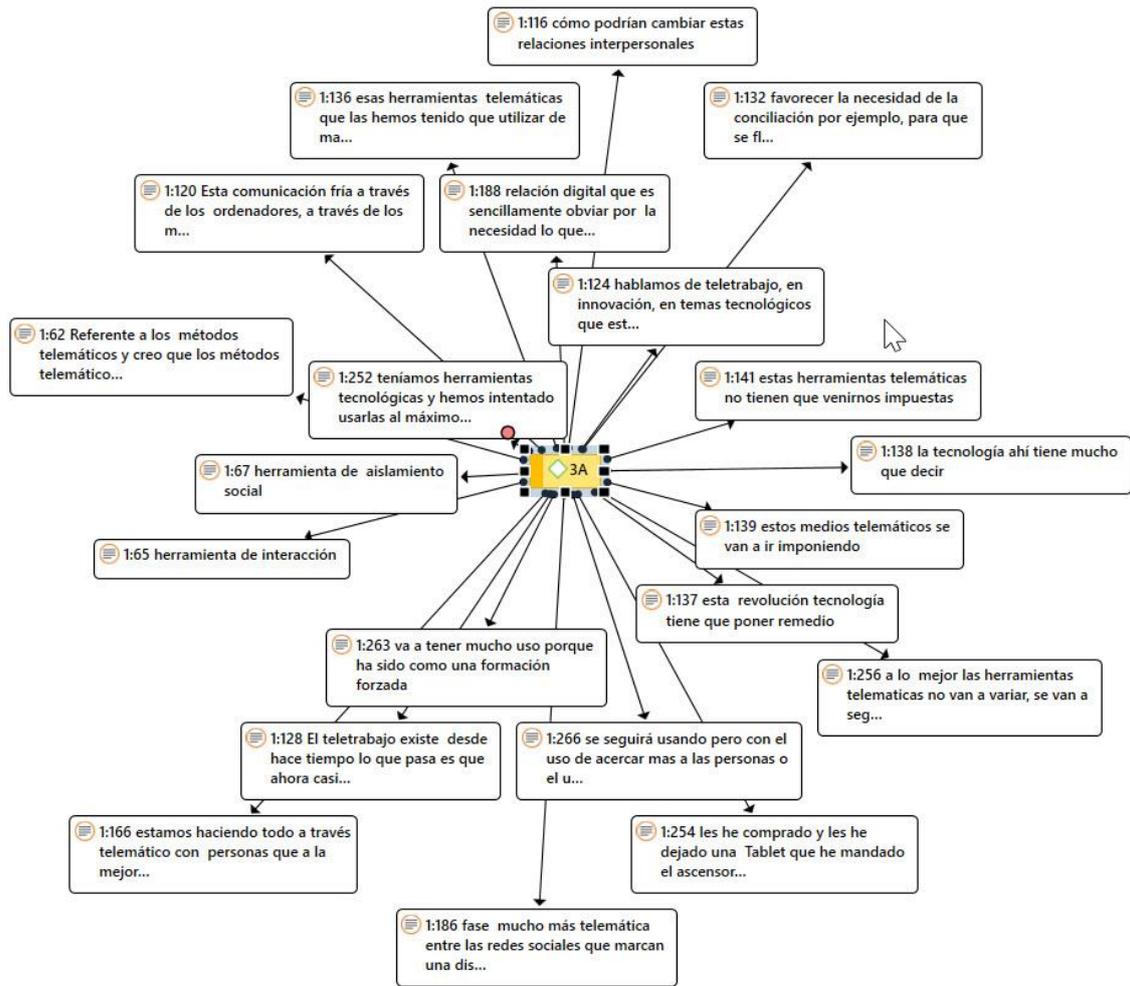


FIGURA 11. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 3A. CONDUCTA FOCAL: HERRAMIENTA DE INTERACCIÓN.

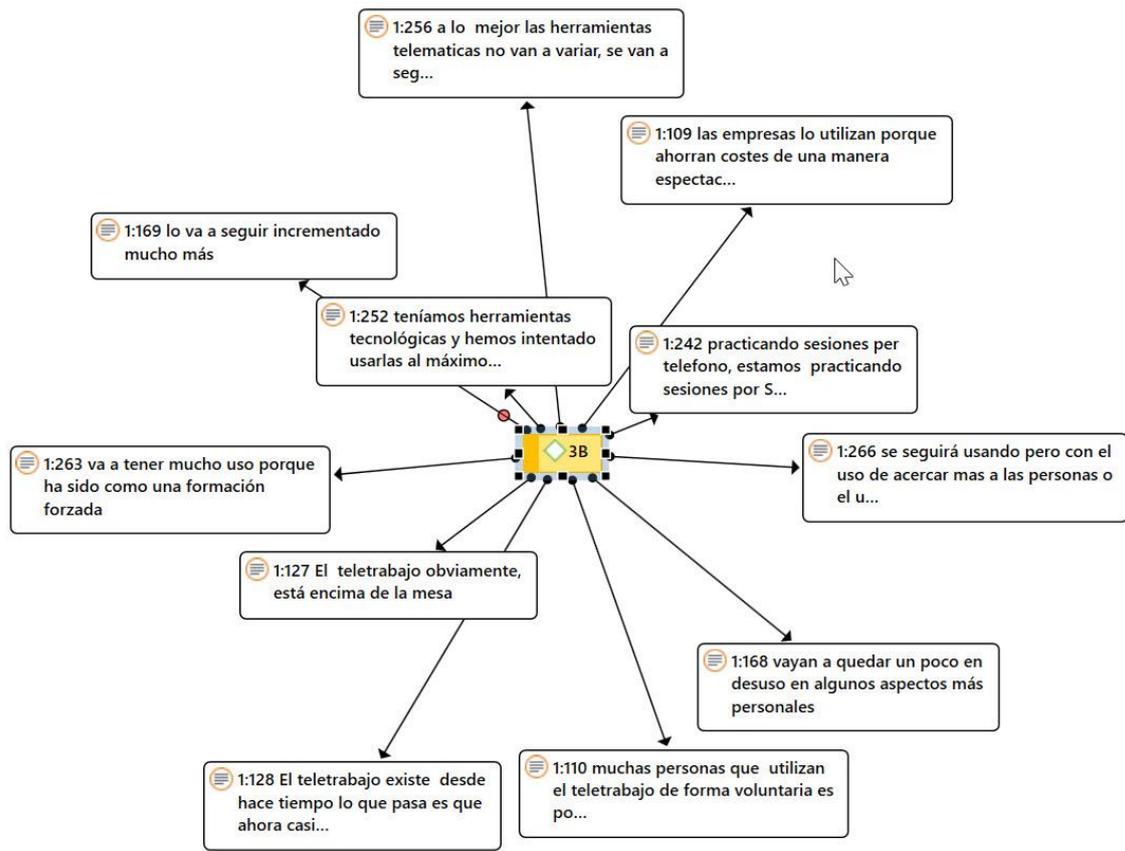


FIGURA 12. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 3B. CONDUCTA FOCAL: ELEGIBILIDAD.

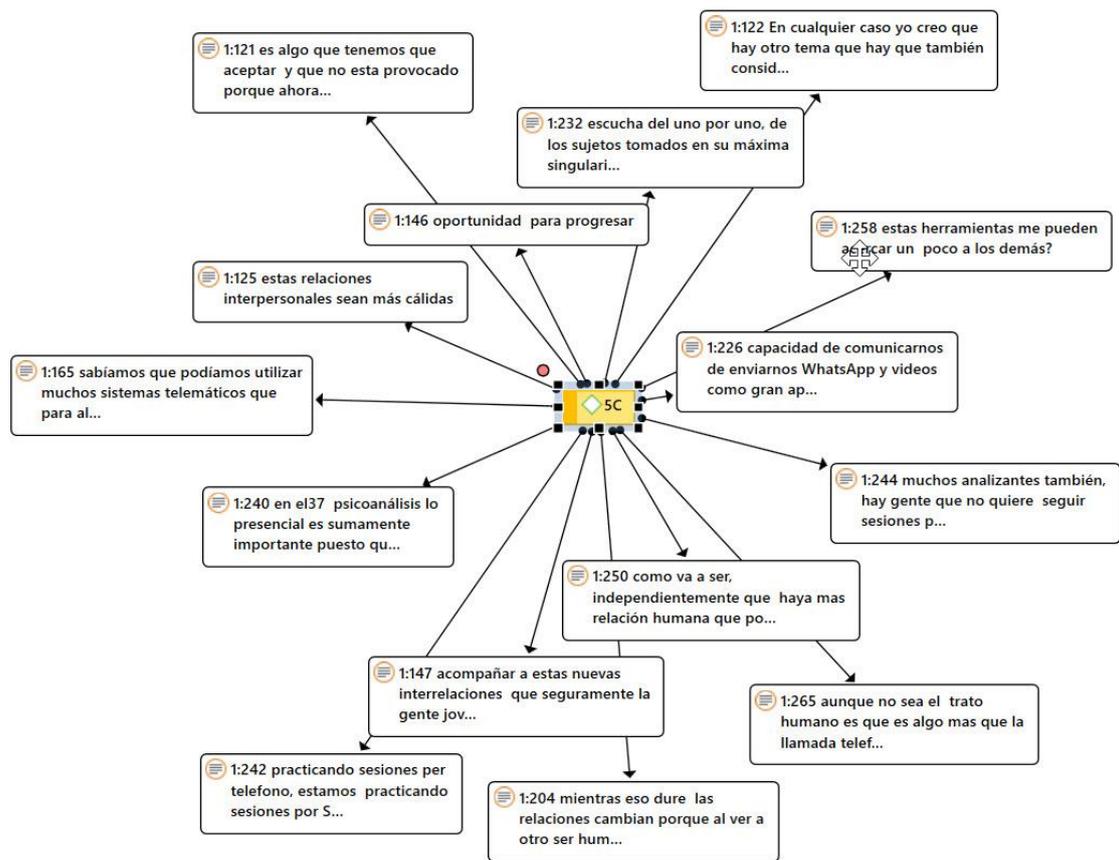


FIGURA 13. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 5C. CONDUCTA FOCAL: OPORTUNIDADES PARA NUEVAS MODALIDADES DE INTERRELACIÓN PERSONAL

Pregunta-2

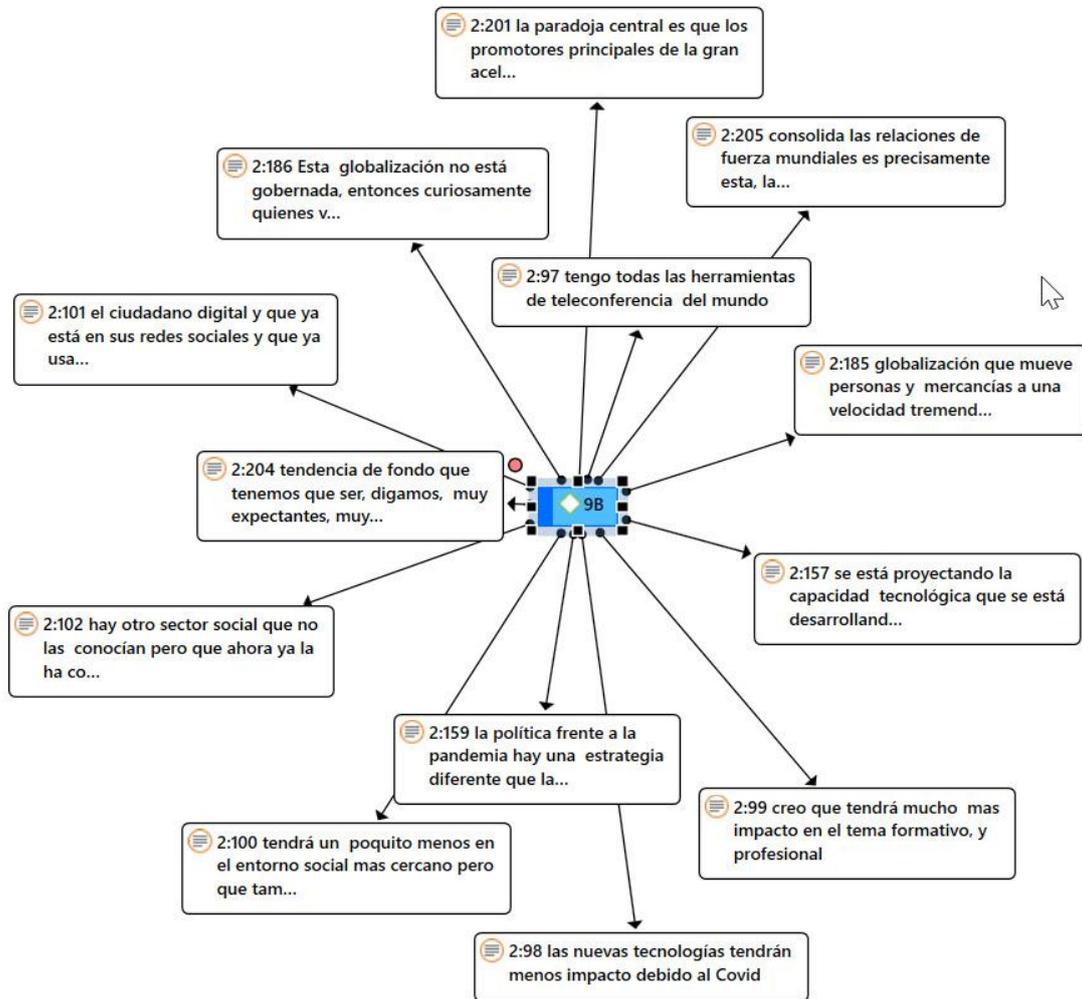


FIGURA 14. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 9B. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA EN LA IDEOLOGÍA.

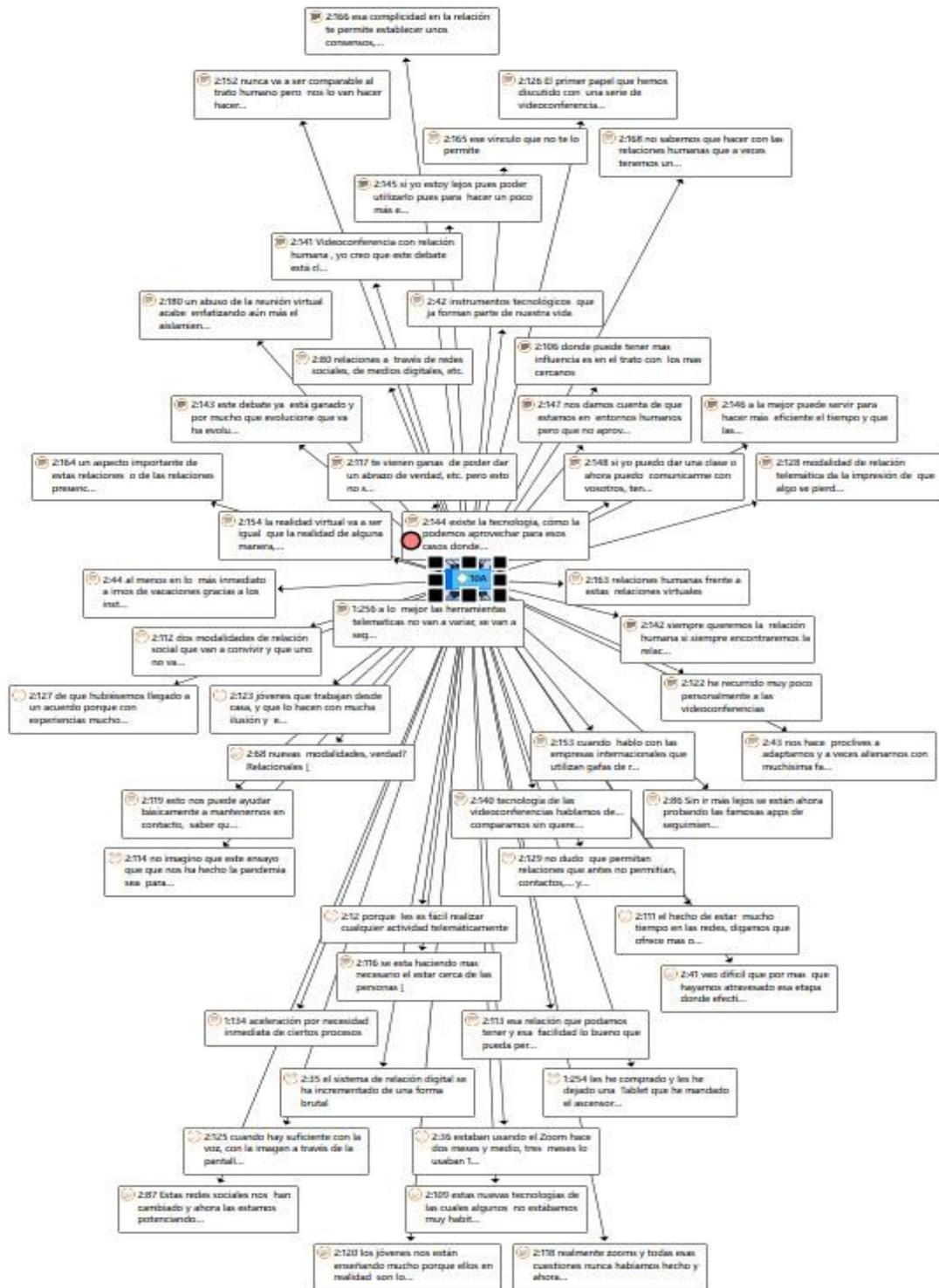


FIGURA 15. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 10A. CONDUCTA FOCAL: MEDIOS TELEMÁTICOS.

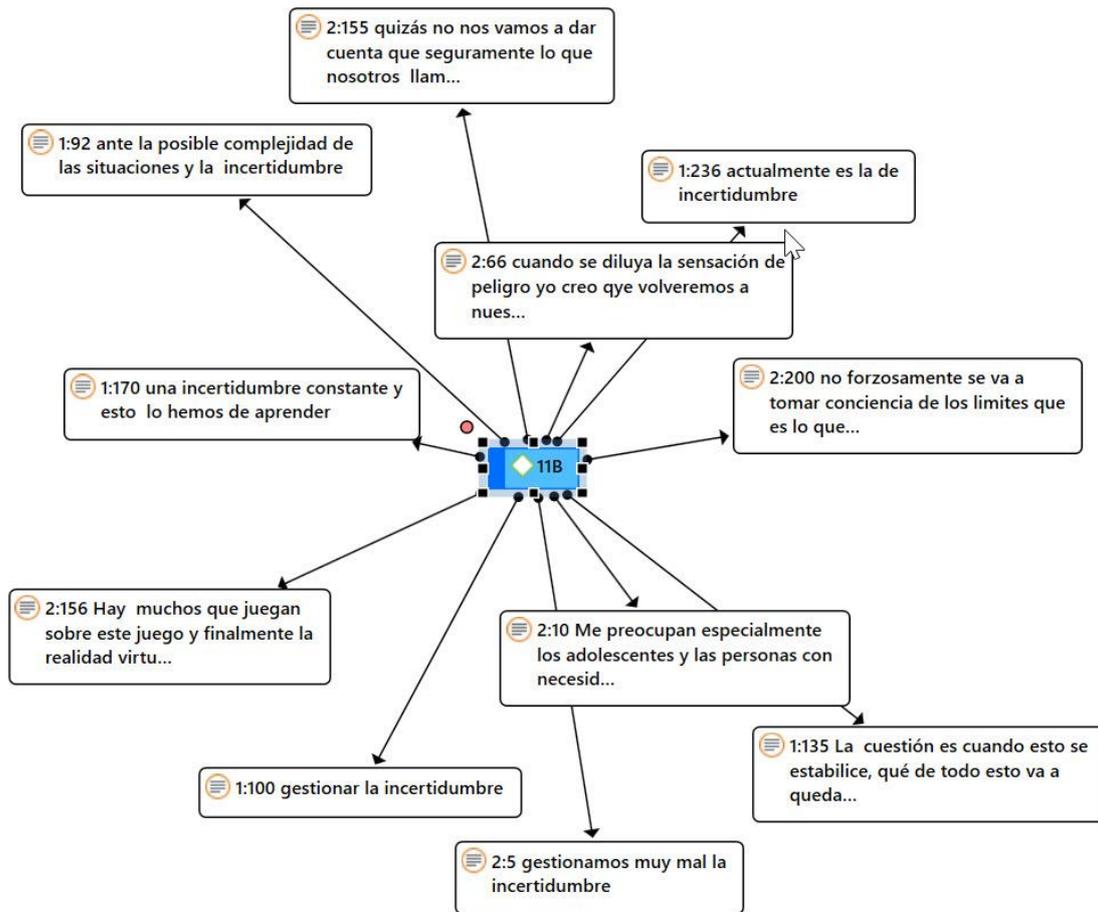


FIGURA 16. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA DIMENSIÓN 11B. CONDUCTA FOCAL: INCERTIDUMBRE.

Pregunta-3

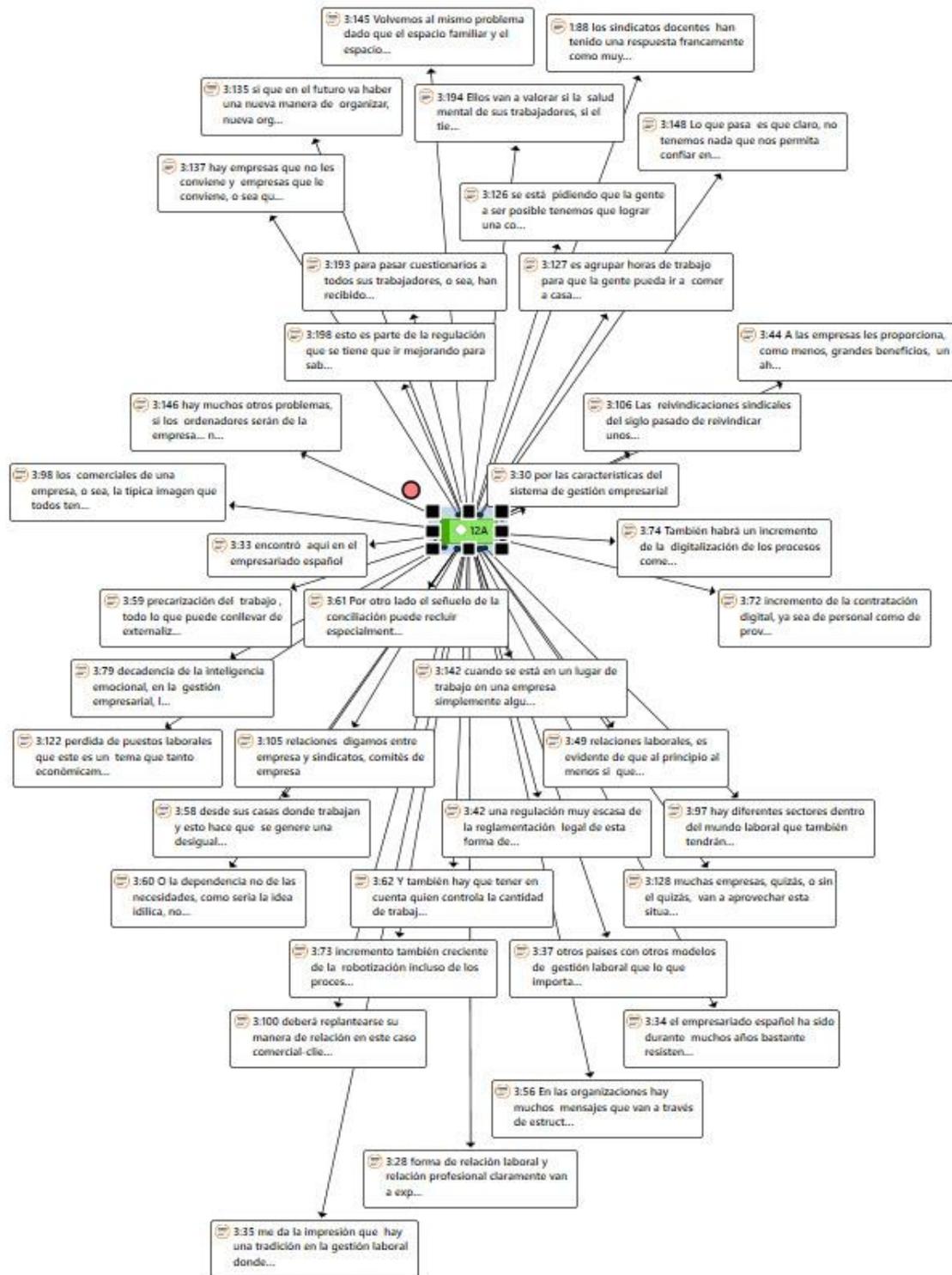


FIGURA 17. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 11B. CONDUCTA FOCAL: INCERTIDUMBRE.

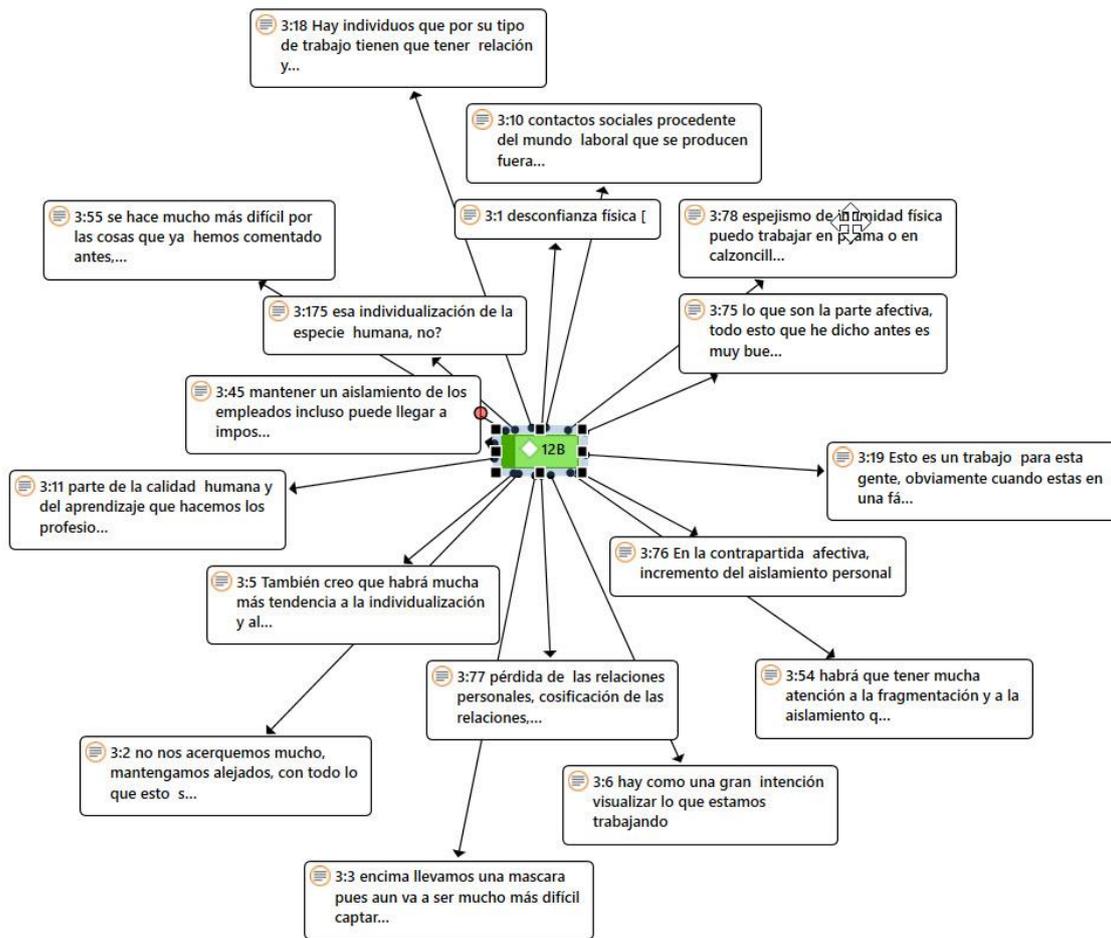


FIGURA 18. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 12B. CONDUCTA FOCAL: MAYOR TENDENCIA A LA INDIVIDUALIZACIÓN.

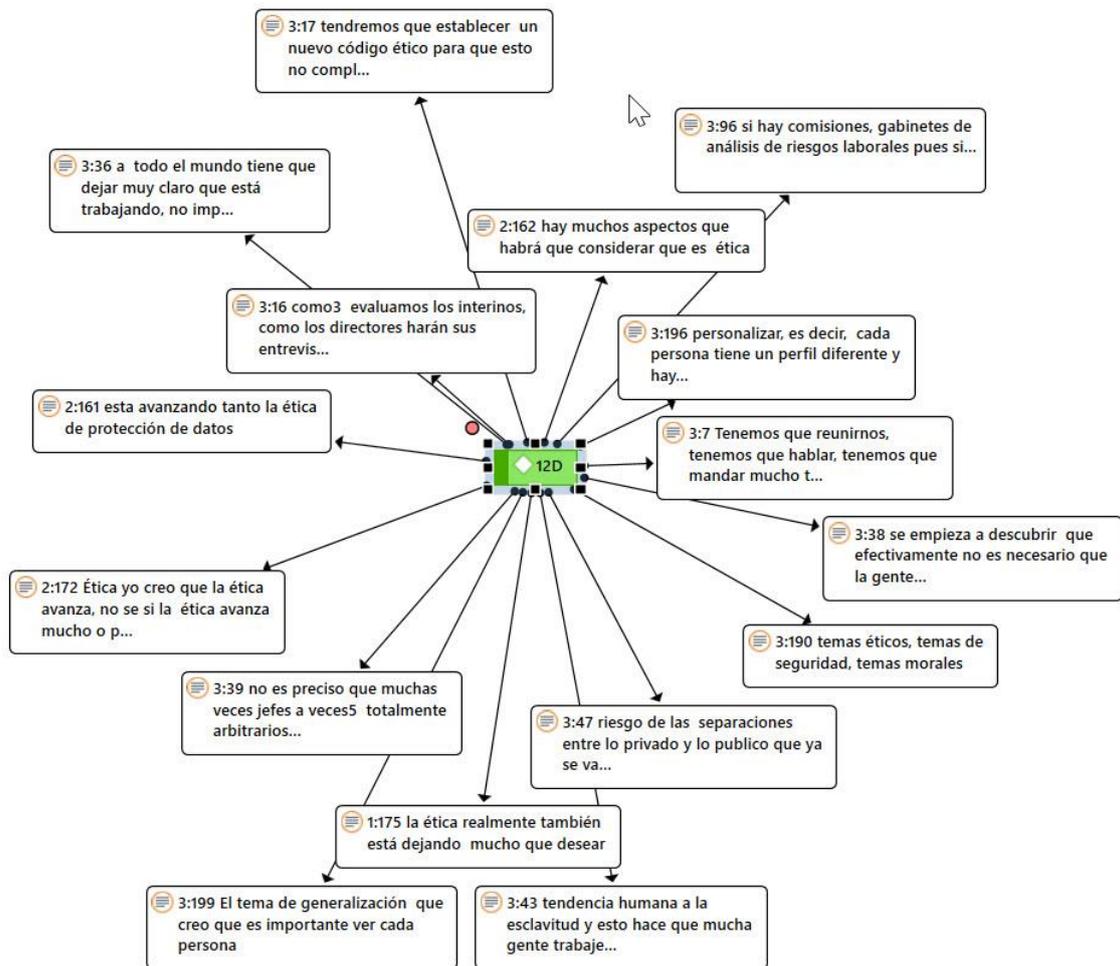


FIGURA 19. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 12D. CONDUCTA FOCAL: ASPECTOS ÉTICOS.

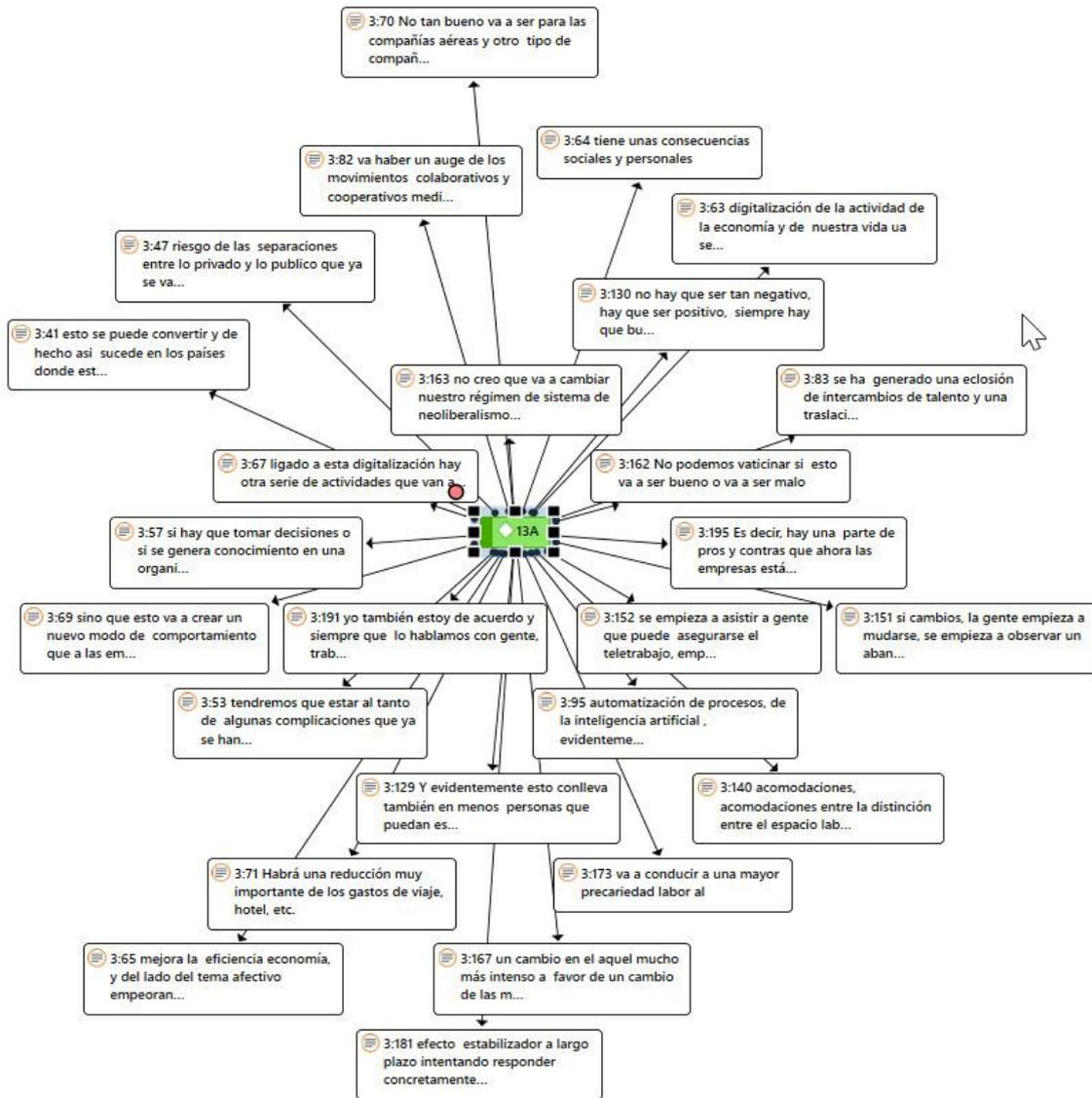


FIGURA 20. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 13A. CONDUCTA FOCAL: REPERCUSIONES.

Pregunta-4

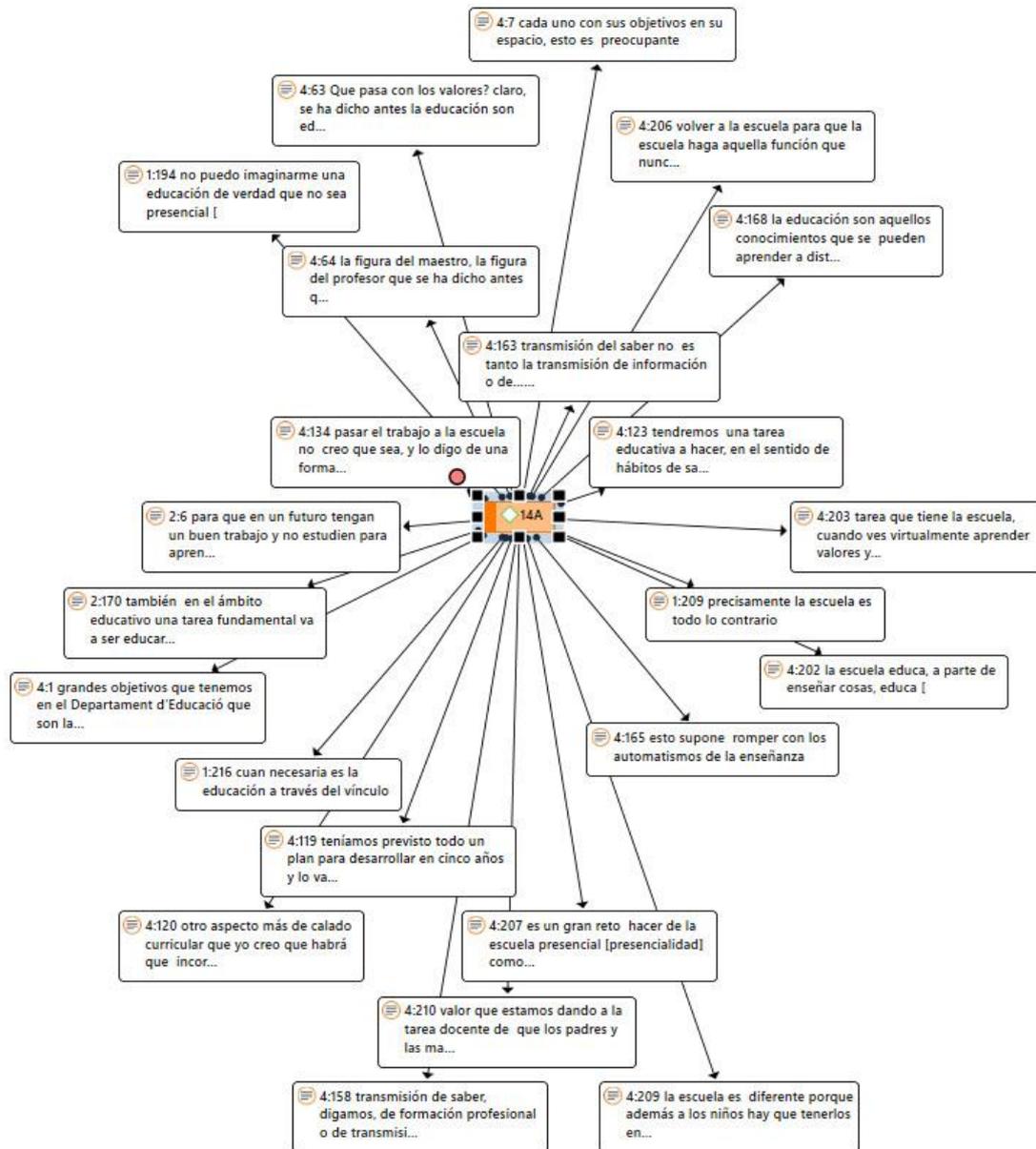


FIGURA 21. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 14A. CONDUCTA FOCAL: OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA.

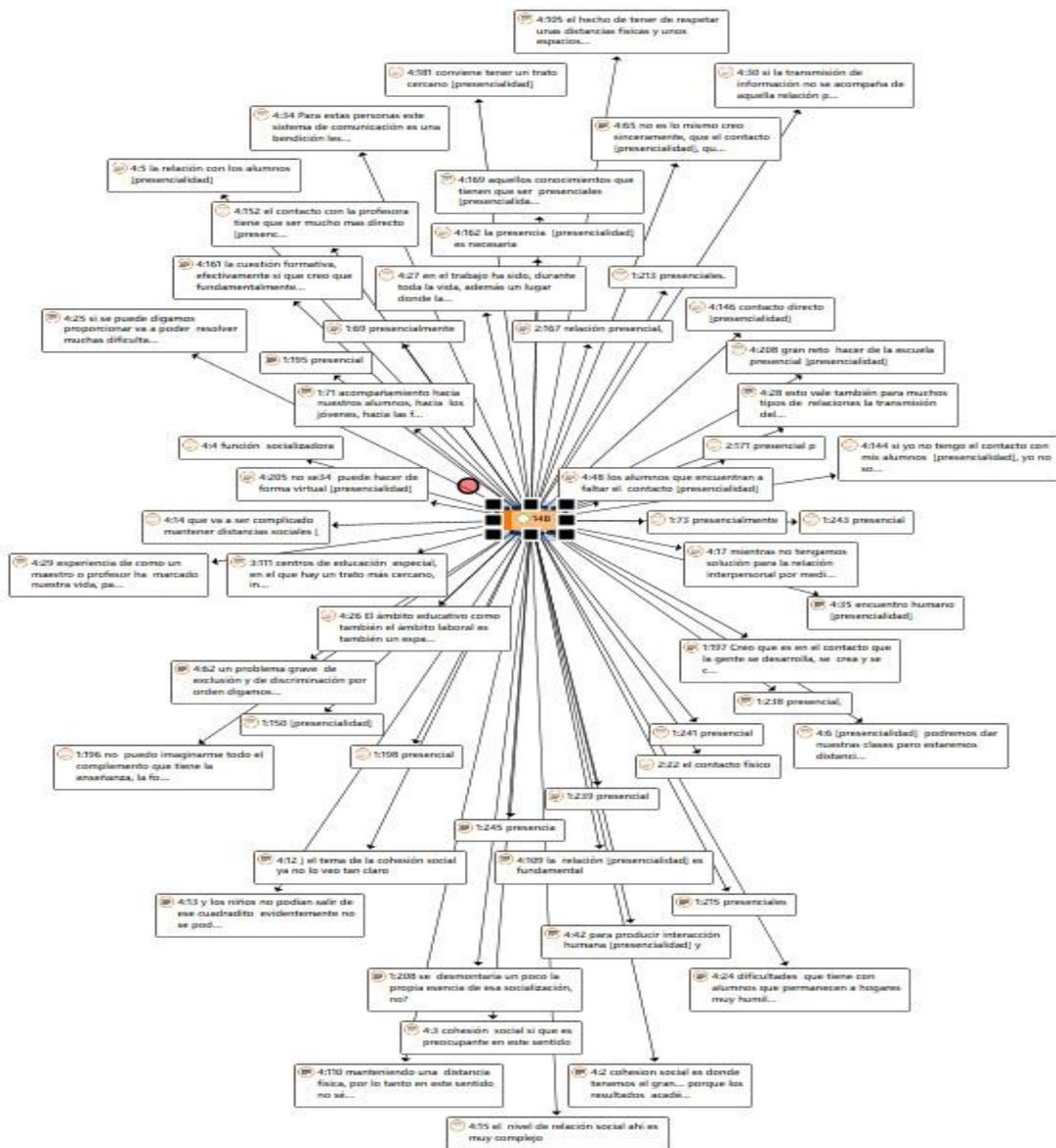


FIGURA 22. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 14B. CONDUCTA FOCAL: COHESIÓN SOCIAL Y SOCIALIZACIÓN.

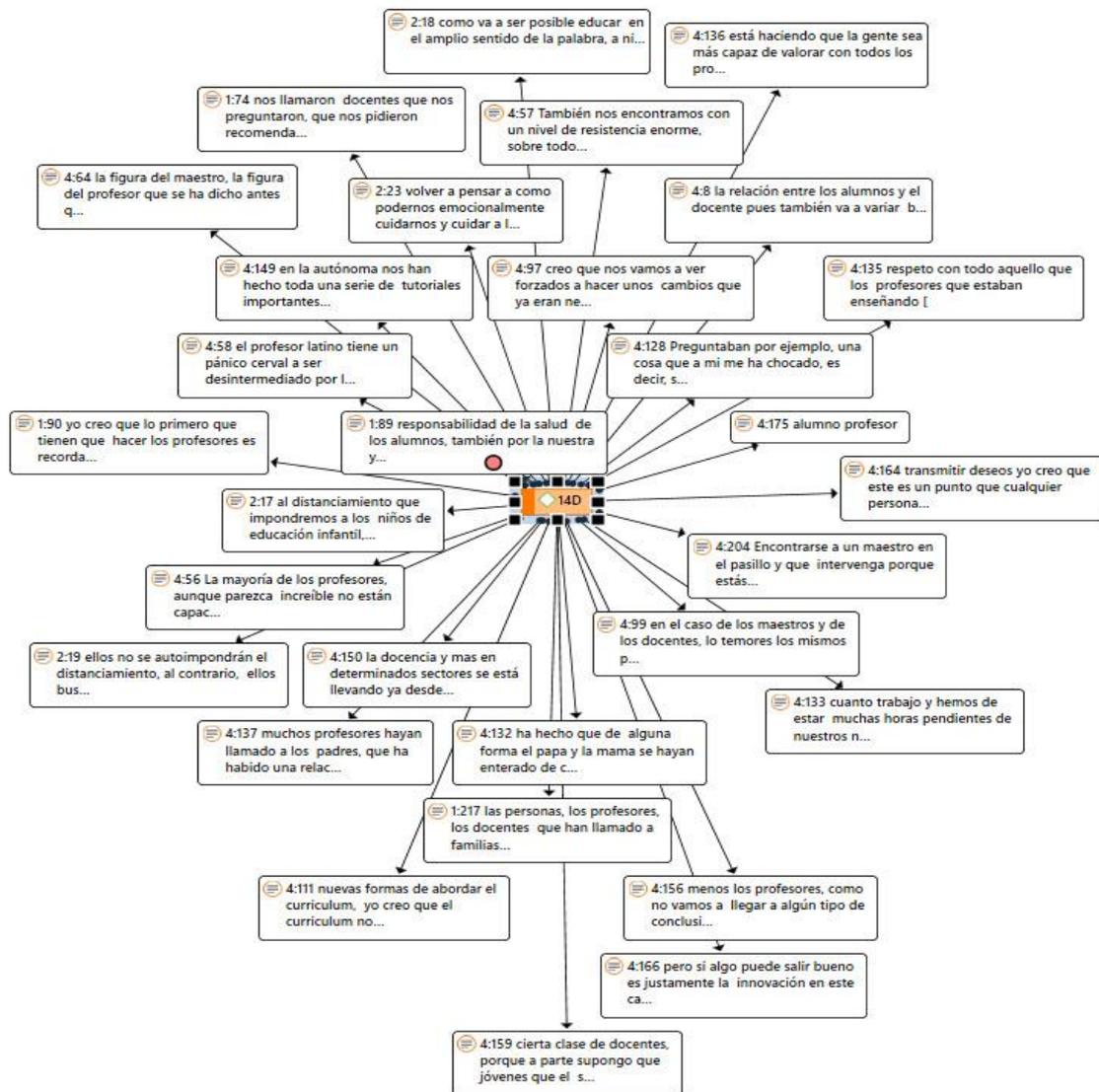


FIGURA 23. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 14D. CONDUCTA FOCAL: ACTUACIÓN PROFESORES.

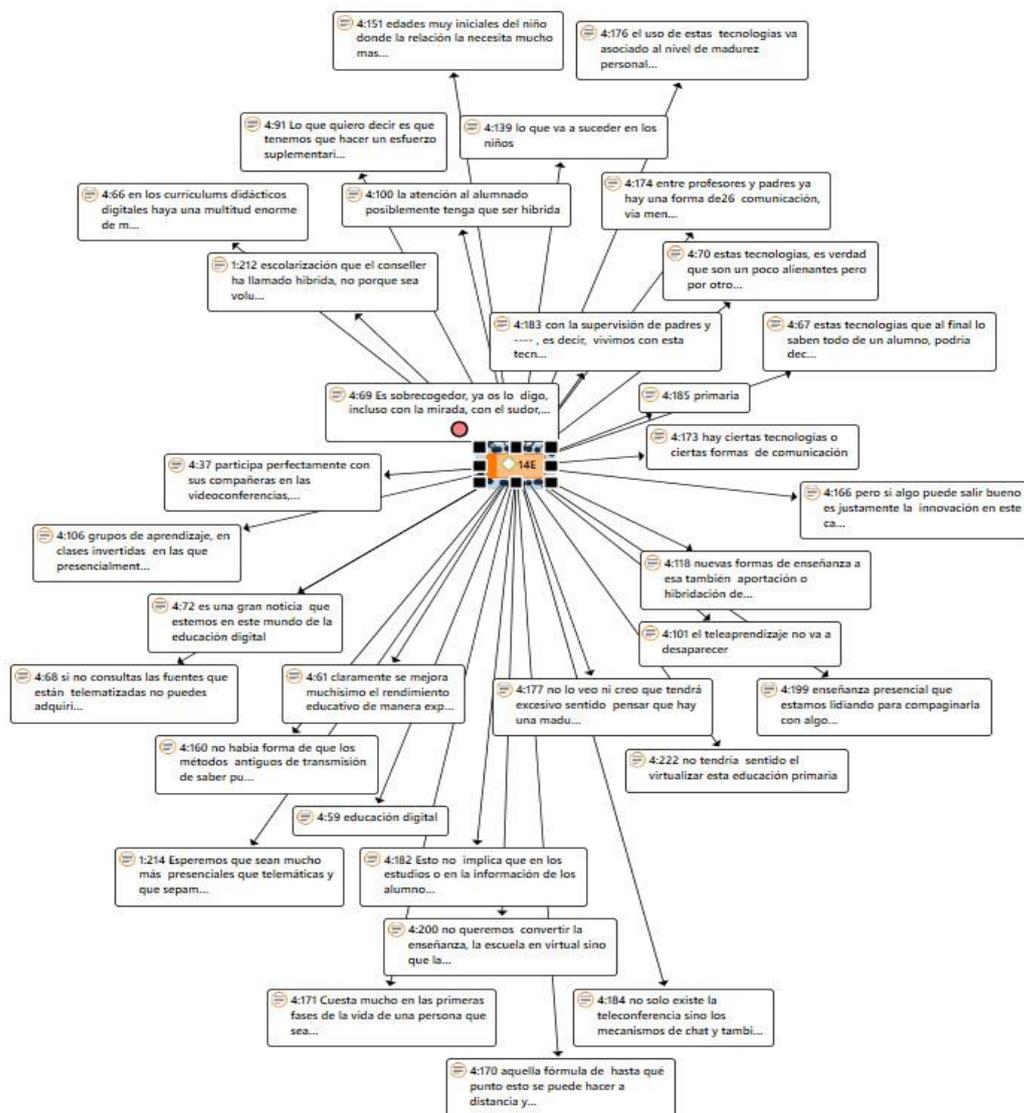


FIGURA 24. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 14E. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN HÍBRIDA: PRESENCIAL / ONLINE.

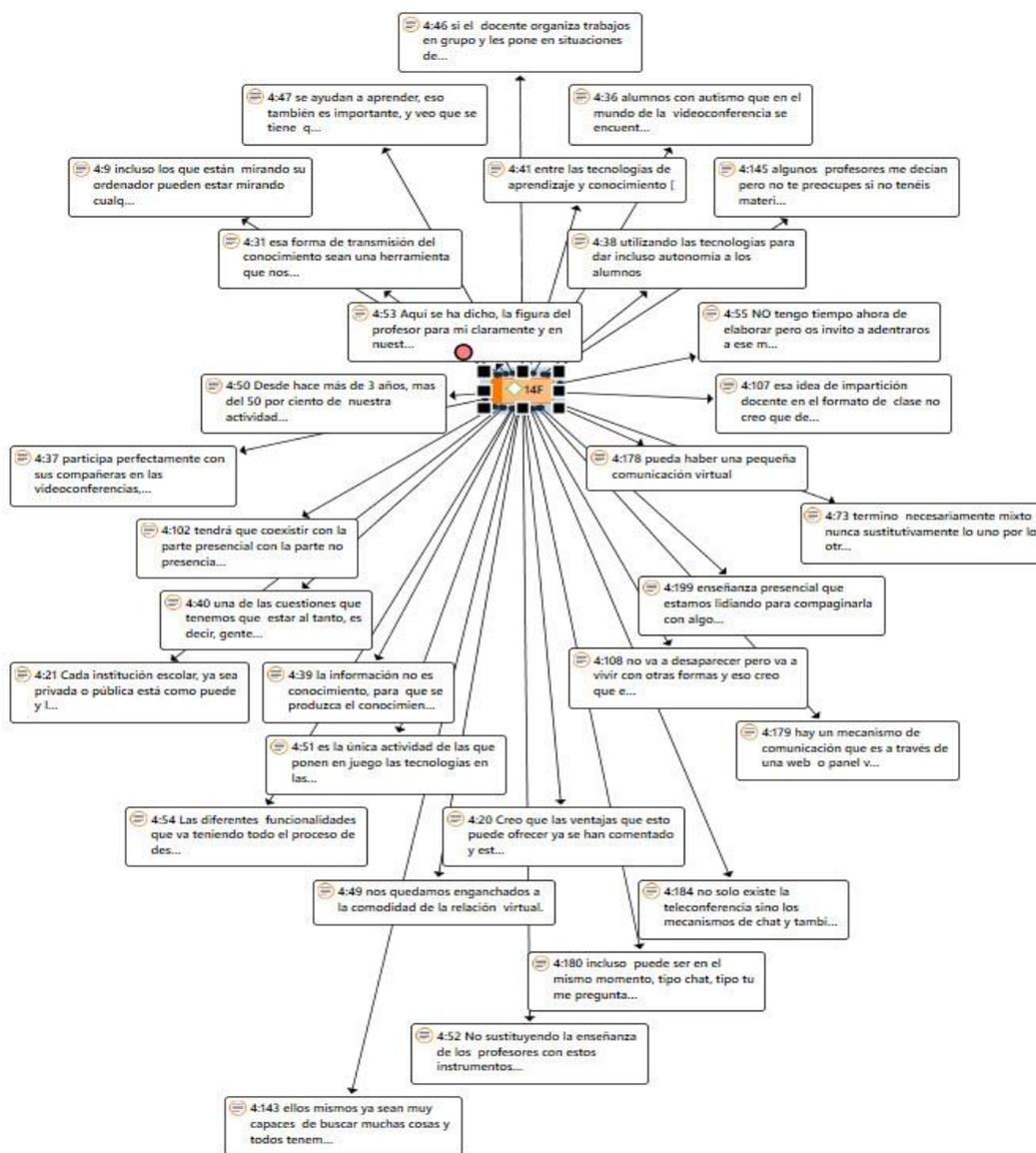


FIGURA 25. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 14F. CONDUCTA FOCAL: COMPLETAR LA FIGURA DEL PROFESOR CON LAS TAC.

Pregunta-5

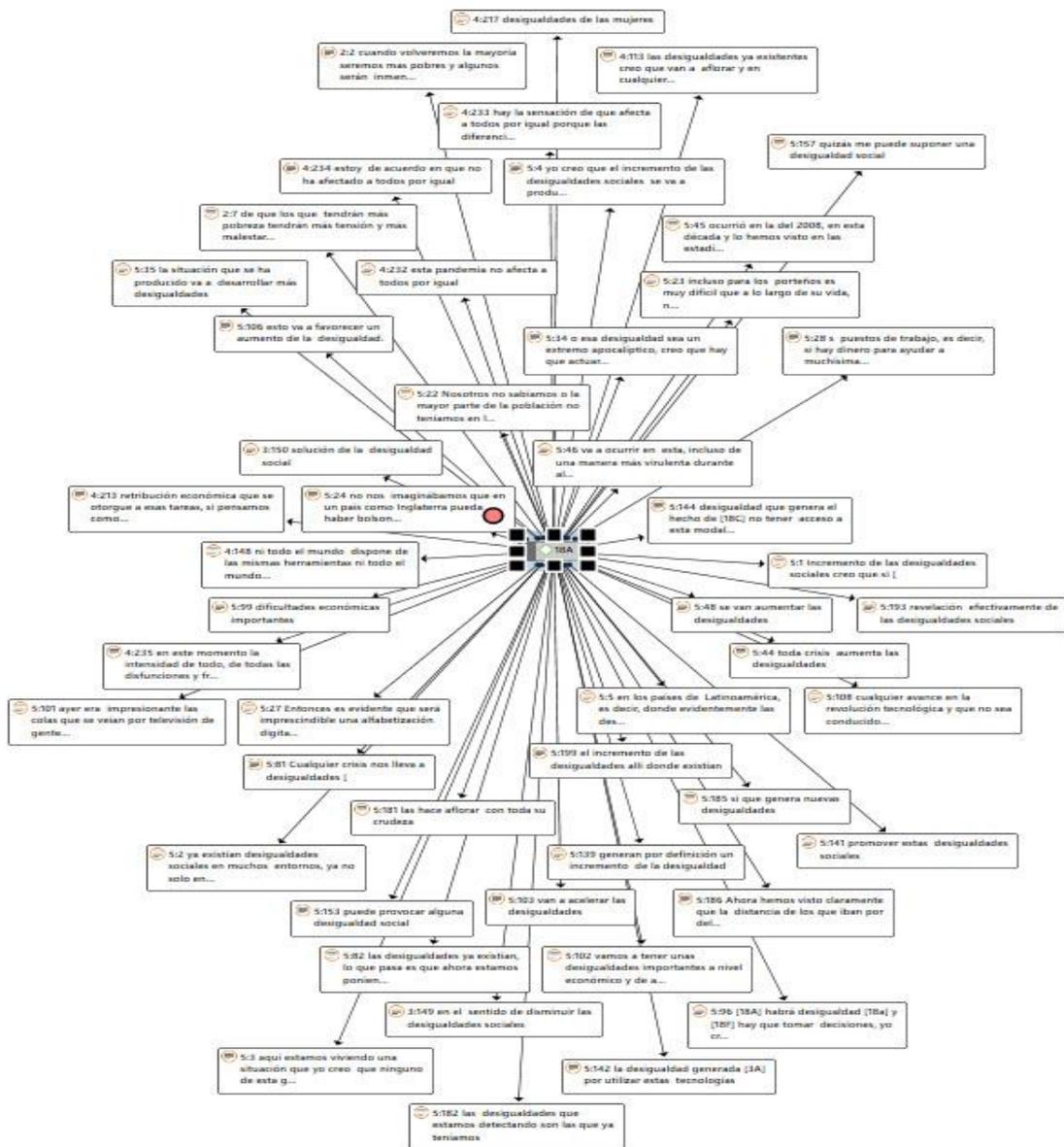


FIGURA 26. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 18A. CONDUCTA FOCAL: CONSIDERACIÓN GENÉRICA DE LAS DESIGUALDADES.

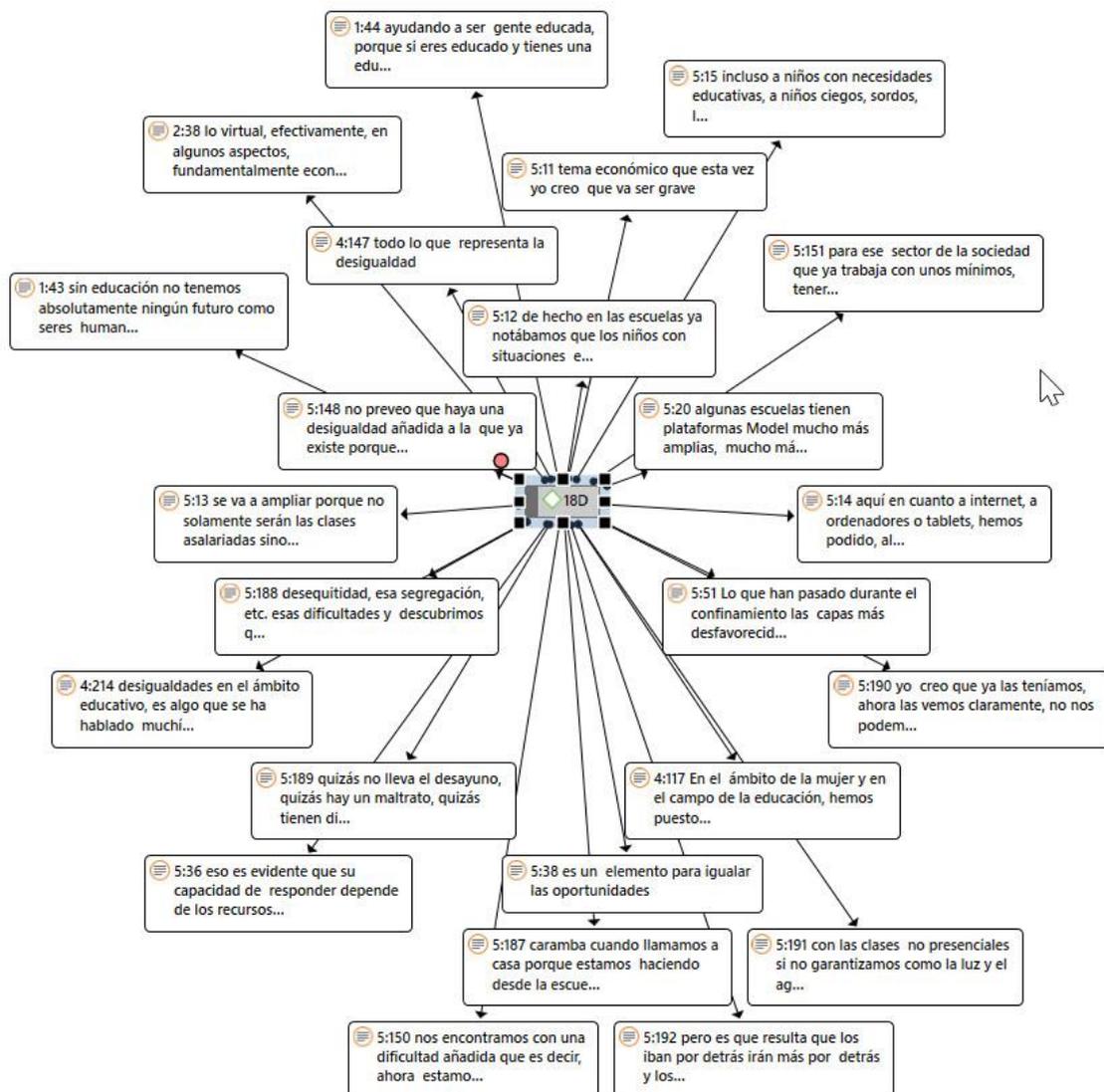


FIGURA 27. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 18D. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO EDUCATIVO.

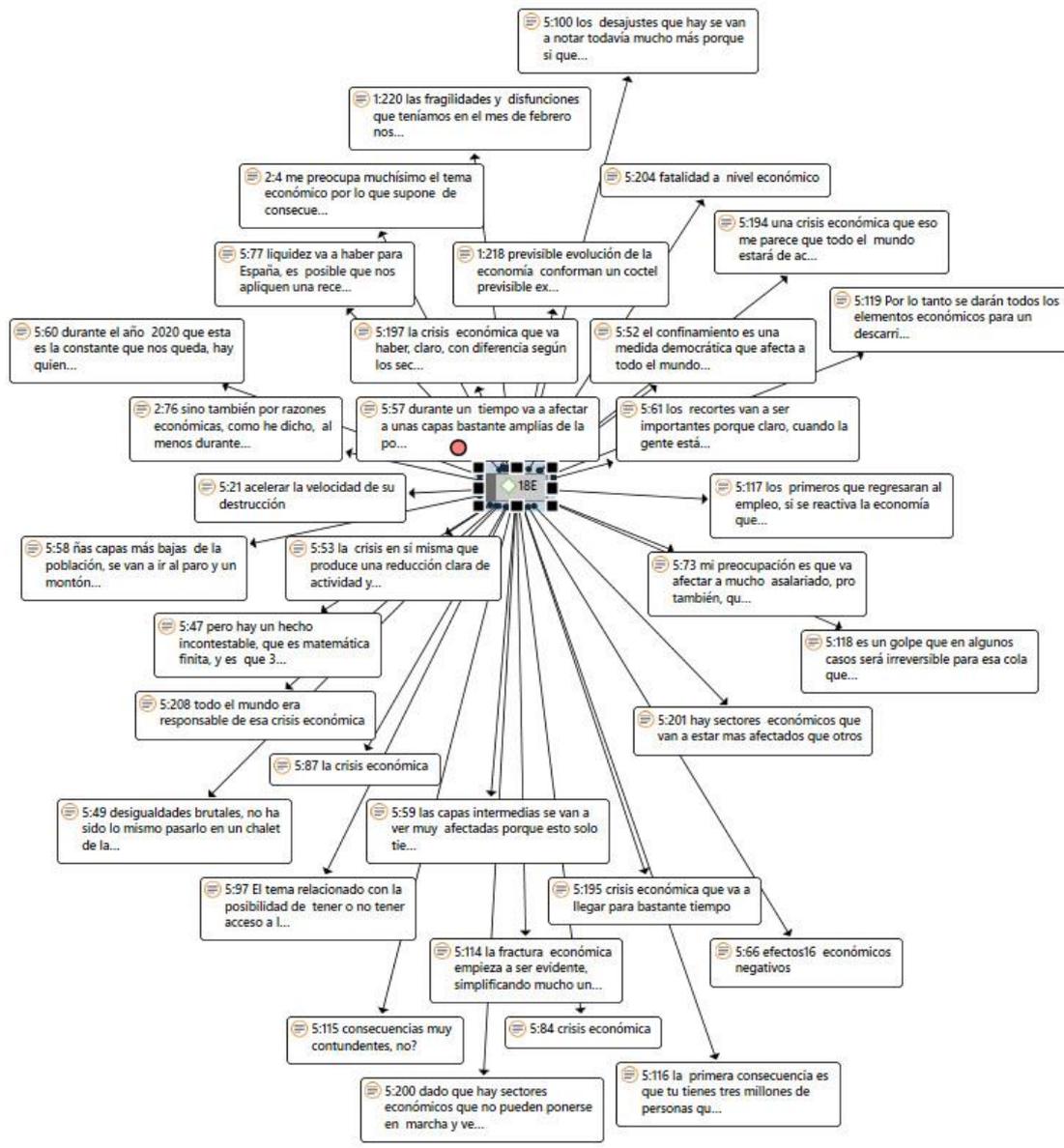


FIGURA 28. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 18E. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO ECONÓMICO.

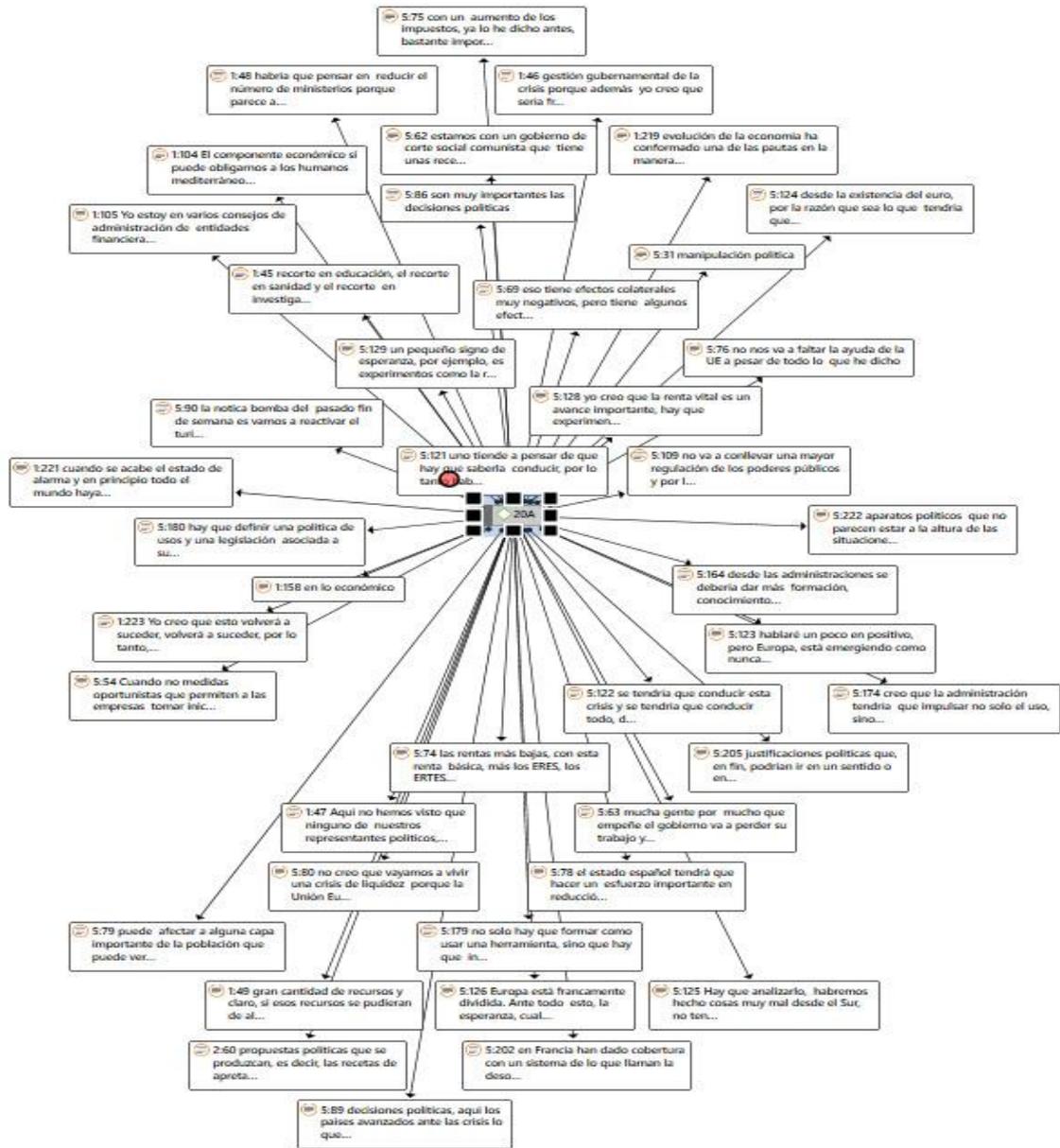


FIGURA 29. GRÁFICOS ASOCIADOS A CÓDIGOS CORRESPONDIENTES A LA SUBDIMENSIÓN 20A. CONDUCTA FOCAL: POLÍTICAS.

Análisis de coordenadas polares

A partir de la codificación realizada en ATLAS.ti, se ha realizado de forma manual (dado que todavía no está implementado en ATLAS.ti, aunque se espera para una próxima versión) la preparación de un archivo de datos multievento en el programa GSEQ (Bakeman, 2011), adoptándolo como gestor de datos para su exportación al programa HOISAN (Hernández-Mendo, 2012).

A continuación se presentan, para cada una de las cinco preguntas, los resultados obtenidos en cada cuadrante, considerando cada subdimensión como conducta focal, y las subdimensiones correspondientes a dicha pregunta como condicionadas.

Para todas las tablas, se presentan en la segunda y tercera columnas los valores Zsum prospectivo y retrospectivo, y en la penúltima y última columnas se muestran los valores de longitud o radio del vector y su ángulo.

Valores significativos correspondientes a la pregunta 1

Pregunta 1: ¿Considera Vd. que la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento modificarán los hábitos de relación social de los ciudadanos, es decir, si se verán afectados de manera considerable y generarán nuevas modalidades de relación, en las que los métodos telemáticos tendrán un protagonismo mucho mayor?

Cuadrante I. Las conductas focales y las conductas condicionadas se activan mutuamente.

TABLA 1. CONDUCTA FOCAL: DÉFICITS EN LAS RELACIONES SOCIALES [1A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficit relaciones sociales 1A	1,73	1,73	0,71	2,44	45
Incidencia cultural 2A	2,5	2,31	0,68	3,4	42,72
Recurrencia 2B	2,07	5,62	0,94	5,99	69,77

TABLA 2. CONDUCTA FOCAL: EFICACIA/ INEFICACIA DE LOS MENSAJES DE LAS ADMINISTRACIONES [1B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	4,59	4,59	0,71	6,49	45
Resistencia cambios administraciones 1C	1,56	2,1	0,8	2,62	53,48
Vivencias contradictorias 1D	0,21	3	1	3,01	85,91
Demanda de seguridad 4B	1,57	2,79	0,87	3,2	60,66

TABLA 3. CONDUCTA FOCAL: RESISTENCIA A LOS CAMBIOS PROPUESTOS POR LAS ADMINISTRACIONES [1C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	2,1	1,56	0,6	2,62	36,52
Resistencia a cambios administraciones 1C	2,28	2,28	0,71	3,23	45
Vivencias contradictorias 1D	0,72	2,33	0,96	2,44	72,94
Incidencia cultural 2 A	2,02	1,01	0,45	2,26	26,48
Demanda de seguridad 4 B	0,59	3,62	0,99	3,67	80,69
Asunción medidas aislamiento social 5 A	1,58	1,76	0,77	2,29	49,96
Contraposición entre presente/futuro 5 B	0,5	2,23	0,98	2,28	77,37

TABLA 4. CONDUCTA FOCAL: VIVENCIAS CONTRADICTORIAS FRENTE A LOS CAMBIOS PROVOCADOS POR LA PANDEMIA EN LOS HÁBITOS SOCIALES [1D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	3	0,21	0,07	3,01	4,09
Resistencia a cambios administraciones 1C	2,33	0,72	0,29	2,44	17,06
Vivencias contradictorias 1D	2,35	2,35	0,71	3,32	45
Incidencia cultural 2A	2	1,34	0,56	2,4	33,74
Contraposición entre presente/futuro 5 B	2,91	4,6	0,84	5,44	57,66

TABLA 5. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA CULTURAL [2A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	2,31	2,5	0,73	3,4	47,28
Resistencia a cambios administraciones 1C	1,01	2,02	0,9	2,26	63,52
Vivencias contradictorias 1D	1,34	2	0,83	2,4	56,26
Incidencia cultural 2A	5,01	5,01	0,71	7,09	45
Recurrencia 2 B	2,13	0,24	0,11	2,14	6,35

TABLA 6. CONDUCTA FOCAL: RECURRENCIA [2B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	5,62	2,07	0,35	5,99	20,23
Incidencia cultural 2A	0,24	2,13	0,99	2,14	83,65
Recurrencia 2B	6,71	6,71	0,71	9,48	45

TABLA 7. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO CONTROLAMOS [2C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Parámetros que no controlamos 2 C	18,32	18,32	0,71	25,91	45

TABLA 8. CONDUCTA FOCAL: HERRAMIENTA DE INTERACCIÓN [3A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacciones 3A	7,97	7,97	0,71	11,27	45
Elegibilidad 3B	2,55	0,75	0,28	2,66	16,37
Consecuencias 3F	4,19	3,27	0,61	5,31	37,92
Contraposición entre presente/futuro 5 B	0,85	2,42	0,94	2,57	70,59
Afectación pandemia a personas mayores 7A	2,7	1,91	0,58	3,31	35,25

TABLA 9. CONDUCTA FOCAL: ELEGIBILIDAD [3B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	0,75	2,55	0,96	2,66	73,63
Elegibilidad 3B	2,04	2,04	0,71	2,89	45
Valoración 3C	4,96	2,15	0,4	5,41	23,42
Desventajas 3E	4,28	3,99	0,68	5,85	43,05
Consecuencias 3F	2,64	4,68	0,87	5,37	60,59
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	0,33	5,19	1	5,2	86,32
Afectación pandemia a personas mayores 7A	3,18	2,98	0,68	4,36	43,28

TABLA 10. CONDUCTA FOCAL: VALORACIÓN [3C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Elegibilidad 3B	2,15	4,96	0,92	5,41	66,58
Valoración 3C	2,51	2,51	0,71	3,54	45
Desventajas 3E	2,77	4,6	0,86	5,37	58,93

TABLA 11. CONDUCTA FOCAL: VENTAJAS [3D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	2,48	2,74	0,74	3,7	47,8
Elegibilidad 3B	2,43	6,35	0,93	6,8	69,03
Valoración 3C	4,12	1,59	0,36	4,41	21,06
Desventajas 3E	2,68	5,22	0,89	5,87	62,82
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	0,56	1,9	0,96	1,98	73,59

TABLA 12. CONDUCTA FOCAL: DESVENTAJAS [3E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Elegibilidad 3B	3,99	4,28	0,73,	5,85	46,95
Valoración 3C	4,6	2,77	0,52	5,37	31,07
Desventajas 3E	3,73	3,73	0,71	5,28	45

TABLA 13. CONDUCTA FOCAL: CONSECUENCIAS [3F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	3,27	4,19	0,79	5,31	52,08
Elegibilidad 3B	4,68	2,64	0,49	5,37	29,41
Consecuencias 3F	3,12	3,12	0,71	4,42	45
Contraposición entre presente y futuro 5B	3,15	0,51	0,16	3,19	9,23
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	0,57	6,93	1	6,95	85,33

TABLA 14. CONDUCTA FOCAL: DEMANDA DE SEGURIDAD [4B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	2,79	1,57	0,49	3,2	29,34
Resistencia a cambios administraciones 1C	3,62	0,59	0,16	3,67	9,31
Demanda de seguridad 4B	3,38	3,38	0,71	4,78	45

TABLA 15. CONDUCTA FOCAL: ASUNCIÓN DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO SOCIAL DICTADAS POR LA ADMINISTRACIÓN [5A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Resistencia a cambios administraciones 1C	1,76	1,47	0,64	2,29	40,04
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	2,44	1,87	0,61	3,08	37,35

TABLA 16. CONDUCTA FOCAL: CONTRAPOSICIÓN ENTRE PRESENTE Y FUTURO [5B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Resistencia a cambios administraciones 1C	2,23	0,5	0,22	2,28	12,63
Vivencias contradictorias 1D	4,6	2,91	0,53	5,44	32,34
Herramienta de interacción 3A	2,42	0,85	0,33	2,57	19,41
Consecuencias 3F	0,51	3,15	0,99	3,19	80,77

TABLA 17. CONDUCTA FOCAL: OPORTUNIDAD PARA NUEVAS MODALIDADES DE INTERRELACIÓN PERSONAL [5C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Elegibilidad 3B	5,19	0,33	0,06	5,2	3,68
Consecuencias 3F	6,93	0,57	0,08	6,95	4,67
Asunción medidas aislamiento social 5A	1,87	2,44	0,79	3,08	52,65
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	6,16	6,16	0,71	8,71	45

TABLA 18. CONDUCTA FOCAL: LA PANDEMIA HA AFECTADO PREDOMINANTEMENTE A LAS PERSONAS MAYORES [7A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	1,91	2,7	0,82	3,31	54,75
Elegibilidad 3B	2,98	3,18	0,73	4,36	46,79
Afectación pandemia a personas mayores 7A	8,19	8,19	0,71	11,58	45

Cuadrante II. La conducta focal inhibe a la condicionada y ésta activa a la focal.

TABLA 19. CONDUCTA FOCAL: DÉFICITS EN LAS RELACIONES SOCIALES [1A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	-2,1	0,71	0,32	2,22	161,32
Valoración 3C	-1,39	1,41	0,71	1,98	134,57

TABLA 20. CONDUCTA FOCAL: VIVENCIAS CONTRADICTORIAS FRENTE A LOS CAMBIOS PROVOCADOS POR LA PANDEMIA EN LOS HÁBITOS SOCIALES [1D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	-1,52	1,74	0,75	2,52	131,16

TABLA 21. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA CULTURAL [2A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Parámetros que no controlamos 2C	-1,92	0,71	0,35	2,04	159,61

TABLA 22. CONDUCTA FOCAL: RECURRENCIA [2B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	-2,11	0,04	0,02	2,11	178,92
Resistencia a cambios Administraciones 1C	-0,51	4,12	0,99	4,16	97,05

TABLA 23. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO CONTROLAMOS [2C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes administraciones 1B	-2,49	0,26	0,11	2,5	173,96

TABLA 24. CONDUCTA FOCAL: HERRAMIENTA DE INTERACCIÓN [3A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Vivencias contradictorias 1D	-2,23	0,72	0,31	2,34	162,1
Incidencia cultural 2A	-2,35	0,17	0,07	2,36	175,85

TABLA 25. CONDUCTA FOCAL: DESVENTAJAS [3E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Afectación pandemia a personas mayores 7A	-0,7	2,25	0,95	2,35	107,38

TABLA 26. CONDUCTA FOCAL: RECURRENCIA [2B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Asunción medidas aislamiento social 5A	-1,06	3,94	0,97	4,08	105,1

TABLA 27. CONDUCTA FOCAL: LA PANDEMIA HA AFECTADO PREDOMINANTEMENTE A LAS PERSONAS MAYORES [7A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	-1,45	1,6	0,74	2,16	132,22

Cuadrante III. La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente.

TABLA 28. CONDUCTA FOCAL: DÉFICITS EN LAS RELACIONES SOCIALES [1A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Parámetros que no controlamos 2C	-1,21	-1,66	-0,31	2,06	233,84
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	-2	-1,52	-0,61	2,51	217,3

TABLA 29. CONDUCTA FOCAL: EFICACIA/INEFICACIA DE LOS MENSAJES DE LAS ADMINISTRACIONES [1B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	-2,47	-1,61	-0,55	2,95	213,14
Elegibilidad 3B	-2,11	-0,9	-0,39	2,3	202,99
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	-1,05	-2,26	-0,91	2,49	244,98
Afectación pandemia a personas mayores 7A	-1,41	-1,41	-0,71	1,99	225

TABLA 30. CONDUCTA FOCAL: RESISTENCIA A LOS CAMBIOS PROPUESTOS POR LAS ADMINISTRACIONES [1C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	-1,17	-2,15	-0,88	2,45	241,39

TABLA 31. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA CULTURAL [2A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Contraposición entre presente y futuro 5B	-1,99	-1,94	-0,7	2,78	224,3

TABLA 32. CONDUCTA FOCAL: RECURRENCIA [2B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	-1,45	-2,32	-0,85	2,74	238,09
Elegibilidad 3B	-1,58	-1,49	-0,69	2,17	223,3
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	-0,42	-2	-0,98	2,04	258,11

TABLA 33. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO CONTROLAMOS [2C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	-1,66	-1,21	-0,59	2,06	216,16
Herramienta de interacción 3A	-2	-2,33	-0,76	3,07	229,38
Contraposición entre presente y futuro 5B	-1,58	-1,58	-0,71	2,23	225
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	-1,95	-1,9	-0,7	2,72	224,31

TABLA 34. CONDUCTA FOCAL: HERRAMIENTA DE INTERACCIÓN [3A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes Administraciones 1B	-1,61	-2,47	-0,84	2,95	236,86
Resistencia a cambios Administraciones 1C	-2,15	-1,17	-0,48	2,45	208,61
Recurrencia 2B	-2,32	-1,45	-0,53	2,74	211,91
Parámetros que no controlamos 2C	-2,33	-2	-0,65	3,07	220,62

TABLA 35. CONDUCTA FOCAL: ELEGIBILIDAD [3B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes Administraciones 1B	-0,9	-2,11	-0,92	2,3	247,01
Recurrencia 2B	-1,49	-1,58	-0,73	2,17	226,7

TABLA 36. CONDUCTA FOCAL: CONTRAPOSICIÓN ENTRE PRESENTE Y FUTURO [5B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incidencia cultural 2A	-1,94	-1,99	-0,72	2,78	225,7
Parámetros que no controlamos 2C	-1,58	-1,58	-0,71	2,23	225

TABLA 37. CONDUCTA FOCAL: OPORTUNIDAD PARA NUEVAS MODALIDADES DE INTERRELACIÓN PERSONAL [5C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	-1,52	-2	-0,8	2,51	232,7
Eficacia mensajes Administraciones 1B	-2,26	-1,05	-0,42	2,49	205,02
Recurrencia 2B	-2	-0,42	-0,21	2,04	191,89
Parámetros que no controlamos 2C	-1,9	-1,95	-0,72	2,72	225,69

TABLA 38. CONDUCTA FOCAL: LA PANDEMIA HA AFECTADO PREDOMINANTEMENTE A LAS PERSONAS MAYORES [7A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Eficacia mensajes Administraciones 1B	-1,41	-1,41	-0,71	1,99	225

Cuadrante IV. La conducta focal activa a la conducta condicionada y ésta inhibe a la conducta focal.

TABLA 39. CONDUCTA FOCAL: DÉFICITS EN LAS RELACIONES SOCIALES [1A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Vivencias contradictorias 1D	1,74	-1,52	-0,66	2,32	218,84
Afectación pandemia a personas mayores 7A	1,6	-1,45	-0,67	2,16	317,78

TABLA 40. CONDUCTA FOCAL: EFICACIA/INEFICACIA DE LOS MENSAJES DE LAS ADMINISTRACIONES [1B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	0,71	-2,1	-0,95	2,22	288,68
Recurrencia 2B	0,04	-2,11	-1	2,11	271,08
Parámetros que no controlamos 2C	0,26	-2,49	-0,99	2,5	276,04

TABLA 41. CONDUCTA FOCAL: RESISTENCIA A LOS CAMBIOS PROPUESTOS POR LAS ADMINISTRACIONES [1C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Recurrencia 2B	4,12	-0,51	-0,12	4,16	352,95

TABLA 42. CONDUCTA FOCAL: VIVENCIAS CONTRADICTORIAS FRENTE A LOS CAMBIOS PROVOCADOS POR LA PANDEMIA EN LOS HÁBITOS SOCIALES [1D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	0,72	-2,23	-0,95	2,34	287,9

TABLA 43. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA CULTURAL [2A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Herramienta de interacción 3A	0,17	-2,35	-1	2,36	274,15

TABLA 44. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO CONTROLAMOS [2C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incidencia cultural 2A	0,71	-1,92	-0,94	2,04	290,39

TABLA 45. CONDUCTA FOCAL: VALORACIÓN [3C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Déficits en relaciones sociales 1A	1,41	-1,39	-0,7	1,98	315,43

TABLA 46. CONDUCTA FOCAL: ASUNCIÓN DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO SOCIAL DICTADAS POR LA ADMINISTRACIÓN [5A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Contraposición entre presente y futuro 5B	3,94	-1,06	-0,26	4,08	344,9

TABLA 47. CONDUCTA FOCAL: LA PANDEMIA HA AFECTADO PREDOMINANTEMENTE A LAS PERSONAS MAYORES [7A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Desventajas 3E	2,25	-0,7	-0,3	2,35	342,62

Valores significativos correspondientes a la pregunta 2

Pregunta 2: ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en las relaciones sociales en general (amigos, familia, vecinos, etc.)?

Cuadrante I. Las conductas focales y las conductas condicionadas se activan mutuamente.

TABLA 48. CONDUCTA FOCAL: PROSPECTIVA [9A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	5,57	5,57	0,71	7,87	45
Incidencia en la ideología 9B	1,56	2,38	0,84	2,84	56,78
Confinamiento 11A	2,99	2,91	0,7	4,17	44,16

TABLA 49. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA EN LA IDEOLOGÍA [9B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	2,38	1,56	0,55	2,84	33,22
Incidencia en la ideología 9B	9,78	9,78	0,71	13,78	45

TABLA 50. CONDUCTA FOCAL: MEDIOS TELEMÁTICOS [10A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Medios telemáticos 10 A	11,37	11,37	0,71	16,07	45

TABLA 51. CONDUCTA FOCAL: CONFINAMIENTO [11A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	2,91	2,99	0,72	4,17	45,84
Confinamiento 11A	3,49	3,49	0,71	4,93	45

Cuadrante II. La conducta focal inhibe a la condicionada y ésta activa a la focal.

TABLA 52. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA EN LA IDEOLOGÍA [9B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incertidumbre 11B	-1,36	3,68	0,94	3,92	110,31

TABLA 53. CONDUCTA FOCAL: CONFINAMIENTO [11A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incidencia en la ideología 9B	-0,75	3,48	0,98	3,56	102,18

TABLA 54. CONDUCTA FOCAL: INCERTIDUMBRE [11B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	-1,05	2,37	0,91	2,6	113,96

Cuadrante III. La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente.

TABLA 55. CONDUCTA FOCAL: PROSPECTIVA [9A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Medios telemáticos 10A	-0,48	-3,03	-0,99	3,07	260,99

TABLA 56. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA EN LA IDEOLOGIA [9B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Medios telemáticos 10A	-3,23	-3,72	-0,75	4,92	229,02

TABLA 57. CONDUCTA FOCAL: MEDIOS TELEMÁTICOS [10A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	-3,03	-0,48	-0,16	3,07	189,01
Incidencia en la ideología 9B	-3,72	-3,23	-0,66	4,92	220,98
Confinamiento 11A	-2,26	-0,96	-0,39	2,46	203
Incertidumbre 11B	-0,47	-2,26	-0,98	2,31	258,3

TABLA 58. CONDUCTA FOCAL: CONFINAMIENTO [11A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Medios telemáticos 10A	-0,96	-2,26	-0,92	2,46	247

TABLA 59. CONDUCTA FOCAL: INCERTIDUMBRE [11B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Medios telemáticos 10A	-2,26	-0,47	-0,2	2,31	191,7

Cuadrante IV. La conducta focal activa a la conducta condicionada y ésta inhibe a la conducta focal.

TABLA 60. CONDUCTA FOCAL: PROSPECTIVA [9A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incertidumbre 11B	2,37	-1,05	-0,41	2,6	336,04

TABLA 61. CONDUCTA FOCAL: INCIDENCIA EN LA IDEOLOGÍA [9B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Confinamiento 11A	3,48	-0,75	-0,21	3,56	347,82

TABLA 62. CONDUCTA FOCAL: INCERTIDUMBRE [11B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Incidencia en la ideología 9B	3,68	-1,36	-0,35	3,92	339,69

Valores significativos correspondientes a la pregunta 3

Pregunta 3: ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios laborales?

Cuadrante I. Las conductas focales y las conductas condicionadas se activan mutuamente.

TABLA 63. CONDUCTA FOCAL: RELACIONES EMPRESARIADO-SINDICATOS [12 A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones empresariado-sindicato 12 A	3,7	3,7	0,71	5,24	45
Aspectos éticos 12 D	2,35	0,69	0,28	2,45	16,43
Repercusiones 13 A	2,15	0,85	0,37	2,31	21,56

TABLA 64. CONDUCTA FOCAL: MAYOR TENDENCIA A LA INDIVIDUALIZACIÓN [12 B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Mayor tendencia a la individualización	6,78	6,78	0,71	9,58	45

TABLA 65. CONDUCTA FOCAL: TELETRABAJO [12 C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Teletrabajo 12 C	4,02	4,02	0,71	5,68	45

TABLA 66. CONDUCTA FOCAL: ASPECTOS ÉTICOS [12 D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones empresariado-sindicato 12 A	0,69	2,35	0,96	2,45	73,57
Aspectos éticos 12 D	2,79	2,79	0,71	3,94	45

TABLA 67. CONDUCTA FOCAL: REPERCUSIONES [13 A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones empresariado-sindicato 12 A	0,85	2,15	0,93	2,31	68,44
Repercusiones 13 A	1,61	1,61	0,71	2,28	45

Cuadrante II. La conducta focal inhibe a la condicionada y ésta activa a la focal.

TABLA 68. CONDUCTA FOCAL: RELACIONES EMPRESARIADO-SINDICATOS [12 A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Teletrabajo 12 C	-4,51	0,01	0	4,51	179,86

Cuadrante III. La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente.

TABLA 69. CONDUCTA FOCAL: MAYOR TENDENCIA A LA INDIVIDUALIZACIÓN [12 B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Teletrabajo 12 C	-1,58	-1,82	-0,75	2,41	228,97

TABLA 70. CONDUCTA FOCAL: TELETRABAJO [12 C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Mayor tendencia a la individualización 12 B	-1,82	-1,58	-0,66	2,41	221,03

Cuadrante IV. La conducta focal activa a la conducta condicionada y ésta inhibe a la conducta focal.

TABLA 71. CONDUCTA FOCAL: TELETRABAJO [12 C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones empresariado-sindicatos 12 A	0,01	-4,51	-1	4,51	270,14

Valores significativos correspondientes a la pregunta 4

Pregunta 4: ¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios formativos (escuelas, institutos, universidades)?

Cuadrante I. Las conductas focales y las conductas condicionadas se activan mutuamente.

TABLA 72. CONDUCTA FOCAL: OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA [14A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la enseñanza 14A	5,23	5,23	0,71	7,39	45
Actuación profesores 14D	1,87	1,35	0,58	2,31	35,75

TABLA 73. CONDUCTA FOCAL: COHESIÓN SOCIAL Y SOCIALIZACIÓN [14B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Cohesión social y socialización 14B	6,58	6,58	0,71	9,31	45
Complementar profesor TAC 14F	2,51	1,9	0,6	3,14	37,12
Prudencia nuevas tecnologías educativas 17A	0,47	2,39	0,98	2,44	78,79

TABLA 74. CONDUCTA FOCAL: IMAGEN DEL REENCUENTRO [14C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Imagen del reencuentro 14C	1,86	1,86	0,71	2,64	45

TABLA 75. CONDUCTA FOCAL: ACTUACIÓN PROFESORES [14D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la enseñanza 14A	1,35	1,87	0,81	2,31	54,25
Actuación profesores 14D	4,15	4,15	0,71	5,87	45

TABLA 76. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN HÍBRIDA: PRESENCIAL / ONLINE? [14E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Educación híbrida 14 E	4,72	4,72	0,71	6,68	45
Brecha digital 17B	3,23	0,04	0,01	3,23	0,67

TABLA 77. CONDUCTA FOCAL: COMPLEMENTAR LA FIGURA DEL PROFESOR CON LAS TAC [14F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Cohesión social y socialización 14B	1,9	2,51	0,8	3,14	52,88
Complementar profesor TAC 14F	8,96	8,96	0,71	12,67	45

TABLA 78. CONDUCTA FOCAL: ENSEÑANZA SECUNDARIA HÍBRIDA [15A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Enseñanza secundaria híbrida 15A	1,86	1,86	0,71	2,63	45

TABLA 79. CONDUCTA FOCAL: UNIVERSIDAD HÍBRIDA [16A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Universidad híbrida 16A	13,92	13,92	0,71	19,68	45

TABLA 80. CONDUCTA FOCAL: PRUDENCIA AL ACATAR/IMPLEMENTAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS [17A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Cohesión social y socialización 14B	2,39	0,47	0,19	2,44	11,21

TABLA 81. CONDUCTA FOCAL: BRECHA DIGITAL [17B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Educación híbrida 14 E	0,04	3,23	1	3,23	89,33
Brecha digital 17B	9,83	9,83	0,71	13,9	45

Cuadrante II. La conducta focal inhibe a la condicionada y ésta activa a la focal.

TABLA 82. CONDUCTA FOCAL: ACTUACIÓN PROFESORES [14D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Complementar profesor TAC 14F	-2,71	0,75	0,27	2,81	164,41
Brecha digital 17B	-1,5	3,79	0,93	4,07	111,58

TABLA 83. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN HÍBRIDA: PRESENCIAL / ONLINE? [14E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Actuación profesores 14D	-0,52	3,93	0,99	3,97	97,55

TABLA 84. CONDUCTA FOCAL: COMPLEMENTAR LA FIGURA DEL PROFESOR CON LAS TAC [14F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Enseñanza secundaria híbrida 15A	-0,77	2,29	0,95	2,41	108,52

TABLA 85. CONDUCTA FOCAL: ENSEÑANZA SECUNDARIA HÍBRIDA [15A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Actuación profesores 14D	-1,29	2,18	0,86	2,53	120,72
Educación híbrida 14E	-1,62	2,8	0,87	3,23	119,99
Prudencia nuevas tecnología educativas 17A	-0,36	5,26	1	5,27	93,96

TABLA 86. CONDUCTA FOCAL: UNIVERSIDAD HÍBRIDA [16A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Educación híbrida 14E	-2,77	0,44	0,16	2,8	170,87
Enseñanza secundaria híbrida 15 A	-0,51	3,68	0,99	3,71	97,95

TABLA 87. CONDUCTA FOCAL: PRUDENCIA AL ACATAR/IMPLEMENTAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS [17A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Actuación profesores 14D	-1,05	4,27	0,97	4,39	103,87

Cuadrante III. La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente.

TABLA 88. CONDUCTA FOCAL: OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA [14A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Complementar profesor TAC 14F	-3,56	-3,1	-0,66	4,72	221,08
Universidad híbrida 16A	-3,08	-2,97	-0,69	4,28	223,93

TABLA 89. CONDUCTA FOCAL: COHESIÓN SOCIAL Y SOCIALIZACIÓN [14B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Educación híbrida 14 E	-1,15	-2,01	-0,87	2,32	240,13
Universidad híbrida 16A	-1,16	-2,78	-0,92	3,02	247,4
Brecha digital 17B	-1,87	-1,8	-0,69	2,6	223,97

TABLA 90. CONDUCTA FOCAL: ACTUACIÓN PROFESORES [14D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Universidad híbrida 16A	-2,98	-3,61	- 0,77	4,68	230,48

TABLA 91. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN HÍBRIDA: PRESENCIAL / ONLINE? [14E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Cohesión social y socialización 14B	-2,01	-1,15	-0,5	2,32	209,87

TABLA 92. CONDUCTA FOCAL: COMPLEMENTAR LA FIGURA DEL PROFESOR CON LAS TAC [14F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la enseñanza 14A	-3,1	-3,56	-0,75	4,72	228,92
Brecha digital 17B	-1,77	- 1,77	-0,71	2,5	225

TABLA 93. CONDUCTA FOCAL: UNIVERSIDAD HÍBRIDA [16A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la enseñanza 14A	-2,97	-3,08	-0,72	4,28	226,07
Cohesión social y socialización 14B	-2,78	-1,16	-0,38	3,02	202,6
Actuación profesores 14D	-3,61	-2,98	-0,64	4,68	219,52
Brecha digital 17B	-1,57	-1,57	-0,71	2,22	225

TABLA 94. CONDUCTA FOCAL: BRECHA DIGITAL [17B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Cohesión social y socialización 14B	-1,8	-1,87	-0,72	2,6	226,03
Complementar profesor TAC 14F	-1,77	-1,77	-0,71	2,5	225
Universidad híbrida 16A	-1,57	-1,57	-0,71	2,22	225

Cuadrante IV. La conducta focal activa a la conducta condicionada y ésta inhibe a la conducta focal.

TABLA 95. CONDUCTA FOCAL: ACTUACIÓN PROFESORES [14D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Educación híbrida 14E	3,93	-0,52	-0,13	3,97	352,45
Enseñanza secundaria híbrida 15 A	2,18	-1,29	-0,51	2,53	329,28
Prudencia nuevas tecnologías educativas 17A	4,27	-1,05	-0,24	4,39	346,13

TABLA 96. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN HÍBRIDA: PRESENCIAL / ONLINE? [14E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Enseñanza secundaria híbrida 15A	2,8	-1,62	- 0,5	3,23	330,01
Universidad híbrida 16A	0,44	-2,77	-0,99	2,8	279.13

TABLA 97. CONDUCTA FOCAL: COMPLEMENTAR LA FIGURA DEL PROFESOR CON LAS TAC [14F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Actuación profesores 14D	0,75	-2,71	-0,96	2,81	285,59

TABLA 98. CONDUCTA FOCAL: ENSEÑANZA SECUNDARIA HÍBRIDA [15A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Complementar profesor TAC 14F	2,29	-0,77	-0,32	2,41	341,48
Universidad híbrida 16A	3,68	-0,51	-0,14	3,71	352,05

TABLA 99. CONDUCTA FOCAL: PRUDENCIA AL ACATAR/IMPLEMENTAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS [17A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Enseñanza secundaria híbrida 15A	5,26	-0,36	-0,07	5,27	356,04

TABLA 100. CONDUCTA FOCAL: BRECHA DIGITAL [17B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Actuación profesores 14D	3,79	-1,5	-0,37	4,07	338,42

Valores significativos correspondientes a la pregunta 5

Pregunta 5: ¿Considera Vd. que estas nuevas modalidades provocarán un incremento de las desigualdades sociales?

Cuadrante I. Las conductas focales y las conductas condicionadas se activan mutuamente.

TABLA 101. CONDUCTA FOCAL: CONSIDERACIÓN GENÉRICA DE LAS DESIGUALDADES [18A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	6,05	6,05	0,71	8,55	45

TABLA 102. CONDUCTA FOCAL: AFECTACIÓN EMOCIONAL [18B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Afectación emocional 18B	3,28	3,28	0,71	4,64	45

TABLA 103. CONDUCTA FOCAL: HÁBITOS DE CONSUMO [18C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	5,85	5,85	0,71	8,27	45
Ámbito económico 18E	0,46	3,14	0,99	3,17	81,74
Políticas 20A	5,28	0,54	0,1	5,31	5,8

TABLA 104. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO EDUCATIVO [18D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Ámbito educativo 18D	9,01	9,01	0,71	12,74	45
Parámetros no control 18 F	7,64	1,1	0,14	7,71	8,19
Educación compensatoria 19D	4,19	0,95	0,22	4,3	12,83

TABLA 105. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO ECONÓMICO [18E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Hábitos de consumo 18C	3,14	0,46	0,14	3,17	8,26
Ámbito económico 18E	7,97	7,97	0,71	11,27	45

TABLA 106. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO ESTÁN BAJO NUESTRO CONTROL [18F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Ámbito educativo 18D	1,1	7,64	0,99	7,71	81,81
Parámetros no control 18 F	4,43	4,43	0,71	6,26	45
Educación compensatoria 19D	6,38	3,04	0,43	7,07	25,48

TABLA 107. CONDUCTA FOCAL: CONCIENCIACIÓN [19A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Concienciación 19A	3,02	3,02	0,71	4,27	45
Políticas 20A	0,57	7,16	1	7,18	85,42

TABLA 108. CONDUCTA FOCAL: DESEOS DE SEGUIR ADELANTE [19C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Deseos de seguir adelante 19C	10,87	10,87	0,71	15,37	45

TABLA 109. CONDUCTA FOCAL: EDUCACIÓN COMPENSATORIA [19D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Ámbito educativo 18D	0,95	4,19	0,98	4,3	77,17
Parámetros no control 18 F	3,04	6,38	0,9	7,07	64,52

TABLA 110. CONDUCTA FOCAL: POLÍTICAS [20A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Hábitos de consumo 18C	0,54	5,28	0,99	5,31	84,2
Concienciación 19A	7,16	0,57	0,08	7,18	4,58
Políticas 20A	6,71	6,71	0,71	9,49	45

Cuadrante II. La conducta focal inhibe a la condicionada y ésta activa a la focal.

TABLA 111. CONDUCTA FOCAL: CONSIDERACIÓN GENÉRICA DE LAS DESIGUALDADES [18A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Parámetros no control 18 F	-1,52	2,88	0,88	3,26	117,91

TABLA 112. CONDUCTA FOCAL: DESEOS DE SEGUIR ADELANTE [19C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Concienciación 19A	-0,73	9,39	1	9,42	94,47
Políticas 20A	-2,25	3,11	0,81	3,83	125,88

TABLA 113. CONDUCTA FOCAL: POLÍTICAS [20A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Ámbito económico 18E	-1,56	5,16	0,96	5,39	106,86

Cuadrante III. La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente.

TABLA 114. CONDUCTA FOCAL: CONSIDERACIÓN GENÉRICA DE LAS DESIGUALDADES [18A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Afectación emocional 18B	-0,79	-2,26	-0,94	2,39	250,72
Hábitos de consumo 18C	-0,67	-2,48	-0,97	2,57	254,88
Ámbito económico 18E	-1,36	-2,34	-0,86	2,71	239,74
Concienciación 19A	-1,49	-1,42	-0,69	2,05	223,61
Deseo de seguir adelante 19C	-2,12	-1,15	-0,48	2,41	208,42
Políticas 20A	-4,57	-2,41	-0,47	5,17	207,83

TABLA 115. CONDUCTA FOCAL: AFECTACIÓN EMOCIONAL [18B]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-2,26	-0,79	-0,33	2,39	199,28

TABLA 116. CONDUCTA FOCAL: HÁBITOS DE CONSUMO [18C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-2,48	-0,67	-0,26	2,57	195,12

TABLA 117. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO EDUCATIVO [18D]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Ámbito económico 18E	-0,46	-3,33	-0,99	3,36	262,12
Políticas 20A	-3,65	-3,57	-0,7	5,1	224,36

TABLA 118. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO ECONÓMICO [18E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-2,34	-1,36	-0,5	2,71	210,26

TABLA 119. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO ESTÁN BAJO NUESTRO CONTROL [18F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Políticas 20A	-1,81	-1,77	-0,7	2,53	224,44

TABLA 120. CONDUCTA FOCAL: CONCIENCIACIÓN [19A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-1,42	-1,49	-0,72	2,05	226,39

TABLA 121. CONDUCTA FOCAL: DESEOS DE SEGUIR ADELANTE [19C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-1,15	-2,12	-0,88	2,41	241,58
Ámbito educativo 18D	-1,79	-1,79	-0,71	2,53	225,01

TABLA 122. CONDUCTA FOCAL: POLÍTICAS [20A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	-2,41	-4,57	-0,88	5,17	242,17
Ámbito educativo 18D	-3,57	-3,65	-0,71	5,1	225,64
Parámetros no control 18F	-1,77	-1,81	-0,71	2,53	225,56

Cuadrante IV. La conducta focal activa a la conducta condicionada y ésta inhibe a la conducta focal.

TABLA 123. CONDUCTA FOCAL: ÁMBITO ECONÓMICO [18E]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Políticas 20A	5,16	-1,56	-0,29	5,39	343,14

TABLA 124. CONDUCTA FOCAL: PARÁMETROS QUE NO ESTÁN BAJO NUESTRO CONTROL [18F]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Consideración genérica desigualdades 18A	2,88	-1,52	-0,47	3,26	332,09

TABLA 125. CONDUCTA FOCAL: CONCIENCIACIÓN [19A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Deseos de seguir adelante 19C	9,39	-0,73	-0,08	9,42	355,53

TABLA 126. CONDUCTA FOCAL: DESEOS DE SEGUIR ADELANTE [19C]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Individualismo indiv	3,07	-1,04	-0,32	3,24	341,22

TABLA 127. CONDUCTA FOCAL: POLÍTICAS [20A]

Categoría	Zsum P.	Zsum R.	Ratio	Radio	Ángulo
Deseos de seguir adelante 19C	3,11	-2,25	-0,59	3,83	324,12

DISCUSIÓN

Con el objeto de facilitar la claridad de los análisis de los resultados se aborda la discusión de los mismos dividiéndola en cinco apartados, uno para cada pregunta.

Pregunta 1

¿Considera Vd. que la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento modificarán los hábitos de relación social de los ciudadanos, es decir, si se verán afectados de manera considerable y generarán nuevas modalidades de relación, en las que los métodos telemáticos tendrán un protagonismo mucho mayor?

En primer lugar, cabe destacar la dimensión 1 A, definida en términos de “los individuos se resisten a los cambios provocados por la Covid-19 porque comportan limitaciones en la relaciones interpersonales (tabla 1). Lo que esta tabla nos muestra de una forma global es la necesidad de rituales que tenemos los seres humanos. En este sentido, somos recurrentes, repetimos una y otra vez unas determinadas conductas. De esta forma, cuando determinados rituales han sido imposibles, como el abrazo, el beso, el darnos la mano, etc. rápidamente han sido sustituidos por otros más acordes con el momento de la pandemia. De pronto, de un día para otro, nos saludamos con una sonrisa o un toque en el codo o estableciendo nuevos códigos de gesticulación. Asimismo, los aplausos a las 20 horas, en homenaje a los profesionales de la salud que estaban en primera línea “de fuego” se constituyeron como una nueva conducta recurrente que intentaba suplir las que habían sido prohibidas.

Por otro lado, el enunciado de la primera pregunta contiene una presuposición que podemos considerar obvia: En el marco general de la sociedad, la pandemia y el /los confinamientos determinan un antes y un después. Para muchos, se hace necesario un replanteamiento general de la economía, de la sanidad, de las rutinas sociales. El coronavirus SARS-CoV-2 ha venido para quedarse pero aún cuando se disponga de vacunas y de tratamientos adecuados la población del planeta Tierra no se

verá libre de nuevas epidemias y/o pandemias, como nos advierten diversos autores (Alcamí, 2020). Nuevos virus llegarán y ello ocurrirá sin que los humanos seamos inmunes a esas nuevas invasiones ultramicroscópicas.

Este nuevo contexto mundial impondrá o, mejor, ya está imponiendo cambios considerables en las relaciones interpersonales. De entrada, ya somos testigos de cambios que afectan nuestra manera de relacionarnos con las amistades, con los familiares, con los compañeros de trabajo; pero no sólo eso, también afecta, y de manera contundente, la manera como gozamos del tiempo libre, de las vacaciones, de los actos culturales y deportivos, por citar algunos ámbitos.

La pandemia y los confinamientos, ya sea en la modalidad restringida o en la global, han evidenciado un elemento crucial: No somos imbatibles, somos mucho más vulnerables de lo que imaginábamos. De pronto nos hemos visto obligados, en mejor o peor grado, a renunciar a la relación cara a cara, cuerpo a cuerpo, hemos establecido unas rutinas relacionales basadas en la comunicación telemática, a través de videollamadas o de las numerosas plataformas que, hasta hace poco tiempo, eran utilizadas por una minoría de ciudadanos. De pronto, esas plataformas se han hecho habituales, hasta el punto de que muchos se han convertido en expertos en comunicación telemática.

Sin embargo, una presuposición, un sintagma, una frase, han estado subyacentes en este proceso de comunicación alternativa: Todo esto pasará y al cabo de un tiempo podremos recuperar nuestras viejas rutinas, las basadas en los encuentros presenciales, cara a cara. Frases como “Todo irá bien, pronto podremos salir y compartir espacios públicos, disfrutar escuchando conciertos o acudiendo a estadios de fútbol”; son el síntoma de la resistencia al cambio. A este respecto cabe recordar, como ha señalado Daniel Innerarity (Innerarity, 2020), que los seres humanos estamos menos dispuestos a modificar nuestro comportamiento cuanto más alejadas nos parezcan las consecuencias de no hacerlo, desde el punto de vista del tiempo o del espacio. Esta diferente reacción nos está diciendo mucho acerca del tipo de sociedad que hemos construido, una sociedad que funciona a base de incentivos y presiones.

En efecto, las actitudes irresponsables de muchos ciudadanos, negándose a utilizar mascarillas o no respetando la distancia de dos metros, están provocando nuevos brotes de contagios olvidando lo que otros ya han interiorizado: Que este virus ha venido para quedarse durante mucho tiempo y además, mientras no haya una vacuna y unos tratamientos que sean eficaces a largo plazo y que permitan que la vida vuelva a una cierta normalidad vamos a estar muy condicionados por esta situación. En este contexto, cabe señalar también el deplorable espectáculo que ofrecen algunas formaciones políticas que se enzarzan en confrontaciones inútiles y llegan incluso a manipular los datos reales de los contagios y de las ocupaciones de camas de las UCIs. En consecuencia, no sólo nos encontramos ante el fenómeno de la resistencia a los cambios en los hábitos sociales sino también, y ello no es menos grave, ante actitudes absolutamente irresponsables de determinados ámbitos políticos.

Un segundo punto a considerar es el del nivel de eficacia de los mensajes transmitidos por las administraciones (tabla 2). Un elemento que juega un papel básico en la eficacia de los mensajes de las administraciones es el miedo, miedo al contagio; en este sentido, algunos de los participantes en los paneles consideraron que sería deseable que en lugar del miedo actuara la responsabilidad. Frases como: “Nos tienen que ayudar a pensar, a elaborar qué es lo que tenemos que hacer, cómo lo vamos hacer y cuáles son los argumentos subyacentes a cada una de las actuaciones que nos piden. Considero que se trata de fundamentar una cierta autonomía y una cierta autoconciencia que nos permita otra vez tomar las riendas de nuestras vidas”, son muy ilustrativas de la necesidad de que las recomendaciones y las medidas tomadas por las autoridades sanitarias estén bien argumentadas y basadas en datos fidedignos.

La ciudadanía pide seguridad y al mismo tiempo argumentos que sostengan las medidas indicadas por las administraciones (tabla 3). Este punto se puede articular con el anterior en el sentido de la necesidad de fomentar la autonomía de las personas a partir de mensajes claros, no contradictorios y estables. Sin embargo, existen pruebas obvias de que en el momento actual, octubre del 2020, se está muy lejos de conseguir ese objetivo. Lo que se está produciendo, lo que aparece en las primeras páginas de los medios de comunicación, son los constantes y deplorables enfrentamientos entre las diversas formaciones políticas. Además, un factor que no

está contribuyendo a generar sentimiento de seguridad en la ciudadanía es, por un lado, el énfasis que las autoridades ponen en el sentimiento de miedo, y, por otro, las recurrentes descalificaciones que se producen en el marco de los llamados “expertos científicos”. Así, por ejemplo, se escucha día a día la relevancia de disponer en un breve plazo de tiempo de una vacuna que sea eficaz; sin embargo, sabemos que hay personas que se han contagiado y han enfermado y al cabo de poco tiempo han tenido una recaída. Eso significa que a pesar de haber tenido contacto con el coronavirus su sistema inmunitario no ha podido desarrollar los necesarios mecanismos protectores: los anticuerpos. A partir de esta consideración, es prudente albergar ciertas dudas sobre la eficacia de las vacunas en términos de grandes sectores de la población. Si bien es cierto que muchas personas se podrán beneficiar de la vacuna, otras, en cambio, podrán padecer la enfermedad a pesar de las medidas preventivas adoptadas.

De todo ello se puede inferir que el discurso de la ciencia no es infalible, que no existen verdades universales y, en consecuencia, hay que implementar medidas suplementarias.

Un tercer punto a destacar es el que se refiere a los parámetros biológicos que no controlamos (tabla 7). Se puede afirmar que la pandemia nos sitúa ante un contexto bio-social en el que nos sentimos indefensos. Ello es así en la medida que el virus responsable de la pandemia, el SARS-CoV-2, era desconocido hasta hace pocos meses y, por tanto, nos cogió a todos desprevenidos. Es preciso recordar, una vez más, que los virus, seres que no tienen vida propia, se caracterizan por su extraordinaria facilidad para mutar. Es lo que ocurre, por citar un ejemplo conocido por todos, con el virus de la gripe, que cada año desarrolla cambios en su código genético. Si esos cambios son pequeños, los humanos disponemos de recursos para neutralizarlos, sin embargo, cuando se producen cambios genéticos mayores pueden suponer una grave amenaza para la población mundial. Las cifras de mortalidad de la gripe española, la madre de todas las epidemias, que tuvo lugar en el período 1918-1919, fueron escalofriantes: más de cincuenta millones de muertos. La extremada virulencia del virus gripal se debió a la existencia de una determinada proteína: H1 (hemaglutinina), una de las dos proteínas, junto con la Neuraminidasa (N), que se encuentra en la superficie del virus de la gripe.

Un segundo parámetro que, de momento, no controlamos, es el del cambio climático y las consecuencias que tiene sobre la evolución y emergencia de nuevas epidemias. Ha sido señalado desde diversos ámbitos universitarios, la correlación existente entre la pandemia del Covid-19 y el cambio climático. Así, Alexander More, investigador asociado en el Departamento de Historia de la Universidad de Harvard y profesor asistente en el Instituto de Cambio Climático de la Universidad de Maine, ha señalado en una entrevista realizada por la CNN, el impacto de los factores climáticos en la pandemia de la gripe española de 1918-1919. Este autor ha explicado, en una entrevista concedida a la CNN, que el persistente clima frío y húmedo durante los inviernos de 1915, 1916 y 1918 fue causado por ráfagas anormalmente altas de aire marino del Atlántico Norte. Las muertes en Europa alcanzaron su punto máximo tres veces durante la Primera Guerra Mundial y todos los picos ocurrieron durante o poco después de las fuertes lluvias y el clima frío, según el estudio. Según este investigador y su equipo, la lluvia básicamente coincidió con la cantidad de personas que murieron. Se produjo un pico doble en el otoño de 1918, que es cuando ocurrió la segunda ola y la ola más letal de la gripe española (Kent, 2020).

Al referirse a las relaciones entre el cambio climático y la pandemia del Covid-19, More añadió que los mismos patrones creados por las anomalías climáticas que afectaron la gravedad y la propagación de la pandemia de gripe de 1918 están sucediendo en este momento. Y el Covid-19 no es la única enfermedad infecciosa afectada por el cambio climático. Además, muchas otras epidemias en curso se ven afectadas por el clima y especialmente el cambio climático provocado por el hombre. Por ejemplo, el zika y el dengue son transmitidos por mosquitos, y ahora esos mosquitos están llegando a lugares a los que nunca antes habían llegado», y «Lo mismo puede decirse de otras bacterias y enfermedades en todo el mundo».

En el caso del dengue, una enfermedad que cursa con fiebre, dolor de cabeza muy intenso, dolor detrás de los globos oculares, dolores musculares y sarpullido y cuyos síntomas se presentan al cabo de 4 a 10 días después de la picadura de un mosquito infectado y duran entre 2 y 7 días, se ha constatado que las temperaturas más altas aumentan el ritmo de desarrollo larvario y aceleran el surgimiento de los mosquitos *Aedes* adultos. Los modelos climático-epidemiológicos conjuntos sugieren

cambios drásticos en la capacidad relativa del vector para el dengue para el final de este siglo, si se logra poco o nada para mitigar la emisión de gases con efecto invernadero (Bernstein, 2019).

Las palabras de Alexander More resaltan los riesgos a los que se enfrenta el Planeta Tierra y los humanos que la habitamos. Otro investigador, Jason W. Moore, profesor de Historia Universal en la Binghamton University y coordinador de la World-Ecology Research Network, ha acuñado el término Capitaloceno para referirse a la era actual, un período de la historia caracterizado no tanto por la acción del ser humano sobre la naturaleza como por la capacidad de las relaciones de acumulación capitalista para generar dinámicas económicas de producción que modifican los ecosistemas (Moore, 2020).

En una línea similar, e inspirándose en los trabajos de Moore, Javier Padilla, médico de familia, y Pedro Gullón, epidemiólogo, explican que “hoy más que nunca, parece evidente que el ser humano tiene una gran capacidad para modificar los procesos naturales e interferir en ellos, pero muestra una incapacidad manifiesta para controlar las consecuencias de dicha acción (Gullón, 2020, p. 61).

El cuarto punto a destacar en el marco de la primera pregunta es el referente al papel de los medios telemáticos, como herramientas de interacción social (tabla 8). En efecto, en este contexto de pesimismo generalizado es preciso introducir una nota de cierto optimismo: la aportada por el ámbito de la ingeniería. En primer lugar, hay que señalar que la comunicación “fría” a través de los ordenadores y a través de los móviles ya existía antes y es algo que hemos de aceptar, y no está provocado por una pandemia. En efecto, muchos adolescentes y adultos jóvenes vienen utilizando de manera generalizada la comunicación telemática, hasta el punto de que dos pueden estar comunicándose a través del móvil y encontrarse a escasos metros uno de otro.

La comunicación a través de móviles, ordenadores o tabletas –preciso es reconocerlo– ha aliviado la situación de muchas personas, incluidas las personas mayores, que han podido contactar con sus familias a través de aquellos dispositivos.

En consecuencia, las relaciones sociales van a experimentar y de hecho están ya experimentando cambios notables debido tanto a las limitaciones impuestas por la pandemia como a las posibilidades que nos ofrecen las llamadas nuevas tecnologías de la comunicación.

Además, los medios telemáticos han hecho posible la comunicación audiovisual entre las personas ingresadas en centros geriátricos y sus familiares; de esta manera, se han podido paliar, aunque parcialmente, los efectos del aislamiento forzoso de miles de personas mayores. Y algo similar ha ocurrido en los centros hospitalarios y en las unidades de cuidados intensivos. Las tablas 8-13 reflejan los resultados obtenidos en los paneles en relación a la dimensión de los medios telemáticos (subdimensiones 3A, 3B, 3C, 3D, 3E, 3F).

En relación a la interacción social mediante la utilización de los medios telemáticos es preciso señalar algunos puntos. Así, si bien para una gran parte de la población la utilización de móviles, tabletas y ordenadores es un engorro en el momento de relacionarse con los demás, debe señalarse que existen sujetos que tienen muchas dificultades, provocadas por su perfil psicológico (psicopatológico), para enfrentarse a las personas en vivo y en directo. Para ellas, este sistema de comunicación telemática es una bendición, les permite no quedar excluidas del mundo y al mismo tiempo ahorrarse las dificultades, a veces irreversibles para muchos de ellos, para enfrentarse al contacto humano directo.

El encuentro humano también tiene una dimensión de riesgo que si no se está dispuesto a correr uno se queda excluido de la vida. El psicoanalista Gustavo Dessal señalaba, en su libro *Inconsciente 3.0*, que en la actualidad descubrimos con sorpresa que se incrementa el número de personas que se sienten mejor y más cómodas en el mundo virtual, un mundo que les ofrece la oportunidad de asumir formas de vida imaginarias, identidades simuladas, fabricadas con la materia de los deseos, que interactúan con otras formas de vida semejantes sin entrañar demasiados riesgos (Dessal, 2019).

Una tercera reflexión se centra en el papel que el fenómeno de las pantallas está jugando en la sociedad actual. Es obvio el uso generalizado de smartphones,

tabletas y ordenadores, hasta el punto de que no es inusual observar cómo en los transportes públicos, en restaurantes, cafeterías, incluso en salas de cine, los móviles están omnipresentes y en muchas ocasiones sustituyen la interacción entre miembros de una familia y entre amigos que se encuentran “para conversar”. Todo esto ha precedido en varios años la llegada de la pandemia, sin embargo, surge la pregunta siguiente: ¿Los confinamientos recurrentes provocados por la pandemia van a incrementar el uso de los dispositivos digitales (móviles, tabletas, portátiles,) hasta el punto de ser la manera habitual y predominante de relacionarnos?

Más adelante, analizaremos las respuestas que dieron los participantes en los dos paneles. De momento, incorporamos las reflexiones de algunos investigadores sociales.

Nicholas Carr, escritor-residente de la Universidad de California y editor ejecutivo de la Harvard Business Review, escribe en su libro *Atrapados* (Carr, 2014), que “un aparato GPS, al permitirnos ir de un punto A a un punto B sin el menor esfuerzo ni molestia, puede facilitarnos la vida, quizá imbuyéndola de una forma entumecida de felicidad. Pero lo que nos roba, si lo usamos con demasiada frecuencia, es el gozo y la satisfacción de aprehender el mundo a nuestro alrededor, y de hacer ese mundo parte de nosotros” (Carr, 2014, p. 156).

Unos años antes de la publicación del libro de Nicholas Carr, dos autores franceses, Gilles Lipovetsky y Jean Serroy, escribieron en *La pantalla global*, publicada en el año 2009 (Lipovetsky, 2009), que el nuevo siglo XXI es el siglo de la pantalla omnipresente y multiforme, planetaria y multimediática. Ante este fenómeno, los autores se plantean varias preguntas: “¿Qué efectos tiene esta proliferación de pantallas en nuestra relación con el mundo y con los demás, con nuestro cuerpo y nuestras sensaciones? ¿Qué clase de vida cultural y democrática anuncia el triunfo de la imágenes digitalizadas? ¿Qué porvenir aguarda al pensamiento y a la expresión artística? ¿Hasta qué punto reorganiza este despliegue de pantallas la vida del ciudadano actual? Pues es imposible no darse cuenta: con la era de la pantalla global, lo que está en proceso es una tremenda mutación cultural que afecta a crecientes

aspectos de la creación e incluso de la propia existencia” (Lipovetsky y Serroy, 2009, pp. 10-11).

El quinto punto se refiere al impacto de la pandemia sobre las personas mayores de 65 años. En efecto, si bien el SARS-CoV-2 puede afectar a toda la población la experiencia clínica ha demostrado que las personas mayores son especialmente vulnerables. Según la profesora Sacramento Pinazo-Hernandis, de la Universitat de València (Pinazo-Hernandis, 2020): “Las personas mayores son un grupo especialmente vulnerable ante la enfermedad producida por el SARS-CoV-2 que presenta un peor pronóstico, por su comorbilidad, los síndromes geriátricos y la fragilidad asociada al envejecimiento, habiendo sido definida la pandemia como una emergencia geriátrica” (Pinazo-Hernandis, 2020, p. 249). La misma autora recuerda las palabras del director regional de la OMS para Europa, Hans Henri P. Kluge, que pidió a los países europeos: «Apoyar y proteger a las personas mayores que viven solas en la comunidad es asunto de todos. Les recuerdo a los gobiernos y las autoridades que todas las comunidades deben recibir apoyo para realizar intervenciones que garanticen que las personas mayores tengan lo que necesitan. Todas deben ser tratadas con respeto y dignidad durante estos tiempos. No podemos dejar a nadie atrás. La COVID-19 presenta mayor letalidad en personas con enfermedad cardiovascular y otras comorbilidades. Pero pese a las advertencias de la OMS, las personas mayores no han sido atendidas de forma preferencial en todos los lugares de nuestro país. Es más, en algunas áreas de salud se les ha negado la atención hospitalaria, dejando a los profesionales de las residencias sin capacidad de hacer frente adecuadamente a la crisis sanitaria. En este contexto, desde algunas administraciones y medios de comunicación se ha desviado la atención intentando criminalizar a los profesionales de las residencias geriátricas. Sin embargo, se han obviado algunos “detalles” relevantes; por ejemplo, las condiciones en las que, en muchos casos, han de desarrollar su trabajo, los escasos recursos sanitarios de que disponen o, incluso, la no adecuación de sus competencias profesionales. Es obvio que un centro geriátrico no puede hacer frente a una situación tan compleja como la generada por la Covid-19. El elevado número de fallecimientos así como las consecuencias físicas y emocionales que han sufrido y sufren los profesionales debería

motivo no sólo de una reflexión por parte de la clase política sino también de toda la sociedad.

Por otro lado, las condiciones de aislamiento en las que se han producido los fallecimientos, el no poder acompañarlos en los últimos momentos y, por si fuera poco, sin ni tan solo tener la garantía de que el cuerpo que les entregaban o sus cenizas eran realmente de su familiar, son hechos absolutamente inaceptables en una sociedad que se considera democrática y defensora de la dignidad humana.

Pregunta 2

¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en las relaciones sociales en general (amigos, vecinos, etc)?

Una primera reflexión se centra en la desconfianza, punto ya señalado en el apartado anterior. Esa desconfianza provocará distancia física entre unos y otros y también pérdida de información a través de los gestos y las miradas. Esta misma desconfianza podrá comportar una mayor tendencia a la individualización y al trabajo por objetivos. Además, es probable que los contactos sociales procedentes del mundo laboral pero que se producen fuera del trabajo, es decir, comidas, encuentros en cafeterías, también disminuirán, con lo cual se perderá parte de la calidad humana y del aprendizaje (tablas 48, 49, 51 i 54).

Desde la mirada de la clínica mental, cabe destacar la emergencia del fenómeno de la sospecha sistemática. Todos nos convertimos en sospechosos; algo que ya ocurrió tras los atentados de las Torres Gemelas de Nueva York. Después de aquellos, una maleta o una mochila depositadas en la plataforma de un ferrocarril, de un metropolitano o en la sala de espera de un aeropuerto eran hipotéticas contenedoras de una bomba y su propietario un probable terrorista. Una muestra de este paranoidismo social es el fenómeno de “los justicieros del balcón”, aquellos individuos que desde su terraza fustigan, hostigan o denuncian a aquellos que, en su opinión, no cumplen las normas establecidas por las autoridades sanitarias. Sin

embargo, no se trata tanto de una sospecha dirigida a un otro sino a su cuerpo en tanto desconocemos su potencial capacidad de contagio.

En este contexto, Zizek (Zizek, 2020) ha señalado que es previsible que las epidemias virales afecten nuestras interacciones más elementales, tanto con las personas como con los objetos que nos rodean, incluso con nuestro propio cuerpo. Se nos dan muchas instrucciones sobre cómo nos tenemos que comportar: se nos dirá que evitemos tocar cosas que pueden estar invisiblemente sucias, que evitemos tocar colgadores, sentarnos en los lavabos públicos, que nos abracen los demás, que nos den la mano... y sobre todo, que hemos de estar atentos y controlar el cuerpo y los gestos espontáneos: no nos tenemos que tocar la nariz ni fregarnos los ojos; en resumen no nos hemos mover demasiado” (Zizek, 2020, p. 46).

Lo que Zizek nos advierte lo podemos constatar día a día. No es sólo el temor y la desconfianza respecto del cuerpo del otro, en tanto exista la posibilidad de que ese cuerpo esté contagiado, es, además, la desconfianza acerca de que el otro no haya sido suficientemente cuidadoso en sus contactos y en la limpieza de sus objetos. Es la desconfianza y el temor que sentimos al entrar en una tienda, en un supermercado o en cualquier espacio compartido con otros. Ahí nosotros también actuamos como agentes activos, sin esperar que el mensaje de las autoridades sanitarias nos prohíba tal o cual cosa. Nos va la vida y, en consecuencia, en algunos casos podemos ser más papistas que el Papa.

Una segunda reflexión hace referencia a la incidencia de y en la ideología. Los participantes en los paneles han considerado que esta triple crisis sanitaria, económica y social tiene y tendrá repercusiones en los sistemas ideológicos. Es un fenómeno que podemos constatar día a día. Así, David Rabadà, en una entrevista publicada en el diario digital Crónica global, afirmó que “algunas entidades, sean las que sean, aprovechan este entorno (de la crisis) para hacerse lavados de imagen. Tanto el Ejército como la Monarquía y algunos partidos políticos. Aunque las decisiones que se han tomado durante la crisis han pasado por técnicos, en el fondo, ha pesado más la ideología política, militar, monárquica o nacionalista que no el factor técnico y científico” (Rabadà, 2020).

Asimismo, Juan Menor Sendra, en un artículo publicado en El Correo de Zamora, escribió: “En España la sospecha de que el confinamiento se retrasó para garantizar el éxito de la movilización feminista ha calado. Pablo Iglesias tuiteó al principio del confinamiento que esta era una gran oportunidad para una interpretación socialista y económicamente intervencionista de la Constitución. Conforme pasen los días (la crisis va a ser larga) la neutralidad técnica ("los científicos dicen", sostiene Sánchez todo el rato) va a resultar cada vez menos creíble mientras que las agendas ideológicas tenderán a resultar más transparentes. Ni el confinamiento ni el keynesianismo pueden ser infinitos. En algún momento habrá que asumir riesgos y se pondrán sobre la mesa soluciones diversas para problemas complejos. Y es que puede que el all around the flag como ventana de oportunidad para la puesta en marcha de programas ideológicos a priori no deseados esta vez no funcione. Pero vaya usted a saber” (Menor, 2020).

Durante todos estos meses de pandemia podemos constatar, en ocasiones con consternación, cómo los debates políticos no sólo se radicalizan sino que llegan a constituir enfrentamientos encarnizados con insultos personales incluidos. Así, por citar un ejemplo, si ante el aumento descontrolado de casos de contagio en la Comunidad de Madrid el Gobierno de España decidió confinar la Comunidad, su presidenta, la Sra. Díaz Ayuso mostró su desacuerdo apelando a argumentos nacionalistas bajo el lema de “Madrid no se cierra”. La dirigente popular acusó al ministerio de Sanidad de haber cambiado sus criterios a última hora y ello provocó la sorpresa de todos. Díaz Ayuso agregó que no iba a tomar medidas en las zonas sanitarias que superasen los 500 contagios por cada cien mil habitantes hasta que no se obligara a hacerlo a otras comunidades, como era el caso de Navarra, que se encontraban en aquel momento en una situación similar (Alfonso, 2020).

También en el contexto de la subdimensión referente a la ideología, un punto que ha sido destacado en los paneles es el que refiere al riesgo de pérdida de valores democráticos. Más concretamente, el filósofo Josep Ramoneda, en su editorial del número 42 de la Revista La Maleta de Portbou (Ramoneda, 2020) ha escrito lo siguiente: “Nos aplicaron una brutal reducción de libertades básicas, empezando por una tan elemental como salir y desplazarnos a nuestro antojo al encuentro de los

demás. No en vano somos seres que nos pintamos a nosotros mismos en la experiencia, es decir, en el contacto con los demás y con el mundo” (Ramoneda, 2020, p. 4). El autor termina su artículo planteando unas preguntas cruciales como, por citar algunas, ¿Cómo integrar las pandemias? ¿Seguirá siendo la meritocracia el horizonte ideológico de nuestro tiempo? ¿Es imparable la deriva hacia el autoritarismo posdemocrático? Preguntas que configuran un futuro inquietante del que, por otro lado, tenemos unos precedentes muy claros. Así, en la memoria de todos están las medidas de seguridad que se tomaron después de los atentados de la Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre del 2001. A partir de aquel momento, cualquier ciudadano que quería tomar un avión tuvo que someterse a todo un conjunto de medidas con el objetivo de descartar que portara algún tipo de dispositivo utilizable con finalidades terroristas. Más aún, el paranoidismo social, señalado por uno de los panelistas, hizo mella en la población hasta el punto de que un viajero que subía a un coche de tren portando una mochila se convertía ipso facto en sospechoso: en el interior de la mochila podía alojarse una bomba. Las miradas, de reojo, se dirigían a los movimientos del individuo en cuestión vigilando, especialmente, que no se alejara de la mochila.

Poco a poco nos hemos ido adaptando a la vigilancia progresiva de nuestras vidas, de nuestras actividades, de nuestros viajes, de nuestros hábitos de consumo, de nuestras preferencias, y un largo etcétera. Más aún, la privación de libertades se ha llevado a cabo, en algunos casos, de forma brutal; así, se han dado casos de agresiones llevadas a cabo por la policía contra ciudadanos que no habían respetado el confinamiento.

Pero, toda esta privación de libertades que, como se insiste hasta la saciedad, está justificada por la alta capacidad de propagación del SARS-CoV-2, se articula con un segundo elemento: el control digital; y no nos referimos específicamente al problema generado por los “rastreadores” de personas contagiadas, fenómeno que también plantea problemas de colisión entre las libertades individuales y el derecho a la privacidad, por un lado, y la necesidad de seguir la pista del virus en unos colectivos determinados. Nos referimos al incremento de las actividades on line, que en muchos casos actúan como suplencia de los contactos físicos. A raíz de estas actividades, los

directivos de las grandes corporaciones digitales acumulan ingentes cantidades de información que venden a las empresas fabricantes de objetos de consumo de forma que éstas puedan reorientar sus estrategias de marketing. Se trata del fenómeno del Capitalismo de la vigilancia, estudiado exhaustivamente por la profesora Shoshana Zuboff (2020). La autora ha definido el capitalismo de la vigilancia como “aquel que reclama para sí la experiencia humana, entendiéndola como una materia prima gratuita que puede traducir en datos de comportamiento” (Zuboff, 2020, p. 21). Y un poco más adelante añade que los procesos automatizados llevados a cabo por máquinas no solo conocen nuestra conducta, sino que también moldean nuestros comportamientos en igual medida. En esta fase de la evolución del capitalismo de la vigilancia, los medios de producción están supeditados a unos cada vez más complejos y exhaustivos medios de modificación conductual.

Pregunta 3

¿Qué modalidades de relación de establecerán de manera prioritaria en los medios laborales?

Un primer elemento es el que se refiere al teletrabajo (tablas 65, 68, 69, 70, 71). Este admite diversas interpretaciones. Así, por un lado, nos podrá aportar mayor flexibilidad y una mejor conciliación de la vida laboral y la vida familiar; ahora bien, siempre que seamos capaces de poner límites.

Por otro lado, el teletrabajo supone un riesgo derivado de la tendencia humana a la esclavitud y esto hace que muchas personas trabajen muchísimo más tiempo del que sería necesario. El propio individuo no puede poner límites claros a su alienación al trabajo. Esta tesis enlaza con el concepto de sujeto neoliberal en tanto el trabajador se convierte en empresario de sí mismo (Han, 2014).

En un artículo escrito por Silvia Resola, publicado en La Vanguardia y titulado “La era post Covid-19: ¿una oportunidad para nuevos empleos?” (Resola, 2020), la autora explica que nos encontramos ante una crisis que está dejando un futuro lleno de interrogantes, pero hay un fenómeno que está emergiendo de una forma muy clara: el teletrabajo. Y prosigue considerando que la pandemia podría ser un catalizador para que este modelo de trabajo deje de ser la excepción para convertirse en la nueva norma.

Antes de esta situación, según datos del estudio de Randstad ‘Flexibility at work’ (Marín, 2020):

- Más del 25% de las grandes empresas tendrán dificultades para encontrar perfiles tecnológicos
- El 58% de los trabajadores españoles consideraba antes del comienzo de la crisis que en su puesto disponía de todo lo necesario para poder teletrabajar
- Las nuevas formas contractuales, como el trabajo a tiempo parcial, van a aumentar su presencia
- El papel de la automatización: En España, el índice de robots industriales por cada 10.000 trabajadores es superior (1,57) a la media europea (1,06)

Randstad Research prevé la evolución de muchas formas de trabajo, de tal modo que en los países de la OCDE, el 30% de los empleos se modificarán mientras uno de cada siete trabajos actuales directamente desaparecerá. Otro de los impactos que la digitalización tendrá en el mundo del empleo será la aparición y diversificación de nuevos regímenes de trabajo, más allá de los empleos fijos a tiempo completo. De este modo, otras formas contractuales aumentarán su presencia, como el trabajo a tiempo parcial, el empleo a través de ETT, autónomos, etc. La tendencia de estas nuevas formas de trabajo se está acelerando, ya que, por ejemplo, en EEUU han pasado del 10,7% al 15% entre 2005 y 2015.

Además, con la modalidad del teletrabajo el lazo social va a requerir un reordenamiento en el mismo espacio domiciliario ya que existe el riesgo de confusión

entre el ámbito laboral y el familiar, con el consiguiente riesgo de incremento de conflictos y de pérdida de la privacidad. El aumento de casos de violencia de género es un claro exponente de esta situación.

Desde una mirada económica se hace evidente que va haber una digitalización de la actividad laboral y de nuestra vida, en general. Es algo que ya se veía venir y que el coronavirus ha precipitado. El teletrabajo podrá comportar una mejora de la eficiencia económica en tanto puede potenciar la capacidad intelectual de los individuos. Sin embargo, esa misma modalidad podrá producir un empeoramiento de las relaciones personales y de los sentimientos. Es la contrapartida afectiva: habrá un incremento del aislamiento, una merma de las relaciones personales, una cosificación de las relaciones, y una pérdida de la intimidad comportamental.

Ello nos recuerda que la COVID-19 es una emergencia tan compleja que es probable que cambie la estructura demográfica y socioeconómica de muchos países antes de que se contenga o se disipe por si sola (Carballo, 2020).

Finalmente, en la nueva postpandemia se implantará un sistema mixto, presencial/televirtual; y ello vendrá determinado por el entorno laboral; sin embargo, esta hibridación acarreará unas dinámicas de aumento de control del empresariado sobre los trabajadores. Al respecto debe señalarse que muchas empresas están utilizando la situación actual para pasar cuestionarios para evaluar la salud mental de sus trabajadores. Ello les ha permitido tener una enorme cantidad de datos para valorar elementos como la utilización del tiempo, rendimiento laboral, reducción de costes de mantenimiento y de infraestructura.

Una segunda reflexión se refiere a los aspectos éticos en el teletrabajo (tablas 63 y 66).

La situación de pandemia ha comportado una eclosión del trabajo como medida preventiva de los contagios. Para algunos sectores laborales, esta modalidad era ya una práctica habitual en sus quehaceres profesionales; sin embargo, en la actualidad, está siendo ya algo omnipresente. En este contexto, se dan posiciones opuestas. Para unos se trata de una ventaja, en tanto les ayuda a conciliar la vida

laboral y la vida familiar, pero, para otros, es todo lo contrario. Así, Cristina Antoñanzas, vicesecretaria general de UGT, ha advertido en un artículo de Laura Olías (Olías, 2020), publicado en elDiario.es, la importancia de algunos problemas detectados en el teletrabajo aplicado en estos meses, como el incumplimiento del registro horario y la extensión de las jornadas laborales, así como una falta de medidas de prevención laboral en los nuevos espacios de trabajo en los hogares.

Por otro lado, el teletrabajo plantea otros aspectos como, por ejemplo, la verificación de las condiciones ambientales, ergonómicas y tecnológicas del espacio de trabajo del colaborador remoto para lograr un buen desempeño. El uso de vídeo del entorno constituye un gran apoyo, pero en ocasiones viola la intimidad del teletrabajador. Además, se hacen necesarias una serie de recomendaciones (Messenger, 2020):

- **El respaldo de los directivos.** Dirigir eficazmente a quienes trabajan a distancia exige un enfoque de gestión basado en los resultados. Ello supone definir metas, objetivos y tareas, y, posteriormente, supervisar y comentar los progresos sin imponer excesivas presentaciones de informes.
- **Herramientas y formación apropiadas.** Ello incluye tener acceso al equipo adecuado (ordenador portátil, asistencia técnica adecuada, etc.) y formación, tanto para los directivos como para quien trabaja a distancia.
- **Expectativas claras.** Es necesario que todas las partes sepan qué se espera de los que trabajan desde sus hogares, sus condiciones de empleo, su disponibilidad horaria, y cómo supervisar la evolución e informar de los resultados.
- **Poder controlar su tiempo.** El teletrabajo puede ofrecer flexibilidad a los trabajadores para hacer sus tareas en el horario y el lugar que más les convenga.
- **Una estrategia personal para trabajar mejor.** Es fundamental que quien trabaje a distancia pueda crear su estrategia personal para gestionar eficazmente la frontera entre el trabajo remunerado y la vida personal.

- **La confianza.** Los directivos, los que trabajan a distancia y sus colegas deben confiar los unos con los otros. Esa es la conditio sine qua non para que el teletrabajo funcione.

Todo ello es aplicable a quienes están en disposición de teletrabajar, pero es obvio que hay muchos trabajos en los que es imposible esta modalidad. Así, por ejemplo, los trabajadores sanitarios, especialmente los de los hospitales, los cuidadores, profesionales de transportes públicos, alimentación, seguridad, agricultores, ganaderos, pescadores, y un largo etc. En este contexto conviene hacer un inciso: Ciertos ámbitos laborales han sido considerados, previamente a la pandemia, como “inútiles”; sin embargo, el confinamiento los ha colocado en la parrilla de salida. Se trata de los repartidores a domicilio, aquellos que por salarios en ocasiones abusivos, han hecho llegar a miles de hogares los más diversos productos, no siempre indispensables.

Pregunta 4

¿Qué modalidades de relación se establecerán de manera prioritaria en los medios formativos (escuelas, institutos, universidades)?

Cuando se realizaron los paneles de expertos en los meses de mayo y junio, ya parecía bastante claro que dadas las características de la evolución de la pandemia, con sus rebrotes y los confinamientos correspondientes, que el próximo curso académico 2020/2021 sufriría importantes cambios en lo que atañe a las dinámicas en las aulas. De entrada, la imposibilidad de mantener los números habituales de alumnos por aula ha comportado la necesidad de aumentar las plantillas de docentes así como la necesidad de habilitar nuevos espacios. Ello ha requerido la implicación de los ayuntamientos y, también, el tener que establecer marcos de diálogo y negociación con las familias.

En este contexto, el conjunto de líneas discursivas de los actores implicados ha convergido en una idea directriz: el aprendizaje presencial tendrá que coexistir con el teleaprendizaje (tablas 76-86). Ello ha provocado y provocará cambios en la propia idea de grupo clase y que se tenga que pensar en grupos de aprendizaje, en clases invertidas en las que presencialmente se resuelvan problemas o dificultades que hayan surgido a través del teleaprendizaje.

Pero, a raíz de ello, surgen algunas inquietudes. Una de ellas se refiere al interrogante sobre si los alumnos serán menos cooperativos y se mantendrán alejados unos de otros; si se convertirán en alumnos mucho más competitivos, cada uno con sus objetivos.

Por otro lado, como han señalado Ester Castejón, Conxi López y Miquel Selga, profesionales del ámbito escolar muy familiarizados con las TIC (Castejón, 2016), las TIC pueden convertirse, sobre todo cuando se utilizan de manera intencionada y planificada por parte de los educadores, en un poderoso instrumento de inclusión. Pero, igual que cualquier otro recurso, debemos ser conscientes del riesgo de utilizarlas de manera que se conviertan en una barrera. De hecho, la tecnología permite construir barreras de acceso cada vez más sofisticadas” (Castejón, 2020, p. 24. La traducción es nuestra).

Cierto, las tecnologías no son, de entrada ni buenas ni malas sino que todo depende del uso que se haga de ellas. Así, un adolescente puede utilizar la Tablet o el portátil para facilitar la comprensión de determinados temas o conceptos, sin embargo, también los puede usar para acceder a páginas web pornográficas o bien de contenido xenófobo o terrorista. Además, el uso de las TIC puede, en algunos casos, acabar provocando una adicción y, por otro lado, difícilmente puede suplir la función del docente.

Pero, por muy sofisticada que sea la nueva enseñanza telemática es obvio que tiene y tendrá serias limitaciones. Por ejemplo, ¿cómo concebir unas prácticas telemáticas en el ámbito de la medicina, de la farmacia o de la biología?, por citar algunos ejemplos. Parece obvio que estamos frente a un maremágnum muy grande, no solo por las diferentes franjas de edad sino también por los diferentes tipos de

formaciones. Además, hay que tener muy presente que ni todo el mundo dispone de las mismas herramientas, ni todo el mundo dispone de las mismas posibilidades. En consecuencia, para algunos entornos la situación se va a volver muy complicada.

Otro aspecto a destacar es el que se refiere a la función de la docencia. Existe un consenso casi general en considerar que la presencia del profesorado es necesaria porque la actividad docente no solo consiste en la transmisión del conocimiento operativo sino, y esto es fundamental, en la transmisión del deseo del saber. Sólo se puede enseñar si la profesora o el profesor son capaces de transmitir al alumnado el deseo de saber. Además, esa transmisión responde muchísimo a la relación personal que se establece entre el alumno y el maestro, y ello en todos los niveles educativos. El psicoanalista Josep Monseny señaló la necesidad de no olvidar que siempre que el saber está en juego, en la relación entre un sujeto y otro interviene la transferencia y con ella la dimensión del amor y del odio (Monseny, 2009). Para Monseny, la primera finalidad de la escuela debería ser conseguir que el sujeto quiera lo que debe hacer; y si no lo logra, la educación se convierte en un aprendizaje sostenido por la sumisión, a menos que al sujeto no le quede otro remedio que fracasar para rebelarse.

En una línea similar se manifiesta el también psicoanalista Massimo Recalcati (Recalcati, 2016) cuando escribe que “para que haya deseo de saber, para que haya arrebatos, transferencia, movimiento, erotización de la vida, apertura hacia el conocimiento, hacia la cultura, para que haya sublimación de la pulsión, debe haber vaciamiento, desprendimiento, desconexión, negativa al goce inmediato” (Recalcati, 2016, p. 80). Y, unas líneas más adelante, Recalcati señala que el trabajo de los docentes se ha convertido en una labor de frontera: sustituir a familias inexistentes o angustiadas, romper la tendencia al aislamiento y a la adaptación alelada y conformista de muchos jóvenes, oponerse al mundo muerto de los objetos gadget y al poder de seducción de las pantallas”. La Escuela, en la actualidad, es una institución que va contracorriente, contra la dirección marcada por el discurso neoliberal. La Escuela promueve o intenta promover e inducir en los alumnos el valor del esfuerzo, la necesidad de aplazar la satisfacción que se pretende inmediata. Sabemos de sobra que existe una fuerte contradicción entre los valores y contenidos que defiende la escuela y el entorno social al que tiene que enfrentarse (Fernández, 2008).

Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades, todos tenemos la experiencia de cómo una maestra o un profesor han marcado nuestra vida, para bien o para mal, cuánto le debe nuestra formación a la relación personal; en otras palabras, si la transmisión de información no se acompaña de aquella relación personal, el conocimiento se degrada mucho; en consecuencia, se tendrá que encontrar una forma de transmisión del conocimiento de tal modo que la teleformación sea una herramienta que no sustituya la transmisión presencial.

En esta misma línea, aunque de una manera mucho más crítica, se ha manifestado Jordi Llovet, catedrático emérito de la Universitat de Barcelona, al afirmar que: “Ahora, con la expansión de los ordenadores en la educación secundaria y en las universidades, la labor del profesor ha quedado relegada a dirigir a los estudiantes no a su palabra, sino al ordenador – de enorme capacidad en cuanto al número de bits informativos, pero a fin de cuentas falto de inteligencia natural. Como quiera que es difícil, cuando no imposible, que un profesor domine a un tiempo los recursos de la palabra oral, el dibujo coloreado, el arte de los esquemas, la cinésica y toda la serie de asuntos y circunstancias que son del caso, los estudiantes no tendrán la menor duda en conceder una más grande autoridad a las máquinas que a la figura y la palabra del profesor” (Llovet, 2020, p. 107). Y, unas líneas más adelante, expresa su escepticismo cuando refiere que la diversión ocupará el espacio que había ocupado tiempo atrás la mayéutica socrática.

En este contexto, es preciso hacer referencia a lo que han experimentado los alumnos en el período de confinamiento. Así, si para muchos ha supuesto una experiencia difícil de soportar, para otros, en cambio, ha sido un alivio. No ha sido ocasional obtener respuestas del tipo de “Lo he pasado bien, en casa, jugando con el ordenador y no teniendo que soportar a mis compañeros. El problema viene ahora, que ya tendremos que volver al colegio”. Se trata de un problema que se enmarca en un fenómeno más global: Las personas progresivamente van perdiendo la capacidad de poder actuar en el mundo real. Cabe añadir, además, que la salida del primer confinamiento nos deparó a muchos profesionales de la salud mental algunas sorpresas. Así, un adolescente de 12 años nos dijo que el confinamiento le había servido para “madurar” y que había asumido que la mascarilla formaba ya parte de su

vida cotidiana. Expresiones similares las han expresado numerosos niños y adolescentes, manifestación clara de que ellos y ellas han sido mucho más dúctiles y disciplinados que un porcentaje elevado de adultos.

Hay que señalar que existen sujetos que tienen muchas dificultades, provocadas por su perfil psicológico (psicopatológico), para enfrentarse a las personas en vivo y en directo. Para ellas, este sistema de comunicación telemática es una bendición, les permite no quedar excluidas del mundo y al mismo tiempo ahorrarse las dificultades, a veces irreversibles para muchos de ellos, para enfrentarse al contacto humano directo.

El encuentro humano también tiene una dimensión de riesgo que si no se está dispuesto a correr uno se queda excluido de la vida. El psicoanalista Gustavo Dessal señalaba, en su libro *Inconsciente 3.0*, que en la actualidad descubrimos con sorpresa que se incrementa el número de personas que se sienten mejor y más cómodas en el mundo virtual, un mundo que les ofrece la oportunidad de asumir formas de vida imaginarias, identidades simuladas, fabricadas con la materia de los deseos, que interactúan con otras formas de vida semejantes sin entrañar demasiados riesgos (Dessal, 2019).

Desde una perspectiva estrictamente universitaria, parece bastante claro que la existencia de materiales didácticos excelentes va a comportar que la relación profesor-alumno vaya a cambiar de tal manera que la figura del docente devenga en mentora. Es el *learning by doing*, o sea, el docente distribuirá unos materiales y posteriormente supervisará de manera individualizada, en un marco de atención personalizada, los trabajos desarrollados por los alumnos.

Pregunta 5

¿Considera Vd. que estas nuevas modalidades provocarán un incremento de las desigualdades sociales?

Todos los participantes en los paneles estuvieron de acuerdo en considerar que la pandemia y los confinamientos provocarán un aumento de las desigualdades sociales (tabla 101).

Según un informe elaborado por Intermon-Oxfam y publicado en junio de 2020 (Intermon-Oxfam, 2020), la desigualdad está aumentando en España. En términos proporcionales, el decil más pobre de la población podría llegar a perder más de ocho veces la renta que pierde el decil con mayores ingresos. Este impacto dispar supondría un aumento de la desigualdad de la renta neta en 1,7 puntos del índice de Gini, y la reversión de cuatro años consecutivos de tímida reducción de la desigualdad.

También aumenta la pobreza. Teniendo en cuenta las estimaciones de caída del PIB en un 9% y el aumento del desempleo hasta el 19%, Oxfam Intermón pronostica que el número de personas pobres en España puede aumentar en más de 700.000 personas, hasta alcanzar los 10,8 millones. El porcentaje de 21,5% antes de la Covid19 pasaría al 23,1% de la población tras los efectos de la pandemia.

Según Antón Costas y Xosé Carlos Arias, la desigualdad es, junto con la dimensión ultrafinanciera, el rasgo que mejor caracteriza el capitalismo en el inicio del siglo XXI (Arias, 2016). Estos autores consideran que los efectos negativos de la desigualdad van más allá de la economía ya que no se puede separar de la social y política. La desigualdad es una violación de la dignidad humana, una negación de la posibilidad de desarrollo de las capacidades humanas (Therborn, 2015). Este autor señala que la desigualdad puede adoptar múltiples formas y tiene múltiples consecuencias: muerte prematura, mala salud, humillación, discriminación, exclusión del conocimiento o de la vida social predominante, pobreza, impotencia, estrés, inseguridad, ansiedad, falta de confianza en uno mismo y de amor propio y exclusión de las oportunidades que ofrece la vida (Therborn, 2015, p. 11).

Costas y Arias utilizan una metáfora psiquiátrica para referirse a la evolución de la desigualdad a lo largo del siglo XX: muestra un perfil bipolar o, también, maníaco-depresivo, en alusión a la antiguamente llamada psicosis maníaco-depresiva, una enfermedad caracterizada por fases maníacas alternadas con fases depresivas (o melancólicas). La utilización de esta metáfora obedece a que a principios del siglo XX

se produjo una etapa de extrema desigualdad, precedente de la Primera Guerra Mundial y de la crisis económica del 1929, a la que siguió la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, en el período comprendido entre 1945 y la década de los setenta, tuvo lugar una época de igualación; finalmente, a partir de los años ochenta volvieron a aumentar las desigualdades sociales hasta llegar a la actualidad, en la que los niveles de desigualdades sociales alcanzan valores extremos similares a los de hace cien años.

En una línea similar se manifiesta Thomas Piketty (Piketty, 2019) cuando afirma que en todo el mundo se observa un aumento de las desigualdades socioeconómicas desde la década de 1980-1990. Para este economista, en algunos casos, la desigualdad ha adquirido tal dimensión que resulta cada vez más difícil justificarla en nombre del interés general. Existe un enorme abismo entre las proclamas meritocráticas oficiales y la realidad a la que se enfrentan las clases desfavorecidas, especialmente en lo que concierne al acceso a la educación y a la riqueza.

Exacto, la desigualdad no se puede justificar en ningún caso en nombre del interés general y tampoco se puede explicar o argumentar aludiendo a la falsa premisa según la cual la desigualdad moderna es justa porque deriva de un proceso libremente elegido en el que todos tendríamos las mismas posibilidades de acceder al mercado y a la propiedad. El argumento no sólo es falso sino que muestra un cinismo intolerable. Quien nace en un entorno pobre o muy pobre no tiene las mismas posibilidades de acceder a una formación que le permita “ascender” en la escala social. No podrá alimentarse de la misma manera que el rico ni podrá tampoco acceder a los mejores centros formativos. Sus expectativas, por tanto, se verán muy limitadas y, a menos que dé muestras de una resiliencia social a prueba de adversidades, tendrá que conformarse con lo que le ha sido dado.

Pero el cinismo del argumento neoliberal “olvida” un detalle importante, muy bien señalado por Richard Sennett en *La cultura del nuevo capitalismo* (Sennett, 2006), cuando escribe sobre los desafíos a los que se enfrentan las mujeres y hombres en la actualidad. Uno de estos desafíos es la renuncia, es decir la necesidad de desprenderse del pasado. Sennett se refiere a que los individuos necesitan tener un rasgo característico de la personalidad, un rasgo que descarte las experiencias vividas. “Este

rasgo de personalidad da un sujeto que se asemeja más al consumidor quien, siempre ávido de cosas nuevas, deja de lado bienes viejos aunque todavía perfectamente utilizables, que al propietario celosamente aferrado a lo que ya posee” (Sennett, 2006, p. 12). A lo que alude el autor es el declive de la meritocracia, es decir, el hecho de que los méritos y competencias profesionales adquiridas a lo largo del tiempo no garantizan al empleado un lugar en la institución. Un ejemplo de ello es el de una institución hospitalaria situada en los alrededores de Barcelona que durante un periodo de tiempo tomó la decisión de prescindir de los conocimientos y experiencias de algunos de sus profesionales más veteranos. Más aún, los colocó en primera línea asistencial relegándolos de cualquier tipo de actividad formativa.

La desigualdad actúa como la carcoma sobre el entramado de relaciones sociales que articula una sociedad. En las sociedades desiguales, la confianza de unos individuos en otros sale malparada, se incrementan los niveles de violencia y aumenta, en consecuencia, la proporción de personas en prisión. Las sociedades desiguales ofrecen a sus niños menores cotas de bienestar y menos oportunidades de progreso educativo, y en ellas se extienden toda clase de problemas sociales que deterioran la vida en comunidad (Mari-Klose, 2019).

Cuanto mayor es la distancia entre la minoría acomodada y la masa empobrecida, más se agravan los problemas sociales, y ello sucede tanto en países ricos como en los pobres. No importa lo rico que sea un país, sino lo desigual que sea (Judt, 2010). Este autor señala que en Suecia o Finlandia, dos de los países más ricos del mundo en cuanto a su renta per cápita o su PIB, la distancia que separa a sus ciudadanos más ricos de los más pobres es muy pequeña, y siempre están a la cabeza en los índices de bienestar medible (Judt, 2010, p. 33).

Llegados a este punto se nos plantea la pregunta sobre cómo inciden las desigualdades sociales en la salud mental (tablas 102, 114 y 115), y para obtener una respuesta hemos de recurrir a los trabajos de Richard Wilkinson y Kate Pickett. El primero, en un libro que es ya una referencia obligada en este ámbito, *Las desigualdades perjudican. Jerarquías, salud y evolución humana*, afirmó que actualmente sabemos que algunas de las relaciones más importantes entre nuestra

salud y las condiciones de vida son las relaciones psicosociales: es decir, muchos de los procesos biológicos que conducen a la enfermedad se desencadenan por lo que pensamos y sentimos acerca de nuestras circunstancias sociales y materiales (Wilkinson, 2000). Las circunstancias que nos rodean afectan a nuestra salud indirectamente a través de su influencia en nuestra experiencia subjetiva. Años más tarde, en 2019, Wilkinson y Pickett consideraron que los problemas derivados de determinantes sociales son consecuencia del estrés social que producen las propias diferencias de estatus, estrés que empeora cuanto más baja sea la posición en la escala social y más grandes las diferencias (Wilkinson, 2019). Los autores resaltan un punto de especial relevancia en los momentos actuales: el de la movilidad social. En efecto, en las sociedades en que se considera que la gente puede ascender o descender en la escala social por sus méritos y su esfuerzo personal, el estatus se percibe mucho más como un reflejo de la capacidad o la virtud personal, y ocupar una posición inferior parece por tanto una señal de fracaso individual.

La crisis económica desencadenada por la pandemia de la Covid-19 provoca y seguirá provocando rupturas de proyectos personales y, sobre todo, pone en un nivel de alta fragilidad a un amplio sector de la población juvenil que difícilmente va a poder acceder al mercado laboral. No es un problema nuevo, ya que existía previamente a la invasión del virus maldito, pero ahora se ha agravado mucho más. Y los efectos en cómo se van a relacionar esos jóvenes y cómo serán sus percepciones subjetivas se correlacionarán con incrementos en las prevalencias de diversos trastornos mentales. Así, un joven de 21 años nos explicaba, con marcada irritación, de que le habían servido tantos años de formación si al final no tenía ninguna posibilidad de acceder al mundo laboral. En una línea similar se manifiesta el politólogo Pablo Simón, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid (Simón, 2020), cuando escribe que esta crisis se cebará en mayor medida en los jóvenes, haciéndoles perder empleos e ingresos de manera importante. Así pues, parece poco probable que esta pérdida se compense con las potenciales caídas en los precios de la vivienda. El resultado, de este modo, volvería a ser un retraso en la edad de emancipación, que ya antes de la crisis seguía esta tendencia. Por tanto, las dinámicas estructurales no serán sino agravadas

por el nuevo shock del confinamiento y reforzarán unas desigualdades que ya son viejas conocidas” (Simón, 2020, pp. 240-241).

Por otro lado, se ha constatado que la pandemia afecta de manera diferente según el nivel socioeconómico de las personas. Así, según el informe de la Agència de Qualitat i Avaluació Sanitàries de Catalunya (AQuAS). Departament de Salut. Generalitat de Catalunya en sus conclusiones nos muestra que (2020):

- Se observan desigualdades según género y nivel socioeconómico individual, tanto en los casos de COVID-19 como en la mortalidad: A más bajo nivel socioeconómico más elevadas son las tasas de casos y de mortalidad.
- Los hombres libres de copago de 65 o más años presentan unas tasas de casos de Covid 19 más altas que las mujeres. En cambio, en el grupo de personas de 80 o más años, son las mujeres quienes presentan unas tasas de casos de COVID-19 más elevadas en todos los otros niveles socioeconómicos.
- Las tasas de mortalidad más elevadas se dan en el grupo de personas de 80 o más años, y son más altas en los hombres que en las mujeres en todos los niveles socioeconómicos. En los dos sexos las tasas toman forma de gradiente según el nivel socioeconómico: Cuanto más bajo es el nivel socioeconómico, más mortalidad.
- No se observa un gradiente en las tasas de casos de COVID-19 ni en las tasas de mortalidad según el nivel socioeconómico del ABS. Sí que se observa una mayor mortalidad en personas de 80 años o más en los tres grupos de ABS de nivel socioeconómico más alto.

Otro aspecto a considerar es el que refiere a los deseos de las personas de seguir adelante (tablas 108, 114, 121, 125, 126 y 127). Es un fenómeno social muy palpable los deseos de la mayor parte de la población de poder seguir adelante a pesar de las graves consecuencias de la pandemia. Ello es muy visible en todos los medios de comunicación especialmente en televisión, radio, etc. Es una consecuencia de la voluntad de vivir, de superar la crisis, de “volver a la normalidad”, aunque esta sea ya “otra normalidad”. Las Naciones Unidas (Unicef, 2020) lanzó en el mes de marzo de

2020, un mensaje en el que invitaba a un cierto optimismo. Según el cual, “la pandemia de coronavirus brinda una oportunidad para que las familias actúen de manera solidaria y conviertan esta crisis en un impulso para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

"Las Naciones Unidas, y nuestra red mundial de oficinas en los países, apoyarán a todos los Gobiernos para que la economía mundial y las personas para las que trabajamos salgan fortalecidas de esta crisis.", explicó el Secretario General António Guterres en su reciente declaración. Asimismo, expresó su voluntad férrea de evitar que la crisis haga descarrilar los esfuerzos del desarrollo sostenible, a la vez que expuso su deseo de que los afectados terminen recuperándose bien” (Naciones Unidas. Unicef, 2020, p.1).

Un punto especialmente inquietante al tiempo que escandaloso es la emergencia de un discurso de naturaleza eugenésica. En efecto, cada vez es más habitual ver y escuchar en la televisión a expertos que especulan sobre el coste de la vida de cada ser humano y formulan la pregunta sobre qué vale más, la vida de un bebé o la vida de un anciano.

Según ese discurso hay que sacrificar unas poblaciones para salvar a otras. Se contraponen un bebé, que es el futuro de la nación, a una persona de 85 años que está en el final de la vida y que provoca demasiados gastos al erario público.

Esta reflexión entronca con un fenómeno que está provocando estupor en la sociedad y ha sido denunciado por organizaciones y asociaciones que se dedican a cuidar y proteger a las personas mayores: El estereotipo edadista, es decir, la imagen de la persona mayor como incompetente, inservible, improductiva y amortizada (Fernández-Ballesteros, 2020).

En este binomio pandemia-personas mayores, durante estos meses se han producido y se siguen produciendo situaciones absolutamente indignas e intolerables en un país que se pretende democrático y defensor de los derechos humanos. Como ha señalado María Rosa Rubio, fiscal decana de la Sección de lo Civil y Protección de Personas con Discapacidad en la Audiencia Provincial de Las Palmas (Rubio, 2020),

“Son muchos los centros que. Aun cumpliendo escrupulosamente con la normativa y las indicaciones de la autoridad, se han visto y se siguen viendo superados bien porque no cuentan con espacios idóneos para hacer la clasificación y procurar el aislamiento necesario, bien porque carecen de los medios de prevención, o porque les falta personal o el personal no tiene la formación sanitaria para atender a los pacientes contagiados o para el uso del equipamiento” (Rubio, 2020, p. 163).

Estamos totalmente de acuerdo con el análisis que realiza la fiscal; de hecho, hemos tenido oportunidad de conversar con personal voluntario que, en lugar de disfrutar de su jubilación, ha dedicado días y semanas a dar soporte a los profesionales de estos centros residenciales. Su testimonio es aterrador: La falta de equipos de protección, las condiciones precarias del centro, la falta de preparación sanitaria de los profesionales, el sufrimiento de las personas mayores residentes, su aislamiento y finalmente, la imposibilidad de gestionar el elevado número de fallecidos. Ante estos hechos, resulta también irritante la campaña de desprestigio y criminalización de que han sido objeto muchos profesionales de estos centros, a quienes se ha acusado de negligencia y/o incompetencia. Ciertamente que tales acusaciones pueden ser ciertas, sin embargo, en la mayoría de los casos son gratuitas y tienden a ignorar la magnitud del problema y las dificultades a las que han y tienen que hacer frente los y las cuidadoras de estos centros. ¡Qué bien se ven los toros desde la barrera!, pero cómo cambian los escenarios cuando es el propio acusador el que ha de entregarse en cuerpo y alma al cuidado de los más desfavorecidos.

En lo que respecta al ámbito educativo (tablas 104 y 109), los participantes en los paneles consideraron que en la formación y educación también habrá un aumento de las desigualdades sociales en la medida en que muchas familias no podrán financiar los costes de las TIC. No se trata de un fenómeno nuevo, puesto que ya se había constatado anteriormente que los hijos de las familias con escasos recursos económicos tenían resultados académicos más bajos que sus compañeros y, también peor cohesión social.

Finalmente, el capítulo de las desigualdades socioeconómicas tiene también una vertiente internacional, más concretamente, en el ámbito de la Unión Europea.

Este es un aspecto que no surgió en los debates de los paneles, sin embargo, consideramos que dada su relevancia es conveniente agregarlo. Se trata de las desigualdades existentes entre las diversas economías de los países de la Unión Europea. Los datos que se señalan a continuación han sido publicados en la primera semana de noviembre de 2020. Según los técnicos de la Comisión Europea, la segunda oleada de la pandemia ha convertido la recuperación económica del verano en un breve espejismo. Si los técnicos de la Comisión calcularon entonces que la economía española caería un 10,9% este año 2020, ahora han empeorado sus malos augurios y calculan que se hundirá un 12,4%. España es el país que saldrá más malparado, según Bruselas. Además, se acentuará la diferencia entre economías europeas ya que mientras las previsiones para España se van enturbiando, mejoran ligeramente para Alemania. La economía española caerá más del doble que la alemana este año 2020 (Manresa, 2020).

CONCLUSIONES

Extraer conclusiones generales de todo lo aportado por los participantes en los dos paneles es tarea harto compleja ya que representan visiones desde disciplinas y ópticas diversas. Por otro lado, desde la realización de los paneles hasta el momento de escribir estas conclusiones han transcurrido cinco meses, tiempo en el que han sucedido muchas cosas en el campo generado por la pandemia. De ahí la necesidad de introducir matices y añadir algunos elementos a lo aportado por los componentes de los paneles.

Sin embargo, y sin ánimo de ser exhaustivos, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

1. Las cosas van a ser y son ya diferentes después de la pandemia o, mejor, cuando ésta haya dejado de serlo y el coronavirus se haya establecido entre los humanos de una manera menos hostil, como viene ocurriendo desde hace muchos años con el virus de la gripe. Y las diferencias van a afectar todas las áreas de la vida: salud, economía, educación, trabajo, cultura y relaciones sociales.
2. En este marco, las relaciones interpersonales van a estar condicionadas, aunque no determinadas, por diversos fenómenos. En un primer período, un cierto paranoidismo social, basado en la sospecha sistemática. Este paranoidismo estará condicionado por el temor al contagio en tanto nos enfrentamos a un virus que tiene una tremenda facilidad para transmitirse. Por otro lado, una sensación de vulnerabilidad en tanto todavía no se dispone, en el momento actual, de ningún tratamiento realmente eficaz ni de una vacuna que permita generar una profilaxis a gran escala. En el momento de escribir estas líneas una empresa farmacéutica Pfizer, ha anunciado que ya dispone de una vacuna eficaz para prevenirnos del coronavirus, sin embargo, para el caso de España, se ha calculado que el período necesario para administrar la vacuna a diez millones de ciudadanos finalizará en mayo del 2021. Eso supone una

prevención parcial y que requerirá todavía mucho tiempo. En consecuencia, ello acarrea una crisis económica de consecuencias devastadoras. El cierre de muchas empresas, con el consiguiente paro que, algunos estiman en seis millones de personas, en el caso del Estado Español, genera un marco social de pobreza que afectará de manera desigual a los ciudadanos españoles.

3. Los gobiernos y las diferentes administraciones han tenido que adoptar medidas muy impopulares, como el cierre de locales de ocio, bares, restaurantes, hoteles, edificios deportivos, y un largo etcétera. Además, han ordenado confinamientos y toques de queda que han supuesto la pérdida de libertades individuales. Todo ello ha tenido consecuencias económicas catastróficas y, además, también consecuencias emocionales. En este marco, los mensajes de las mencionadas administraciones han mostrado contradicciones y puntos de escasa coherencia. De ahí que muchas personas se hayan sentido injustamente tratadas y que se haya generado un sentimiento de confusión y desorientación. En consecuencia, es preciso que las decisiones políticas deben tener en cuenta todas las variables implicadas y que, además, se den con argumentos sólidos, aunque ello esté condicionado por las limitaciones de los conocimientos científicos sobre el SARS-CoV-2.
4. La COVID-19 ha puesto nuevamente sobre la mesa el terrible problema del cambio climático y su influencia en la salud, la economía y el equilibrio de los ecosistemas. El clima, como señala uno de los autores referenciados en este estudio (López-Goñi, 2020), es uno de los factores que condicionan la salud global. Se sabe que pequeños cambios de humedad y temperatura pueden modificar la distribución geográfica de muchos vectores, como garrapatas y mosquitos, que transmiten enfermedades infecciosas. Los expertos están de acuerdo en que el cambio climático ha sido la principal causa de la enfermedad de la lengua azul, causada por un virus que afecta a los rumiantes y que se transmite especialmente por las picaduras del mosquito *Culicoides*. En el caso del dengue también se han constatado los efectos que el cambio climático están teniendo en su propagación. El mecanismo es relativamente simple: el calentamiento global favorece el desplazamiento de los agentes vectores,

como los mosquitos Aedes, hacia zonas que hasta hace pocos años no habían sido invadidas por estos. Y, si a ello se suman las variables de enormes densidades de población y la gran movilidad de los seres humanos se tienen ya los componentes de la llamada “tormenta perfecta”.

5. El nuevo escenario social comportará un incremento considerable del teletrabajo. No es un fenómeno nuevo pero la pandemia lo está acelerando de una manera exponencial. Esta modalidad laboral tiene sus luces y sus sombras. Por un lado, puede permitir una organización más personal de la actividad laboral y un ahorro de tiempo ya que se podrán evitar numerosos desplazamientos. También supondrá un ahorro para las empresas. Pero, por otro, y dada la tendencia de los humanos a la esclavitud, a la servidumbre voluntaria, existe el riesgo de pérdida de privacidad y de confusión entre el espacio familiar y el espacio laboral. Además, se incrementarán el sentimiento de aislamiento social y la falsa ilusión de que cada sujeto es dueño de su propio destino.
6. En lo referente a los entornos educativos-formativos, la figura clásica del docente se verá modificada de manera considerable por la enseñanza on line. La tarea formativa es mucho más que una transmisión de conocimiento, es también la transmisión del deseo de saber. En este marco, se hace imprescindible lograr un equilibrio entre la enseñanza presencial y la enseñanza on line. Esta última, especialmente en el ámbito universitario, puede favorecer el desarrollo de una actitud más activa por parte de los alumnos pero siempre será imprescindible la figura del docente en tanto mentor del alumno, acompañándolo en el largo periplo de su formación, guiándolo, estimulándolo y potenciando su talento tanto a nivel profesional como personal.
7. En lo referente a las desigualdades sociales, la pandemia y el confinamiento provocan y seguirán provocando un aumento considerable de las desigualdades sociales. Hay que tener presente que en el marco social de la pandemia ha habido empresas que se han enriquecido mientras que otras se han visto obligadas a cerrar. Los ricos están aumentando su riqueza mientras

que los pobres padecerán una pobreza mucho mayor. La pandemia ha provocado la emergencia de unos nuevos señores feudales (Apple, Google, Amazon, entre otros). Pero las desigualdades tienen también sus efectos sobre la salud y la salud mental. Se ha constatado una correlación muy clara entre el índice de las desigualdades sociales y la prevalencia de trastornos mentales. Cuanto mayor es el índice GINI mayor es la prevalencia de trastornos mentales. La ansiedad, la depresión, las adicciones y los trastornos de conducta, son algunos de los problemas psiquiátricos más condicionados por las desigualdades sociales.

Además, cuando la desigualdad es mayor, las personas se preocupan menos las unas de las otras, hay menos reciprocidad en las relaciones y la gente tiende a arreglárselas sola y a solventar sus problemas sin preocuparse de cómo repercutirán sobre los demás. Ello, a su vez, provoca una caída de la confianza.

De todo ello se infiere la urgente necesidad de promover políticas que tengan como objetivo la disminución de las desigualdades sociales. De no hacerlo, se producirá un incremento considerable de los problemas psiquiátricos, con las consecuencias que de ellos se derivan.

8. La crisis provocada por la pandemia, en sus vertientes sanitarias, económicas, sociales y culturales, ha provocado y provocará, unos niveles muy elevados de sufrimiento. En primer lugar, los que se han contagiado pero todavía no han desarrollado síntomas. En estos casos, es la ansiedad ante la incertidumbre por lo que pueda ocurrir el síntoma principal. En segundo lugar, los que han enfermado y han requerido ingreso hospitalario. Muchos de ellos han recibido tratamiento en las UCIs, en condiciones de aislamiento, inmersos en un mundo dotado de complejas tecnologías médicas, imprescindibles para garantizar la vida de los allí atendidos. En tercer lugar, el sufrimiento de los familiares, privados, muchas veces, del contacto con el enfermo. La angustia ante lo que pueda suceder o la tristeza y el dolor por la pérdida de un ser querido. En cuarto lugar, el malestar, la angustia y la tristeza de los perdedores, de las víctimas de la crisis económica, de aquellos que han perdido su puesto de

trabajo o su proyecto de vida. Una quinta modalidad de sufrimiento es la de los profesionales que intervienen directamente en la atención de los afectados por la pandemia. Médicos, personal de enfermería, celadores, personal de limpieza, personal de ambulancias, por citar algunos, han estado y están ahí, luchando, como decía una doctora en una entrevista, por salvar las vidas de aquellos que corren el peligro de sucumbir a los efectos del coronavirus y de las “tormentas de citoquinas”. Pero no son sólo los profesionales sanitarios, también están los trabajadores sociales, los docentes, los transportistas y los profesionales de los cuerpos de seguridad. También ellos han jugado y juegan un papel crucial y también ellos están expuestos al contagio y a la angustia.

Finalmente, hay que hacer referencia a la población general que, aunque no haya sido afectada por el contagio, sí lo ha sido y lo es por las medidas de confinamiento. La privación de la libertad de movimientos, de poder gozar de los encuentros con los familiares, los amigos, los compañeros, es también causa de sufrimiento. Algunos, los más privilegiados, han podido disponer de amplias viviendas y de jardines, de buenas conexiones a internet, y ello les ha ayudado a superar la prueba del aislamiento. Sin embargo, para la mayor parte de la población la situación ha sido y es más sombría. El aislamiento en una vivienda de 50 metros cuadrados, a veces compartida por más de una familia, el vivir en una residencia geriátrica o el vivir privados de libertad por cumplir condena en un centro penitenciario; son todas ellas situaciones que provocan niveles considerables de sufrimiento mental. Estos confinamientos han agravado situaciones previas de malos tratos en sus diversas modalidades (infancia, violencia de género, violencia filioparental, maltrato a las personas mayores) ya que han privado a las víctimas de todos aquellos mecanismos que actuaban como amortiguadores.

Es más que probable, que todas estas circunstancias pasarán una enorme factura en términos de problemas psiquiátricos, y será preciso implementar medidas que vayan más allá de la simple prescripción de fármacos ansiolíticos y antidepresivos.

9. Finalmente, un punto relacionado con el anterior, es el referente a la muerte. Muchas personas han perdido a sus familiares sin haber podido despedirse de ellos, es más, sin ni tan solo tener la garantía de que el cuerpo que les entregaban o sus cenizas eran realmente de su familiar. La consecuencia inmediata de ello es la imposibilidad de un duelo digno.

La pandemia y el confinamiento nos han confrontado a todos con un Real, el de nuestras limitaciones, fragilidades y vulnerabilidades. Nos han mostrado, una vez más, las miserias humanas, como las de invadir bosques tropicales y otros espacios salvajes, que albergan una enorme cantidad de especies de animales y plantas; y en el seno de estas criaturas, multitud de virus desconocidos. Alteramos ecosistemas y provocamos que los virus escapen de sus huéspedes naturales, como ha señalado David Quammen (2020).

Pero también nos ha mostrado las grandezas, sobre todo las de aquellos y aquellas que han arriesgado sus vidas para cuidar y proteger a los enfermos contagiados por el coronavirus. Ha habido, como en todas las crisis, héroes y villanos, valientes y cobardes, generosos y avaros. Pero, sobre todo, la pandemia nos ha enseñado que los habitantes de este planeta debemos aprender y asumir que vivimos en un entorno que tiene sus límites y que nuestro principal enemigo no son los virus sino nosotros mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (AQuAS), A. d. (s.f.). *Desigualtats socioeconòmiques en el nombre casos i la mortalitat per COVID-a9*.
- Alcamí, J., y López-Collazo, E. (2020). *Coronavirus. ¿La última pandemia?* Oberon.
- Alfonso, M. A. (27 de septiembre de 2020). *Las Provincias*. Obtenido de <https://www.lasprovincias.es/politica/ayuso-confinar-madrid-20200927212356-ntrc.html>
- Altarriba, X. (2006). *Construyendo el futuro deseado. Introducción a la Ciencia Prospectiva*. Tarannà.
- Allison, P. D., y Liker, J. K. (1982). Analyzing sequential categorical data on dyadic interaction: a comment on gottman. *Psychological Bulletin*, *91*, 393–403.
- Anguera, M. T. (1997). From prospective patterns in behavior to joint analysis with a retrospective perspective. In *Proceedings of the Colloque sur Invitation "Méthodologie d'Analyse des Interactions Sociales"*. Université de la Sorbonne.
- Anguera, M.T. (2020). Is It Possible to Perform "Liquefying" Actions in Conversational Analysis? The Detection of Structures in Indirect Observation. In L. Hunyadi & I. Szekrényes (Ed.), *The Temporal Structure of Multimodal Communication* (pp. 45-67). Intelligent Systems Reference Library, vol. 164. Springer Cham. DOI https://doi.org/10.1007/978-3-030-22895-8_3
- Anguera, M.T. (en prensa). Desarrollando la observación indirecta: Alcance, proceso, y habilidades metodológicas en el análisis de textos. En C. Santoyo (Coord.), *Patrones de habilidades metodológicas y conceptuales de análisis, evaluación e intervención en ciencias del comportamiento*. Ciudad de México: UNAM/PAPIIT, IN306715.
- Anguera, M.T., Portell, M., Chacón-Moscoso, S., y Sanduvete-Chaves, S. (2018). Indirect observation in everyday contexts: Concepts and methodological guidelines

within a mixed methods framework. *Frontiers in Psychology*, 9:13. doi: 10.3389/fpsyg.2018.00013

Aparicio, L. (12 de Abril de 2020). *Cinco días*. Obtenido de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/04/09/mercados/1586465563_966437.html

Arenas, A., y Gómez-Gardeñes, J. (2020). Mapa de riesgo de propagación de COVID-19 por contagio comunitario en España. Obtenido de <https://covid-19-risk.github.io/map/spain/es/>

Arias, X.C., y Costas, A. (2016). *La nueva piel del capitalismo*. Galaxia Gutenberg

Bakeman, R. (1978). Untangling streams of behavior: sequential analysis of observational data. In G.P. Sackett (Ed.), *Observing Behavior, Vol. 2 Data Collection and Analysis Methods* (pp. 63-78). Baltimore, MD: University Park Press.

Bakeman, R., y Quera, V. (2011). *Sequential Analysis and Observational Methods for the Behavioral Sciences*. Cambridge University Press.

Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido*. Paidós.

Benítez, L. (2018). Virus y otras entidades acelulares. En V. B. Ana Martín, *Microbiología esencial* (págs. 83-98). Panamericana.

Bernstein, A. (2019). Cambio climático y enfermedad infecciosa. En J.L. Jamison, D.L. Kasper, D.L. Longo, A.S. Fauci, S.L., y Hauser, y J. Loscalzo. *Harrison. Principios de Medicina Interna*. Vol 1. Págs. 900-908).

Bruckner, P. (1996). *La tentación de la inocencia*. Anagrama.

Bude, H. (2017). *La sociedad del miedo*. Herder.

Calvo, J. (2020). ¿Servirá para algo lo que nos ha sucedido? En J. R. Calvo, C. Kindelán y M.A. Calvo. *La gran pausa* (págs. 25-36). Malpaso.

Calvo, M. A. (2020). Lecciones que debería aprender la comunidad médica y científica y la sociedad en general de la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2. En J. R.

- Calvo, C. Kindelán y M.A. Calvo. *La gran pausa. Grámatica de una pandemia* (págs. 205-221). Malpaso.
- Carballo, M. (2020). La Covid-19 y sus cadenas de errores. En J. R. Calvo, C. Kindelán y M.A. Calvo. *La gran pausa. Grámatica de una pandemia* (págs. 19-36). Malpaso.
- Carr, N. (2014). *Atrapados*. Taurus.
- Castejón, E., López, C. y Selga, M. (2016). *Inclusió digital a l'aula*. UOC.
- Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Sanitarias, C. d. (2020). *Enfermedad por coronavirus. COVID-19*. Ministerio de Sanidad.
- Cochran, W. G. (1954). Some methods for strengthening the common X^2 tests. *Biometrics*, 10, 417–451. doi: 10.2307/3001616
- Consell General de Relacions Laborals. Generalitat de Catalunya. (2020). (27 de octubre de 2020). *Generalitat de Catalunya*. Obtenido de <https://web.gencat.cat/ca/actualitat/detall/es-recorda-obligatorietat-empreses-treball-distancia-o-teletreball>
- Crawford, D. (2020). *Virus*. Antoni Bosch.
- Del Rosal, P. (2020). El alto coste del desamor: las consultas de divorcios se disparan durante la cuarentena. Obtenido de <https://elpais.com/economia/2020-05-29/el-alto-coste-del-desamor-las-consultas-de-divorcios-se-disparan-durante-la-cuarentena.html>
- Dessal, G. (2019). *Inconsciente 3.0*. Xoroi.
- Fernández, C. (2008). *El aula desierta*. Montesinos.
- Fernández-Ballesteros, R. y Sánchez-Izquierdo, A. (2020). Impacto del COVID-19 en personas mayores en España: algunos resultados y reflexiones. *Clínica y Salud*, vol 31, no3; novi. 2020. Obtenido de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742020000300007
- Gullón, J. y Padilla, J. (2020). *Epidemiocracia*. Capitán Swing.

- Han, B-C. (2014). *Psicopolítica*. Herder.
- Han, B-C (2015). *El aroma del tiempo*. Herder.
- Hernández-Mendo, A., López-López, J. A., Castellano, J., Morales-Sánchez, V., y Pastrana, J. L. (2012). Hoisan 1.2: programa informático para uso en metodología observacional. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12, 55–78. doi: 10.4321/s1578-84232012000100006
- Hombrados, M. I. (2013). *Manual de psicología comunitaria*. Síntesis.
- Innerarity, D. (2020). *Pandemocracia. Una filosofía de la crisis del coronavirus*. Galaxia Gutenberg.
- Instituto de Salud Carlos III (2020). 24 de Marzo de 2020. Obtenido de Pruebas de diagnóstico del coronavirus: ¿qué es la PCR?, ¿qué son los test rápidos? ¿en qué se diferencian?: https://www.isciii.es/InformacionCiudadanos/DivulgacionCulturaCientifica/DivulgacionISCI/III/Paginas/Divulgacion/COVID19_PCR_test.aspx
- Intermón-Oxfam (2020). La pandemia podría incrementar en más de 700.000 el número de personas en situación de pobreza en España. Obtenido de <https://www.oxfamintermon.org/es/nota-de-prensa/la-pandemia-podr%C3%ADa-incrementar-en-m%C3%A1s-de-700.000-el-n%C3%BAmero-de-personas-en-situaci%C3%B3n-de-pobreza-en-espa%C3%B1a>
- Judt, T. (2010). *Algo va mal*. Taurus.
- Kent, L. (28 de septiembre de 2020). *CNN Salud*. Obtenido de <https://cnnespanol.cnn.com/2020/09/28/como-el-cambio-climatico-afecta-las-pandemias/>
- Kermack, W. O. y McKendrick, A.G. (1927). A contribution to the mathematical theory of epidemics. *Proceedings of the Royal Society A*.
- Krippendorff, K. (2013). *Content analysis. An introduction to its methodology*, 3rd ed. Sage.

- Kucharski, A. (2020). *Las reglas del contagio. Cómo surgen, se propagan y desaparecen las epidemias*. Capitán Swing.
- Lagrange, H. (1996). *La civilité à l'épreuve. Crime et sentiment d'insecurité*. PUF.
- Lio, D. (2013). Biomarcadores de patología inflamatoria. En I. Antonnozi y E. Gulletta (Eds.), *Medicina de laboratorio. Fundamentos y aplicaciones en el diagnóstico clínico* (págs. 275-291). Panamericana.
- Lipovetsky, G. y. (2009). *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Anagrama.
- López-Goñi, I. (2020). *Preparados para la próxima pandemia. Reflexiones desde la ciencia*. Destino.
- Llovet, J. (2020). Humanidades y nuevas tecnologías. En F. Bertoni, J. Rosatelli, C. Fernández Liria, O. García, E. Galindo y J. Llovet. *La escuela vaciada. La enseñanza en la época pospandémica*. Altamarea.
- Macip, S. (29 de Octubre de 2020). *Vilaweb*. Obtenido de <https://www.vilaweb.cat/noticies/macip-govern-catala-cas-consells-cientifics/>
- Mackenzi, D. (2020). *Covid-19. La pandemia que no debería haber sucedido jamás, y cómo detener la siguiente*. RBA.
- Manresa, J. (2020). Brusel·les augura que l'economia española s'enfonsarà més del doble que l'alemanya aquest 2020. Obtenido de https://www.ara.cat/economia/Brusselles-economia-enfonsara-coronavirus-covid-19-PIB-espanya-alemanya_0_2558144252.html
- Mari-Klose, P. (2019). Introducción. En R. Wilkinson y K. Pickett. *Igualdad* (págs. 19-25). Capitan Swing.
- Marín, I. y Llano, O. (22 de Abril de 2020). Informe "Flexibility at Work" – El papel de las nuevas tecnologías en la vuelta a la normalidad. Obtenido de Randstad Research file:///E:/Proyecto%20Els%20dies%20despr%C3%A9s%20del%20Confinament/Informe%20final/Documents%20descarregats/NdP-Randstad_Flexibility.pdf

- McNeill, W. (2016). *Plagas y pueblos*. Siglo XXI.
- Mercado, F. (2020). *Una pandemia de errores*. Deusto.
- Messenger, J. (26 de Marzo de 2020). *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*.
Obtenido de https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_740038/lang--es/index.htm
- Monseny, J. (2009). ¿Qué escuela nos hace falta? En J. Monseny (Coord). *Educación aún... El educador frente a los retos de la enseñanza* (págs. 175-199). ICE-Horsori.
- Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- More, A.F., Loveluck, C.P., Clifford, H., Handley, M.J., Korotkikh, E.V., Kurbatov, A.V., McCormick, M. y Mayewski, P.A. (2020). The impact of a six-year climate anomaly on the “spanish flu” pandemic and WWI. *GeoHealth*, 4.
- Moya, J. (2014). Subjetividad y transformaciones sociales. En J. Moya. *Maldad, culpa y responsabilidad*. Psicoanálisis y sociedad.
- Moya, J., Anguera, M., De Armas, M., Catalán, M., Cevalco, R., y Satò, J. (2015). Impacto de la crisis económica en la salud mental de la población. *Revista de Enfermería y Salud Mental*, 1, 5-15. DOI:10.5538/2385-703X.2015.1.5
- Nicholas, N. (2012). *El cisne negro*. Booket.
- Nicholas, N. (21 de Abril de 2020). *The New Yorker*. Obtenido de <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/the-pandemic-isnt-a-black-swan-but-a-portent-of-a-more-fragile-global-system>
- Olías, L. (10 de octubre de 2020). *el Diario.es*. Obtenido de https://www.eldiario.es/economia/teletrabajo-pandemia-prioridad-primera-ola- apenas-recomendado-rebrotes_1_6279600.html
- Piketty, T. (2019). *Capital e ideología*. Deusto.

- Pinazo-Hernandis, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 249-252.
- Quammen, D. (2020). *Contagio. La evolución de las pandemias*. Debate
- Rabadà, D. (13 de Mayo de 2020). *Crónica global*. Obtenido de https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/gestion-covid-ideologia-ciencia_347133_102.html
- Ramoneda, J (2020). El futuro y la condición humana. *La Maleta de Portbou*, N. 42, edición especial, septiembre-octubre 2020, pp. 4-5.
- Recalcati, M. (2016). *La hora de clase*. Anagrama.
- Resola, S. (13 de Mayo de 2020). *La era post Covid-19: ¿una oportunidad para nuevos empleos?* Obtenido de <https://www.lavanguardia.com/economia/20200513/481122119105/era-post-covid19-teletrabajo-oportunidad-nuevos-empleos-brl.html>
- Rodríguez, J. (2001). Introducción a la prospectiva: Metodología, fases y explotación de resultados. *Economía industrial*, VI, 13-20.
- Ross, R. (1911). The mathematics of malaria. *The British Medical Journal*.
- Rubio, M. R. (2020). Los desprotegidos de la crisis: Nuestros mayores y las personas vulnerables. En J. R. Calvo, C. Kindelàn y M. A. Calvo. *La gran pausa. Gramática de una crisis* (págs. 149-165). Malpaso.
- Sackett, G. P. (1979). The lag sequential analysis of contingency and cyclicity on behavioral interaction research. In D. Osofsky (Ed.), *Handbook of Infant Development* (pp. 623-649). Wiley.
- Sackett, G. P. (1980). Lag sequential analysis as a data reduction technique in social interaction research. In eds D. B. Sawin, R. C. Hawkins, L. O. Walker, & J. H. Penticuff (Eds.), *Exceptional Infant. Psychosocial Risks in Infant-Environment Transactions* (pp. 300-340). Brunner/Mazel.

- Sáez, P. (2020). *Diario de un celador insomne. Miradas desde el interior de la pandemia*. Memorias (in) surgentes.
- Sanchís, E. (2016). *Los parados. Cómo viven, qué piensan, por qué no protestan*. PUV. Universitat de València.
- Sendra, J. M. (5 de Mayo de 2020). *El Correo de Zamora*. Obtenido de <https://www.laopiniondezamora.es/zamora/2020/05/05/ideologia-miedo-coronavirus-7934189.html>
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Simón, P. (2020). *Corona. Política en tiempos de pandemia*. Debate.
- Therborn, G. (2015). *La desigualdad mata*. Alianza Editorial.
- Thornicroft, G. y Tansella, M. (2005). *La matriz de la salud mental. Manual para la mejora de servicios*. Triacastela.
- Tizón, j. (2020). *Salud emocional en tiempos de crisis*. Herder.
- Unicef, N. U. (25 de Marzo de 2020). *Naciones Unidas. Unicef*. Obtenido de <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/un-working-fight-covid-19-achieve-global-goals>
- Wikipedia. (22 de Octubre de 2020). *Enciclopedia digital Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Modelo_matem%C3%A1tico
- Wilkinson, R. (2000). *Las desigualdades perjudican. Jerarquías, salud y evolución humana*. Crítica.
- Wilkinson, R. y Pickett, K. (2019). *Igualdad. Cómo las sociedades + igualitarias mejoran el bienestar colectivo*. Capitan Swing.
- Zhong, H. (2020). *Manual de prevención del coronavirus*. Alienta.
- Zizek, S. (2020). *Pandèmia*. Anagrama.
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Paidós.

ANEXOS

ANEXO-1

Pregunta personalizada a cada participante de los paneles

PANEL-1

Pregunta personalizada a cada participante

PREGUNTA A ALDO OLCESE:

En la primera reunión planteó la siguiente tesis:

“Y enlace con lo que sí creo que producirá cambios que es el componente económico. El componente económico sí puede obligarnos a los humanos mediterráneos a hacer algunos cambios durante algún tiempo que tienen que ver con nuestra manera de socializar. Si no salimos no será porque le tengamos tanto miedo, sino porque no tenemos dinero para salir. Cuando no tenemos dinero para salir, no se sale”

Cuando se produjo la crisis económica del 2008 hicimos un estudio para dilucidar cómo había afectado a la salud mental de la población y uno de los puntos más relevantes fue que había modificado – negativamente – las relaciones de las personas con sus parejas, familias o círculo de amistades. Esta es una variable que no suele mencionarse en las entrevistas que se realizan a científicos, pensadores sociales, médicos, sociólogos, etc. Es muy probable que el paro afecte a España de una manera especialmente cruda. En consecuencia, ¿cómo va a repercutir ello en nuestra manera de relacionarnos?

Aldo Olcese:

Digo que desgraciadamente lo que sucedió entonces va a volver a repetirse, creo que, lo que sucedió entonces, se prolongó mucho en el tiempo, fue casi una década y que ahora no va a ser así, y por lo tanto, va a ser muy intenso pero más corto.

Claro en ese momento que nos queda por vivir, en esa intensidad a la que me refiero, los recortes van a ser importantes porque cuando la gente está en un Erte, o cuando pierde su trabajo, hay riesgos severos, porque está claro que va haber una pugna enorme, entre los sectores empresariales y el gobierno. Estamos con un gobierno de corte social comunista que tiene unas recetas que no se concilian bien con que el

empresario que tenga libertad para emprender, y eso tiene como consecuencia natural, el cierre de empresas que es lo que yo creo que va a ocurrir masivamente en este momento, los próximos meses, si las cosas siguen como parece que van.

Esto es una tragedia porque mucha gente, por mucho que se empeñe el gobierno, va a perder su trabajo y el sector público no puede absorber todo ese empleo que se va a destruir en el sector privado, y por tanto, creo que asistiremos a una nueva ola de precariedad económica, de sustento básico, de padecimiento general y de sacrificios, que va a tener bastantes consecuencias, como una disminución del consumo, un crecimiento de las insolvencias básicas, el pago de las hipotecas, los créditos al consumo y un aumento exponencial de la precariedad laboral y de la incertidumbre generalizada.

Esto va a afectar al equilibrio, digamos, sentimental y mental de mucha gente, a la estabilidad emocional y ya sabemos que cuando esto se produce, se aceleran otros tipos de procesos como los que has mencionado, separaciones, disputas, en fin, pero también creo que habrá algunos efectos positivos desde el punto de vista humano, como son, una vuelta a lo básico, una vuelta a los valores esenciales, una vuelta a la vida familiar, o un mayor incremento de la vida familiar en la sociabilidad, que en muchos casos se pierde, y un incremento también de la vuelta a lo que sería a la vida de pueblo y a valorar cuestiones esenciales frente a cuestiones más sofisticadas derivadas del gran consumo.

Creo que eso también va a tener efectos económicos negativos, pero va a tener unos efectos sociológicos y en el término de los valores puede ser algo positivo. De hecho, la sociedad de gran consumo no me resulta demasiado atractiva, pero también es verdad que volver a lo básico, a la fuerza, pues no es plato de buen gusto para nadie, pero si va a ser una consecuencia no desdeñable.

De hecho ya hay muchos países, el nuestro no, que están haciendo ya un esfuerzo de comunicación a su ciudadanía respecto de nuevos hábitos de consumo:

- Oiga pase sus vacaciones en su país,
- Vuélvase al pueblo,
- Recupere el valor de las tradiciones,

- Recupere el valor de la familia,

Esto lo veo en Italia cada día. Son campañas institucionales del propio gobierno, son mensajes subliminales también y de corte nacionalista y proteccionista, vamos a estar en lo nuestro, no tanta globalización, vamos a intentar recuperarnos en nuestro propio perímetro, etc.

Bueno, eso tiene efectos colaterales muy negativos, pero tiene algunos efectos directos positivos respecto de los valores esenciales, al menos en los que yo he creído siempre y que con este desarrollo a ultranza económico, la globalización y tal, muchos de ellos se han visto perjudicados.

Creo que también va haber una vuelta al campo y ese gran problema que teníamos de la desertización de determinadas zonas se va a mitigar bastante, porque me da la impresión de que muchas familias van a tener que volver un poco a ese mundo del sustento básico y casi, casi del trueque porque no van a tener otra cosa que ofrecer.

Vuelvo a repetir, una persona que lleva 20 años de camarero o 10, tiene un reciclado difícil, no digamos si tiene ya más de 40 años, o estaba en el sector turístico. Aunque creo sinceramente, que España es mucha España y pasado este año dramático, pienso que las aguas volverán a su cauce y España volverá a ser una gran potencia turística porque, está claro que, a los seres humanos les gusta viajar y les gusta disfrutar de los entornos naturales y culturales que un país como España puede ofrecer.

Pienso que esto es lo que vamos a ver. ¿Va a afectar a mucha población? Pues en este caso, mi preocupación es que va afectar a mucho asalariado, pero también, quizás más que en otras ocasiones, a mucho autónomo y a mucho pequeño y mediano empresario y eso sí que es un drama social añadido, porque ese tipo de gente, suele quedarse prácticamente, como quien dice, en la calle, no tiene tampoco el subsidio de desempleo, y cosas de esas. Y va a ser bastante duro, se va a volver, vuelvo a repetir, a valorar la familia y a la economía de subsistencia de la familia y de la unión familiar a la fuerza.

También por el contrario, las rentas más bajas, con esta renta básica, más los ERES, los ERTES y demás, va a haber mucha gente a costa del estado y bueno no será la primera

vez que una familia habiendo 4 o 5 personas acogidas a subsidios y paros, y demás, ingresan entre cuatro miembros cuatro o cinco mil euros, mínimo. Y con ello se puede vivir bastante bien.

¿Cómo lo vamos a pagar? Pues con un aumento de los impuestos bastante importante porque no me parece que vaya a venir por un aumento de la actividad, que con un gobierno que maneja los incentivos como lo maneja este no creo que se vaya a producir.

Añadiría que tenemos la gran suerte de vivir en el seno de la Unión Europea y, por lo tanto, creo que no nos va a faltar su ayuda, a pesar de todo lo que he dicho.

Creo que liquidez va a haber para España, es posible que nos apliquen una receta para recibir esa liquidez, que obliguen al gobierno a unas políticas un poco más, vamos a decirlo así, pro empresarios y que de alguna forma, todo este panorama que yo he dicho quede mitigado rápidamente por una apuesta fuerte de la Unión Europea en favor de España. Me da la impresión de que los mecanismos financieros existen, se nos van a permitir y creo que tendremos unos amortiguadores de la crisis muy importantes con la ayuda europea, que no tengo la menor duda que nos va a llegar. Que puedan haber condiciones que afecten a otras capas de la población como por ejemplo, que se reduzca el gasto público, pues puede ser, porque en economía o aumentas los impuestos, o reduces el gasto.

Creo que no está el horno como en una época de crisis y de bajada de actividad, aumentar los impuestos, sobre lo poco que quede, sino más bien, en apretarse el cinturón y que el estado español tendrá que hacer un esfuerzo importante en reducción de sus costes y esto puede afectar a alguna capa importante de la población que puede ver sus salarios a lo mejor congelados, los empleados, los funcionarios, o que los pensionistas, también, durante un tiempo, tengan que ver que sus pensiones no van a subir demasiado. En fin, creo que van a ser esfuerzos, un poco repartidos en todos los ámbitos, y entre eso y que no hay una crisis de liquidez, que sería lo más preocupante porque si esto luego se extiende a los bancos sería cuando llegaría el drama. Pero no creo que vayamos a vivir una crisis de liquidez porque la Unión Europea tiene dinero, tiene fondos suficientes, puede emitir moneda bajo la forma que

sea, aunque no sea la forma de emitir euros directamente y creo que lo hará para paliar los efectos adversos de toda esta situación.

A GEMMA GARCIA:

En la primera reunión planteaste una idea nuclear:

“y en este sentido creo que vamos a estar un poco más aislados unos de los otros, lo cual, a veces, nos puede favorecer la introspección en este sentido creo que sí, que nos puede ayudar, pero lejos de esto, creo que nos vamos a quedar todos un poco más aislados durante un tiempo hasta que nos pase el miedo. Fundamentalmente, esta es la idea que quería compartir”.

Esta idea se asienta en una premisa: Que dentro de un determinado período de tiempo, las cosas van a volver a ser como antes en la medida en que se diluya el miedo. Esto mismo ha sido planteado por Gustavo Dessal. Ahora bien, sabemos, y nos lo vienen advirtiendo, que el virus ha venido para quedarse y, además, que vendrán otras epidemias y pandemias, en consecuencia, parece que podremos tener miedo para rato. ¿Cómo lo ves?

Gemma Garcia:

De entrada difícil, pero primero quería hacer un paréntesis, respecto al tema económico. Respecto a la economía y comentándolo con grupos de amigos y con colegas, resulta que algunos de nosotros durante la pandemia hemos ahorrado porque no teníamos vida social, es decir, disminuye la vida social, disminuye el gasto, y por tanto, la gente ahorra. Es decir, hay una parte de vida social que lo que produce es consumo. Esto en un paréntesis.

Respecto a la distancia, no es lo mismo, la distancia autoimpuesta, entendida por uno mismo, que la distancia impuesta, es decir, un adulto puede entender que esta distancia es necesaria y autoimponérsela, excepto en relaciones familiares, algún tiempo de relaciones seleccionadas, y, por lo tanto, la puede racionalizar y la puede integrar en su comportamiento habitual y aquí no habría ningún problema.

De hecho, la relación física entre los humanos es diferente según las culturas. Los mediterráneos necesitamos una proximidad física muy superior a los nórdicos, por

ejemplo, habitualmente, y a lo mejor un marroquí necesita una distancia mucho menor. Cuando viajas a Marruecos, un efecto, es que ves a la gente que se acerca mucho. El tema de la distancia entre los humanos allí, tiene una buena parte de cultura, con lo cual, supongo que si se van produciendo epidemias y pandemias, culturalmente la humanidad irá tomando estas distancias, aunque esto puede durar generaciones. Creo que sí que realmente cambiaremos comportamientos, está claro que los iremos cambiando.

Por otra parte, pienso que debemos tener en cuenta que no es lo mismo un distanciamiento impuesto a alguien que lo entiende, al distanciamiento que imponemos a los niños de educación infantil. Hoy comentábamos con un inspector, cómo va a ser posible educar, en el amplio sentido de la palabra, a niños de primaria o de educación infantil aislados unos de otros a 2 metros. Tendremos que volver a pensar la educación porque realmente hay que imponerles el distanciamiento. Ellos no se autoimpondrán el distanciamiento, al contrario, ellos buscaran el contacto como es normal y como necesitan para educarse y para crecer como seres humanos, con lo cual, aquí tendremos una dificultad educativa, simplemente educativa.

Hay una parte que me preocupa de la sociedad. Hoy veía en las noticias unas imágenes de personas mayores que eran visitadas por sus familiares con cierta distancia física, y me preocupa porque, realmente, en nuestra sociedad, los mayores no se tocan, no tocamos a los mayores, los mayores necesitan abrazos, necesitan que los toquen y que... a la que enviudan o se quedan solos, ya nadie los toca porque realmente no son cuerpos atractivos para tocar, abrazar, besar, con lo cual, ya estaban bastante necesitados en este sentido de que les tocaran y ahora lo vamos a maximizar, con lo cual, los mayores no se van a tocar porque además van a ser personas de más riesgo.

Yo entiendo que culturalmente tenemos que repensarlo y conseguir que se entienda porque en este momento, el contacto físico no es ni necesario para encontrar pareja, la mayoría, la mayor parte de la gente la encuentra por Tinder y esto ya lo hacían antes del coronavirus, con lo cual, no hace falta este contacto, pero en cambio, si en algunos aspectos educativos y en algunos aspectos emocionales, si lo perdemos corremos un gran riesgo.

Para finalizar quería poner un ejemplo que Joan, creo que compartirá conmigo porque también le gusta mucho el tema del baile y la música. No es lo mismo bailar en pareja que bailar solo, como no es lo mismo bailar en grupo que bailar solo. Uno puede bailar solo y pasarlo muy bien, seguro, pero se pierde una parte de lo que uno siente cuando baila en pareja, cuando baila en grupo. Con lo cual, seguramente mejoraremos mucho esta introspección que os decía, este placer el de bailar solo, pero seguramente perderemos matices como los perdemos cuando no bailamos en pareja, o cuando no bailamos en grupo. Por lo tanto yo creo que aquí tendremos que reeducarnos y las escuelas que ya tenían muy dejado de lado la inteligencia motriz, la tendrán que reeducar también porque como espontáneamente vamos a tener que cambiar algunos aspectos, tendremos que volver a pensar a como podemos emocionalmente cuidar y cuidar a los menores para repensar la educación y para que no tengan ninguna carencia en este sentido.

A JOSE RAMON CALVO:

En la primera reunión planteaste la siguiente tesis:

“Todo lo que se está diciendo hoy, mañana puede cambiar porque evidentemente la situación clínica, social y sanitaria y también la económica, evidentemente, pues va a ir modificándose en función de una serie de parámetros que no están bajo nuestro control”.

Quiero remarcar esto último: parámetros que no están bajo nuestro control.

Como médico que trabajas y exploras áreas como el cambio climático, la patogenia del Covid-19 y que conoces la historia de las pandemias que han estado presentes en la historia, ¿Cómo ves este punto de los parámetros que no están bajo nuestro control?

José Ramón Calvo

Esto es una reflexión amplia porque, bueno, de entrada los parámetros que están bajo nuestro control, creo que siguen sin estar bajo nuestro control. Es decir, si nos vamos a analizar situaciones clínicas, sociales, sanitarias y económicas, pues vamos a partir de algunas premisas, que yo creo, que pueden ser interesantes. Por ejemplo, hay un dato, que a mí personalmente me impactó mucho y es una de las cosas que más he estudiado en mi vida profesional y, sobre todo, porque soy víctima. Son los mosquitos.

El mosquito es un ser increíble desde el punto de vista de la evolución. Desde el punto de vista evolutivo, cómo ha sido capaz de sobrevivir a todo, es decir, de hecho decía un entomólogo que cuando la humanidad desaparezca habrá mosquitos que seguirán manteniendo su capacidad de supervivencia. Cuando uno revisa un mosquito por dentro, encuentra una máquina absolutamente perfecta, lo cual es increíble. Entonces, ¿esto porque viene? Pues porque hemos descubierto que hay lugares del mundo donde no había mosquitos porque la temperatura no lo permitía, caso del Nepal, y que por el cambio climático tenemos mosquitos. En Nepal hay mosquitos, por lo tanto hay malaria, y por lo tanto hay dengue y se han empezado a dar los primeros casos de malaria y de dengue, es una zona de alta montaña donde los

mosquitos no llegaban. Ese es un cambio claramente vinculado al cambio climático, es una situación vinculada al cambio climático.

Tenemos además otra serie de situaciones que siguen sin estar bajo nuestro control, por ejemplo, en el caso de la Covid 19, en los temas clínicos, seguimos sin saber muchas cosas después de 70, 80, 90, 100 días desde que empezó la pandemia, de hecho cada semana nos enteramos de nuevas variantes clínicas. Sabemos que aquello de tener todos fiebre y malestar general ya no es exclusivo, después nos enteramos de que a veces el signo más importante era la pérdida del gusto y del olfato, después de esto, nos enteramos que el problema más importante era la coagulación, que se generaban una de coágulos brutales a unas velocidades increíbles y que el sistema, la cascada de coagulación humana lo destruía, que había una cosa que se llama las Tormentas de Citocinas que básicamente agredían al sistema inmunitario, es decir, estamos ante una situación totalmente de ensayo y error.

Hoy he visto unas declaraciones de María Neira, que es una prestigiosa experta española, que estuvo un tiempo en el Ministerio de Sanidad y trabaja en la OMS y ella dice que los estudios y las proyecciones que están haciendo, hacen pensar que la segunda holecada será mucho más débil porque hemos conseguido contener al virus en muchos sitios, pero al mismo tiempo, dice algo que es muy contradictorio, dice, que en algunos lugares donde pensaban que estaba controlado, no lo está, caso de Suecia. En Suecia apostaron por un tipo de inmunidad totalmente light en las medidas y se les ha disparado el número de casos ahora.

Desde el punto de vista clínico y epidemiológico tenemos claramente una serie de factores que siguen estando absolutamente fuera de nuestro control. Obviamente, en el tema del clima o en el tema del cambio climático, es claramente, un factor que no debería estar ajeno a nuestro control porque en el fondo la causa antropogénica está más que probado, y yo no estoy convencido que ahora consigamos a partir de la salida de esta crisis, consigamos que el mundo que vamos a vivir sea un mundo un poco menos contaminado. Lo ha sido durante estos meses, hemos podido ver cosas en la naturaleza que eran impensables y hablo de cosas tan peculiares como que la parte de atrás de mi casa, hace dos domingos me encontré a un jabalí, que evidentemente, no tenía ni la menor idea que estaba por los alrededores y como no hay nadie, pues el

jabalí estaba allí de visita. Esto sería igual que lo que se ha hablado de lo de los delfines que están pululando por zonas que desde hace mucho tiempo no se les veía.

Yo no estoy seguro de si conseguiremos que la gente empiece a entender que el mundo no puede ser igual y que esto es un aviso de la naturaleza. A mí me gusta mucho, citar una frase que es del papa Francisco que me gusta porque es muy descriptiva. Él dice, Dios perdona siempre, los hombres perdonan algunas veces, pero la naturaleza no perdona nunca. Entonces, yo creo que en ese sentido, estamos ante una situación en que la naturaleza, claramente, nos ha puesto un reto, y el reto es a ver como lo resolvemos para evitar que a la siguiente generación, a la que tenemos que entregarle esta tierra en la que solo estamos de paso y de prestado y que no nos pertenece, podamos entregarla en las mejores condiciones posibles porque tal y como vamos, tenemos todas las papeletas para dejarles una tierra bastante peor de la que nosotros heredamos.

Luego, hay otra historia que tiene que ver con los factores de la situación sanitaria. La situación sanitaria claramente ha demostrado que la sanidad como valor universal, es básico y fundamental, es decir, Estados Unidos ha estado demostrando cuán lejos está, por su sistema sanitario, de lo que debería ser ideal para el ser humano, entendido como un derecho universal. Recuerden lo que pasó con Obama. A Obama se le ocurre generar, igual que a Clinton lo había intentado antes, el ObamaCare y una de las cosas que hizo que Trump triunfara fue su promesa de acabar con ObamaCare, después no lo consiguió, afortunadamente para algunos de los desesperados que están allí, que no tienen absolutamente nada. Pero en Estados Unidos si no tienes dinero te vas a morir porque no hay forma de que te atiendan, porque primero te piden la tarjeta de crédito y después te atienden. El hecho de que nosotros tengamos sanidad universal cubierta y que toda esa historia la tengamos ya resuelta, es un valor que claramente sí que es un factor que podemos considerar y mejorar pero también entiendo que los recortes que se van hacer, y a lo que se refería Aldo, no deberían tocar para nada dos cosas, una es la educación y eso creo que mis colegas que se dedican a esos menesteres estarán de acuerdo conmigo, es decir, sin educación no tenemos absolutamente ningún futuro como seres humanos. Es decir, la única forma que la raza humana puede mejorar y dar a la siguiente generación algo, es ayudando a

ser gente educada, porque si eres educado y tienes una educación concreta, eres capaz de generar otros valores. Luego, la segunda cosa que no puede cambiar y tampoco debería ser recortada es la salud, los aspectos sanitarios.

Y me gustaría añadir un tercer sector, que también creo que no debería ser recortado, que es el factor investigación. España es un país muy, muy pobre en cuanto a capacidad de investigación y tiene grandísimos investigadores que son capaces, con cantidades de miseria, de obtener resultados muy significativos y muy importantes. Tenemos a gente francamente de primer nivel mundial. En Catalunya hay unos cuantos de ellos, yo diría que muchos están aquí, pero cada vez que hablas con ellos, y tengo varios amigos en la Real Academia, al final lo que dicen es que es un milagro que consigan resultados con los recursos que les dan. Al final, el factor del recorte en educación, el recorte en sanidad y el recorte en investigación, educación, sanidad e investigación son tres cosas que no deberían ser tocadas. Vale, entonces ¿de dónde saco el dinero? Aldo ya hizo una explicación antes sobre los temas de gobierno. Yo no me voy a meter en la gestión gubernamental de la crisis porque, además, creo que sería francamente mejorable, pero hay dos factores, y hay dos hechos que a mí me llaman la atención. Jacinda Ardern, la primera ministra de Nueva Zelanda, que es uno de los lugares del mundo que de manera más estable ha conseguido controlar la crisis, hizo dos cosas de entrada, primero tomó las medidas que la lógica decía que tenía que tomar, y la segunda se bajó el sueldo ella y todo su gobierno. ¿Por qué? Porque ella decía que, efectivamente, si a todo el mundo se le pedía sacrificios y un esfuerzo, pues también había que pedírselo a los que de hecho estamos exigiéndolo. Aquí no hemos visto que ninguno de nuestros representantes políticos, ni gubernamentales hayan hablado, ni tan siquiera, de eliminar una cosa tan simple, como el plus de desplazamiento que les pagan a la gente que está en el congreso y el senado. Dices, esto es populismo, sí, pero es un gesto, es uno más de los gestos, porque al final, sí que es verdad que nos van a crujir a impuestos, sí que es verdad que vamos a tener que pagar más IVA de cosas y al final dices, eso nos va a llevar ¿a ser siempre los mismos los que soportan las cargas? Esto nos va a llevar a ¿ser siempre los mismos los que están sacando las castañas del fuego? Pues mira, probablemente, la sanidad, la educación y la investigación, a lo mejor habría que pensar en reducir el número de

ministerios porque parece absolutamente desproporcionado el número que tenemos ahora. Habría que empezar a reducir el número de senadores porque efectivamente, ... habría que empezar a reducir el número de todas esas cosas que probablemente la estructura del estado, a lo largo de años, ha ido engordando y es una de las críticas que nos hacen nuestros vecinos del norte y que es difícil resistirse a un análisis serio de esa crítica porque, claro, cuando ellos empiezan a revisar nuestra lista de gente que está trabajando para el estado y que son, digamos, alimentados por el papá estado, al final, termina siendo una gran cantidad de recursos y si esos recursos se pudieran de alguna forma hacer más rentables, que fueran más racionales, y que fueran, por tanto, más útiles, pues a lo mejor este dinero que nos falta a otro lado, podríamos dedicarlo a otro tipo de cosas como son la educación, como es la sanidad o como es la investigación.

A GUSTAVO DESSAL:

En la primera reunión planteó una tesis que, creo, se podría formular en términos de conductas paranoides: “Todos somos un poco sospechosos”, y usted añadió la expresión de los “justicieros de los balcones”.

Digamos ya en el terreno más práctico de la pregunta, yo creo que todos nos vamos a convertir, nos estamos convirtiendo y se observa esto en las primeras salidas, un poco en sospechosos. Es decir, hay una expresión que se está utilizando y creo que es muy lamentable, me llama la atención que no haya habido un cuestionamiento mayor de la expresión de distancia social, me parece nefasta. Hemos construido otras formas de llamada de la necesidad sanitaria, efectivamente, de evitar la proximidad y distancia social tiene una connotación que, evidentemente, se sentirá y estoy de acuerdo con Gemma en ese sentido, quizás en un tiempo creo que irá desapareciendo.

En clínica solemos escuchar una demanda peculiar: “Por favor, ayúdeme a poder olvidar”, algo que va a resultar muy difícil para aquellos que han perdido seres queridos, o que, tras haber padecido la enfermedad, han sufrido secuelas. Además, hay también aquellos que han perdido de forma definitiva su puesto de trabajo. En resumen: Paranooidismo y tristeza. ¿Podrían ser síntomas relevantes en los próximos meses?

Gustavo Dessal:

Creo que nos enfrentamos a una situación que evidentemente habíamos olvidado, porque aquí en Europa, hace ya un siglo que se vivió esto, un escenario en que el cuerpo de cada uno se ha convertido en un enemigo potencial, es decir, es una arma cargada con una munición que es además invisible. Es decir, el otro puede ser percibido de este modo, no digo que todo el mundo lo perciba así, pero, efectivamente, hay una posible tendencia a que eso suceda, y que la prudencia a la que nos vemos obligados por la necesidad de cuidarnos del contagio puede crear un clima de desconfianza o de fobia.

Estoy escuchando estos días en la clínica situaciones de conflicto interno en la familia, porque hay personas que ponen un gran cuidado, quizás un poco neurótico, en protegerse de todo esto, desarrollando casi al extremo una fobia de contacto, mientras que otros miembros de la familia muestran una cierta disidencia, lo cual genera, a menudo situaciones muy conflictivas.

En todo esto también va a intervenir el estilo de cada uno, porque en realidad se va a poner de manifiesto, más claramente, el modo de lazo que cada persona crea con el mundo. El que es temeroso va a ver acrecentados sus temores, el irresponsable va a considerar que la mascarilla es una molestia que no tiene por qué soportar, y cada uno va a demostrar su grado de comportamiento social. Descubrimos así el rasgo y el estilo singular que se ponen en juego en los vínculos sociales.

Con respecto a la cuestión de la tristeza, ayer fue el Día de la Memoria en los Estados Unidos, que es en ese país un día muy importante. El New York Times hizo algo muy impactante en su portada: ocupó toda una página, sin ninguna foto, con una selección de los nombres de las casi 100.000 personas que han muerto. Es muy conmovedor. El año 2020 va a quedar registrado en la historia de este siglo como el comienzo de un gigantesco proceso de duelo, el año donde las pérdidas de vidas humanas, de puestos de trabajo, de empresas, negocios, proyectos, es y será incalculable. Por supuesto, ninguna respuesta política va a podernos ahorrar el proceso de duelo individual que suponen todas estas pérdidas y que cada uno debe realizar. Desde el punto de vista clínico sabemos con qué frecuencia los duelos son procesos que encuentran toda clase de dificultades.

Todo este tremendo conjunto de pérdidas puede ser parcialmente aliviado, o, por el contrario, agravado, según las propuestas políticas que se generen. Es decir, las recetas de “apretarse el cinturón”, seguramente van a añadir dolor y más dificultades en los procesos de duelo, porque sabemos -y lo sabemos de toda la vida- quiénes son los que en realidad terminan apretándose los cinturones.

A JOAN DE DIEGO:

En la primera reunión planteaste:

“la alegría del retorno, del volver a encontrarse con la inseguridad de saber que va a pasar, lo que va a ocurrir. Nosotros nos hemos encontrado con demandas, nosotros como servicio que asesoramos a los docentes, nos llamaron docentes que nos preguntaron, que nos pidieron recomendaciones para familias porque cuando se hizo la primera salida de los chavales hace como una semana antes, habían familias que nos decían que los niños no querían salir a la calle y las familias aun tenían muchas precauciones para salir a la calle. Es decir, hemos de ir considerando un poquito este tipo de ayuda a la transición otra vez hacia la normalidad”.

Remarco el punto “la alegría del retorno con la inseguridad de saber qué va a ocurrir”. Y lo articulo con la cuestión de la recurrencia más que probable de nuevos episodios epi o pandémicos. ¿Cómo lo ves?

Joan de Diego

Lo que quería exponer en aquel momento era la idea de que cuando nos confinamos o nos confinaron, tuvimos que hacer un proceso muy rápido para adaptarnos a una nueva situación que venía marcada por un riesgo evidente, y además, por una consigna muy clara, incluso potencialmente sancionadora; ahí no hubo ninguna duda, posiblemente hubo angustia, hubo miedo, pero no dudas de quedarnos en casa. La consigna era “quédate en casa para proteger tu salud y la de los otros”, y a continuación y “si sales te vas a enterar”. Yo creo que esa es una cuestión y en cambio, la vuelta, el retorno, la desescalada, como la queramos llamar, se puede producir con más tiempo y se produce también con un mayor margen de decisión propia, es decir, nadie te va a obligar a salir, te van dejando más espacio, más margen y esta decisión también te responsabiliza más. Yo he oído a personas que dicen, “ahora me dejaron ir a ver a mi madre, o ir con los niños a ver a la abuela, pero yo no sé si ir”. O hay gente que se pone muy nerviosa si sale a la calle y ve a otras personas sin mascarilla, es decir, tenemos aquí un grave problema, en el caso concreto de la escuela, creo que Gemma estará de acuerdo conmigo, estamos viviendo una situación en la que, por

ejemplo, los sindicatos docentes han tenido una respuesta francamente muy conservadora en el momento en que se ha hablado de se pueda empezar a promover el retorno de algunos alumnos a los centros. Creo que ahí se percibe esta sensación de responsabilidad por la salud de los alumnos, también por la nuestra y todo esto se vive desde la soledad de estar cada uno en su casa, pensando como lo haré yo para responder a esto.

Esta es una parte de la respuesta es que lo tenemos que hacer juntos, y repito un poco lo que he dicho antes, creo que lo primero que tienen que hacer los profesores es recordar que forman parte de un grupo, de un claustro, que las decisiones no las toman solos. Nosotros solemos aconsejar a los docentes: “cuando os enfrentéis a una situación difícil, procurad sentir os bien acompañados”. Cuando trabajaba en el equipo psicopedagógico de Sants-Montjuic, teníamos un supervisor externo, un psiquiatra que se llamaba Luis Cabrero que siempre nos decía, “tenéis que ir bien equipados”, y no se refería a los recursos materiales, se refería a nuestro equipo, a la gente que nos permitía compartir, que nos permitía compartir y matizar nuestras situaciones.

Aquí estamos en eso, partimos de una situación muy fragmentada, nos obligaron en muy poco tiempo a recluarnos en nuestros refugios individuales y ahora hay que volver a salir, hay que volver a tomar contacto, hay que volver a hacer las cosas juntos.

Y hay otra cuestión que tiene que ver con eso de la posible repetición. Ante estas posibles repeticiones podemos tomar, o para decirlo en general, ante la posible complejidad de las situaciones y la incertidumbre, podemos tomar posturas conservadoras, como “mejor que no vayamos a la escuela, mejor quedémonos en casa, ahora para qué vamos a tener que abrir los centros por pocos días”, porque se está planteando aquí en Catalunya abrir antes del verano para aquellos alumnos que lo necesiten o para aquellos alumnos que estén terminando cada una de las etapas.

Esa sería una postura conservadora, vamos a eludir la posible situación, nos dijeron al principio que teníamos que estar muy quietos y muy parados, vamos a dejar que, etc. y la otra, es plantearse cómo y cuándo vamos a aprender a enfrentarnos a esta situación, cuando los alumnos van aprendiendo que a veces hay que tener conductas de autoprotección, de prevención, hay gente que piensa que los chavales no van a poder

tener esa actitud de autoprotegerse. Creo que si se lo explicamos bien, sí la tendrán. Lo que ocurre es que hay que pasar de las consignas de “quédate quieto”, “estate en un sitio y no te muevas de ese sitio”, a “si te mueves piensa como se transmite el contagio”, “piensa qué es lo que puedes hacer o no puedes hacer”, “ y cuando salgas a la calle lo mismo”.

Deberíamos fomentar más la autonomía que la heteronomía, es decir, hay que fomentar la idea de que las personas tienen que aprender de estas situaciones, y no pensar que siempre van a necesitar que haya consignas desde fuera, y evidentemente, esto con todo lo que decíamos, precaución, vamos a hacerlo en las mejores condiciones posibles.

Otro elemento muy importante es el acompañamiento, que tiene que ver con ir bien equipados y bien acompañados, ahí sí que habrá que tener muy en cuenta la posibilidad que tengamos de contener las manifestaciones de ansiedad que todos vamos a tener, y ahí otra vez el grupo es importante y es importante también tener en cuenta que hay redes de profesionales que pueden apoyar a los centros, empezando por los inspectores, por ejemplo, los técnicos del Departamento, los servicios especializados como el nuestro, que estamos especializados en autismo y trastornos de conducta, que pueden también apoyar en estas situaciones.

Esto es lo que yo más o menos quería exponer, cuando dije esto hace un tiempo, y me refería a la primera vez que pudieron salir los niños con sus padres a la calle. Después, han empezado a aparecer una serie de documentos con orientaciones que hemos ido publicando no solo nosotros, sino muchos equipos o instituciones, para facilitar el retorno y se ha puesto mucho énfasis, en los aspectos emocionales. Gemma también ha participado en esto y lo podrá corroborar. Creo que lo que tenemos que hacer es dotarnos de herramientas para poder gestionar la incertidumbre y la ansiedad que nos crea haber pasado de quedarnos en casa a la necesidad de ir saliendo.

A JOSEP LLADÓS

En la primera reunión planteaste lo siguiente:

“Nos hace tener un respeto a tener ciertas relaciones personales pero esto pasará y a un medio plazo las cosas, en cierta manera, volverán a su sitio y deberíamos verlo como una oportunidad para progresar, justamente, para acompañar a estas nuevas interrelaciones que seguramente la gente joven nos pueda ayudar”.

Retomo la cuestión de las nuevas epidemias y otras posibles pandemias, ¿Crees que ello puede impulsar aún más el desarrollo de los medios telemáticos tanto en el trabajo, en la formación y en las relaciones sociales?

Josep Lladós:

Los medios telemáticos o la revolución tecnológica, en general, no dejan de ser herramientas que vamos adoptando para mejorar nuestro bienestar, al fin y al cabo, se dice que estamos en la cuarta revolución industrial y las revoluciones industriales previas, seguramente, también nacieron y surgieron respondiendo a ciertas necesidades. Alguien inventó la máquina de vapor, alguien inventó la electricidad, alguien inventó la electrónica y, ahora, alguien inventó internet y todo esto cambia las sociedades.

Una pandemia como la que estamos viviendo, produce, seguramente, una aceleración por necesidad inmediata de ciertos procesos, pero estos procesos estaban allí. Ahora nos parece todo nuevo porque en un mes mucha gente se ha tenido que adaptar a ciertas herramientas que probablemente sino hubiese sido por esto, habrían pasado años y no hubiera tenido la necesidad de utilizarlas.

La cuestión es cuando esto se estabilice, ¿qué de todo esto va a quedar? Si son herramientas, esas herramientas telemáticas que las hemos tenido que utilizar de manera forzada pero realmente no son una necesidad en el nuestro día a día, pues, quien sea las va a dejar de utilizar. Ahora bien, lo que tenemos que hacer es aprovechar, lo que dije el primer día, que lo teníamos que ver como una oportunidad, por supuesto, no todo se acaba... Ahora porque estamos en medio, pero

no todo se acaba en una pandemia. Hay otros retos sociales, seguramente tanto o más críticos, donde esta revolución tecnológica tiene que poner remedio, estoy hablando de crisis climática, por ejemplo.

Ahora parece que no existe la crisis climática y esto, seguramente, es un problema muchísimo más grave que una epidemia. Miles de fallecidos, pero dentro de un año si todo va bien, probablemente habrá salido alguna vacuna o alguna medicación paliativa que ya casi nos dejará esto como una triste anécdota, en cambio, tenemos ahí otros retos medioambientales que no se les pone remedio y la tecnología ahí tiene mucho que decir, o vamos a ir a más. Parece que van a cambiar las maneras de viajar porque no podemos ir a otros países, entonces, nos planteamos el tema de si hay que coger un avión para ir a 500 Km., bueno, es que seguramente no habría que coger un avión, no porque ahora haya una pandemia, sino porque cada vez que cogemos un avión estamos quemando parte de nuestro entorno. Hay que buscar otros medios de transporte más ecológicos, por lo tanto, al final este mensaje es que esta revolución tecnológica, estos medios telemáticos se van a ir imponiendo a partir de nuestras necesidades, aunque estaban allí anteriormente.

En todos estos procesos de innovación hay ahora una tendencia que es lo que se llama innovación social y aquí es donde realmente hay una oportunidad muy importante, es decir, estas herramientas telemáticas no tienen que venirnos impuestas, tienen que surgir por las necesidades de nuestra sociedad y esto no se cocina solamente en un laboratorio, en una empresa, en un departamento de marketing de una empresa, de ahora me voy a inventar el zoom y lo voy a colocar a todas las casas para que todos los niños se comuniquen con sus amigos a través de esto, y voy a imponer una herramienta. No. Hay que hacerlo al revés. Hay que hacer que la ciudadanía participe en estos procesos de innovación, en el sentido de cuáles son las necesidades, yo como ciudadano ¿qué me gustaría que me dé el mundo tecnológico para mi comodidad? Me gustaría tener una bicicleta automática, por ejemplo, para poderme desplazar cada día cuando voy a comprar al supermercado, me gustaría un carrito que me traiga la compra a casa, que una nevera detecte que se me ha acabado la leche y automáticamente te genere una compra por internet... no lo sé, pero que sea la propia sociedad la que idee esas necesidades que después las capturen las empresas,

los proveedores de servicios, para mejorar ese bienestar, que no sea al revés, que no nos impongan ahora una herramienta para aprovecharse de esta situación de crisis.

DEBATE

Gemma García

Creo que el zoom, esta manera de comunicarnos, incita mucho al monólogo y no tanto al debate que cuesta un poquito más porque no podemos interrumpirnos, entonces tienes que esperar al final y la propia metodología de comunicación lo impide.

Y otra cosa que también he observado estos días y no sé si estaréis de acuerdo, haciendo videoconferencias con los compañeros de trabajo, parece que se observa esta dificultad de debatir, tampoco nadie habla con el de al lado, para nada, como mucho la gente se manda un WhatsApp con algún comentario paralelo. Es decir, que yo creo que sí que hemos perdido un poquito esa agilidad, yo soy defensora de este sistema pero creo que perdemos un poco la facilidad de intercomunicar a través del Zoom, por eso, yo me uno a ello y hemos dicho que estaría bien que nos viéramos algún día presencialmente y entonces solamente debatir, sería muy interesante.

José Ramon Calvo

Estoy de acuerdo y además de debatir, daría achuchones, tendríamos una hambre de abrazos y achuchones, así que... de todas formas, yo también creo que esto está educándonos en algo que los hispanos no éramos especialmente buenos. Cuando hablábamos en una reunión tendíamos a hablar todos y a interrumpirnos continuamente, con lo cual, estas esperando para oír a quien tenga la oportunidad de meter baza y por tanto, no oyes al vecino del lado. Esto, en cierto modo, te obliga a prestar atención, porque como luego van a interrumpir, pues al menos te mantiene hasta que te toca. Eso ha generado una cierta educación de individuos... que claro, japoneses y coreanos nunca van a tener ese tipo de planteamientos.

Miren una cosa muy curiosa que me gustaría compartir porque la leí ayer y es un libro en el que explica algunos factores sobre la comunicación y el valor del respeto en otras

culturas y cómo ese valor puede llegar a ser un prejuicio para los individuos, y contaba dos casos concretos de accidentes aéreos:

Uno fue un avión de Avianca que piloto y copiloto colombianos se dirigen a Nueva York. Los controladores del aeropuerto Kennedy tienen fama de ser gente grosera, osca, desagradable y que no están para tonterías. Reciben miles de aviones al día, no se andan con chorradas y además si no hablas inglés, peor para ti, ellos no te van a dar ninguna facilidad. El avión de Avianca, estaba con algunos problemas dando vueltas alrededor de Nueva York y la primera parte, es que hay una jerarquía o había una jerarquía en aquel momento, el comandante es el que manda i el copiloto era un ser que está digamos, para servir al señor. De hecho, ahí me enteré de que hace todavía poco tiempo, y hay aerolíneas que aún lo hacen, hay una figura en las aerolíneas que es el maletero, y es quien le lleva la maleta al comandante y eso todavía hay alguna aerolínea que lo tiene. Es decir, aquí se da aquella especie de fenómeno peculiar, el piloto le dice al copiloto, dígame que nos estamos quedando sin combustible. El copiloto como le está hablando a un individuo que él considera que es superior a él porque está en Nueva York y él es un pobre infeliz que viene de Colombia pues le dice,

- Mire creo que estamos lejos, a por cierto creo, que con poco combustible.

El análisis posterior del accidente que se produjo, los controladores aéreos dijeron que todos los copilotos que se aproximan a Kennedy van bajos de combustible porque están llegando al final y que por tanto cuando hay esta situación dicen:

- Emergencia me estoy quedando sin combustible!

Por lo tanto, esa asertividad hace que directamente te den pista, pero como que el otro lo dijo dentro de una frase de poco interés pues no le prestó atención. El comandante le vuelve a decir:

- ¿Ha dicho que tenemos poco combustible?
- Sí, claro mi comandante, se lo he dicho.

Vale sigue la historia, el comandante dice, vamos a dar la vuelta porque estaba totalmente perdido, hacía mal tiempo, estaban a 35 km. de Kennedy, podían haber

llegado a un aeropuerto alternativo pero como no tenían instrucción, el comandante dice:

- Dígame por favor que tenemos que aterrizar.

Y el otro le dice:

- Disculpe, estamos ahora mismo a no sé qué distancia y pedimos pista para aterrizar.
- Bien, perfecto, están ustedes los decimos en la lista.
- Gracias, muy amable.

Y no le dice que estamos mal de combustible, con lo cual, el avión se quedó sin combustible y se estrelló.

Esa es una historia, y luego otra que pasa en la época que los coreanos tienen una grandísima relación de sumisión también por clase social y el comandante iba a aterrizar en la isla de Wan. El comandante que estaba volando a ciegas porque algo no funcionaba en uno de los controladores de aproximación y tenían piloto, copiloto, mecánico de vuelo que es un ingeniero de vuelo. El copiloto y el ingeniero de vuelo se dan cuenta que el comandante se está equivocando y que dirige el avión hacia una zona que él entiende que se ve un hueco entre las nubes y dice ahí está Wan. Él estaba viendo las luces de un faro que era una montaña y ellos lo único que le dicen es:

- Comandante, según el radar el tiempo está empeorando mucho deberíamos pedir ayuda.
- No, no. Lo tengo absolutamente claro vamos hacia allá

Vuelven a decir,

- Comandante es que nos estamos yendo hacia la montaña

El copiloto le dice:

- Usted está seguro, verdad, mi comandante.
- Totalmente.

y ya está, y se estrellaron y se acabó la película.

En estos dos casos, este señor que es un psicólogo, presentaba como el hecho de que el lenguaje no asertivo y el lenguaje no intenso a la hora de comunicar, daba pie a situaciones que al final acabaron en desastre, precisamente por esto, en cambio, una cosa ingeniosa que sacaron las dos aerolíneas fue: Corea Airlines cambió toda su estructura, cambió de marca, y lo que hizo fue contratar a un ingeniero, a un piloto de Delta Airlines para que formara a sus copilotos, en que si usted ve que su comandante está haciendo algo equivocado, usted tiene que tomar los mandos, pase por encima de él, aunque su cultura le diga que esto no es así. Tardó como dos años en conseguirlo, pero lo consiguió. Y luego hubieron cambios y cambió radicalmente su política al respecto, y una de las cosas que también se dieron cuenta, es que los pilotos de avión, los había que hablaban muy mal inglés, y esto les daba una dificultad para comunicarse con las torres de control porque el inglés era algo básico y fundamental.

Estas son dos experiencias que vienen un poco a cuento respecto a la comunicación y las formas de comunicación porque me lo recordó ahora Gemma con lo que estaba contando.

Joan de Diego

No sé si es el ámbito para discusiones políticas, pero hay puntos que quizás deberían debatirse. Tiene que ver con lo que explicaba yo antes de las salidas más conservadoras o salidas de vamos a hacerlo juntos; opino que necesitamos buscar estrategias para “salvarnos todos juntos”, ahí sí que hay un debate importante.

Para mí, la pregunta de qué vamos a aprender de cada crisis, y de esta en concreto, es importante. Ya el primer día apareció la cuestión sobre si esta situación va a producir muchos cambios o no. No soy muy optimista respecto a que se produzcan muchos cambios en las actitudes, seguro que en lo económico y en lo social ya es así, aunque su profundidad dependerá de la duración de la crisis, pero en las actitudes y en los valores, no espero cambios relevantes. Hemos vivido una crisis económica muy profunda hace poco tiempo, y salimos de ella casi como habíamos entrado o peor, no sé si estáis de acuerdo conmigo, y en esta no sé si será muy diferente.

A corto plazo, sí, porque hay muchas cosas que nos han impactado de una forma muy fuerte, pero cuando desaparezca esta sensación de riesgo, no sé si va a ser muy diferente.

Josep Lladós

Estoy bastante de acuerdo que los humanos somos así en general, que cuando pasamos un bache no global, incluso a nivel personal y familiar, siempre la reacción inmediata es, esto no me va a volver a pasar y al cabo de un año, nos vuelve a pasar. Me he roto una pierna esquiando y bueno, seré muy prudente la próxima vez que vaya a esquiar pero al cabo de un año voy a esquiar otra vez y me vuelvo a romper la pierna y aquí pasa a gran escala y esto sí que es más grave, o sea, hemos pasado por crisis económicas, no hace muchos años y parece que se están repitiendo las reacciones.

En el momento álgido todo son reacciones que de esto aprenderemos etc. y luego ves que en un momento de apostar fuerte por la ciencia, por la investigación, por todo esto, parece que toda la gente que está en esto, que está investigando, que están haciendo vacunas, que están horas y horas, dedicadas a esto, ya no existen. Y la prueba más inmediata es que en Catalunya se acaban de aprobar unos presupuestos y el incremento en investigación es prácticamente cero. A nivel español también había una promesa de un ministro de aumentar en no sé cuántos millones de euros en investigación, como hay prorroga de presupuestos, pues nos hemos olvidado, y al final, acabamos siendo el sol y playa, vamos a que vengan turistas este verano y así vamos a recuperarnos. Y así nos va a ir dentro de 4 o 5 años que volveremos a estar con empleos de baja calidad, etc. etc. Creo que en esto no tenemos remedio, soy muy pesimista.

PANEL-2

Pregunta personalizada a cada participante

PREGUNTA A MAITE AYMERICH:

En la primera reunión del Panel planteaste lo siguiente:

“Imaginemos que durante dos años estamos con este temor pero después tenemos la certeza de que existe un medicamento, tenemos una solución, yo creo que entonces nos vamos a olvidar totalmente de que esto ha pasado. Quizás sí que habremos percibido de nuestras propias carnes de que no somos tan imbatibles, que somos mucho más vulnerables”.

Dado que los expertos en enfermedades infecciosas, los epidemiólogos y los biólogos nos advierten que habrá nuevas epidemias y pandemias, ¿Cuál consideras que puede ser el papel del Departament d'Educació de cara a preparar no sólo a las nuevas generaciones sino también a sus familias y a los docentes?

Maite Aymerich:

Hay como dos niveles de cambios o consideraciones. Por una parte, todo lo que hace referencia a estas nuevas formas de enseñanza, a esa aportación o hibridación con las posibilidades telemáticas, estas nuevas formas de relación, también las que antes comentábamos, entre docentes, entre docentes y familias, en esta participación, estaría bien que esto quedara, por lo tanto, que lo aprendiéramos y lo aplicáramos porque ya era algo educativo y quizás habíamos olvidado. Por lo tanto, creo que a nivel de aprendizaje es una posibilidad de avanzar.

Hoy hablaba con una compañera que se encarga de la digitalización y de la innovación educativa y decía que todo el plan que estaba previsto desarrollar en cinco años, lo vamos a hacer en tres. Por lo tanto, vamos a correr, no tenemos más remedio.

Hace unos meses teníamos un debate sobre los dispositivos móviles en las aulas, esto nos ha pasado por encima y algunos nos hemos quedado a medio debate, a medio decir porque eso ha venido para quedarse y estas nuevas formas habrá que incorporarlas.

A parte de las formas de relación y todo el aspecto de la digitalización, hay otro elemento más, de calado curricular, que creo que habrá que incorporar de forma transversal, como una especie de infusión que esté presente en todo el currículum, es el poder desarrollar una cierta capacidad de vivir esta incertidumbre. De esto habrá que aprender y tendremos que incorporar en nuestros currículums, o desarrollar de manera más clara todo lo que hace referencia a la competencia ciudadana y al compromiso social.

Hoy mismo estaba hablando sobre la necesidad romper estas normas por parte de la gente joven, pues tendremos una tarea educativa a hacer, en el sentido de hábitos de salud, también, no de distanciamiento social pero sí de las medidas que habrá que tomar, porque habrá posiblemente otras pandemias y aquello que nos parecía casi medieval ha venido y está entre nosotros. Por lo tanto, de una parte, esas medidas, ese aprendizaje que habrá que hacer, estos hábitos nuevos que tendremos que incorporar y por otra parte, más a nivel emocional, esa capacidad de cómo gestionamos la incertidumbre en un momento en que queremos respuestas para todo. Creo que esto tiene que pasar necesariamente por creer más en el ser humano y en su capacidad.

También me he encontrado en un entorno en el que nos han hecho algunas preguntas concretas de cara a la apertura la semana que viene de los centros que estén ya en fase 2, y había preguntas muy concretas a las que se ha respondido dando orientaciones en referencia a medidas sanitarias que hay que tomar, o medidas de seguridad, de distancia, de protocolos de higiene, etc. Todo esto lo tendremos que incorporar.

Han preguntado, por ejemplo, una cosa que a mí me ha hecho pensar: si en un centro, una escuela rural por ejemplo que son equipos pequeños, la directora o director no puede acudir al centro porque forma parte de un colectivo de riesgo, o está

confinado/a en casa, ¿qué hacemos?, Por un momento he pensado: “pues habrá otra maestra o maestro, también, el jefe o la jefa de estudios o docentes coordinadores/as, habrá otra persona que podrá tomar ese liderazgo”. De hecho, en el día a día habitual, ya se hace así, hay un claustro, hay mucho trabajo en los equipos, pero la pregunta era esa incertidumbre, ¿qué hacemos? Pues seguimos adelante, sentido común y adelante, seguro que va a salir bien.

A mí, esa incertidumbre me ha parecido muy importante. Que podamos vivir sin aquellas certezas absolutas, algo nada fácil y que genera mucha inquietud, muchas angustias, muchas preguntas, muchas dudas, hasta un nivel de excesiva pregunta que inmoviliza, de buscar una respuesta que alivie de la responsabilidad de tomar alguna decisión por si uno se equivoca. Pues bien, a eso hay que darle la vuelta y quizás reforzar esa convicción en la capacidad humana, y empoderar a los profesionales, a las familias y también a los alumnos para que sean capaces de vivir con eso.

A MARIA ANGELES CALVO:

En la primera reunión y también en la segunda planteabas que esta pandemia había tenido la consecuencia de tener más necesidad de estar con la gente, de hablar más, y que los medios telemáticos nos habían ayudado en este proceso. Pero, por otro lado, también explicaste que el coronavirus ha venido para quedarse y que diversos factores, entre ellos, el cambio climático, estaban provocando que ciertos virus y bacterias hayan contactado con la especie humana y ello nos ha colocado en una posición más vulnerable. ¿Qué enseñanzas podríamos extraer de lo ocurrido y qué recomendaciones harías a nivel general?

M. Ángeles Calvo:

Realmente, ¿qué enseñanzas estamos recibiendo cada día? y la primera enseñanza para mí, de forma general, ya no desde el punto de vista sanitario, es que nos hemos tenido que dar cuenta, y ya sabíamos que las cosas no eran seguras, pero, como muy bien decía Maite, estamos en una incertidumbre constante y debemos aprenderlo, y además debemos tener en cuenta, aquello de que , ¿en nuestro mundo? No, de nuestro mundo lo sabemos “todo” y aquí es imposible que sucedan estas cosas, aunque a otras personas sí les están pasando. Realmente, es pensar que “nosotros” estamos por encima de los problemas que puedan presentarse en otras partes del mundo. Disculpad la reiteración, pero, creo que es una gran lección, debemos ser más conscientes de todo lo que está sucediendo en diversas partes del mundo y nos puede también suceder o afectar a nosotros.

Insistiendo en el tema de la globalización, en condiciones normales, hoy estamos en un lugar y mañana en otro muy distante, por lo tanto, como decíamos el otro día, al desplazarnos, podemos distribuir los agentes de infección de un lugar a otro y por ello lo que sucede en una zona del mundo nos puede afectar a nosotros aunque estemos en un lugar muy distante.

Cuando a mí me preguntan qué plantearía, recogiendo aspectos que ya se han comentado, creo que realmente todos estamos insistiendo en lo mismo, para mí la gran lección, que demos aprender es la importancia de cuestiones muy simples, que

sabemos de siempre pero que las hemos perdido a veces de vista, y si me permitís que lo diga, para mí, lo más importante es:

- Primero, prevenir antes que curar. Por lo tanto, recordar que se debe tener muy claro, lo que se debe hacer para que no vuelva a suceder lo que nos ha pasado y nos está pasando, en gran parte, por lo que decíamos, no hemos querido escuchar, ni ver que errores se estaban cometiendo.
- Por otra parte, recordar que realmente, algo que también es muy importante, que cada vez lo estamos viendo más, es el hecho de que no hay enfermedades sino enfermos. Dada la diferencia de sintomatología que hemos ido detectando, estamos aprendiendo, que la sintomatología causada por el SARS-CoV-2 es muy variable e incluso se establecen diferencias en las poblaciones que pueden verse afectadas, al inicio, se hablaba de que los niños podían ser reservorio y no presentar sintomatología, que el coronavirus no afectaba prácticamente a los jóvenes y que era en los ancianos en los que la enfermedad presentaba mayor incidencia y mayor gravedad en los síntomas.
- La ética también está dejando mucho que desear. En muchas ocasiones, pienso, porque como decía muy bien Rithée, se está dando mucha importancia a los niños, a los bebés, como elementos importantes, y nos olvidamos que los mayores han desempeñado y desempeñan un papel fundamental en la sociedad, y por ello deberíamos haberlos protegido mucho más. Esta es mi forma de ver esta situación, debemos mucho a nuestros mayores, sin ellos, no estaríamos aquí, esto es una realidad.
- Y evidentemente, creo que es muy importante, y también Maite ha insistido, el sentido común, como siempre se dice, el menos común de los sentidos, todos deberíamos tenerlo muy en cuenta.

Sí, parece que sea fácil, asumir todos estos hechos. Recordemos lo que nos decían cuando éramos pequeños o cuando íbamos a la escuela: “lavaros las manos, y también, “cuando lleguéis a casa cambiaros los zapatos”. Fijaros que es lo que estamos

repetiendo constantemente, y quizás, si no hubiéramos perdido esas sanísimas costumbres por creer que el mundo evoluciona muy rápido y que no hay tiempo de que pase nada y que además ya lo sabemos todo, podríamos haber prevenido la actual pandemia. Soy muy crítica frente a estas afirmaciones, pienso que hay que tenerlo en cuenta, si no hubiéramos bajado la guardia, me pregunto, ¿hubiera pasado?, probablemente, ¿hubiéramos sido más capaces de controlarlo?, seguro que sí.

También, quisiera comentar, a colación de lo que decía Josep, que hay voces que señalan que el virus ha sido un “invento” del hombre. Si me permitís el comentario, se han llevado a cabo, una serie de estudios genéticos que demuestran, de forma clara, la relación entre los coronavirus de los murciélagos y el coronavirus que ahora nos está afectando, por ello se establece una relación genética entre estos virus, y es muy difícil que un laboratorio se lo haya podido “inventar” de alguna forma o, “elaborar” o , “fabricar”. Pero además, los estudios genéticos de las cepas de coronavirus aisladas, que se han realizado en Santiago de Compostela, por un grupo de genetistas, indican que una de las cepas que nos está afectando es compatible con la cepa procedente de China, y que existen variantes que presentan mayor capacidad de difusión entre las personas.

Si tuviera que resumir en un concepto qué deberíamos llevar a cabo, este sería, sin duda: Prevención.

Otro aspecto que creo que muy importante a considerar es el de las distancias. Estamos hablando de distanciamientos sociales que hemos indicado por activa y por pasiva que es la peor forma de calificarlo. Estamos hablando de que nos quejamos mucho, de que nos han tenido confinados. Alguien me decía, “han roto nuestra capacidad de podernos desplazar y relacionarnos” y todas las manifestaciones que estamos viendo, contrarias a estas medidas, pienso que van a colaborar a que caigamos otra vez en la situación inicial de pandemia que hemos estado. Tanto desear relacionarnos con los demás y en lo que no estamos pensando es, justamente en los demás. La pandemia, es también un gran ejemplo de que solamente pensamos en nosotros, en lo que nosotros queremos hacer, y nos olvidamos que si controlamos

toda nuestra actividad y la pensamos en relación con los demás, la pandemia puede ser mucho más controlable porque si mantenemos las medidas recomendadas, en nuestras actividades, evitamos que se transmita el virus y, en consecuencia, disminuimos la tasa de contagio y facilitamos el control de la pandemia.

A JORDI ALBERICH

En una de tus primeras intervenciones planteaste un futuro sombrío desde el punto de vista económico pero también incidiste en un aspecto crucial: la radicalización de las posiciones ideológicas. Ahora estamos viendo ya como tus previsiones se van confirmando, cómo las colas en los bancos de alimentos se van multiplicando, cómo cierran definitivamente pequeñas empresas y cómo los partidos de extrema derecha toman las calles, algunas, e inundan el espacio de proclamas agresivas. ¿qué manifestaciones crees que se van a dar en el marco de esta radicalización?

Jordi Alberich:

También intentando ser muy breve, creo que la fractura económica empieza a ser evidente. Simplificando mucho, transitamos de poco más de tres millones de parados a, consecuencia de la pandemia, cerca de seis, porque hay muchos autónomos que no figurarán en las listas de desempleados, pero que estaban ocupados y ahora dejarán de trabajar. Eso va a tener unas consecuencias muy contundentes.

La primera consecuencia directa afecta a tres millones de personas que trabajaban y que, hoy dejan de trabajar, lo que resulta dramático para los perjudicados. Pero igual de perjudicial, o más, para los tres millones que ya estaban parados y que ahora pasan a la cola del regreso al empleo. Los primeros que regresarán a la ocupación, si se reactiva la economía, que se irá recuperando, son los que ahora han caído en el desempleo, no los que ya llevaban 3 o 4 años parados. Esto es un golpe muy duro para tres millones de personas que conducirá a la marginalidad irreversible a muchos que ya estaban desocupados en el mes de febrero.

¿Cómo va a manifestarse todo esto? Soy incapaz de predecirlo, si bien creo que es como un coche en bajada libre, en una carretera con curvas. De tener suerte, vamos a ir tomando todas las curvas hasta que la pendiente sea menos pronunciada, pero en algún momento el coche puede salirse de la carretera, pues se dan todos los condicionantes para el descarrilamiento. Además, ¿quién va a conducir el vehículo en unas circunstancias tan enormemente complejas?

Creo que nos tendremos que acostumbrar a una cantidad de ruido y crispación espectacular. Lo de esta misma tarde en el Congreso de los Diputados ha resultado extraordinario, con esta Cayetana tan irresponsable como paradigma del momento político. Lo cual resulta muy preocupante, pues a la política le corresponde conducir la extrema crisis social y económica.

En estos momentos, veo una Barcelona bastante fracturada, una Catalunya muy fracturada y, también, están emergiendo a una velocidad tremenda las dos Españas. Desde que fue nombrado presidente del Gobierno Pedro Sánchez, con la moción de censura, me impresionó cómo al cabo de pocos días Madrid se convirtió en una ciudad con una radicalidad y enfrentamiento superior al que se daba en Catalunya entre independentistas y no independentistas. La fractura derecha – izquierda, esas dos Españas.

Sin embargo, hay motivos para el optimismo. Pese a que también están emergiendo dos Europas. Algún día habrá que analizar en profundidad que ha sucedido desde la implantación del euro, que debía ser un factor de convergencia entre norte y sur y, sin embargo, ha devenido lo contrario.

Habremos cometido muchos errores los meridionales, sin duda, pero en el año 99, cuando entró en vigor el euro, España y todos los países, pero España especialmente, cumplía con los requisitos de entrada en el euro, una deuda pública que era la mitad de la actual, la inflación controlada,... Algo ha pasado.

En cualquier caso, Europa se muestra francamente dividida. Ante ello, debemos procurar que en ninguna curva nos salgamos del todo, que no caigamos por ningún barranco pues, dadas las circunstancias, un vulgar pinchazo puede llevarnos a situaciones irreversibles.

Para no perder la esperanza, algunos avances sí creo que se van a dar. Entre ellos, la renta vital que es un avance importante, hay que experimentarla, y soy de los que no creen en la tendencia natural de los pobres a la vagancia, porque cuando uno oye determinados discursos en contra de la renta vital, el único argumento en el que se apoyan es en suponer que el pobre es holgazán por naturaleza. Incluso, la misma Conferencia Episcopal se ha manifestado en esta línea, aunque luego rectificaron.

Otro motivo de optimismo, por confirmar, es el anuncio de que la Comisión Europea va a emitir deuda y, por lo tanto, lo hará la Unión Europea como unidad, no como agregación de estados. La mutualización de la deuda sería una noticia magnífica, y un signo de lo asustados que están en el Norte, conscientes de lo que puede pasar si no se emite dicha deuda, lo que les conduce a romper con todos sus dogmas en contra de la mutualización. Y romper un dogma es tremendo, es casi como para mí que soy del Español, decir que me hago del Barça.

Hemos visto cómo, al inicio de la crisis sanitaria, intuyéndose como inevitable el consecuente hundimiento económico, grandes corporaciones renunciaban al dividendo de 2019, aparcaban los bonos, lo que no sucedió en ningún momento de la crisis financiera que explotó en 2008. Habrá que ver si esta mayor sensibilidad es flor de un día, o si se consolida.

Y, finalmente, la esperanza para que el descarrilamiento no sea casi irreversible, es la buena voluntad de los ciudadanos, sus ganas de vivir, de ayudar y colaborar. Una actitud que también se percibe en las relaciones entre empresarios y empleados.

A nivel de empresa hay una enorme voluntad para alcanzar acuerdos. Un compromiso que también se percibe en colectivos como el judicial. Su conciencia les lleva a organizarse porque prevén que se van a colapsar los juzgados, de lo mercantil y lo laboral.

La sociedad es sana y tiene ganas de salir adelante, y creo mucho en este activismo micro del barrio, y el activismo micro de la empresa, los trabajadores y los empresarios, de una empresa determinada que, frente a un problema, se ponen de acuerdo para ver como lo solucionan.

A SERGIO ESCALERA:

Como ingeniero informático y experto en inteligencia artificial nos explicaste que las tecnologías que potencian las actividades “tele” han sido y serán un buen complemento en situaciones críticas como las que estamos padeciendo ahora. Es más, podrán ser un buen instrumento para la lucha contra el cambio climático.

Ahora bien, ¿qué crees que se debería hacer desde las administraciones para evitar fenómenos como la brecha digital, las desigualdades en temas digitales?

Sergio Escalera:

Me es muy difícil dar una respuesta rigurosa. En la primera charla que tuvimos ya lo comentaba un poco. La verdad es que esta situación me preocupaba más antes, porque teníamos una brecha digital bastante grande. Ahora lo que hemos hecho, con la situación del Covid es impulsar ciertas tecnologías. Sin embargo, esas tecnologías ya estaban aquí y, bajo mi punto de vista, la complejidad añadida es pequeña. Esto ha favorecido, la reducción de la brecha digital, ya que mucha gente reacia al uso de estas nuevas tecnologías se ha visto forzada a su uso y ha visto que no era tan complicado.

Ahora bien, ¿qué más podríamos hacer para ayudar? Pienso que desde las administraciones se debería dar más formación y recursos para el buen uso de esas herramientas. Realmente no es tan complicado, no hace falta enseñar un contenido extremadamente complejo, yo creo que ahora tenemos muchos medios para explicar, mediante ejemplos muy ilustrativos y visuales, algunas herramientas muy estándar, cómo se deberían usar, cómo uno se puede familiarizar con ellas. Debemos tener presente que hay formas muy sencillas y visuales para que la gente se familiarice con las nuevas tecnologías.

Centrémonos en el uso de las tecnologías de la comunicación, por ejemplo, podríamos mirar el móvil, un dispositivo que ahora usamos para todo, menos para hablar por teléfono. Esas nuevas tecnologías también permiten hacer infinidad de otras tareas, incluyendo inteligencia artificial, por poner algún ejemplo. Si queremos realmente

formar y reducir la brecha digital para permitir a profesionales que cumplan su tarea de transmitir el conocimiento, las administraciones podrían ampliar la oferta de cursos online que, realmente, no suponen un gran coste. Hay muchos profesionales que pueden hacer esta formación, o simplemente, dejar gravados unos videos adaptados a diferentes niveles educativos y sectores sociales.

Además, cada vez hay una competencia más amplia en el sector tecnológico, en el que cada vez se ponen a disposición de la gente más herramientas de teleconferencia. Ahora hay muchas pero creo que las administraciones deberían hacerse cargo de las suscripciones para facilitar su uso.

Os pongo un ejemplo: hoy como anécdota o experiencia, esta mañana hemos tenido un consejo de departamento, el primero que hacemos por videoconferencia y todos teníamos una actitud expectante. Y el resultado ha sido un éxito. Yo esperaba que iban a surgir un montón de problemas técnicos pero nos hemos conectado unos 60 de golpe, sin que haya surgido ningún problema. Teníamos a la directora del departamento con el secretario, con vídeo activado, el resto de nosotros estábamos no visibles con el micro apagado, los coordinadores de la reunión podían activar o desactivar los micros, nosotros teníamos el botón de petición de palabra que permite ordenar los turnos de intervención. Además, la reunión se ha podido gravar. Ha sido interesante porque cuando se hacía una exposición sobre un tema que había que votar, automáticamente, aparecía la pantalla de votación, y con un solo click se registraba la votación, de forma cómoda y transparente. Esto ha sido gracias a los fondos públicos recibidos que han permitido a algunas universidades tener acceso a las licencias para usar estos sistemas de teleconferencias.

Con lo cual, aunque existe un cierto temor a las nuevas tecnologías, principalmente por un concepto de desconocimiento de las mismas, hemos de considerar que su complejidad no es elevada, su coste es accesible, y hay muchos profesionales con alto conocimiento sobre las mismas para formar sobre su uso.

Para acabar, me gustaría complementar diciendo que la administración tendría que impulsar no solo la formación para su uso, sino las implicaciones asociadas.

¿Qué es una videollamada?, ¿qué es una nueva tecnología?, ¿qué implica?, la información queda registrada y hay aspectos de privacidad y ética asociados que hay que tener en cuenta.

Hay que tener presente que toda tecnología tiene un lado positivo y uno negativo en lo relativo a su uso. Creo que es importante saber el nivel tecnológico que estamos poniendo a la disposición de todos. No se trata de infundir temor pero hay que tener en cuenta que estamos generando datos, información que, en algún momento, pueden hacerse públicos.

No solo hay que formar cómo usar una herramienta, sino también informar sobre lo que implica, qué barreras de seguridad hay disponibles, cuáles son buenos usos. Sería equivalente a la visibilidad que estamos actualmente dando a los buenos usos e implicaciones de las redes sociales. Creo que aún hay mucho por hacer en lo que corresponde a la regulación de la tecnología y es una cuestión que requiere atención urgente.

A RITHÉE CEVASCO

En las reuniones anteriores has hecho énfasis en la cuestión de la incertidumbre, tanto en lo que atañe a lo sanitario como a lo económico. En estos momentos, el problema económico es cada vez menos una incertidumbre y se convierte en una fatalidad.

Dado que tu participaste en un proyecto del OSAMCAT sobre el impacto de la crisis económica en la salud mental de la población, ¿cómo crees que la situación actual va a incidir en el equilibrio mental de las personas?

Rithée Cevasco:

Creo que hay una diferencia con la crisis económica y una tendencia a señalar que todo el mundo era responsable de esa crisis económica y todos los casos que observábamos, lo que hablabas de la invisibilidad de las depresiones, del sentirse fuera, en la cuneta. Recuerdo a una persona que se sentía como si la hubieran echado en la cuneta, se sentía responsable ella misma, o sea, lo que aparecía mucho era la vergüenza, la vergüenza de estar en la situación en la que estaba.

Esto es un poco diferente, porque del virus no se puede hacer un discurso, como que cada uno es responsable de hasta cierto punto, pero en todo caso, es algo que viene de un espacio que no sabríamos muy bien como nombrar, puede que de la naturaleza o lo que fuera, no importa, pero que viene y en principio ataca a todo el mundo. La noción de responsabilidad es un poco diferente, pero no sé hasta qué punto. Quisiera hacer una pequeña reflexión, hay un filósofo italiano que se llama Roberto Expósito y hace la diferencia entre la comunidad y la inmunidad. Las dos palabras tienen en común la partícula “mu” que quiere decir, el tributo que cada uno tiene que pagar para vivir en sociedad. Están los cuerpos inmunes que son los que ya han pagado su tributo y están los des-unidos que son los que no han pagado su tributo para vivir en sociedad.

¿Cómo va a jugar esta jerarquía entre los cuerpos que se va a establecer con respecto a la epidemia, con los que ya están protegidos porque ya han tenido la enfermedad y no tienen mucho que preocuparse y los que están bajo la amenaza, por cierto

contagio? Creo que esto va a producir una desconfianza hacia el cuerpo del otro potencialmente. Todas las medidas, mal llamadas de distancia social, efectivamente, son distancia física, todas estas medidas llevan a cierto temor al contagio, entonces, es fácil calcular aún sin mucha experiencia y aún, sin ser psicoanalista, que es un tema muy bien venido para cierto tipo de patología, por ejemplo, para los hipocondríacos, un aumento del lado de la hipocondría, casi se podría decir así, automáticamente.

Cuando hay crisis sociales o hay un aumento de las desigualdades sociales se observan perturbaciones en la salud mental y uno de los índices, según la clásica sociología, los suicidios aumentan. No digo que se vayan a producir, digo que son los índices que habrá que medir. ¿Podría llegar a un aumento de suicidio? Esta sensación de pertenecer a los cuerpos desunidos por excelencia, o sea, que ninguna política se haría cargo de ellos, porque eso es lo que está pasando con este discurso de la extrema derecha.

Lo que ha pasado en España y en Alemania o en Brasil, más que claro, que ha habido manifestaciones y esta especie de idea, que vuelvo a apuntar la cuestión, del discurso eugenista de que finalmente dejemos operar la selección Darwiniana, o dejemos a la buena voluntad de dios, dios elegirá a quien “atrapa”, en fin, quien será sacrificado y quien no será sacrificado para que la comunidad pueda subsistir. Entonces da gran incertidumbre a este nivel de qué va a pasar, y será diferente según las capas sociales. Por ejemplo, con los emigrantes, esto es un gran problema, que va a pasar con las fronteras, y con las masas de desplazamiento de poblaciones que conocemos. Puede estar muy bien una situación relativamente artificial, con el confinamiento, con la protección de no salir de una zona, etc., pero ¿Qué va a pasar luego? ¿Dónde se van a situar las fronteras necesarias para que efectivamente una comunidad se preserve de los cuerpos des-unidos?

Esto va a tener efectos uno por uno, muy diferentes según el lugar que uno ocupe en la escala social. Supongo que es más fácil prever las patologías causadas por una crisis económica que las causadas por una crisis sanitaria de este tipo porque la crisis sanitaria lleva una amenaza en la que moviliza el concepto de muerte, moviliza el riesgo de la muerte y esto es muy difícil. Esto va a tener efectos, cómo se va a

reaccionar ante este sometimiento en el cual estamos forzosamente, un sometimiento visible al significativo amo de la muerte, que es el significativo de amo por excelencia. O sea, que los efectos sí que los va haber pero yo no me atrevería a hacer un mapa de esos efectos. Por lo que oigo no es suficiente para hacer pronósticos. Sí que creo que habrá lo que yo llamo vida larvada en la que diferentes grupos de poblaciones, por ejemplo, los jóvenes y las personas mayores, los emigrantes y los que están en su territorio, incluso de territorio a territorio, por ejemplo, cuando hubo un pequeño desconfinamiento que todavía no se controlaba mucho, mucha gente de París salió para irse hacia la playa y eso creó un malestar enorme para la gente que estaba bien protegida. Es como si dijéramos ir a Menorca, una isla no contaminada y de repente todos los barceloneses o madrileños se van a Menorca. O sea, que habrá tensiones entre las poblaciones con los desplazamientos de la población, con un temor de la contaminación porque los virus circulan a partir de los cuerpos, porque no circula en el aire, es transmitido por los cuerpos, con lo cual hay aquí un efecto que se va a producir no solo sobre las relaciones sociales, sino sobre la movilización de los cuerpos, y eso va a producir efectos que yo no sé calcularlos. No soy para nada optimista. En Francia, se critica mucho, se critica si se confinan, se critica si no se confinan, bueno, siempre hay protestas en Francia, es un poco el espíritu nacional que es así, pero hay una desconfianza de lo político, y, al mismo tiempo, se puede decir, hay una obediencia y una desobediencia simultánea, es muy curioso. Hay una obediencia porque hay un temor en no cumplir con la regla del confinamiento y temor a contaminarse, y al mismo tiempo, hay una rebelión muy fuerte contra esta especie de servidumbre voluntaria a las decisiones del estado, del cual uno no está muy confiado sobre las medidas que toma porque dada la incertidumbre, no hay cálculo exacto sobre lo que pase o convendría hacer ante esta epidemia o no.

Sobre la salud mental, en todo caso, va a confrontar cada uno, ciertos tramos de la población con un enfrentamiento con el cuerpo y con la muerte de una manera quizás más radical que la que existe ya en las personas de edad porque se acercan a la muerte. O sea que no sé, si produce algún movimiento ético de algún tipo, yo no le veo la punta por ningún lado desgraciadamente.

Estoy de acuerdo con la intervención que se hizo antes con respecto a la renta básica, y respecto a ciertas medidas de Europa que van en el buen sentido. Hay ciertos signos que pueden dar un poco de optimismo, pero no mucho.

Terminaré con la famosa cita de Gramsci, un pesimismo de la razón y un optimismo de la voluntad. No sé quién era que decía que creía en la humanidad o algo así, yo tengo que hacer mucho esfuerzo para creer en la humanidad, en ciertos sectores de la humanidad, la humanidad en su globalidad, sabemos que puede inventar lo peor y también puede inventar cosas muy buenas.

En cambio a mí no me preocupa la revolución tecnológica, aunque sí que produce cierta desigualdad, pero no es lo que me preocupa, al contrario, creo que es un avance que trae sus interrogantes, trae sus temores, como cuando se deshace un mundo antiguo y emerge un mundo nuevo. Estamos en esta zona de transición, muchos políticos pueden aparecer, pero, la revolución tecnológica a mí me parece un avance de nuestra civilización y todo dependerá de lo que hagamos con ella. El problema es por un lado los aparatos políticos que no parecen estar a la altura de las situaciones y las poblaciones que en situaciones de crisis tienden a dirigirse a lo peor y este sería el problema.

Sabíamos que las grandes crisis nos llevan a lo peor. Hay gente con la ilusión de que al salir de esto, ibas a la calle del capitalismo, la subida de movimientos de liberación, pero por el momento, yo sinceramente, no veo ninguna emergencia de este tipo. En cuanto a qué decir a la administración que efectivamente, cuide su sistema de salud y que esté lo más preparado posible a responder al malestar de la población, es lo único que se le puede solicitar.

DEBATE

Josep Moya:

Permitidme que incida en un aspecto que has destacado tu Rithée y Ángeles, que es la cuestión de la gente mayor. El otro día se daba una noticia en la televisión, TV3 y anunciaba el dinero que se ha ahorrado el estado en pensiones, debido a que la mayor parte de personas que han muerto son personas que son pensionistas, con lo cual, estos veinte tantos mil pensionistas ya no habrá que pagarles la pensión. Y es verdad que hubo un momento, en el cual aparecía en algunos hospitales y se decía, a este lo ingresamos o lo colocamos en la UCI, pero este ya no vale la pena que lo coloquemos.

Esto unido a la emergencia en los últimos años de movimientos xenófobos de la extrema derecha, algunas de las cosas que se han escuchado, ya se decían en la década de los años 30. El discurso eugenista no se lo inventó Hitler, ya existía antes.

Y en España se produjo un parricidio que obedecía a esa idea eugenista que fue el famoso caso Hildegart, de la señora Aurora Rodríguez, en Madrid de los años 30. Es preocupante y por eso yo le preguntaba a Maite qué se podría hacer, en relación a que jóvenes generaciones no queden capturadas por este discurso, por un lado xenófobo y de menosprecio, o de franca hostilidad a las personas mayores, que según ciertos discursos son colocados en la posición de una carga social que el estado actual no se puede permitir, no puede costear esa carga social.

Me gustaría que pudiéramos debatir un poco sobre esta cuestión de los mayores y sobre todo en un entorno que tiene, como sabéis, la esperanza de vida más elevada del planeta, es decir, vivimos en la zona con mayor esperanza de vida y concretamente la población catalana y más específicamente, todavía más, las mujeres catalanas, las que tienen mayor esperanza de vida de todo el planeta. Se plantea aquí todo un cortejo de problemas en los cuales, a mí la cuestión del discurso que se va generando, me preocupa especialmente, pero me gustaría debatir sobre esta cuestión.

M. Ángeles Calvo:

Quería comentar un par de detalles, antes de entrar a fondo en este tema, aunque está totalmente relacionado. Me refiero a todos los aspectos concernientes a las nuevas tecnologías. Si recordáis, en el nuevo gobierno de la Generalitat, tenemos una Conselleria dedicada a las TIC, por lo tanto, las nuevas tecnologías surgen con fuerza y la pandemia nos ha permitido intensificar su implementación de forma exhaustiva.

Otro aspecto que también se ha comentado antes, ha sido, el que muchas veces, las personas que tienen que tomar medidas frente a temas como la pandemia que nos afecta, no saben muy bien cómo abordar el tema, ni cómo transmitirlo a la sociedad.

Ayer por la noche me preguntaban por un tema relacionado con las medidas a aplicar en bibliotecas, archivos, etc. He estado colaborando en la elaboración de protocolos y me decían, en relación con el aire acondicionado, nos han dado recomendaciones, no normativas, lo comento en el sentido de que hasta qué punto se toman las decisiones sin una aplicación estricta, por temor a equivocarse.

En relación con el tema de los jóvenes me gustaría incidir en una cuestión que creo que es muy importante. Los jóvenes, luego nos referiremos a los mayores, pero la parte de los jóvenes, fijaros que los primeros rebrotes que estamos padeciendo están relacionados con fiestas de jóvenes y esto está pasando de forma constante.

En este mismo momento acaban de comentar por televisión que tras la apertura de un colegio, 35 niños han enfermado. Quiero decir, ¿qué pasa? A mí me preocupa mucho si estamos haciendo las cosas porque es necesario hacerlas, porque económicamente, todos sabemos todo lo que conlleva parar, no podemos parar, pero por favor, tenemos que ser muy conscientes y decirle a la gente que, realmente, lo que tiene que hacer es pensar en los demás. O sea, este virus nos tendría que enseñar a ser capaces de convivir con él, de acuerdo, muy bien, sí, convivir pero teniéndolo a raya lo más que podamos, porque de nuestra relación dependerá mucho la posibilidad de que tengamos rebrotes y la posibilidad de que tengamos todos estos problemas, va

a depender muchísimo de cómo nos comportemos y que no queramos correr más de la cuenta.

La gente joven no quiere estar cómo está. Les preocupa, ¿y cuándo podré estar con mis amigos?, ¿y cuándo podemos ir a bailar? Salir con mascarilla, ¿cómo quieres que lo hagamos? Esto es responsabilidad y desde pequeños tienen que ir aprendiendo y practicando el hecho de ser responsables.

Pensando en la gente mayor, que son la población de mayor riesgo, no la única, eso también es algo que ya os comenté el otro día y que realmente pienso que no podemos olvidar. No les podemos decir a los jóvenes “hacer lo que queráis porque estáis en un momento que no va a pasar nada”, porque no es verdad, y además ellos pueden ser el punto de origen de un rebrote mucho más rápido de lo que nos podemos pensar.

No quiero ser negativa, soy muy positiva, pienso que si lo hacemos bien no habrá ningún problema.

En cuanto a los mayores, os lo decía antes, a mí me da muchísima pena, considero que es la gran pérdida que hemos tenido y esto no es recuperable. Las vidas humanas no son recuperables y hemos perdido a una gran parte de población a la que le debemos el estar donde estamos, es por ellos, no solo por nuestro esfuerzo, no podemos olvidar el pasado, llegamos dónde llegamos, al menos a mí me lo enseñaron así cuando yo era pequeña. Creo que el problema que ha habido en residencias debido, ya os lo comentaba el otro día, al hecho de que hasta que no pasaron a depender de Sanidad, no se tomó una conciencia clara de que tenían que ser considerados como un punto en donde los contagios eran muy, muy posibles, por toda la problemática que implicaba. No tenían sistemas de protección y sí que es cierto, que se ha hecho selección.

Son realmente cuestiones que vale la pena tener en cuenta, la vida humana es vida humana igual para todos y quiero pensar que esto acabará siendo una realidad, que no vamos a perder, si no sería muy triste. La humanidad, o parte de ella, para que Rithée no me riña, parte de la humanidad no sería correcta, porque realmente no podríamos

pensar que ellos, que las personas mayores, son de segunda, todos queremos llegar a ser mayores.

Rithée Cevasco:

Si claro, actualmente lo que más aparece es este riesgo posible entre las nuevas generaciones, aparentemente inmunes y las personas mayores que están más des-unidas, pero también se va a curar. El discurso eugenista que es el peligro, es que se pasa rápidamente a otras categorías, se va a hacer como digo entre los cuerpos nacionales y los cuerpos emigrantes, o va a ser entre, quizás voy a exagerar un poco, pero vale más la vida de un gran ejecutivo que la de un gitano. Puestos en este discurso eugenista que pretende, a partir de cuestiones estadísticas porque usa la estadística, no es tan solo el discurso racista, fácil, no, se apoyan en datos de cuánto vale por ejemplo para el departamento de salud el mantenimiento de una persona de 90 años, o cuanto promete la posibilidad de un recién nacido, con cifras, con estadísticas, y todo basado en un discurso, no groseramente racista, sino basado en la pretendida racionalidad económica y de expertos que exijan a todo esto.

¿Cuál es el problema? Las estadísticas tratan a la población y jamás tratan a los sujetos uno por uno y lo que no se puede permitir es que se haga un coste de la vida, no hay una vida que valga más que otra, más que la que decide cada uno.

La señora que decide no curarse para proteger a la persona más joven que tiene al lado, es su elección, ¿por qué no?, si uno quiere suicidarse también, ¿por qué no? Una cosa es que uno decida sobre su vida y otra cosa es que se haga un cálculo, como sucede en estos casos, que se presentan totalmente bajo la forma de una racionalidad económica y de una legitimidad estadística, sobre lo que es el coste de la vida del uno por uno.

Mucho, mucho cuidado con esos discursos. Están latentes, no digo que sea el discurso dominante pero estoy sorprendida de ver cómo está latente y cómo, por lo menos en Francia, está sostenido por médicos, por científicos. Sostenido. No dicen que hay que

elegir tal o tal, pero van marcando las estadísticas y esto es muy problemático, pero por supuesto que en los años 30 y el naciismo... pero ahora no sería de esa forma, sería bajo esa pretendida forma de una racionalidad pseudocientífica que impondría esas prácticas en negativo.

Maite Aymerich

Me ha gustado que M. Ángeles dijera esto de “ya me lo decían cuando era pequeña”. Una referencia a aquello que nos decían, porque mientras estaba escuchando, estaba pensando en que, un poco, esto es como el Titánic que se hunde socialmente y aquello de lo de “las mujeres y los niños primero”, solo falta añadir pues “los mayores, las mujeres y los niños primero”, que sería una buena fórmula, si tuviéramos que encontrar una fórmula para que las cosas cambien en una buena dirección. Esta sería la fórmula, que no es otra cosa, que decir que aquello que ahora decimos que es tan esencial, aquello que ahora nos ha movido y nos ha movilizado a salir en los balcones a aplaudir, y al final ya hasta estábamos un poco hartos, y como se estaba debilitando un poco, quedaba un poco mal, se hizo por última vez un domingo, y dejamos de aplaudir. Dejamos de dar golpecitos en la espalda porque en televisión es constante, es cansino, al menos yo lo encuentro así, para mí son cansinos los mensajes azucarados sobre la bondad y la unión que nos va a llevar a salvar el barco.

En cambio, se han dicho cosas, en las que también estoy de acuerdo con Josep. Me sorprendió oír esa noticia porque era totalmente apocalíptica, en el sentido de decir, “tenemos tanto dinero ahorrado a cuenta de las pensiones que no se van a pagar porque ya se han muerto” y nadie, yo no he visto ningún revuelo, de ningún tipo, ni ninguna idea en el sentido de decir, “pues todos estos dineros, señores políticos, van a ir destinados directamente a la renta vital, o a sanear las residencias de gente mayor, a lo que sea, pero que vaya directamente, ya que es dinero de la Seguridad Social y por lo tanto no debería ser dinero del estado, sino que es de las personas que contribuyeron, que rewertiera completamente hacia allí”.

Aquello tan esencial que decimos, creo que si queremos ser congruentes no hay otra fórmula, yo creo que no habrá nada nuevo que hacer, creo que no habrá nada nuevo que nos empuje a girar nuestra tendencia egoísta, así como humanidad, ni habrá nada nuevo que nos haga mejores, sino que vamos a tener que tirar de aquello, por eso me ha gustado lo que decía M^a Ángeles, “cuando era pequeña me decían...”, porque vamos a tener que tirar de aquello que son los valores universales, las actitudes de siempre, de toda la vida, vigila que..., y también los viejos sentimientos, esos sentimientos nobles y si queremos ser congruentes como sociedad, ahora mismo tendríamos que estar saliendo a la calle, pidiendo a gritos que la Administración destine estos recursos, que se está ahorrando.

Lo de las pensiones, digamos ya que es un robo porque no es una cosa de presupuestos, sino que son las aportaciones de los trabajadores a lo largo de su vida, pero en cualquier caso, tendríamos que estar saliendo a la calle pidiendo residencias dignas, que las residencias no sean un salón previo a la muerte en soledad, que no sean esto, y muchas lo son. Pero que esta prioridad por la gente mayor, esté en la calle, que esta prioridad esté en las medidas sociales, en las sanciones, en los juzgados, me refiero a todos los incumplimientos, a los abandonos, a los malos tratos que se propinan a las personas mayores, por tanto eso tendría que ser una prioridad de primer orden.

También si fuéramos una sociedad congruente, tendríamos que pedir que los salarios sean dignos para aquellas mujeres que se dedican a las atenciones y a los cuidados de las personas mayores, a los cuidados y a las atenciones de las personas con discapacidad, a los cuidados y a las atenciones en general de nuestra sociedad, a las tareas domésticas, a las tareas en los hospitales, aquello que nos ha movilizad y de lo que se ha hecho tanta propaganda, como os decía, cansina y azucarada, pues que no sea azúcar que se funde sino que sea algo que quede.

Por otro lado, hay que hablarles a los niños, hay que escuchar a los niños, hay que estimular a los niños, hay que darles margen, hay que potenciar su curiosidad, pero despertar esa curiosidad también para los niños, y si hiciéramos esto, y no he

nombrado a los hombres, no los he nombrado pero los hombres también son niños y son personas mayores, que también tienen tajada en esta partida.

Estoy convencida de que si hiciéramos eso para los niños, para ser justos con las mujeres y con las personas mayores, todos y todas, como sociedad, ganaríamos y seríamos congruentes con lo que estamos diciendo y con este relato, pero si no lo hacemos, estoy de acuerdo con Rithée y con todo lo que habéis dicho, a mí me cuesta encontrar esperanza, yo no veo nada nuevo, sabemos que no va a haber ninguna varita mágica que resuelva los problemas mencionados, y sólo los podremos combatir con la parte buena de lo viejo, con aquello que sabemos que tiene que funcionar y aquí también desde la educación, tenemos tarea y tampoco, ahora miro a Sergio y pienso, que también hay cosas nuevas por las que estamos apostando, que antes no teníamos, pero que nos tienen que servir, tienen que estar al servicio de las actitudes, de estos valores, de estos sentimientos, de estas experiencias, que son las que nos califican humanamente, nos ponen también socialmente en una buena categoría y creo que la solución entre comillas, es fácil.

Digamos que esto tiene una parte desesperante porque no hay solución, pero, por otro lado, es totalmente esperanzadora porque ya sabemos lo que hemos de hacer y, además, es relativamente fácil, no hay que inventar demasiado, hay que tenerlo todo al servicio, por lo tanto hay que exigirlo con mucha fuerza, hay que exigirlo desde diferentes voces y ha de ser una exigencia coral porque si no otras voces van a hablar y son estas otras voces, a las que habéis hecho referencia, las que auguran una radicalización. Esa es la parte más desesperante.

Sergio Escalera

Una breve intervención. Me gustaría decir que me ha sensibilizado mucho el tema del Covid y el confinamiento en relación a la gente mayor. Estamos viendo que gran parte de la población que ha fallecido, es gente mayor, la gente gracias a la cual estamos aquí. Nos ha abierto el camino, nos han enseñado. De hecho, es una pena que no aprendamos más de ellos para que no volvamos a repetir los mismos errores. Es triste, no solo, el gran número de fallecidos, sino las circunstancias sociales en las cuales nuestra población mayor se ha visto sometida a vivir durante esta última etapa de la vida. Además, es una población con una alta necesidad de realizar ejercicios cognitivos y actividad física, elementos que son difícilmente realizables en un entorno de confinamiento.

En el caso de mis padres, mi padre tiene 84 años, y se ha manejado mínimamente con la tablet durante estos meses. Al menos, nos ha permitido vernos virtualmente y sentirnos un poco más cerca. La tecnología nunca suple el trato humano, pero en esta época que hemos vivido nos ha permitido comunicarnos y acercarnos.

Ahora, ¿qué va a pasar? Es decir, han fallecido 20.000 personas mayores, pero el impacto sobre esta gente mayor, este confinamiento que han tenido, este no poder estimularse física y cognitivamente, ¿qué va a pasar a partir de ahora? ¿Qué apoyo podemos dar? Es una situación crítica para los que aún están aquí, pero que lo han sufrido.

Rithée Cevasco

No solo se han muerto sino que no se han podido enterrar, no se ha podido cumplir con los ritos de su muerte por el confinamiento. Esto es absolutamente terrible en nuestra sociedad, que la familia no haya podido enterrar a los suyos.

Bueno Maite, yo estoy de acuerdo, pero el problema es uno, la sociedad no es congruente, no lo es, y sabemos que cualquier cosa que hemos ganado, se ha ganado con mucha lucha, lo saben los movimientos feministas, lo saben los movimientos proletarios, lo saben los movimientos de liberación sexual, es una cuestión que no es solamente pedir al estado que haga lo que tiene que hacer.

Socialmente no voy a hablar de revolución porque es un término quizás exagerado en nuestros contextos actuales, donde no tenemos un discurso muy claro sobre el cual organizarla, pero requiere movilizaciones políticas muy fuertes, no solo buena voluntad de pedir al estado lo que tiene que hacer porque está bajo el dominio de una cierta economía neoliberal que no va a cambiar, así, no más, y revolución, economía, revolución ética y esto, no es fácil y esperemos que las nuevas generaciones estén en condiciones de ser sensibles con este problema y no simplemente de liberarse del confinamiento para hacer la fiesta. Pongo un punto de interrogación, no se ve mucho la emergencia de discursos para sostener políticas de emancipación. No digo que no los puedan tener localmente, tal vez, no me voy a meter en la política en Catalunya, y tal vez tenga mayor esperanza de que haga algo en vuestro territorio, pero la verdad, es que no se está viendo de que nuestras sociedades estén evolucionando hacia políticas de emancipación, no lo veo. No veo los actores deseables de esto, e insisto, no es cuestión solo de pedir a los estados que haga lo que uno piensa que tendría que hacer, por supuesto que hay que hacerlo, pero como decías, salir a la calle y solicitar y demandar, etcétera, es un verdadero cambio sociopolítico mucho más global, económico, ojala la tecnología nos ayude a hacerlo, pero... no lo sé.

Jordi Alberich

Tres comentarios rapidísimos. El primero, quizás a veces, parezco crítico con la revolución tecnológica. A mí me parece que, en sí misma, es magnífica, como lo han sido la mayoría de innovaciones tecnológicas, pero lo determinante es que sea gobernada atendiendo al interés general. Creo que esto es fundamental, y lo que ha pasado siempre que ha habido una revolución tecnológica, es que viene una primera fase de fractura y, después, una buena regulación hace que el mayor crecimiento que conlleva alcance a todos.

Respecto a los mayores, me preocupan los 20.000 muertos, pero creo que lo más dramático es que son un reflejo de la consideración generalizada de los mayores en nuestra sociedad. Les hemos dado un tipo de hacinamiento 3.0, muy moderno, en una sociedad que tiende a negar el deterioro físico y la muerte. A esconder la vejez, algo en lo que han trabajado mucho Ester y Josep, intentando luchar contra el maltrato a las personas mayores, que no tienen cómo quejarse. Cómo tampoco tenían cómo rebelarse los miles de ancianos cuasi hacinados en residencias, como hemos podido comprobar.

Respecto a la primera pregunta de Josep, de “qué se puede hacer”, recuerdo a menudo una conversación con Joan Coscubiela, con quien me une una buena amistad y un, aún, mayor respeto, cuando, hace como unos 15 años, un día dijo, “cuando Florentino Pérez fue elegido como presidente del Madrid en la primera etapa, no en la segunda, tuvo un gran reconocimiento, incluso en Barcelona, en un momento en que el Barça iba muy mal. Florentino era un hombre como muy educado e institucional en el mundo del fútbol”. Decía Joan Coscubiela: “cuando gana Florentino hay una sensación de que el fútbol va adquirir las maneras de la política, en un momento en que la política funcionaba razonablemente bien. Sin embargo, lo que ha pasado es que se ha futbolizado la política”. A mí este ejemplo, me ha ido muy bien para entender lo que está pasando. Creo que se han futbolizado todos los ámbitos de nuestra vida, y para mí el futbolizarse es vivir en el mundo del blanco o negro, Madrid o Barça. Es la renuncia a las tonalidades intermedias, y este es nuestro gran problema.

Creo fundamental que, los que educáis a personas jóvenes, les transmitáis que no todo es blanco y negro. Resulta indispensable romper esta futbolización generalizada, de derecha e izquierda, independentista y no independentista, público y privado, personas mayores y personas jóvenes. Y, aunque sé que eso es pedir lo imposible, también pienso que para eso estamos.

Entrevista Josep Ramoneda

11 de juny de 2020

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PSICOSOCIAL: ANALISIS PROSPECTIVO DE LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES POSTPANDEMIA COVID-19

Se realizó una entrevista individual al Sr. Josep Ramoneda debido a que participó en la primera sesión del estudio en el panel-2. En esta conversación se le formularon las preguntas de las sesiones 2 i 3 y se transcriben sus respuestas.

Josep Moya

¿Consideras que esta situación de la pandemia y el confinamiento va a provocar a corto y medio plazo un incremento de las desigualdades sociales? Esta es la pregunta general y la segunda pregunta está relacionada con lo que planteaste en la primera reunión que es la dialéctica entre la libertad y seguridad, es decir, ahora se han adoptado una serie de medidas que para muchas personas constituyen una agresión a la libertad y a la privacidad, a la vida privada de las personas con todo este seguimiento, ¿qué contactos has tenido?, ¿dónde has estado?, etc. y por otro lado, está el tema de la seguridad en tanto que este virus se contagia e invade un radio de 2 metros de separación respecto de la persona. Un poco que podamos debatir sobre esta cuestión.

La primera pregunta que es la pregunta general que hicimos al resto de participantes es si tu consideras que esta situación de la pandemia y el confinamiento va a provocar a corto y medio plazo un incremento de las desigualdades sociales?

Josep Ramoneda

La respuesta es automática y es muy sencilla, sí, va a provocar un incremento de las desigualdades sociales, me parece que de esto no hay ninguna duda.

Se podría decir con una imagen, la crisis del 2008 provocó, sobre todo en los países del primer mundo, un impacto mucho mayor que el producido en crisis anteriores, especialmente, insisto, en el primer mundo, cuando las democracias occidentales se consideraron en el sentido de ser regímenes articulados en torno a una ideología de clases medias muy extendidas. En un estrato social superior se encontraba una minoría de personas poderosas y ricas, y, en un estrato inferior, se encontraba un universo de personas fuera del sistema y prácticamente convertidas en invisibles. Entre la clase rica y poderosa y la clase de los más desfavorecidos se encontraba un 80 % de la población, de manera aproximada, la aludida clase media, constituida, a su vez, por diversos substratos que compartían unos elementos básicos: el teléfono móvil, el coche, una cierta fascinación por lo digital, una cierta tendencia al consumo, unos consumían en Zara y los otros en Loewe, pero el espíritu, la idea de lo que es, digamos, la vida buena era compartida en líneas generales.

¿Qué ocurre con la crisis del 2008? Que estas fantasías se agotan porque estas clases medias se parten en dos. Simplificando mucho, ¿qué quiere decir que se parten en dos? Por un lado, quedan los que conservan su puesto de trabajo, que incluso, mejoran su posición porque tendrán unos tiempos de baja inflación y los que pierden su puesto de trabajo o su pequeña empresa o su forma de sobrevivir. Esa fractura marcará unos años muy duros, que con los años posteriores a la crisis del 2008 y es el fruto, la consecuencia, de lo que fue, en los años 90 y principios del siglo XXI que se impuso la idea de que no había límites en el terreno de lo económico, que todo era posible, te podías endeudar sin límite, te podías enriquecer sin límite, una especie de cultura basada sobre la figura del homo económico, es decir, del sujeto humano, no tanto en condición de ciudadano sino como sujeto económico individual, en lucha a muerte por la supervivencia contra todos los demás.

Bueno, si este es el elemento articular de la llamada crisis 2008, con todas las consecuencias que sabemos y que ahora no vienen al caso, en la situación actual, de alguna forma, se vuelve a romper la parte que ya era más débil de las clases medias partidas y en este sentido, me parece a mí, que el crecimiento de las desigualdades sociales será inevitable, aumentará sensiblemente el número de gente que caerán en este territorio de la invisibilidad, por decirlo así.

Es cierto que la pandemia puede haber tenido una función positiva, en el sentido de que puede que haga visible esta invisibilidad.

A mí una de las cosas que me sorprendió de la crisis del 2008 es que no empezó a ver imágenes de la miseria, imágenes del hundimiento de determinados sectores hasta el 2011 - 2012 que fue cuando surgieron movimientos como el 15 M y otros parecidos.

Fue muy largo el proceso de ocultación, cosa que contrastaba con las imágenes que todos recordamos por ejemplo, de la crisis del 29.

Ahora es posible que la pandemia haya dado una visibilidad a los grandes perdedores de esta crisis que son los que estaban en posición peor, los que han tenido que soportar circunstancias muy difíciles de habitación, es decir, del momento de afrontar el confinamiento, de alguna manera, ya se está hablando de algo que se tardó mucho más en hablar entonces. Por ejemplo, de las colas que en este momento hay en determinados lugares donde se otorga asistencia a las personas que no tienen recursos ni siquiera para las comidas más elementales.

Pero a mí me parece que esta pandemia como todos los grandes golpes que puede recibir una sociedad, cae sobre el terreno que cae y las desigualdades son intrínsecas a estos impactos.

El que estaba mejor situado está en mejores condiciones de soportar el impacto.

En ese caso, se da una circunstancia añadida, toda la económica del mundo se ha detenido en buena parte, y además, se ha detenido por decreto de los estados, y aquí entramos en otro problema que no sé si ahora viene al caso, como de pronto la política que estaba tan desprestigiada que la gente ya no creía en su capacidad porque ha demostrado una incapacidad total para poner límites a la hegemonía de los mercados y a la hegemonía de estos poderes oblicuos que son los grandes inversores y los controladores de los algoritmos que conducen nuestras sociedades. De pronto esto ha estado el resultado de que han sido capaces de hacer lo que no eran capaces de hacer ninguno de ellos, que es detener el mundo.

Pero detener el mundo no es tan global como algunos pretenden, no se ha parado todo el mundo y los resultados son evidentes, basta con ver los movimientos en las

bolsas, ¿quiénes son los ganadores económicos de la crisis de la pandemia?, pues para decirlo rápido los Google, Amazon, Amazon por encima de todo, Facebook, Apple, etc. Por tanto, utilizando una expresión, los nuevos señores feudales, en esta especie de capitalismo.

Los nuevos señores feudales mantienen su posición y no solo la mantienen, sino que la refuerzan, y es en el territorio de los siervos que es más grande de lo que nos imaginábamos, que se ha producido las grandes y, en algún caso, irreversibles fracturas, porque en estos momentos se está viviendo un cierto enfrentamiento facilitado por determinados discursos que vienen más de la economía que de la política, que es la idea de que quizás la recuperación sea más rápida de lo que se pensaba, pero creo que esto es un falso discurso, es decir, puede ser que los números macroeconómicos demuestren señales de recuperación más rápida de lo que parecía, ¿por qué? Porque los sectores que han conservado la posición, una vez más como ocurrió en el año 2008, los sectores que no han visto afectados sus salarios, que han salido a la calle con ciertas ganas de consumir, entre otras cosas porque en estos tres meses han ahorrado porque han consumido menos y esto puede dar una falsa imagen de una aceleración rápida de la economía.

Si a esto le añadimos que ya hay síntomas y de que los grandes inversores se van a lanzar sobre el mercado mobiliario pensando que en este momento puede haber muchas gangas para especular con ellas en un futuro, pues sí que puede haber, digamos, si nos guiamos por cifras macroeconómicas puede haber una imagen de una recuperación más rápida de lo que algunos se imaginaban, de lo que podría parecer, pero sea o no sea así, las fracturas sociales, a mi entender, serán enormes, y por esto es muy importante hacer políticas que realmente vayan en esa dirección y no en la dirección cómoda de pensar que todo se resuelve dando un estímulo a las empresas, en este caso hay que dar soluciones directamente a personas que no tienen en este momento opciones razonables de entrar en breve plazo en el mercado de trabajo y aquí es donde se librará, a mi entender, una de las cuestiones clave, son la inevitable amenaza o el inevitable peligro de que una vez más estas gentes queden en un territorio de gran invisibilidad.

Esto es así, muy rápidamente el retrato de la manera que yo entiendo que se puede responder a la pregunta sobre si se incrementaran las desigualdades sociales. Sí, y sobre todo se ensancharan las brechas, las brechas serán más grandes.

Josep Moya

Recordaba la entrevista que se hizo hace unos días a Joan Harari en TV3, y él planteaba algo que ya se entreve, que es la desaparición de muchas profesiones, el hecho de que hay una parte importante de la población, que él utilizaba un adjetivo duro, hablaba de los inútiles, es decir, aquellos que no se habrán podido subir al carro de la formación muy especializada, es decir, expertos en programación, expertos en inteligencia artificial y que prácticamente los puestos de trabajo estarán por una formación muy especializada ingenieros informáticos, matemáticos, genetistas, toda esta formación muy especializada y que luego quedará un resto amplio de personas que no tendrán ningún tipo de acceso al mundo laboral.

Con lo cual parecería que esta situación de la pandemia llueve sobre mojado, llueve sobre un proceso que ya venía condicionado por los avances del mundo digital y que parecería, esta es un poco mi impresión de que esta pandemia puede acelerar o acentuar todavía más este proceso. Esta era un poco la idea de Joan Harari, no sé si la compartimos.

Josep Ramoneda

Bueno, algunos matices, aquí yo creo que entramos en dos territorios, uno el que él llama los "inútiles" y el otro el de la educación.

Vamos a ver, esta pandemia sí que ha tenido la virtud de descubrir a través de los que se ha llamado los sectores esenciales que había personas que algunos estarían en el territorio de los inútiles que son indispensables, por ejemplo, el e-commerce, todos los que son que se dedican a trasladar productos de una casa a otra, de un lugar a otro,

que viven desde hace tiempo en las condiciones laborales más precarias pero que esta vez se ha demostrado que eran indispensables.

Un sector como el del libro, por ejemplo, ha aguantado el envite, quizás algo mejor de lo que se esperaba pues porque el ecommerce ha aumentado mucho esto. ¿Qué quiere decir esto? Pues que los libros que los pedías por internet y te los traía a casa un señor, estos podían ser considerados en el terreno de los inútiles en el lenguaje de John Harari, pero sabemos que son indispensables, aquí hay un problema y así encontraríamos muchos servicios de estos básicos.

Algo parecido en el terreno, por ejemplo, de los temporeros, las personas que tienen que recoger las frutas en el campo, por extensión en los sectores más bajos de la asistencia sanitaria, que se les ha loado mucho y con razón pero que no se les ha compensado como debería compensarse el esfuerzo de la tarea que han realizado y que tendrán que realizar en el futuro.

Por lo tanto, también es cierto que esta pandemia ha puesto en evidencia que algunos de estos sectores que se querían considerar ya en el lumpen de la sociedad, son indispensables. Por tanto, aquí puede haber alguna vía de reconocimiento, se podría imponer el criterio de que no se les puede seguir tratando de esta manera.

Sobre la otra cuestión, para mí, una de las cuestiones claves de esta crisis es, yo insisto estos días, puede parecer un poco fuera de lugar, pero creo que una vez, más o menos, superada la crisis sanitaria, una vez encaminada la crisis económica, si es que se puede hablar así, para mí la gran crisis que hay en el horizonte es la crisis educativa. En parte por razones que vienen de lejos, pero en parte, también, por razones coyunturales, es decir, no se puede tener a una generación meses y meses sin una cosa tan elemental como es ir a la escuela y compartir las experiencias de la vida con amigos, con colegas, con los profesores. No se puede, es decir, el sujeto humano es un sujeto que se forma con la relación con los demás, que se construye con la relación con los demás, primera cuestión.

Segunda cuestión, no se puede apostar en el fanatismo digital y apostar todo a la formación por la vía digital, primero porque está la dimensión humana.

Los humanos tenemos muchos sentidos, no solo la vista y el oído, también tenemos el tacto, también tenemos el olfato, también tenemos el gusto, todos estos sentidos no se pueden dejar.

El reconocimiento de sí mismo se hace con el reconocimiento físico del otro, es cuando un niño toca a otro es cuando toma conciencia de que es él y que es el otro, y es así como se construyen las relaciones y las experiencias y es en el encuentro con los demás que se viven estas experiencias centrales para la vida.

Una anécdota personal y no tiene más valor que este, pero una de las cosas más importantes que me han enseñado en la vida fue un pequeño incidente en el ingreso a bachillerato, en el patio de los Escolapios de Olot, que un compañero de clase me dio una bofetada, y, ¿por qué me pegas? porque eres el hijo del notario. Aquel día entendí la lucha de clases, ya no me la tuvieron que explicar nunca más. Y además nos hicimos después muy amigos, pero aquel día entendí la lucha de clases para el resto de mi vida.

Pues es en este terreno que la gente se forma de verdad.

Por tanto, primero, pienso que sería catastrófico para una generación que se impusiera la lógica digital y que se fuera reduciendo o abandonando la presencialidad en las escuelas, el contacto directo tan fundamental, y segundo estos mecanismos son aceleradores de la desigualdad porque evidentemente, el que no tiene acceso a los demás, no tiene acceso a un mundo más allá del suyo y por tanto el que está en una posición fuerte, desconoce lo que hay abajo, y el que está en una posición débil desconoce lo que hay arriba y no hay posibilidad de entrar, pero sobre todo, porque la brecha digital existe y porque si ya, es evidente, el lugar en el que nacemos condiciona extraordinariamente toda la vida y que una persona de una familia cultivada, o con recursos, o con presencia habitual de los libros en la casa, está en mucha mejor disposición que una persona que nace en una familia con escasos recursos, con escasa cultura, etc. Y si además agrandamos esta batalla limitándole el acceso porque no todo el mundo está en el mismo nivel de disposición, ya no solo técnica y digital, sino cultural ya que no es lo mismo tener en casa unos padres que tienen práctica y conocimiento de estas cosas, que los padres que no lo han usado nunca. Bueno, pues

esto es otro factor de agrandamiento, a mi entender muy difícil de reparar de las desigualdades.

Creo que en el terreno de la educación se jugaran muchísimas de las cosas de los tiempos que vienen. Pero esto requiere una educación, digamos, global y con objetivos, por decirlo así, compartidos, no una educación que no tenga horizonte que el de promocionar a cada uno de sus miembros a una carrera lo más brillante posible.

Por lo tanto, aquí hay un tema muy complejo de situaciones que van más allá de la pregunta que se planteaba y que tiene que ver directamente con otro tema, que es el tema de la educación y el papel de la educación en las sociedades actuales.

Josep Moya

La pregunta, digamos individualizada, era a raíz de lo que planteaste en la primera reunión, cómo ves la dialéctica que se está estableciendo entre libertad y seguridad.

Ahora incluso, me parece que lo comentabas tú el otro día, de que Pedro Sánchez ha dicho “esta será una normalidad vigilada”.

Sabemos que la tendencia de muchos gobiernos es la de controlar al máximo a la ciudadanía porque desconfía de esa ciudadanía, y porque mientras no se demuestre lo contrario, cualquier individuo con una mochila puede ser un terrorista, o cualquier individuo ahora que tosa o estornude puede ser un contagiador.

¿Cómo ves esa dialéctica entre libertad y seguridad que se produce a partir de la consecuencia de esta situación actual?

Josep Ramoneda

Varias cosas. La primera, lo escribí al principio de la pandemia y lo sigo manteniendo, la experiencia demuestra que cada vez que se recortan libertades cuando te las

devuelven no te las devuelven enteras. Algo queda recortado para siempre y esto es un principio casi inevitable.

Segunda, en este caso, para los gobernantes era fácil imponer las restricciones y imponerlas de manera indiscutida.

A mí una de las cosas que más me ha sorprendido es que, prácticamente, en ningún país ha habido un debate de verdad sobre esto. Se impuso por decreto ley y sin discusión alguna. Todo el mundo lo dio por bueno, ¿por qué? Pues porque operaban los dos instrumentos más poderosos para la servidumbre voluntaria, que son el miedo, que es el sentimiento más extendido en una especie contingente por definición y la culpa.

Esta combinación del miedo y la culpa, desde el punto de vista de las libertades es letal porque en nombre del miedo y la culpa hay una gran disposición a aceptarlo todo, sobre todo, cuando el miedo y la culpa afecta a la sanidad, a lo más elemental, es decir, al cuerpo y a la continuidad del cuerpo. El miedo a ser contaminado, doblado de la culpa de contaminar a los demás y, especialmente, a los próximos, hace que los gobernantes se encuentren en una situación de aquellas, que se puede decir, que les está casi todo permitido.

Por lo tanto, el contexto cultural de esta pandemia no es favorable a las libertades, sino más bien lo contrario, es favorable a que se acepten las restricciones a las libertades con mucha facilidad.

Segunda cuestión, el discurso de acompañamiento refuerza esta posición. A mí me ha resultado, en algunos momentos, ofensivo este discurso tan paternalista. “Lo hacemos por tu propio bien” cada vez que oigo decir que esta medida lo hacemos por tu propio bien, me produce un sobresalto. Mi bien lo decido yo, no lo deciden los demás qué es mi bien.

Por lo tanto que desde los gobiernos te digan exactamente lo mismo que te decían los padres..., cuando eras pequeño decías:

- Me voy a tal sitio.

- No te dejamos

- ¿Por qué?

- Por tu propio bien

Esto es tratar a los ciudadanos como niños y creo que lo que se necesitaría es lo contrario, una cultura de la responsabilidad que permitiera no hablar de normalidad vigilada.

La normalidad vigilada me da mucho miedo y sin embargo, tampoco nos tiene que chocar porque ya estábamos, la anterior normalidad, esto que muchos añoran, ya era muy vigilada, llevamos un largo tiempo de que la vigilancia, por una razón fundamental, porque se dispone cada vez de artefactos tecnológicos más poderosos para controlar a los ciudadanos, llevamos ya mucho tiempo en que la vigilancia iba creciendo sin la pandemia.

Sin la pandemia también estaríamos en un estado de vigilancia, lo que preocupa es que además, ahora estamos en una mayor vigilancia y es legitimado ideológicamente y socialmente a través del miedo y la culpa.

Entramos en una fase en la que sería muy importante que se recupere la cultura de la responsabilidad y la cultura del reconocimiento del ciudadano como un ser adulto capaz de pensar y de decidir por sí mismo. En definitiva si algún ideal nos queda es este.

Esta a mí me parece que es una cuestión crucial, pero insisto, no podemos sorprendernos de algo que está en curso desde hace mucho tiempo, que es esta tendencia a un control social cada vez más grande, lo que en su momento y con la perplejidad de muchos que en aquel momento todavía no se divisaban todas estas cosas, Michel Foucault definió cómo el paso de la sociedad disciplinaria a la biopolítica, a la sociedad en la que se construye, ya no se trata tanto de controlar individualmente a los ciudadanos sino de crear unos sistemas que generen un medio que los ciudadanos queden formateados como les parezca a los poderes establecidos.

Esto antes de la pandemia lo veíamos cada día, cuando nosotros ingenuamente lanzamos toneladas de información en las redes que van a parar a unos algoritmos que tienen sus vías para actuar sobre nosotros e intentar condicionar nuestros

comportamientos y estos mismos mecanismos pues son los que están a disposición tecnológica para que den un control social sin precedentes.

Yo estos días que he visto algunas imágenes en televisión que el ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, ponga en marcha una especie de cámaras, que técnicamente no sé cómo hay que llamarlas, que en un pasillo del metro pueden ver cada una de las personas perfectamente identificadas, dentro de una especie de recuadros, con la excusa de saber cuánta gente pasa y que no se sube en los aforos, pues a mí me parece extraordinariamente preocupante y así sucesivamente.

Hace 40 años coger un avión era casi como coger un autobús. Sabemos después con la coartada del terrorismo en lo que se ha convertido coger un avión.

Vamos en una dirección de aumento de la vigilancia y creo que esta dirección no decae.

Tiene además, seguro, algunas razones profundas, en el estado actual del capitalismo. Hay serias dudas de que se pueda mantener extensamente, por largo tiempo los sistemas de libertades que se configuraron en esta peculiar relación entre el estado – nación, capitalismo industrial y democracia.

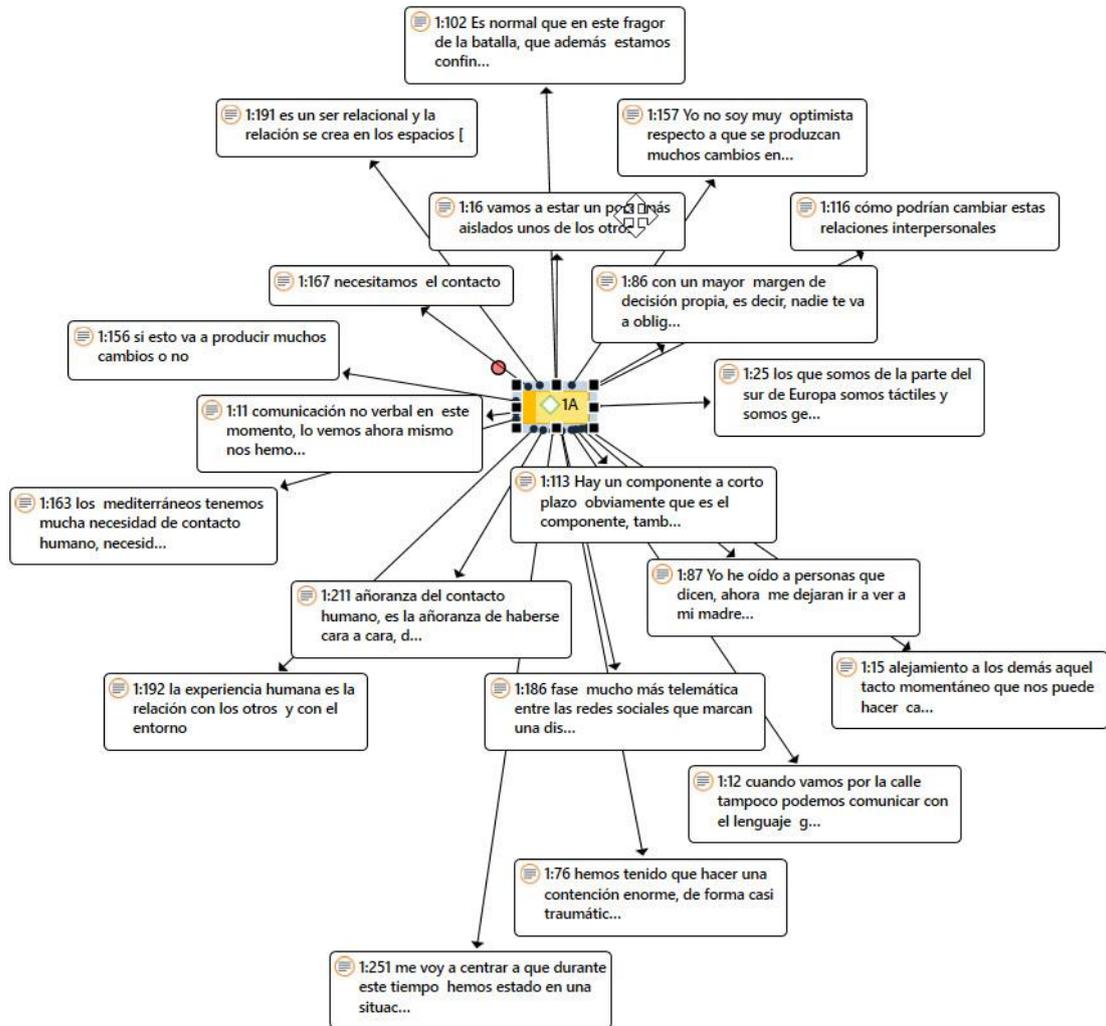
La democracia está tocada, los movimientos autoritarios crecen sin parar, la extrema derecha está reconquistando terreno y lo está reconquistando y esto es un detalle que se olvida demasiadas veces, no con un discurso económico cooperativista como podía ser por los viejos fascismos, sino a partir de la aceptación incondicional del neoliberalismo económico y sobre el neoliberalismo económico construyen un discurso autoritario.

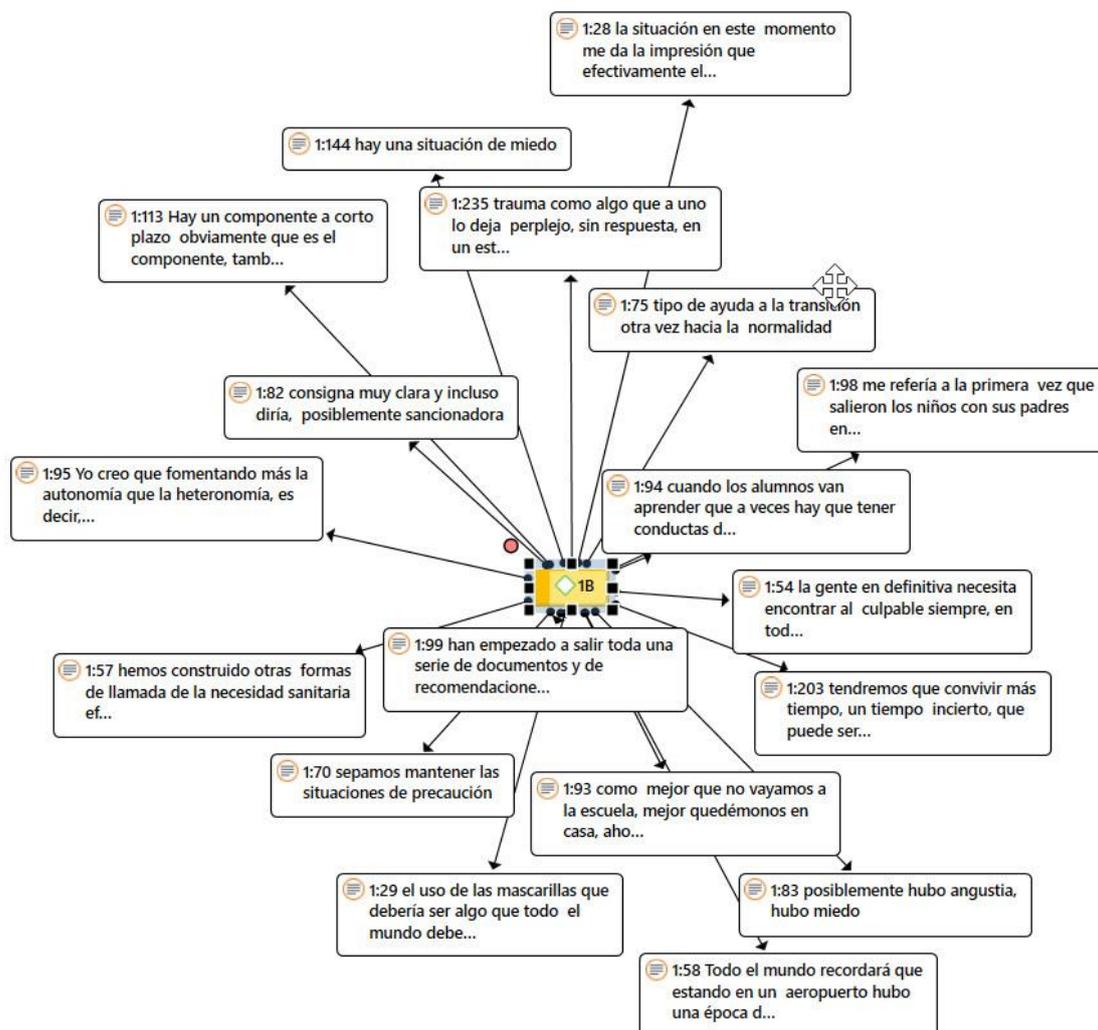
Yo a veces digo, que ¿quién nos iba a decir que el estado superior del capitalismo sea la China Comunista?, pues esta es una de las grandes paradojas de la historia, la China Comunista se ha convertido en el estado superior del capitalismo.

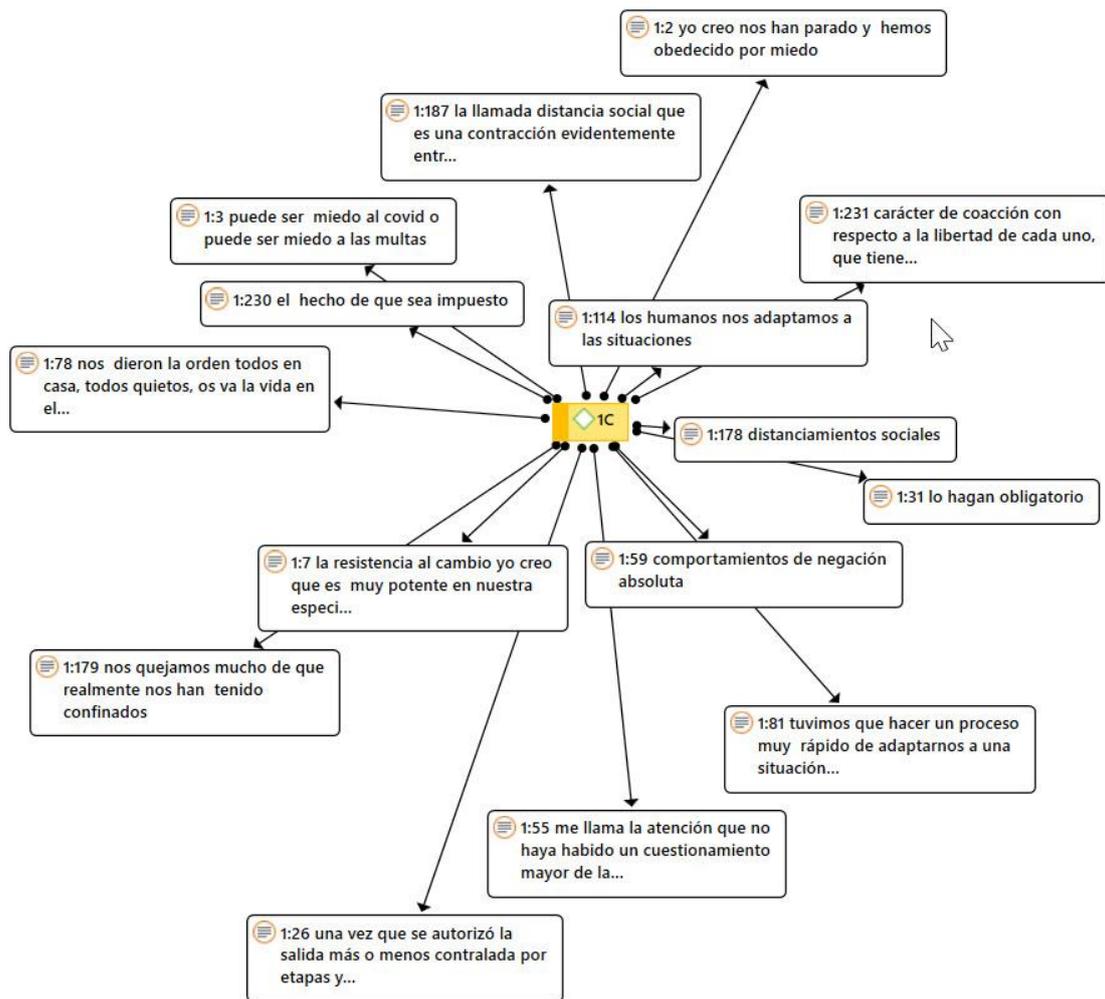
ANEXO-2

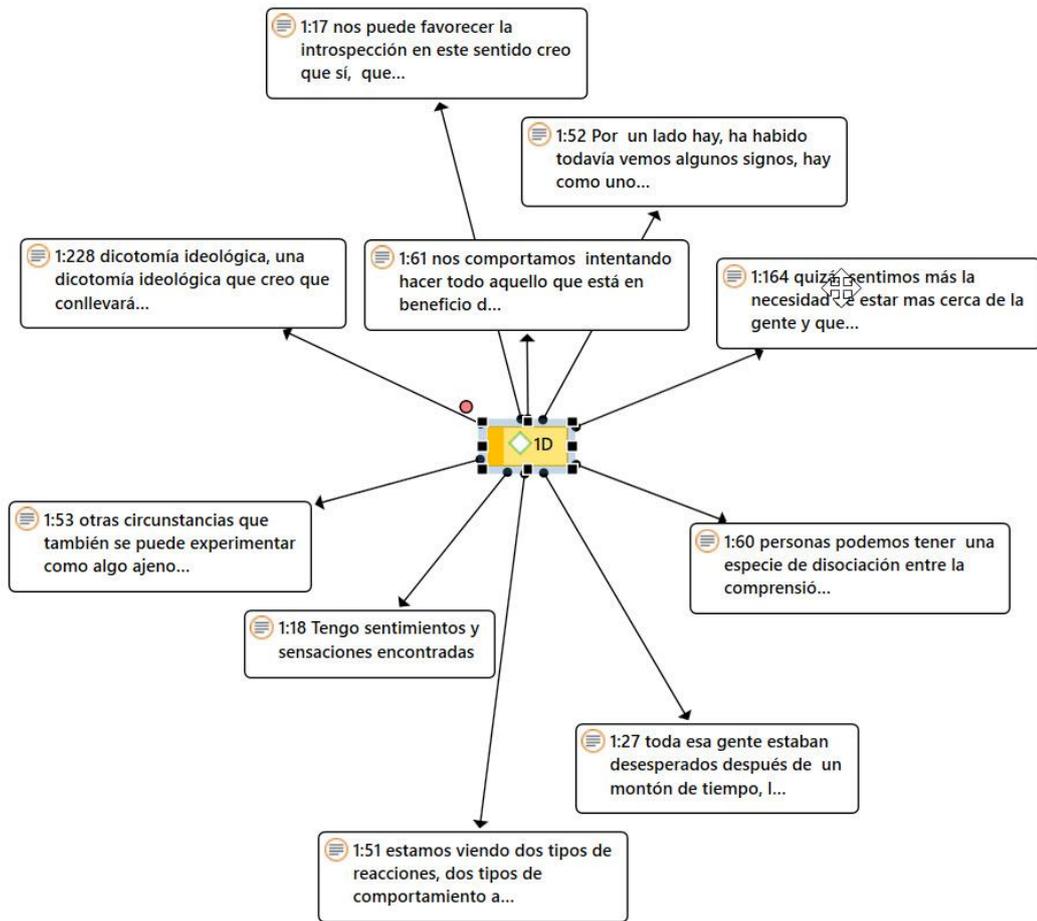
Gráficos de citas asociadas a códigos

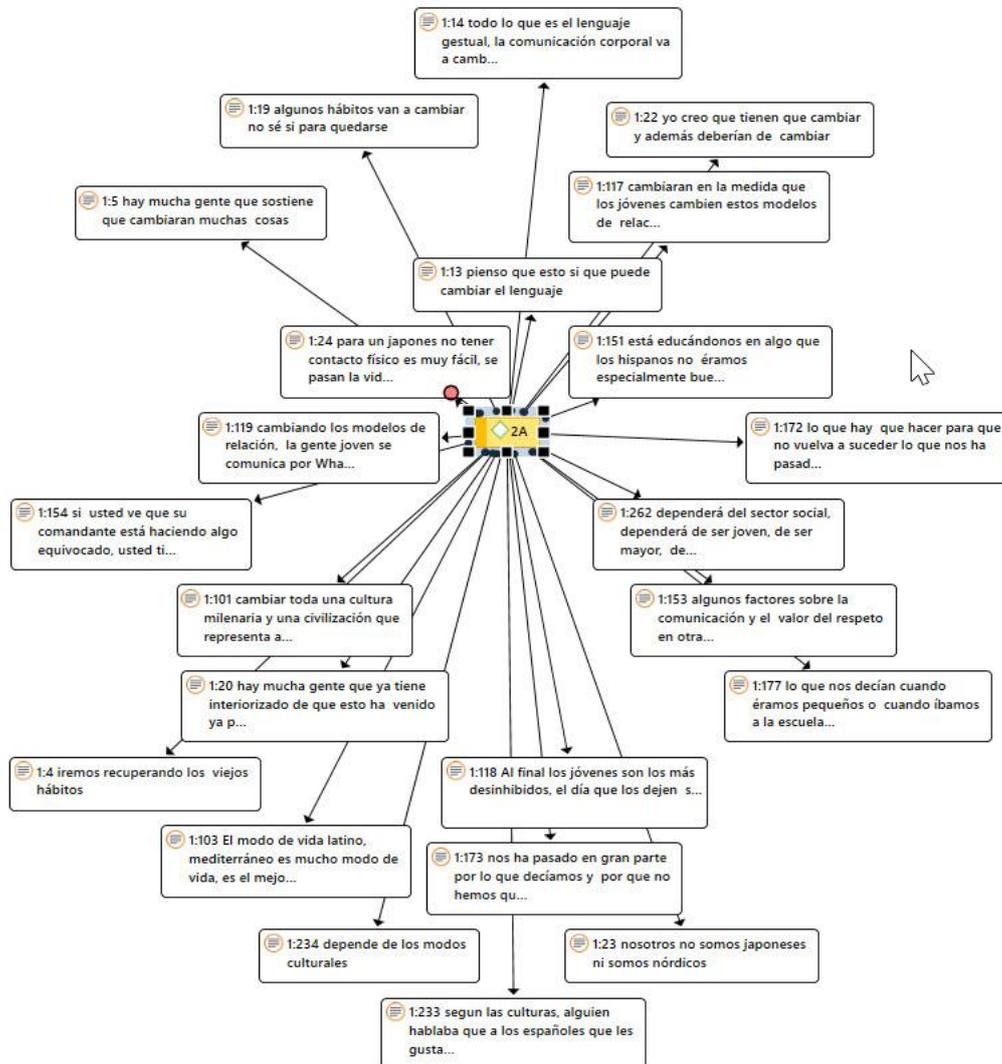
PREGUNTA-1

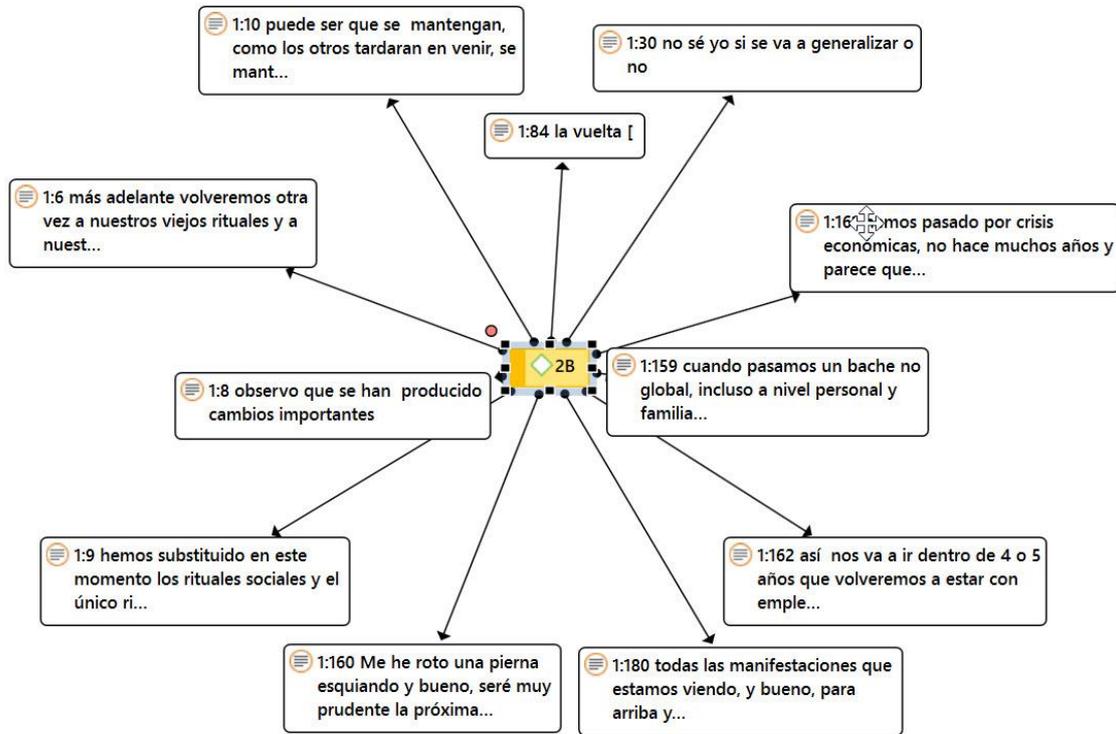


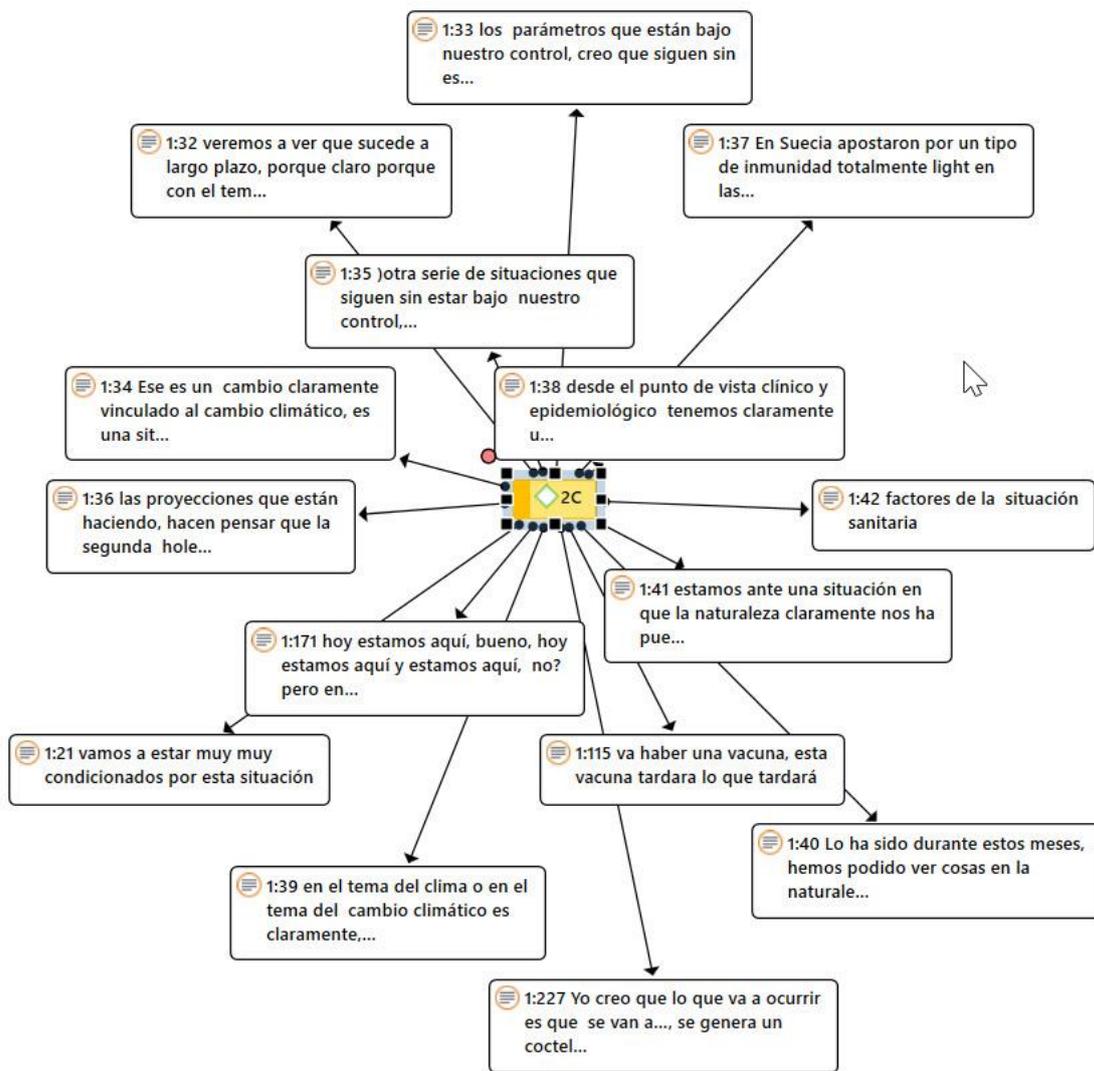


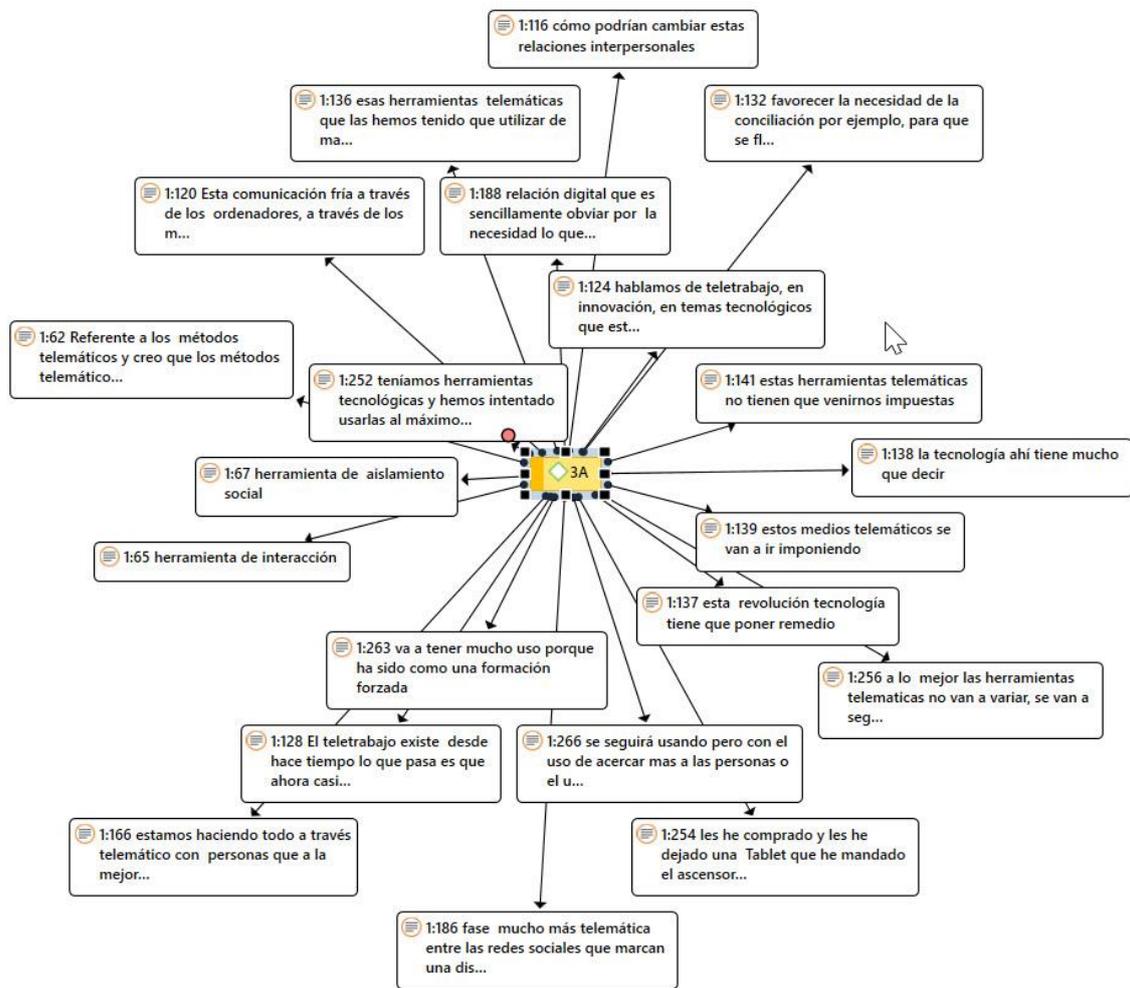


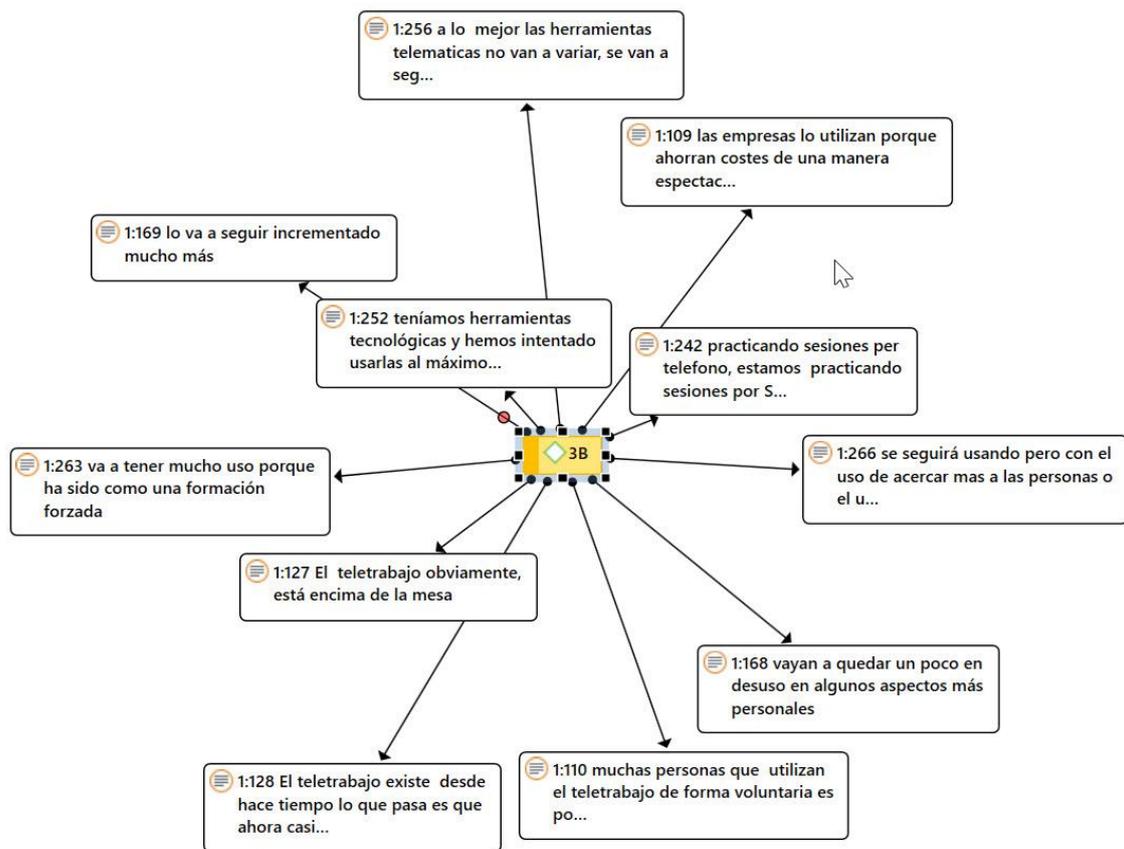


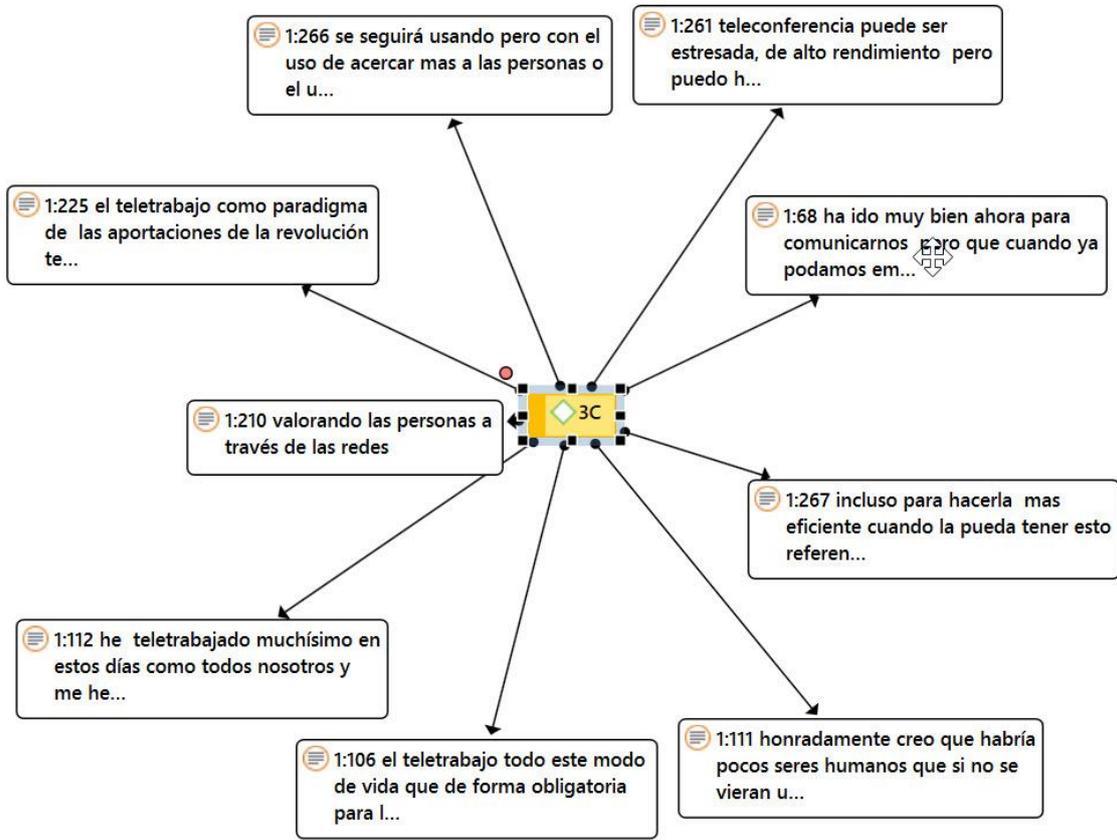


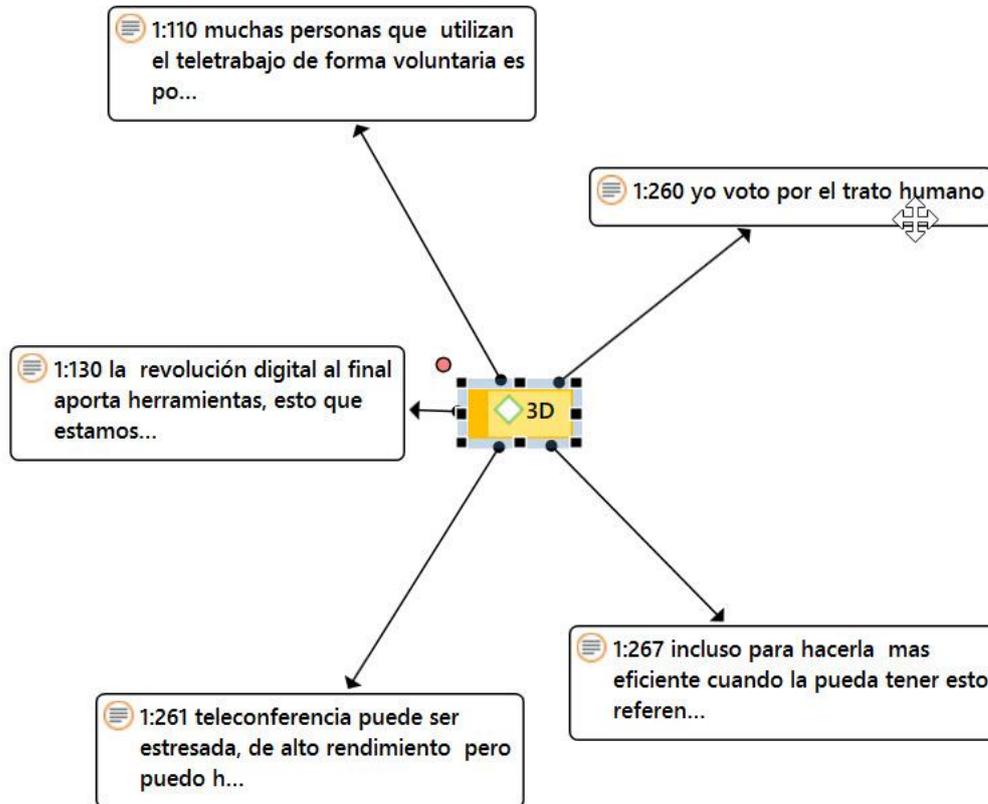


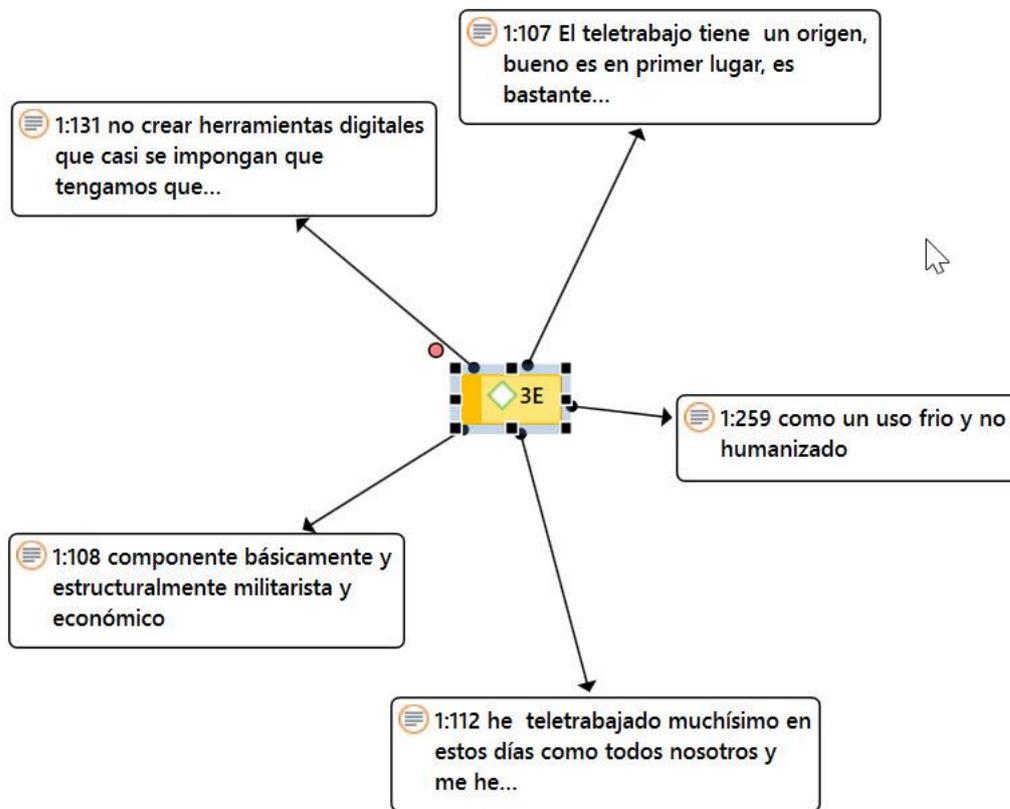


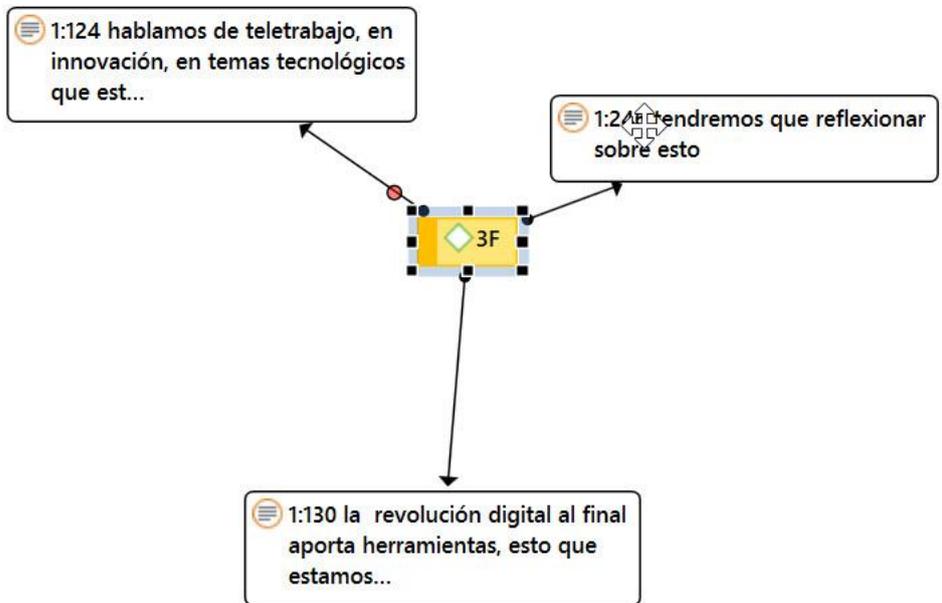










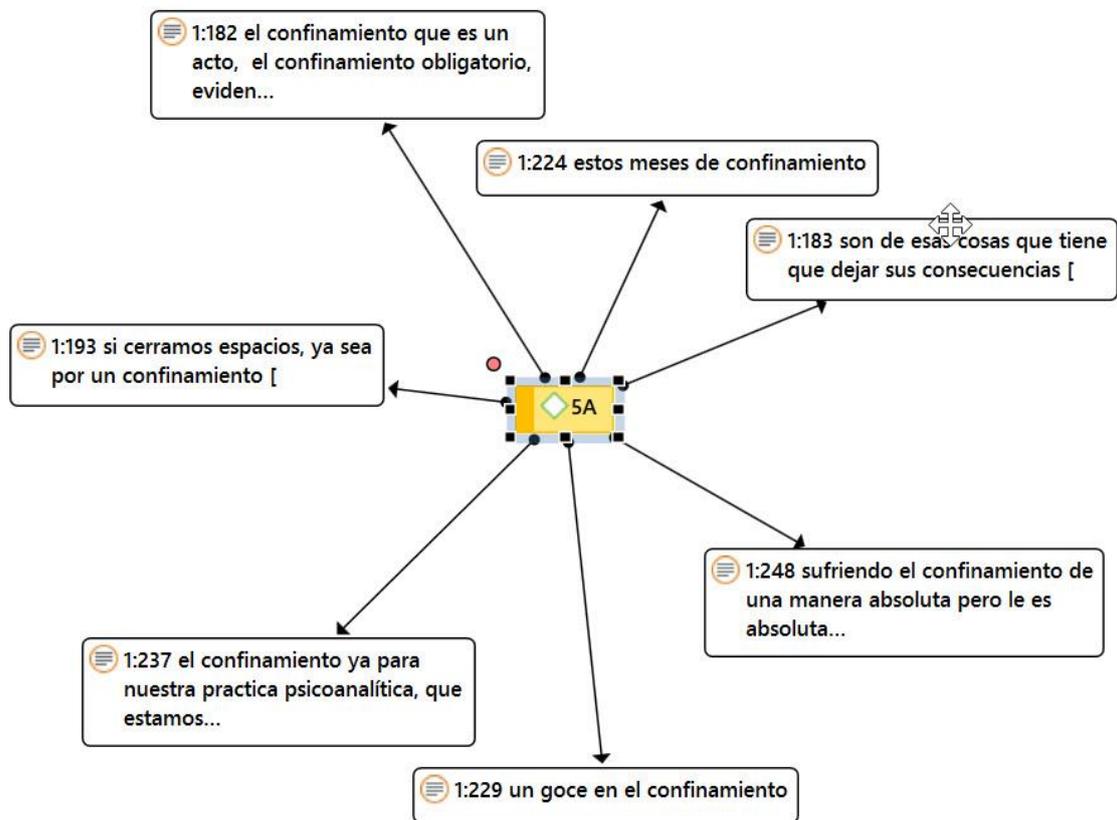


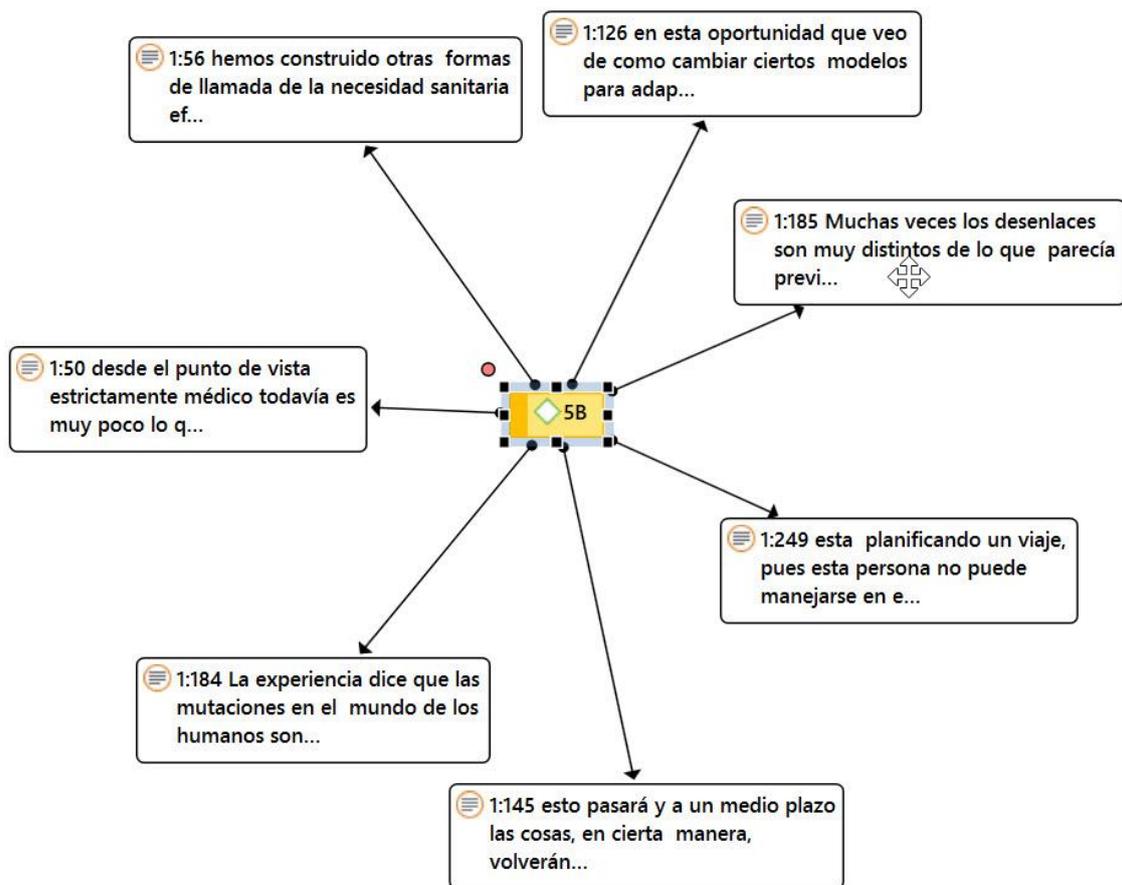


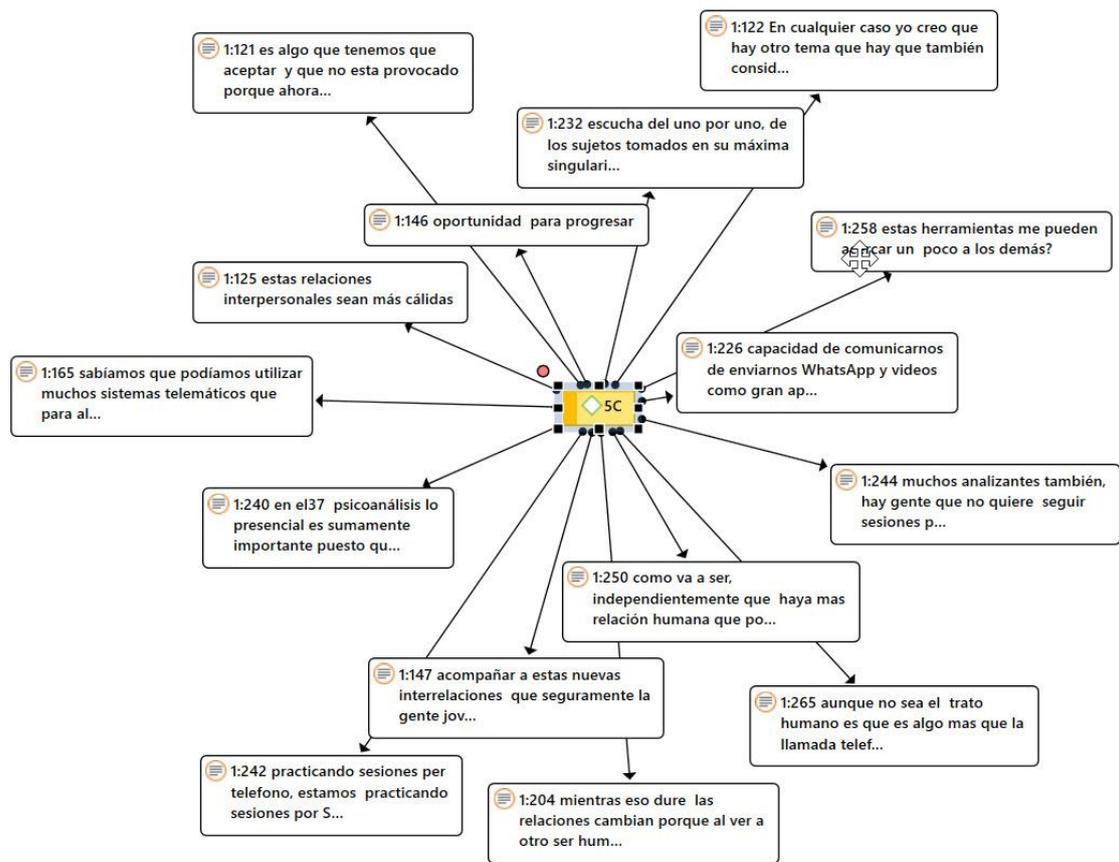
☰ 1:77 empezar a salir de una forma mucho más meditada, mucho más progresiva...

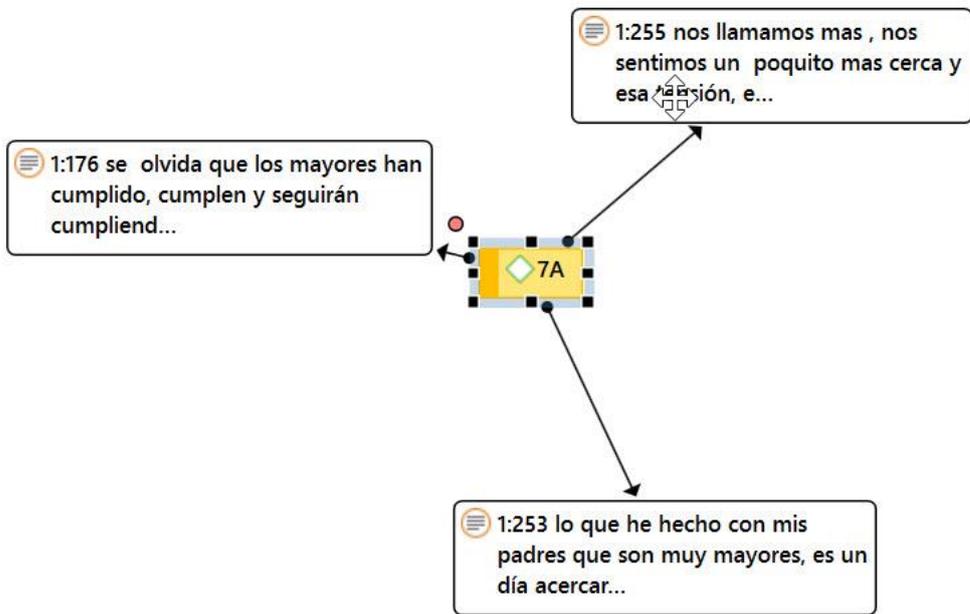


☰ 1:79 nos tienen que ayudar a pensar, a elaborar que es lo que tenemos que...

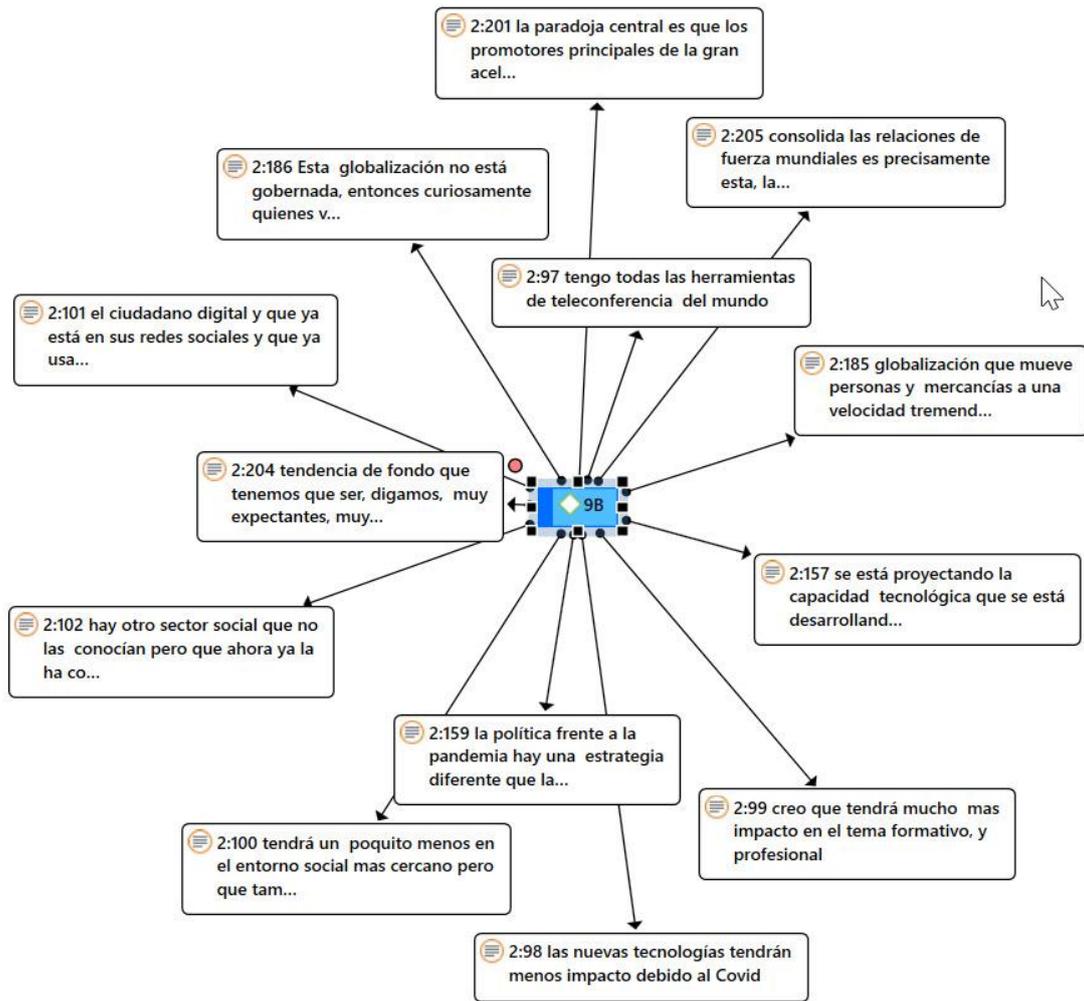


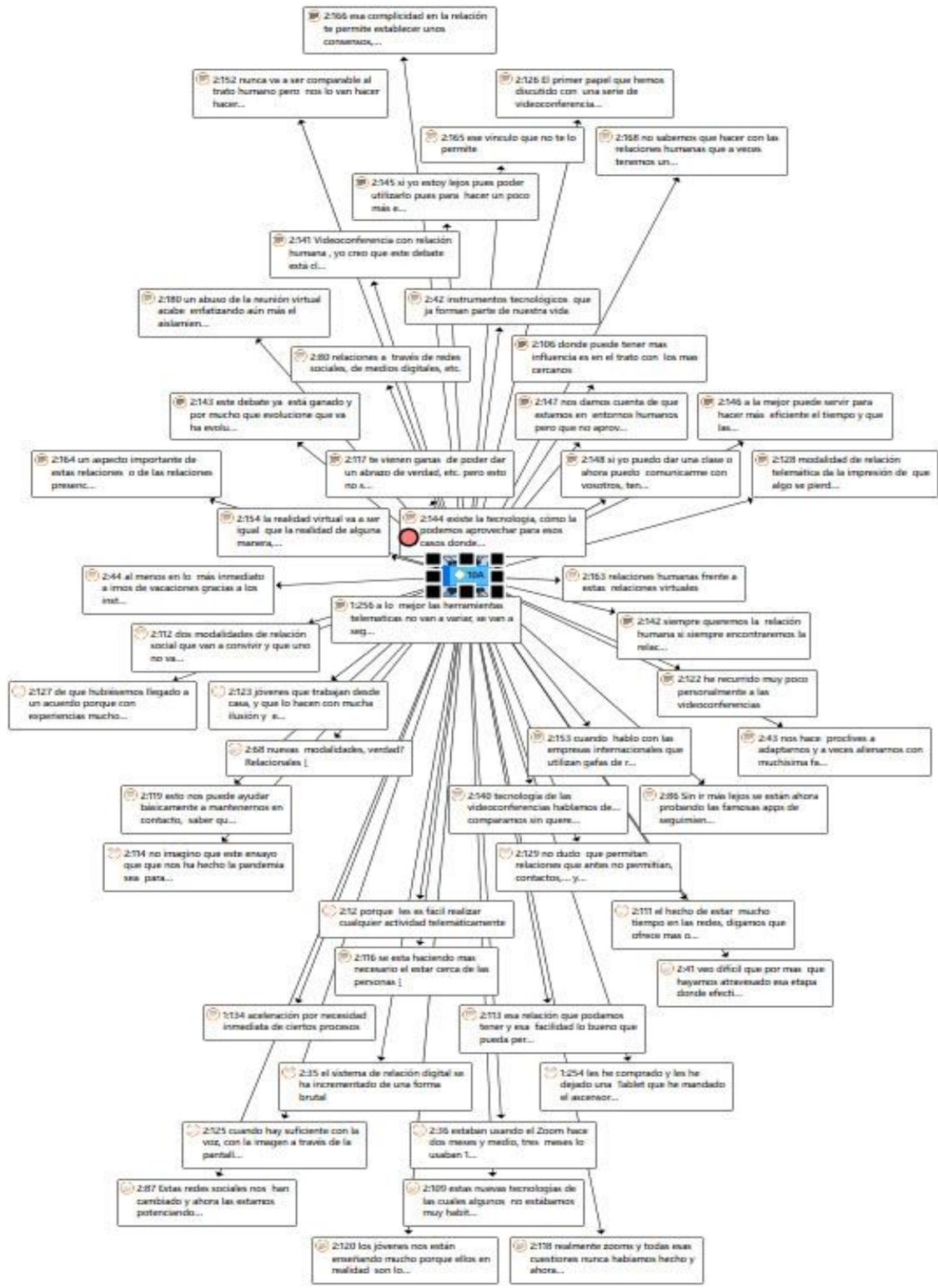


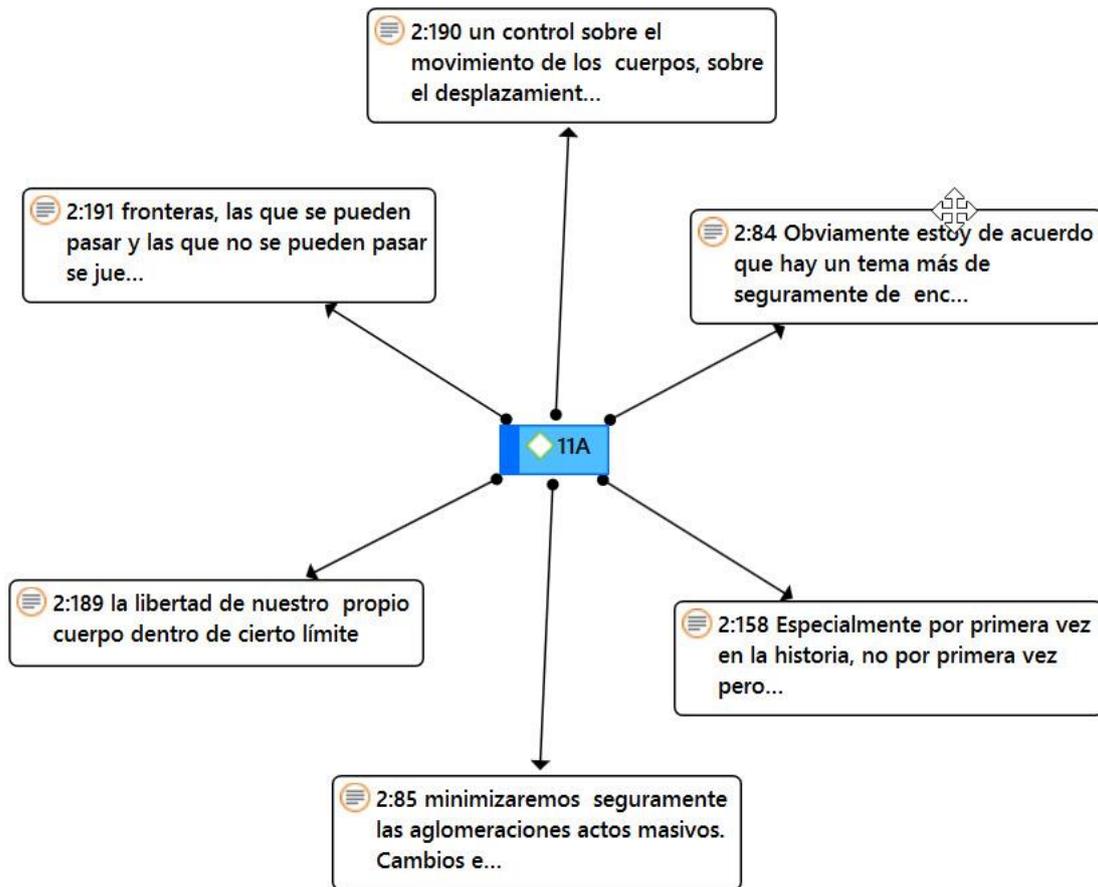


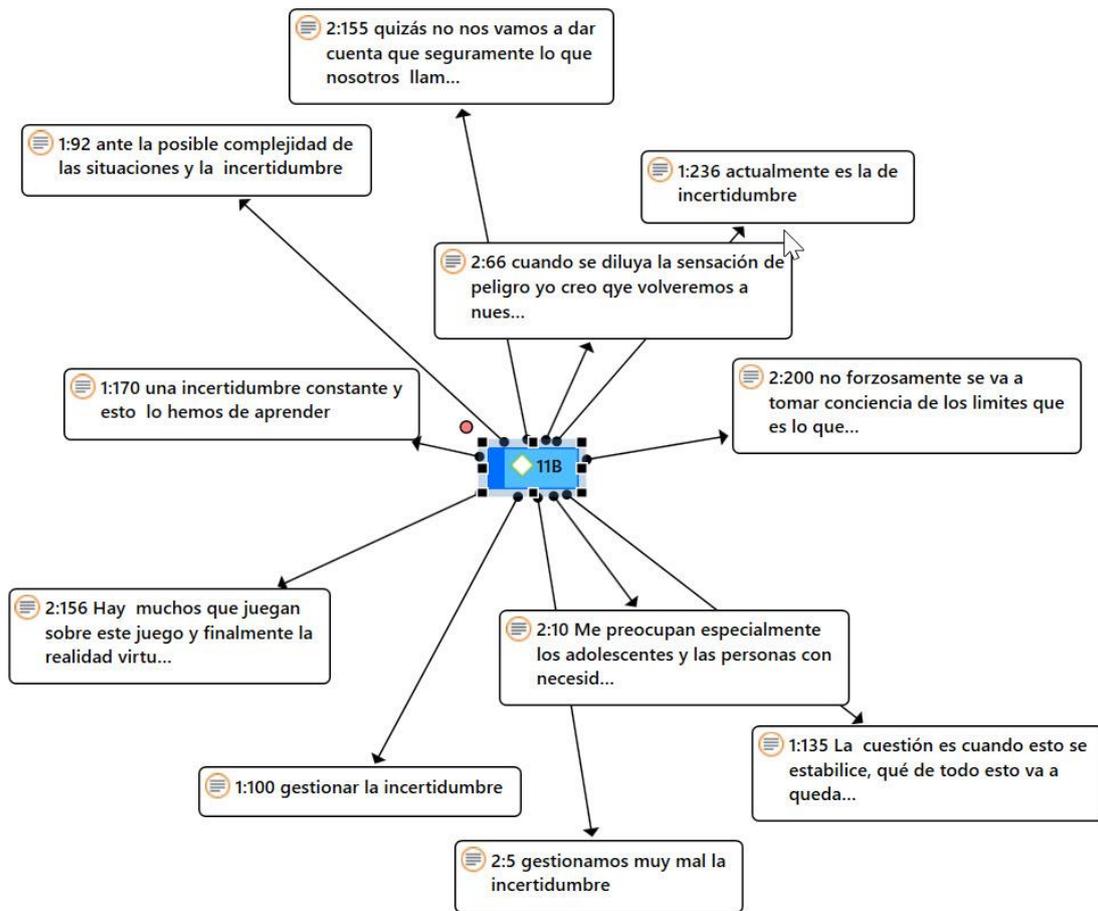


PREGUNTA-2

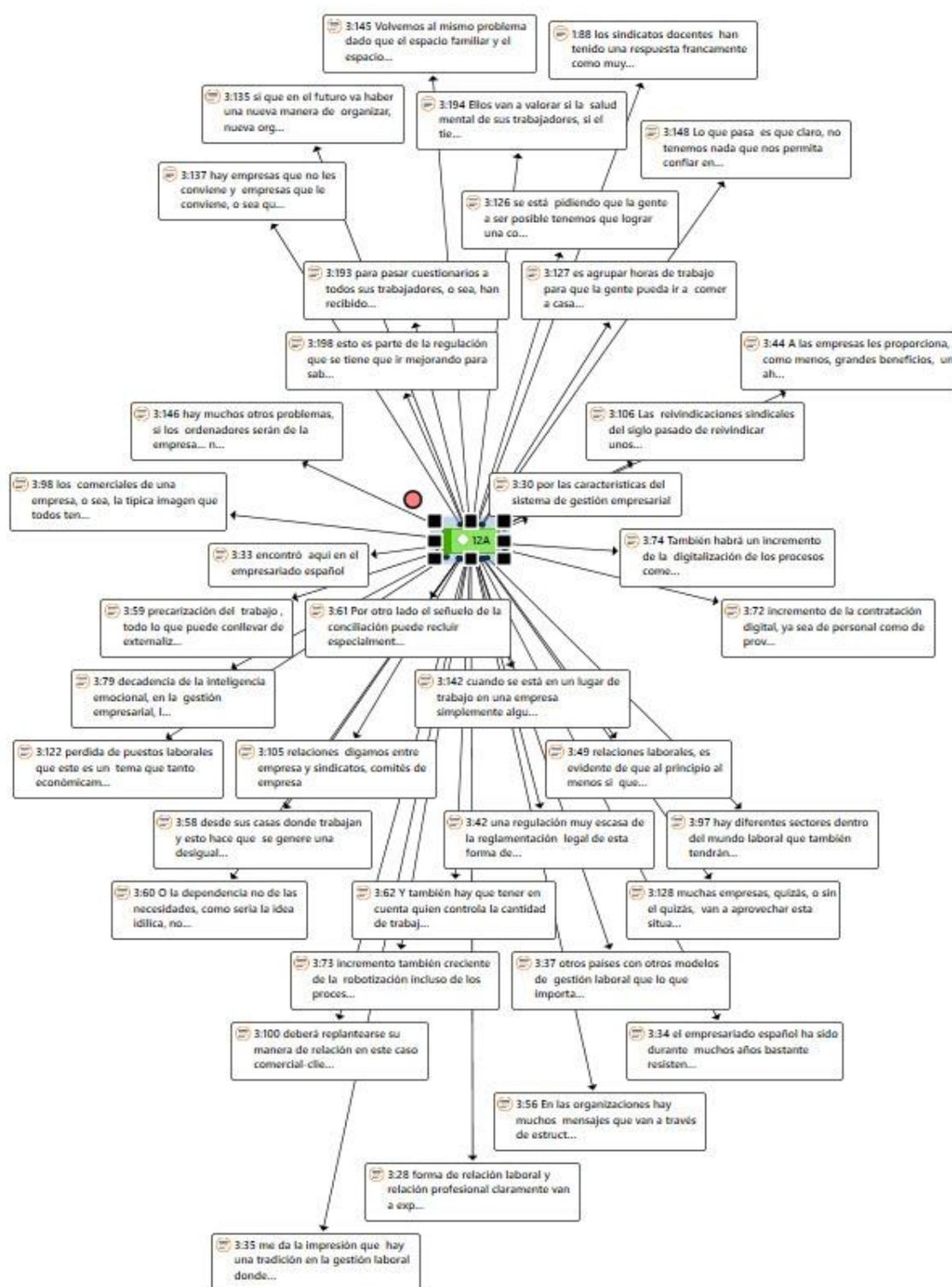


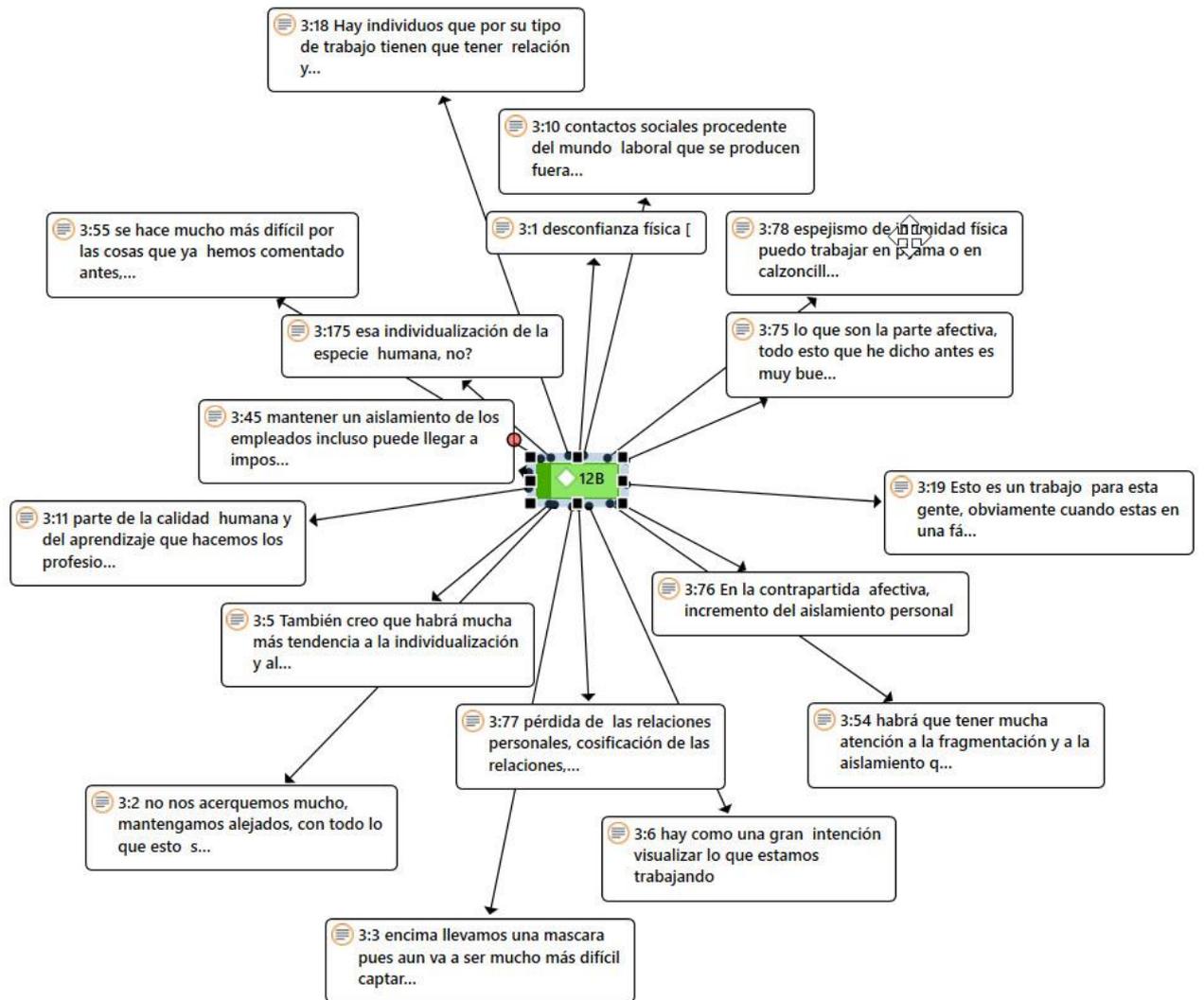


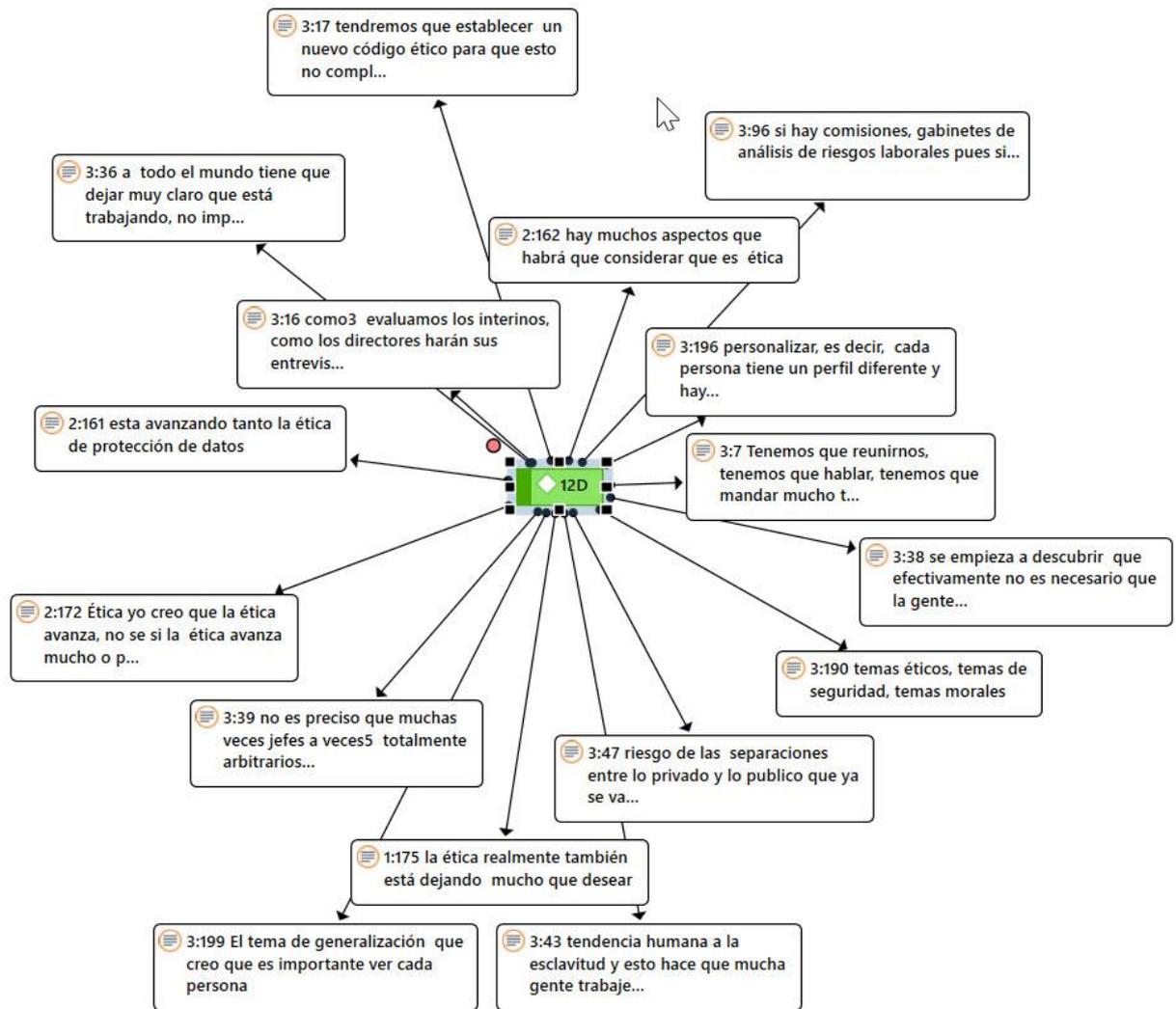


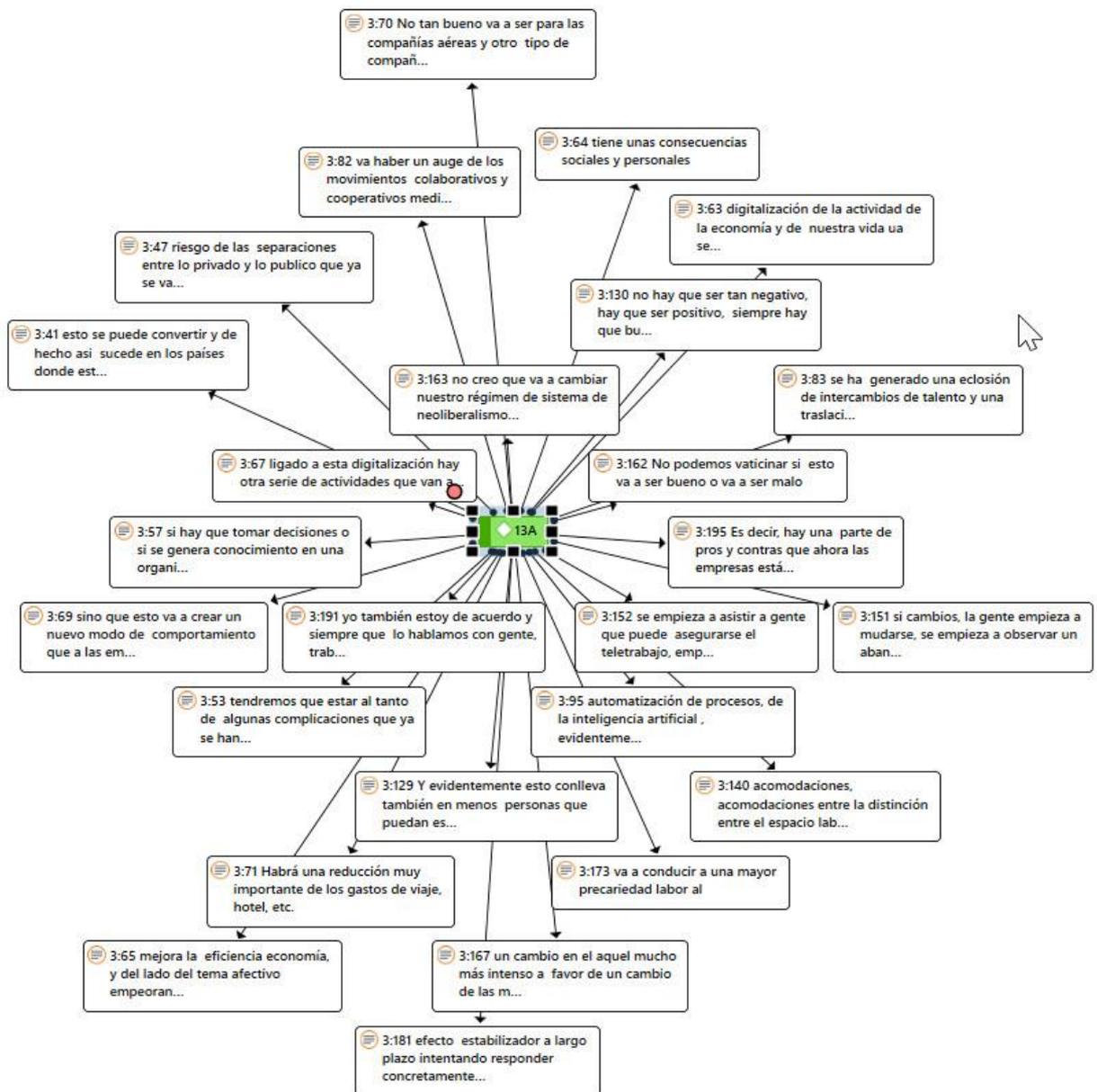


PREGUNTA-3

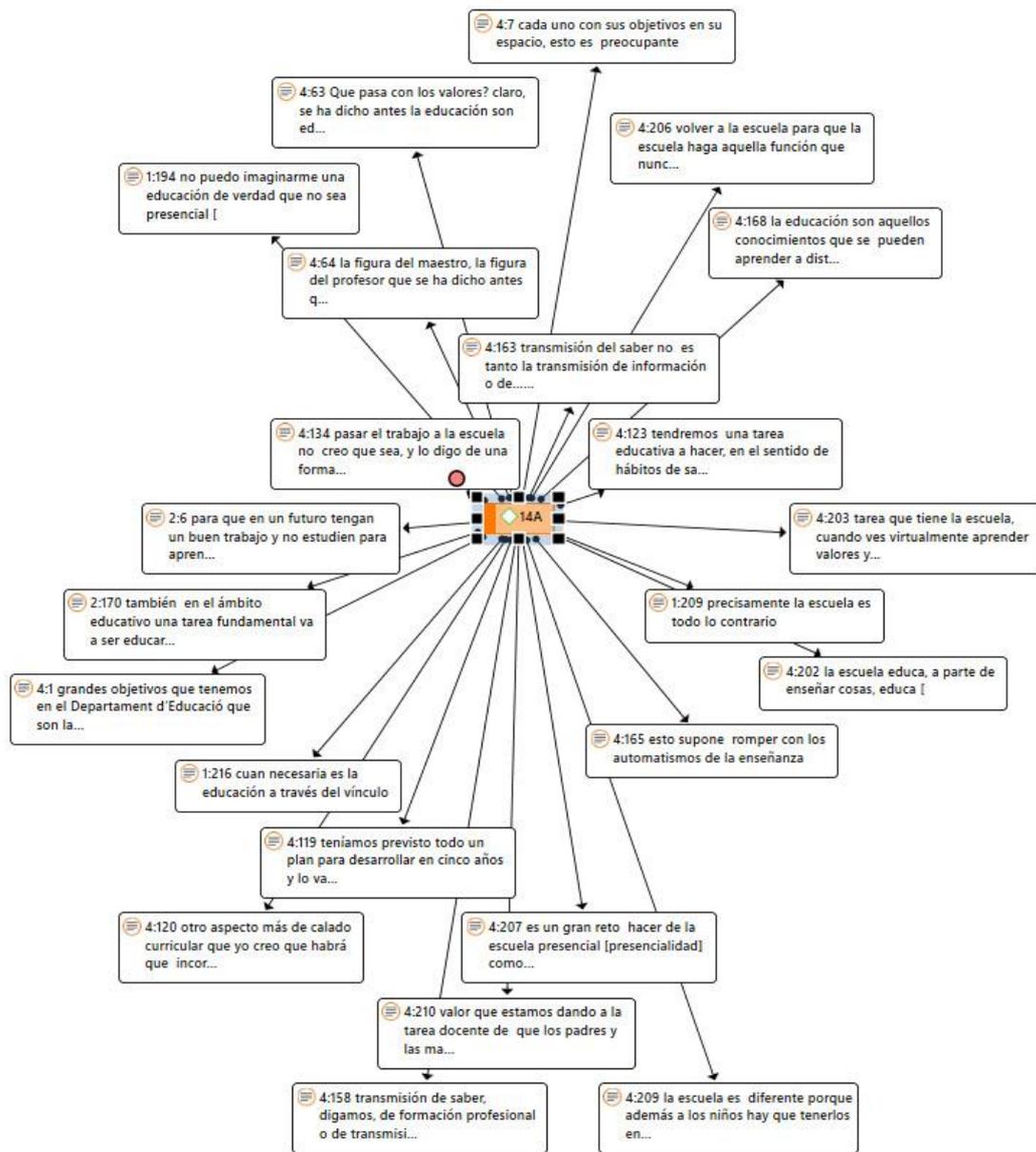


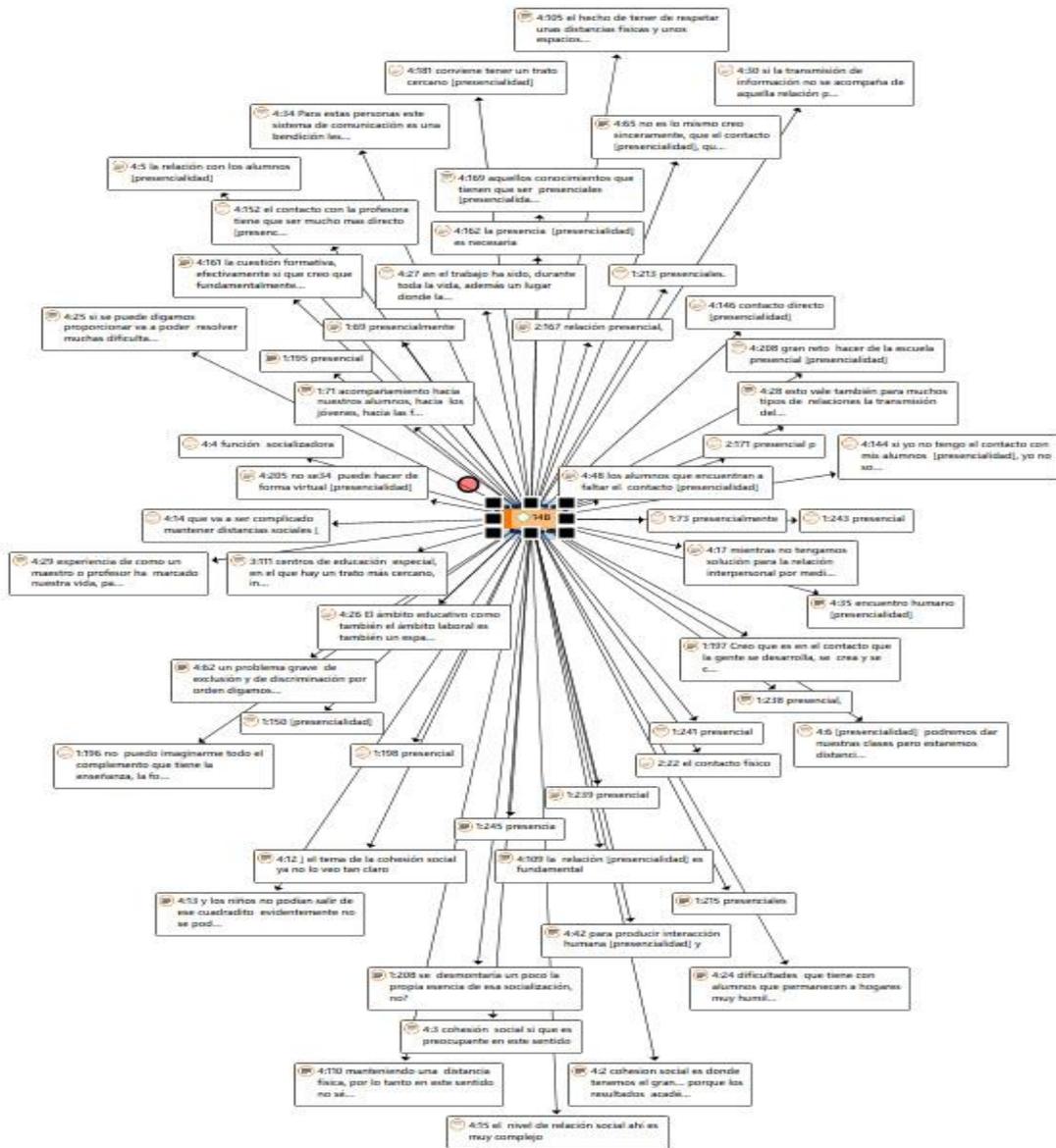


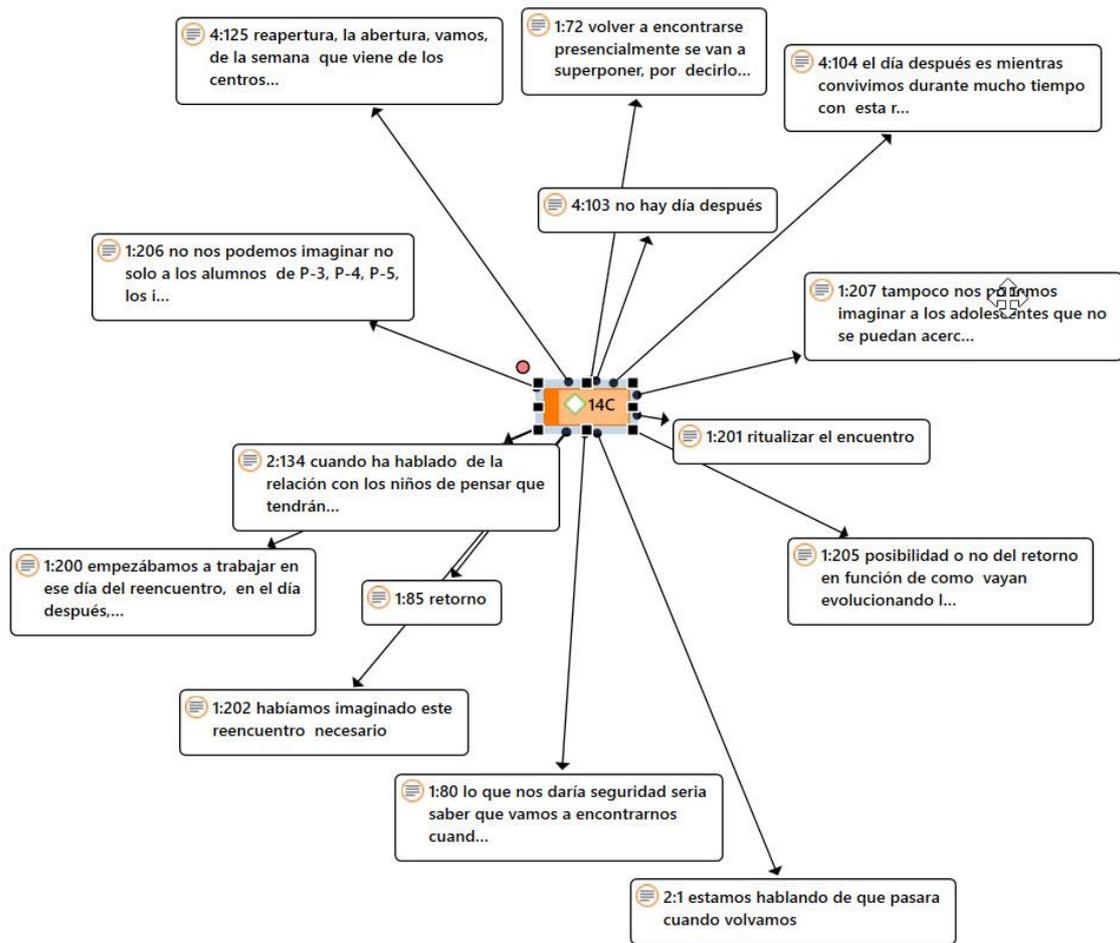


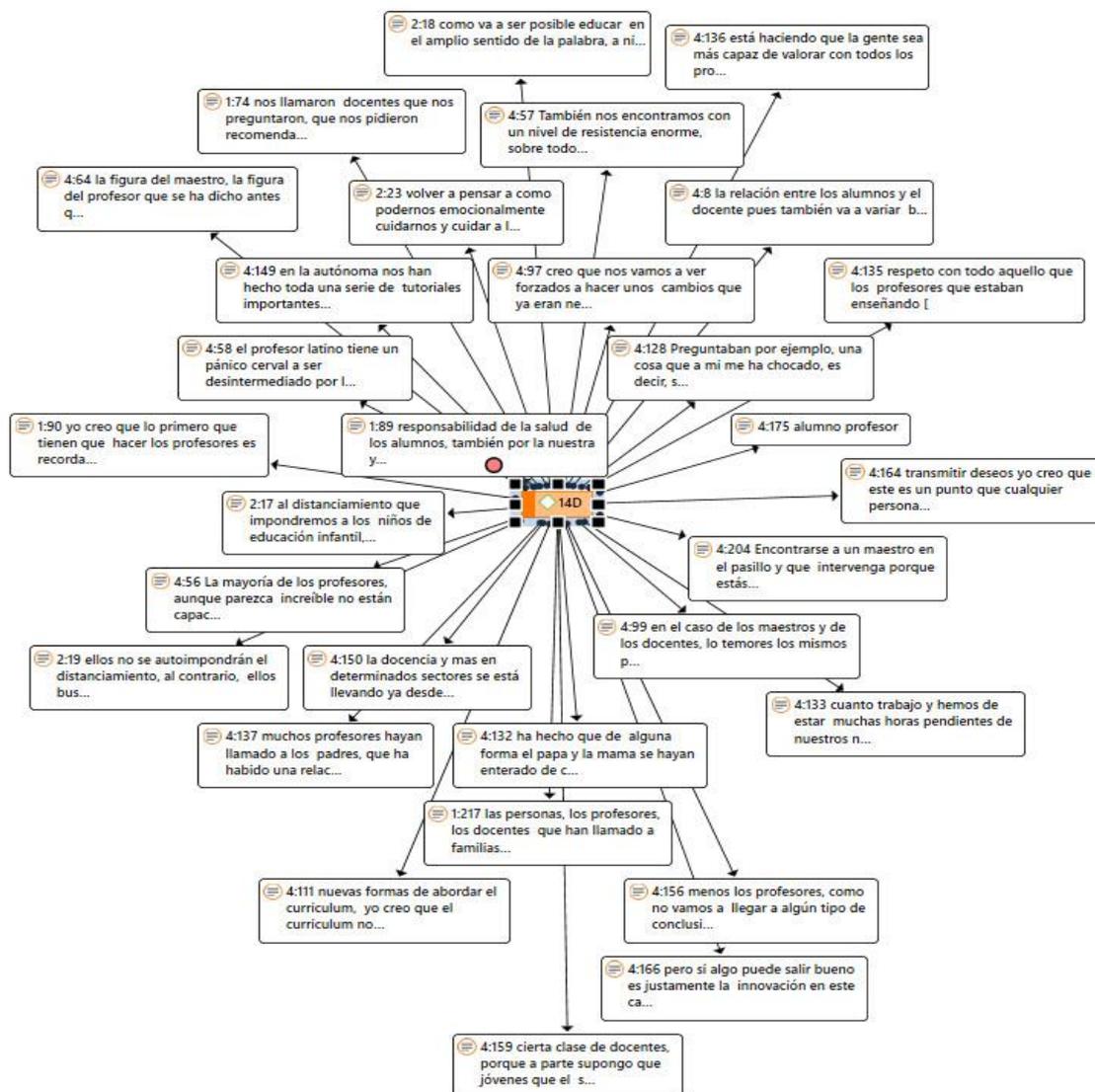


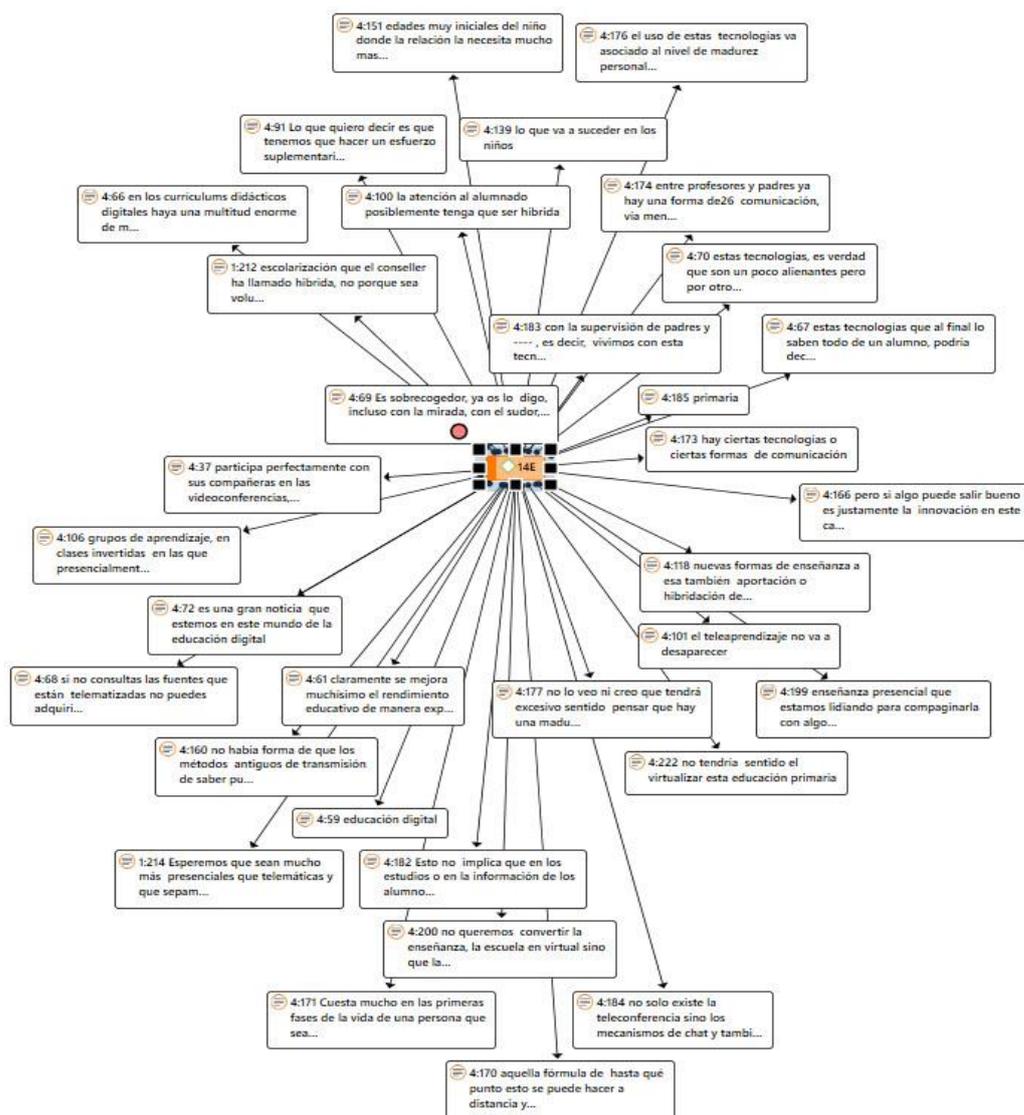
PREGUNTA-4

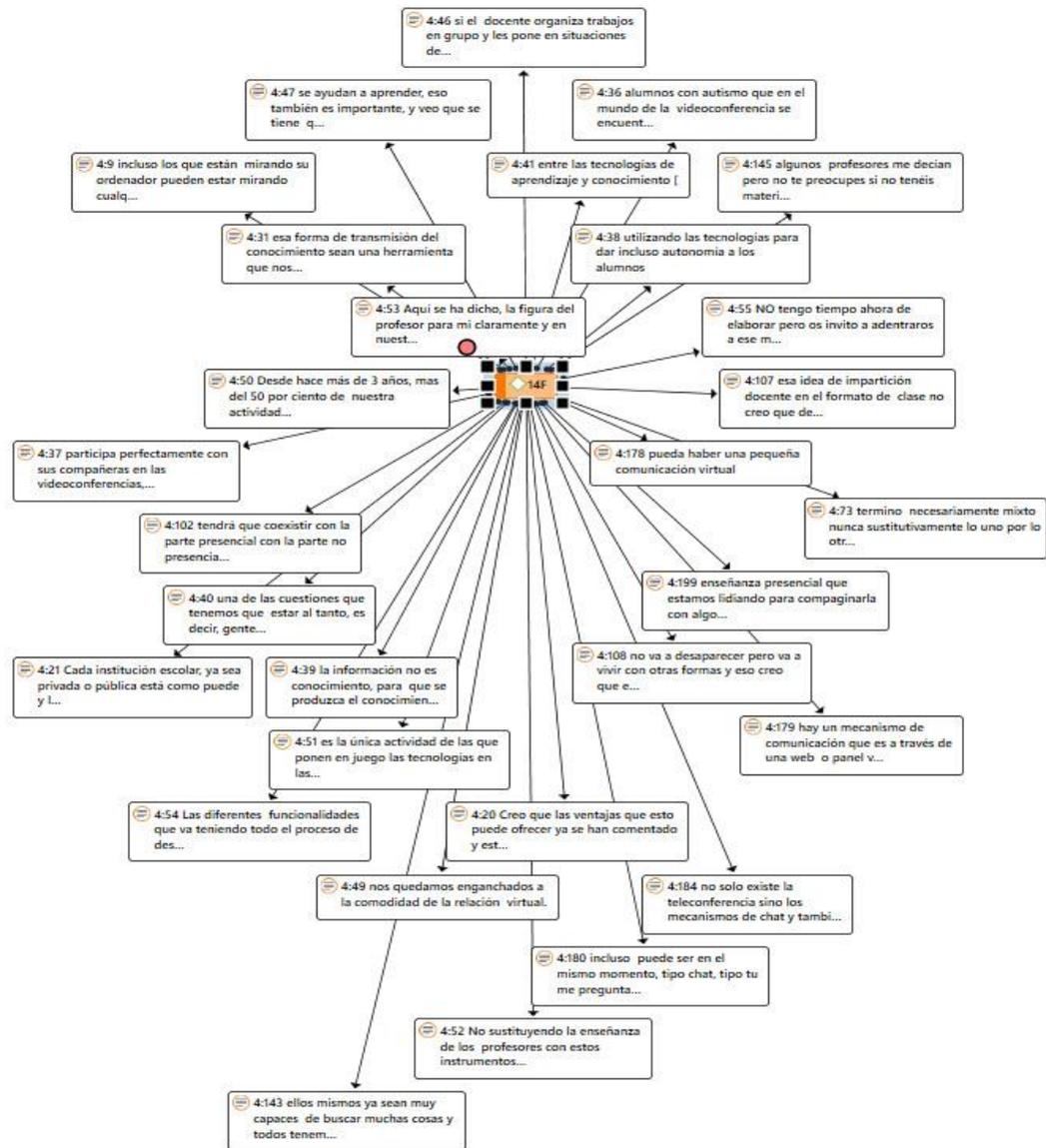


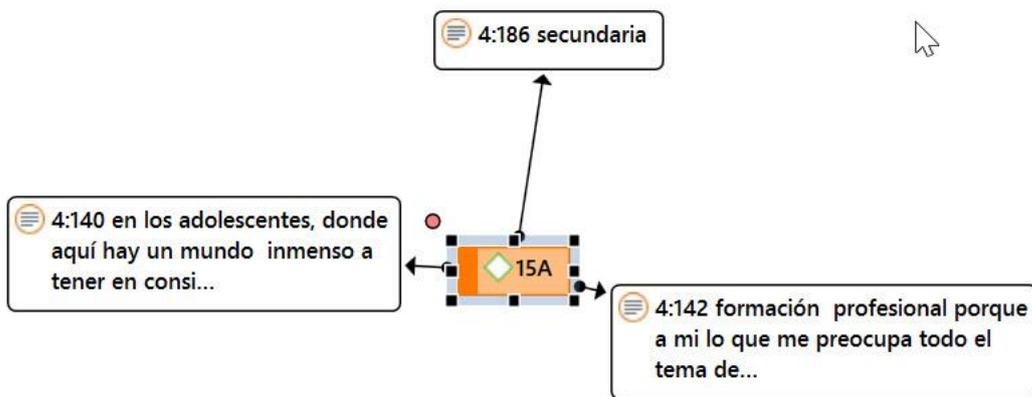


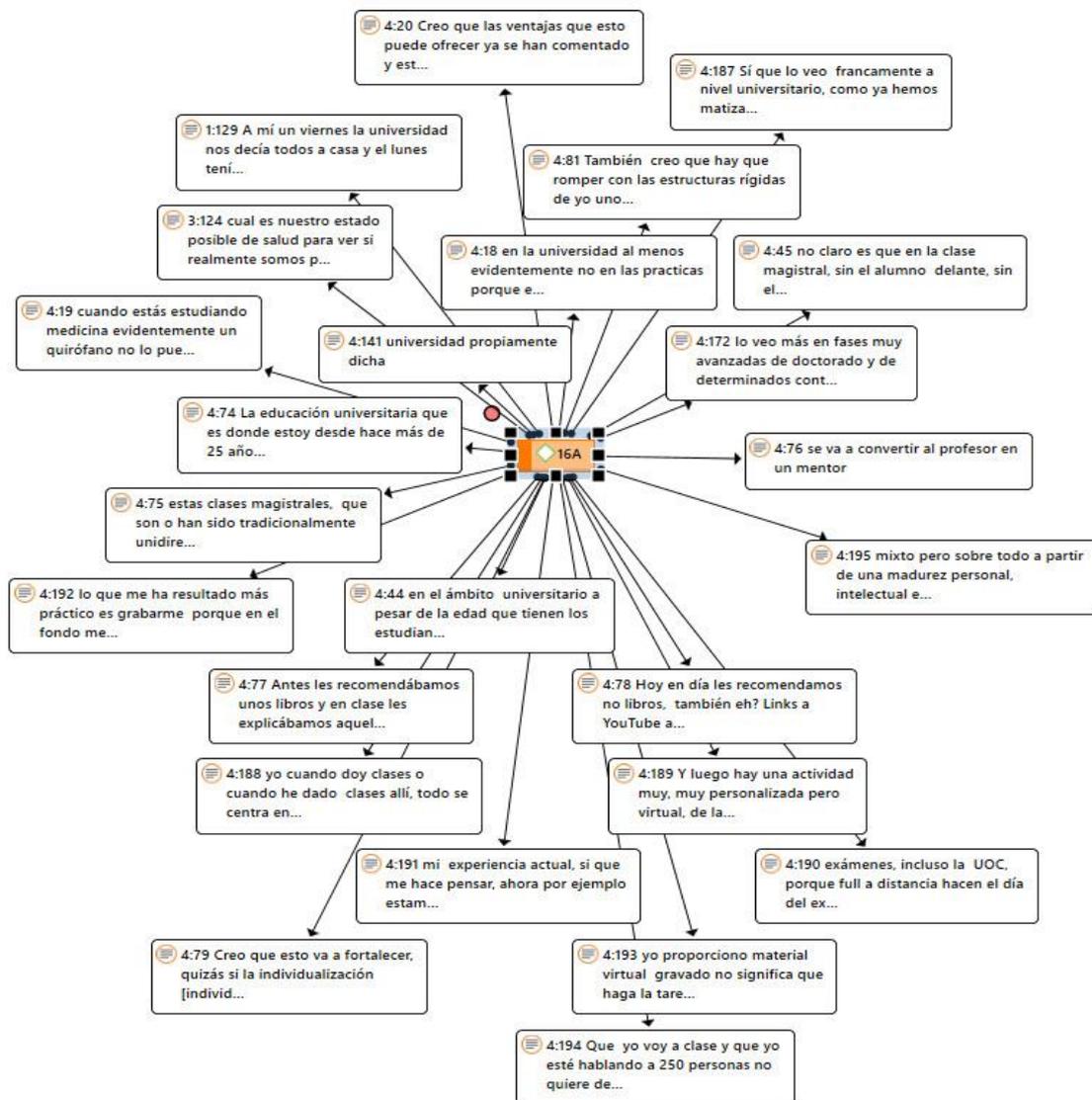


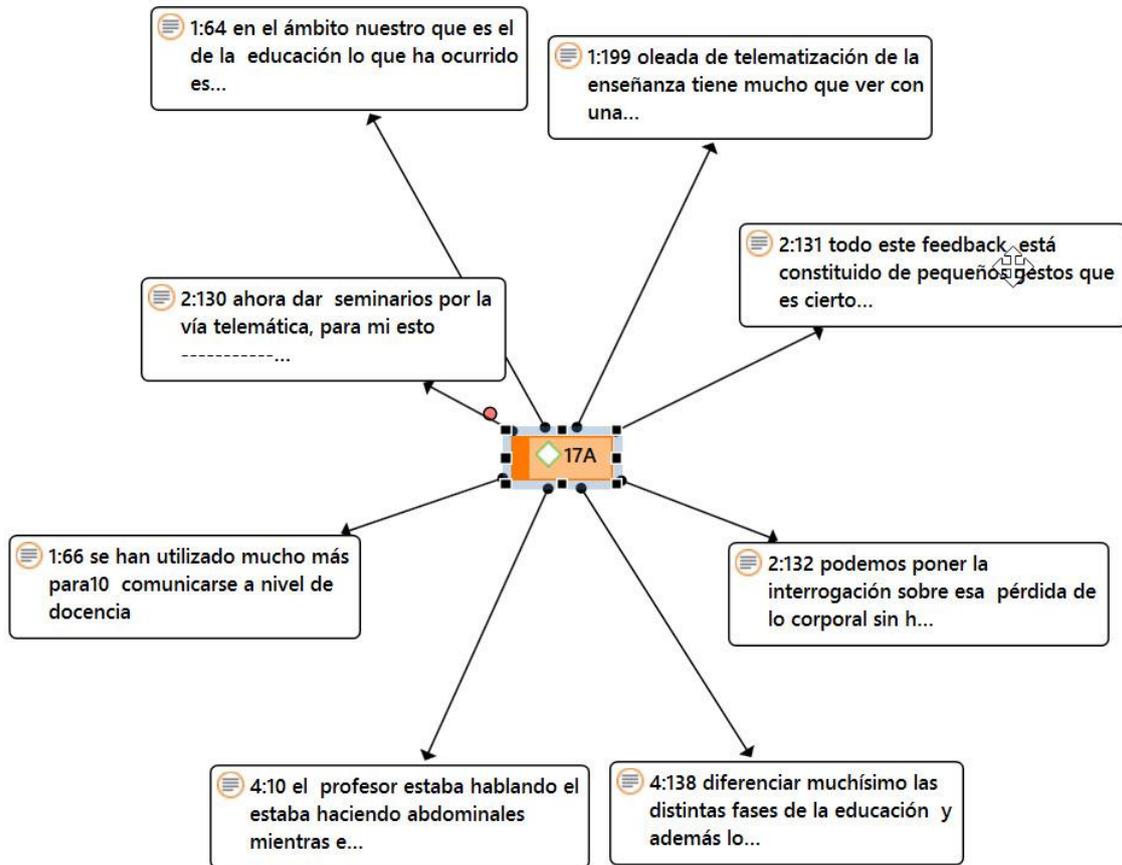


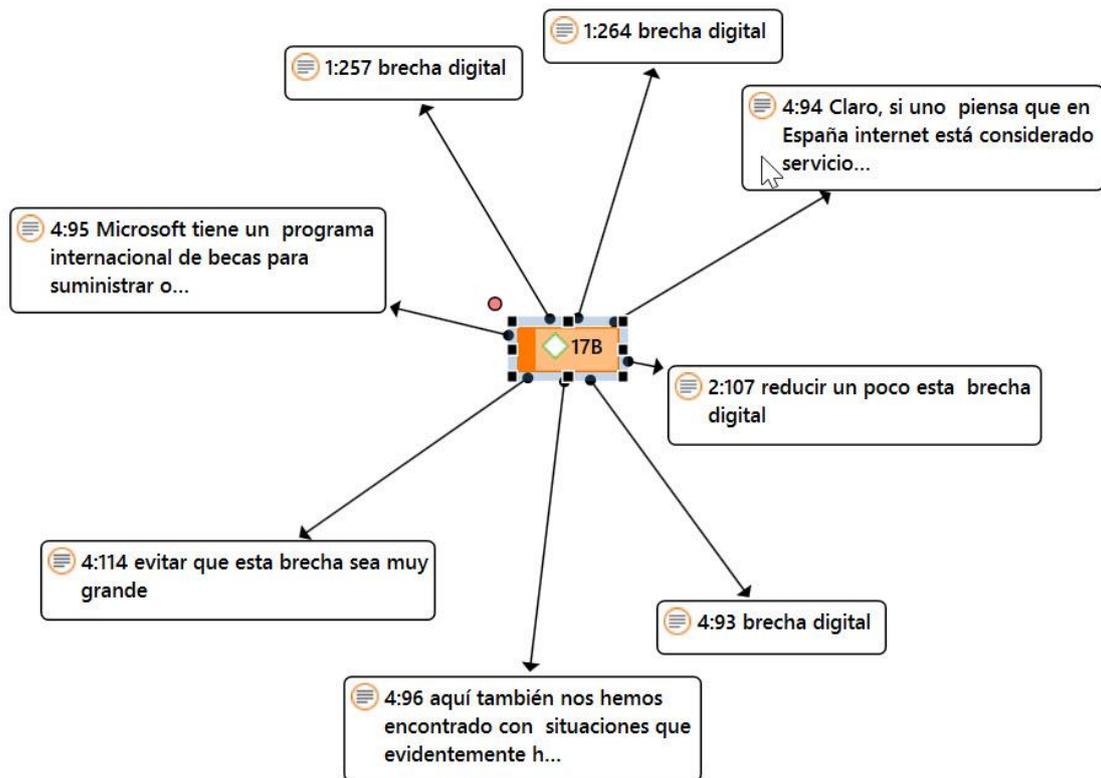




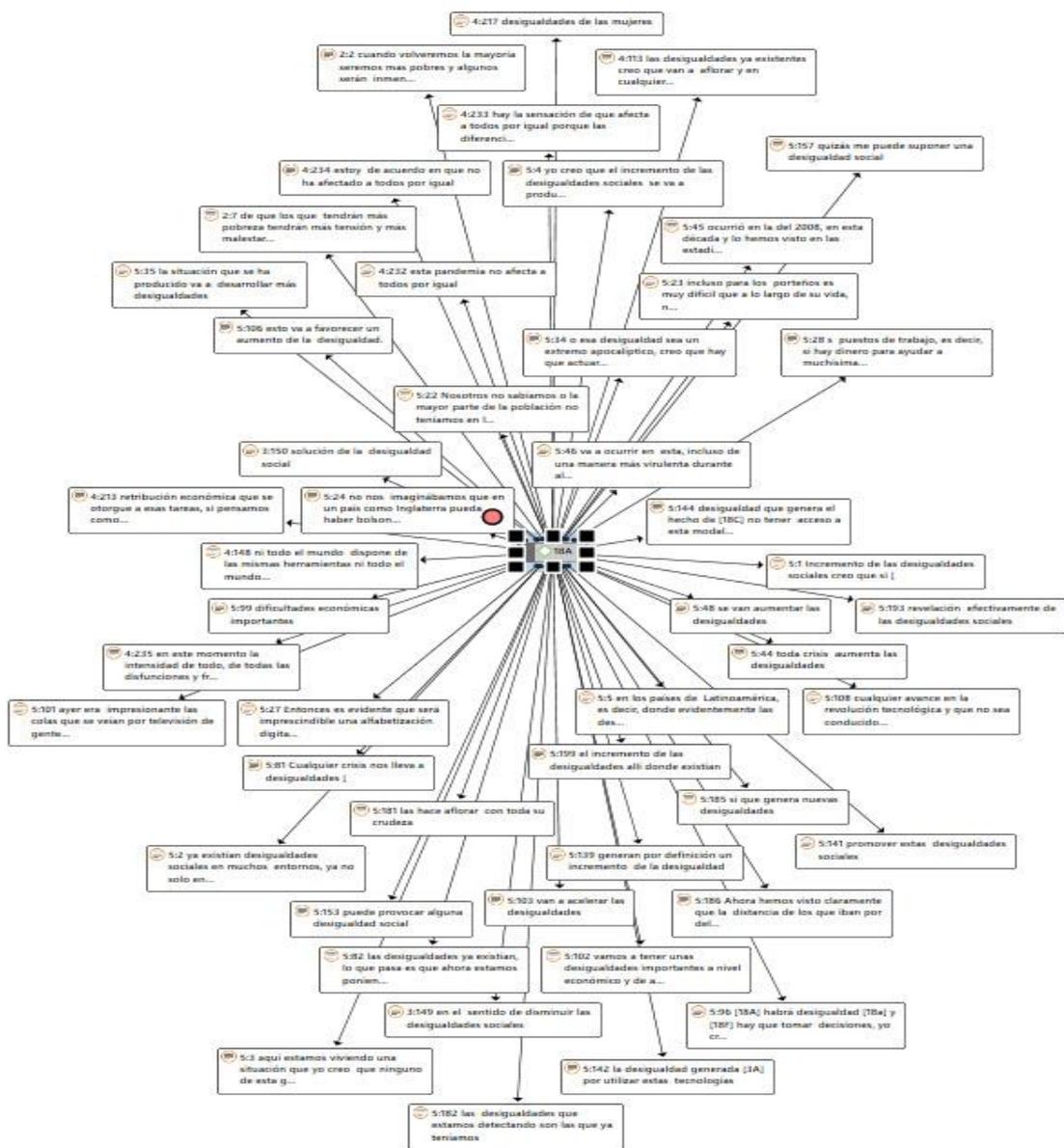


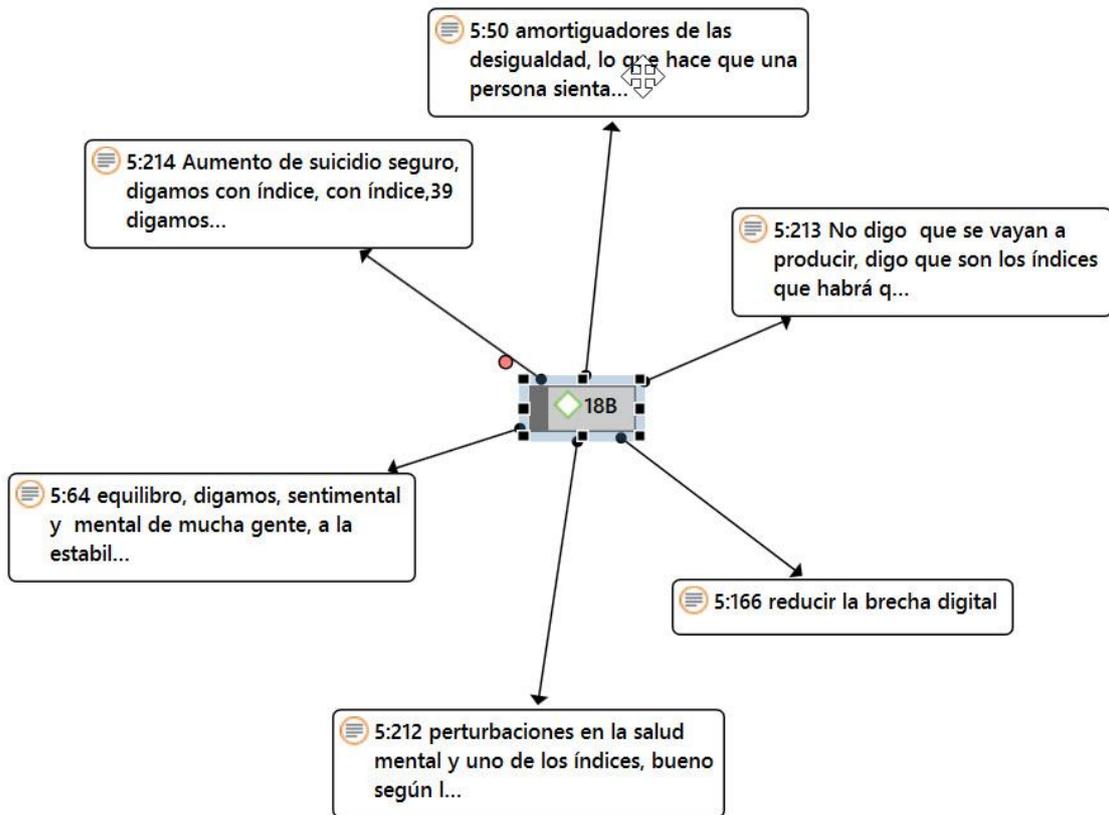


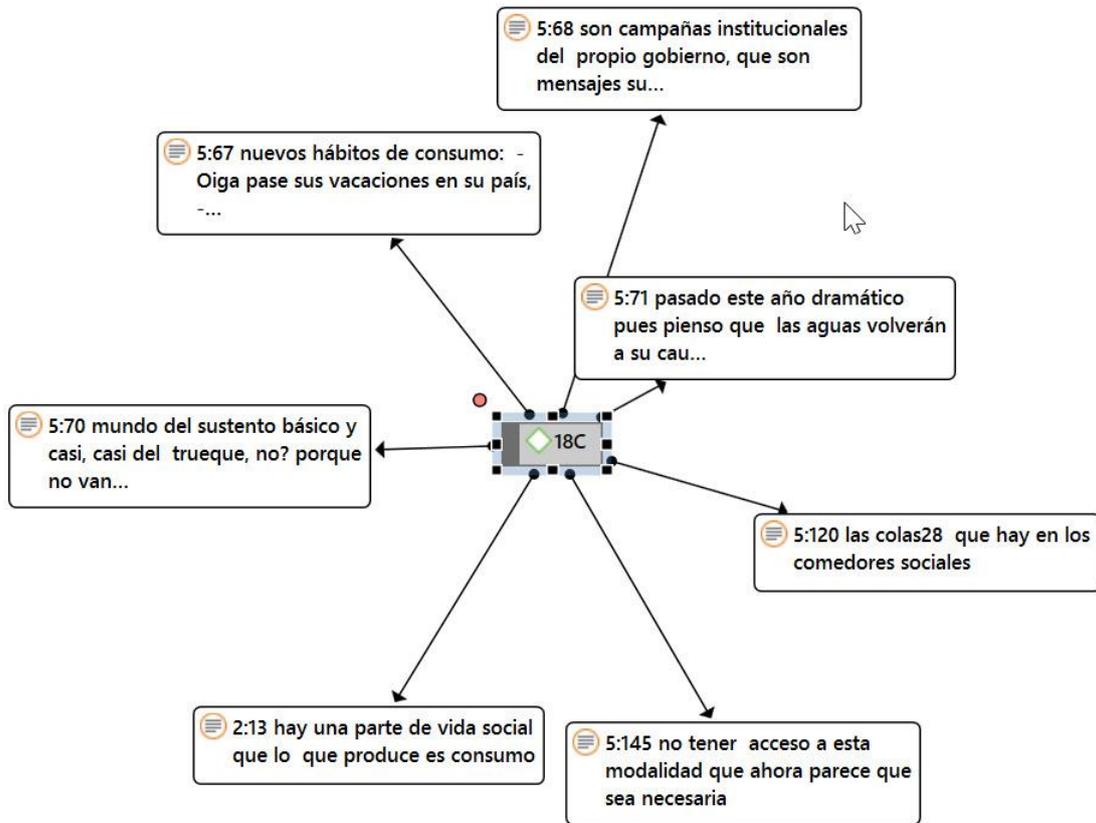


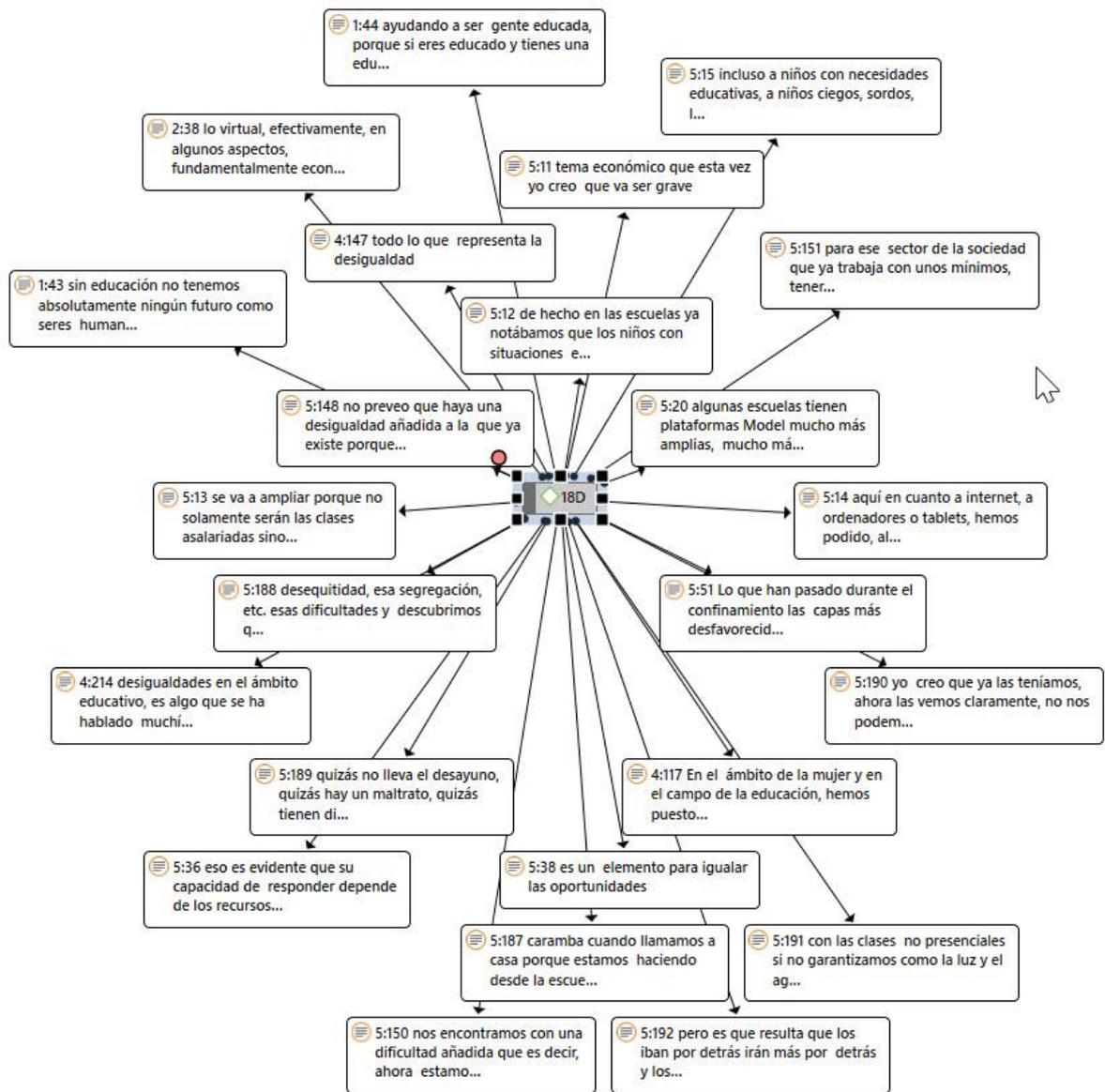


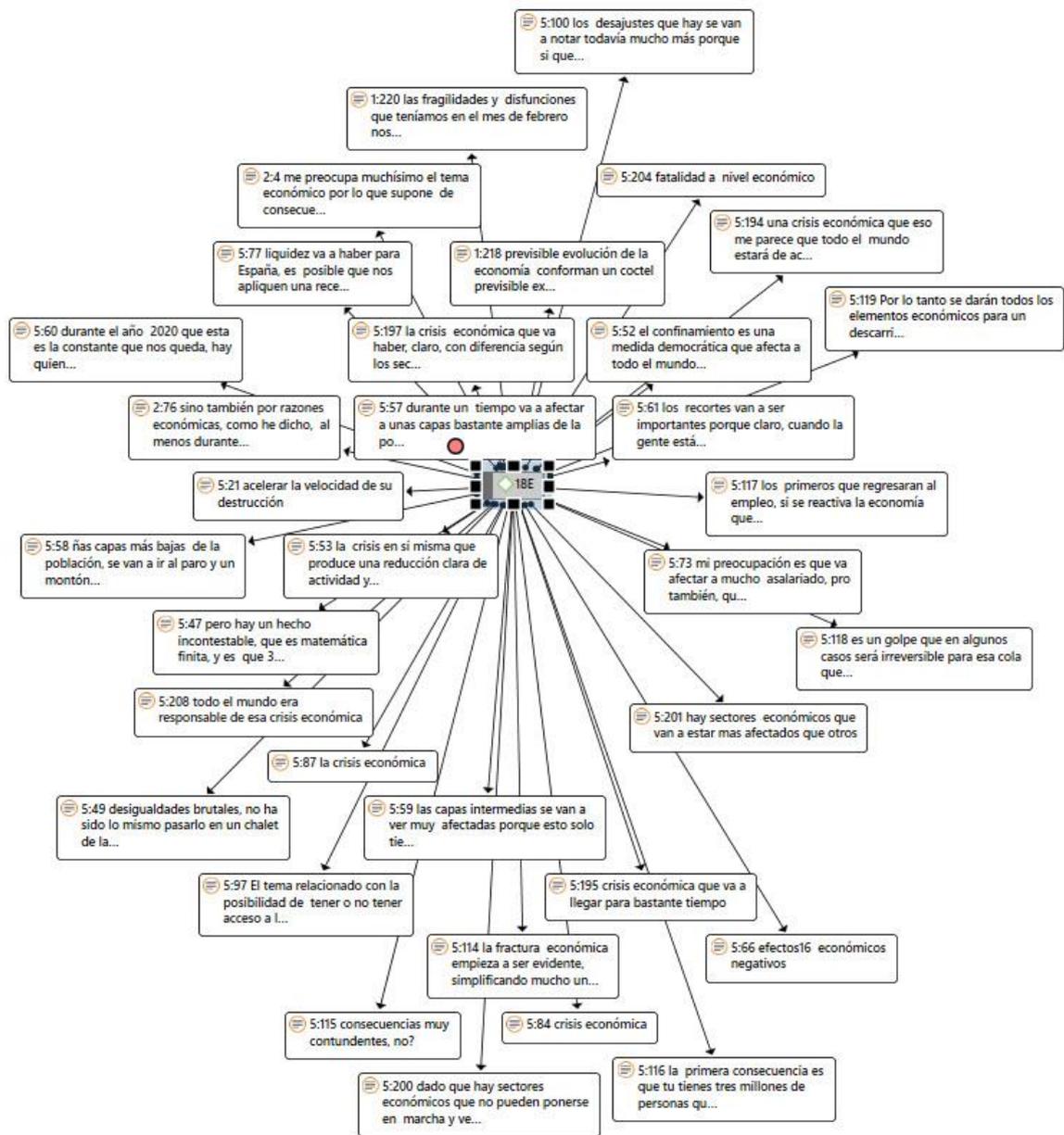
PREGUNTA-5

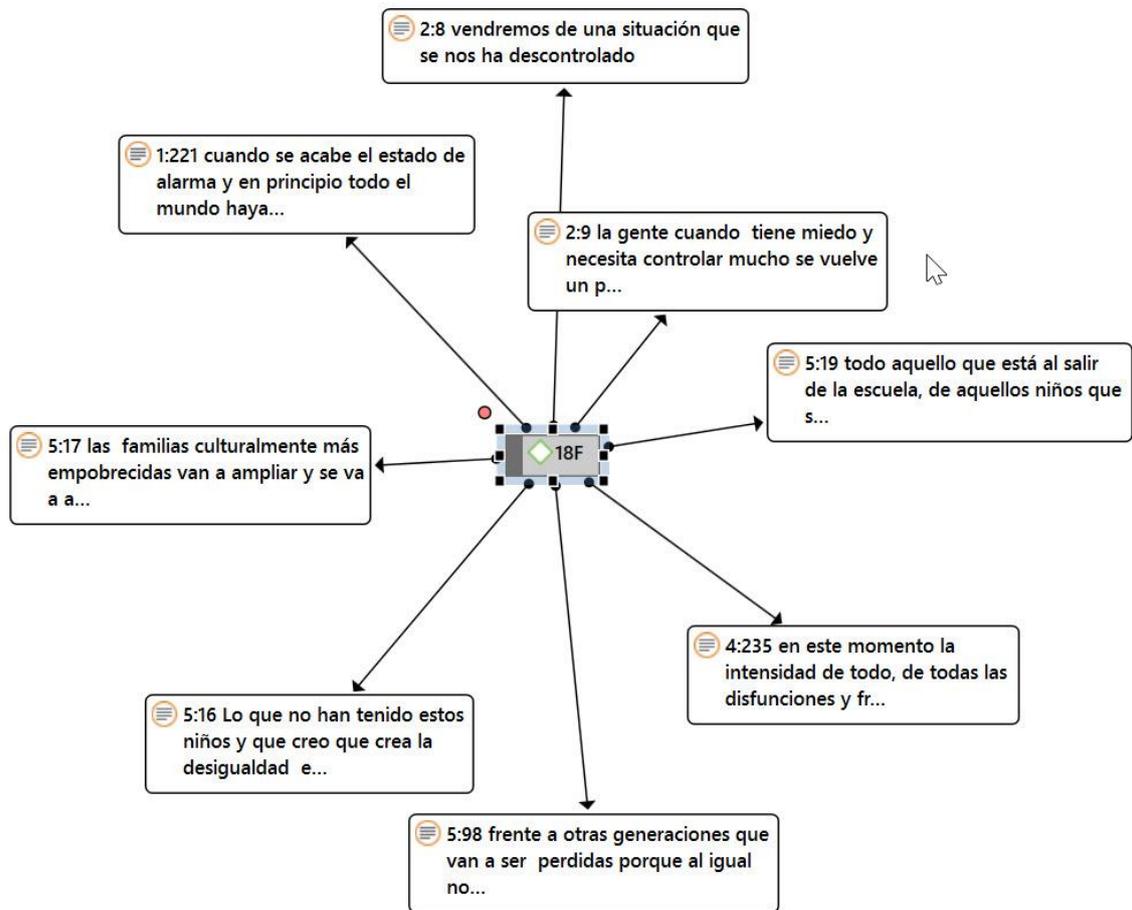


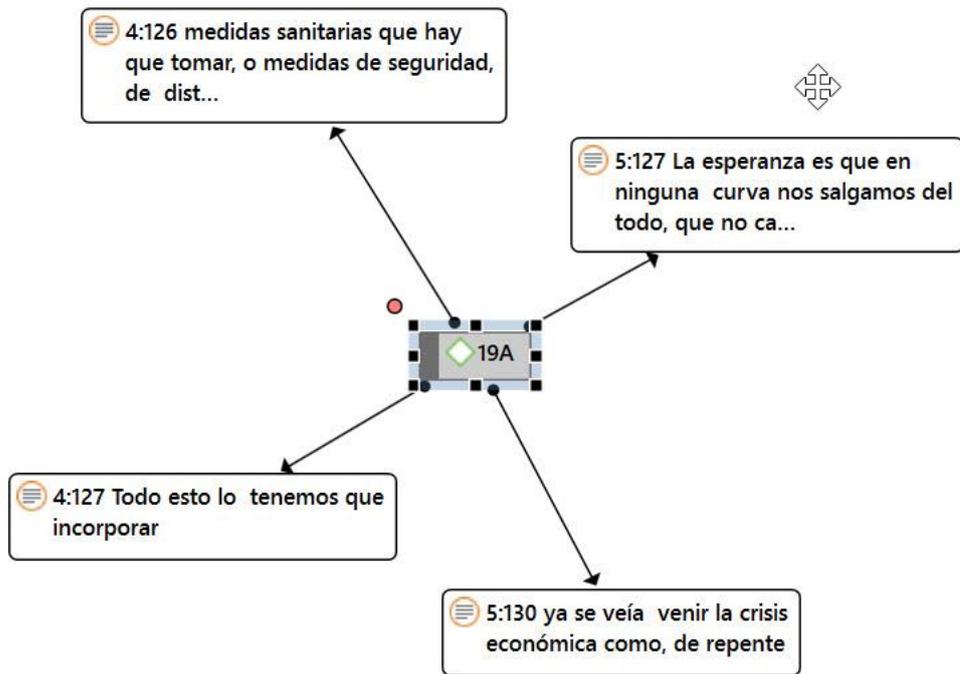


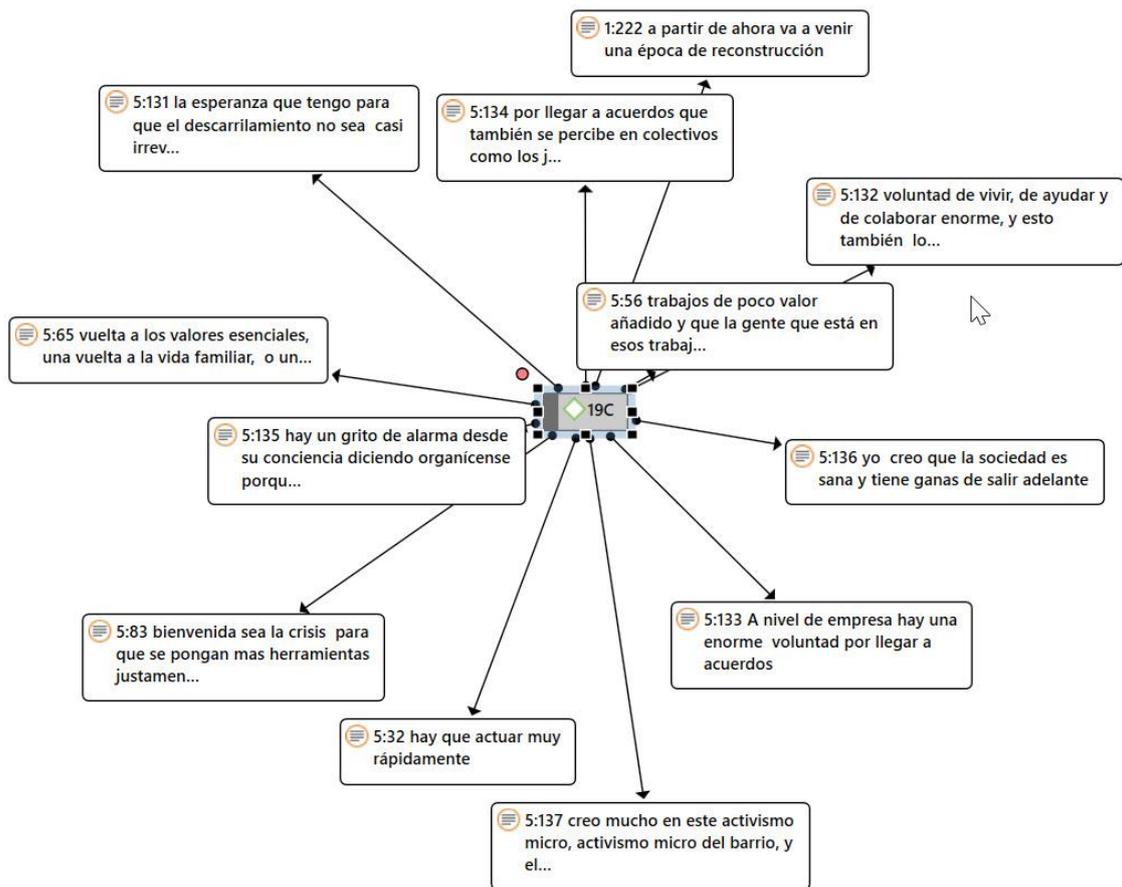


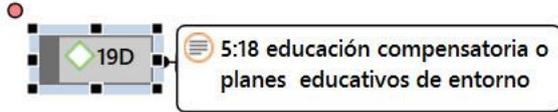


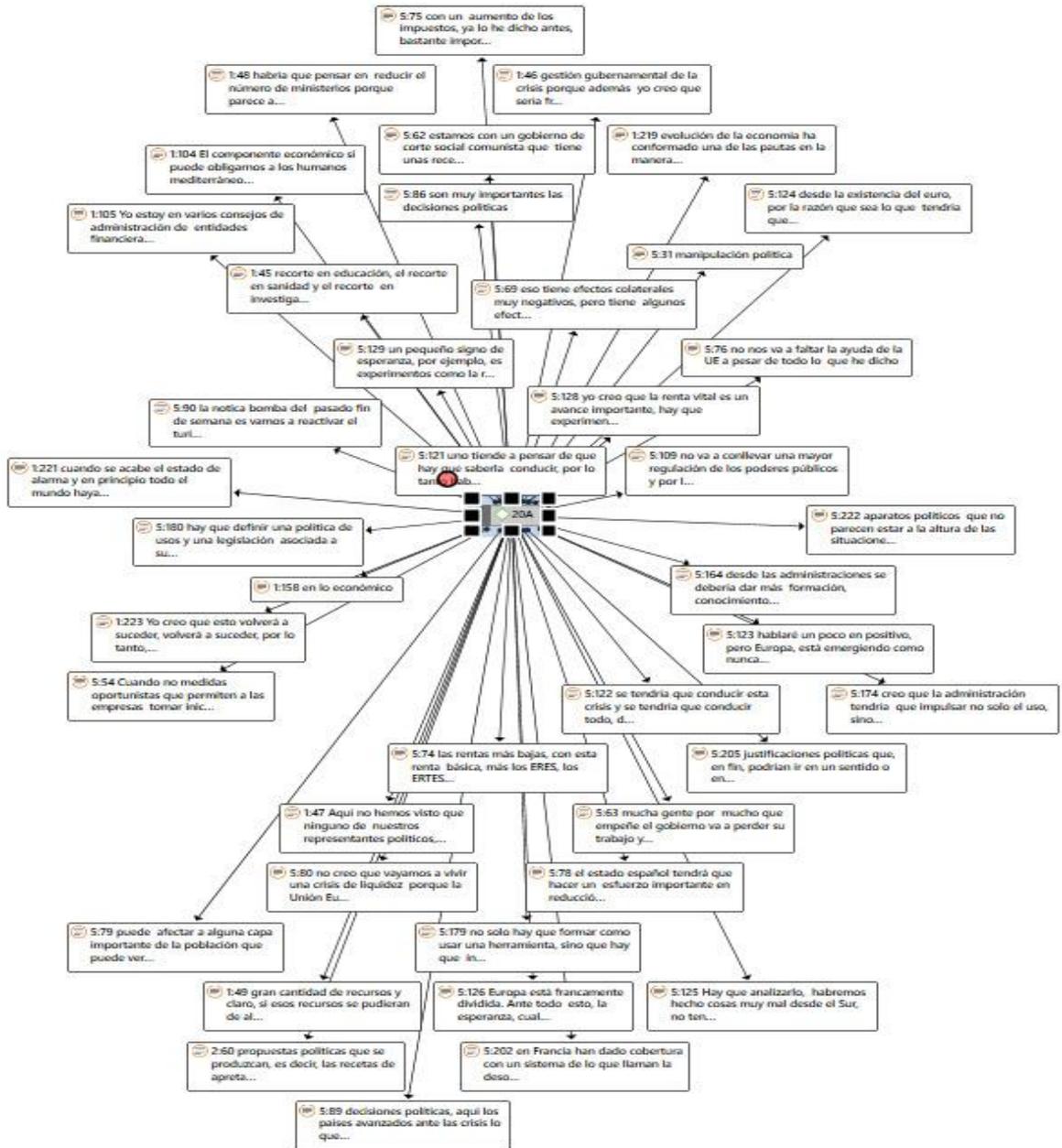












ANEXO-3

Parámetros y vectores del análisis de coordenadas polares

PARAMETROS Y VECTORES

ANÁLISIS DE COORDENADAS POLARES

El análisis de coordenadas polares se ha hecho considerando sucesivamente como conducta focal cada uno de los códigos correspondientes a la respectiva pregunta (ahora Pregunta 1), y como conductas condicionadas todos los códigos correspondientes a dicha pregunta 1 (excepto el que tuvo frecuencia nula en el registro, que es 4A).

Para cada conducta focal se adjunta:

1. Tabla de parámetros. En la primera columna está la relación de conductas condicionadas (códigos de la Pregunta 1). Para la interpretación, además del **Cuadrante**, son importantes las columnas de **Radio** y **Angulo**. Los vectores significativos son los que tienen una longitud $>1,96$ (para un nivel de significación de .05), y están marcados con asterisco en la columna **Radio**.
2. Gráfico de vectores significativos. Para que resulte más claro, se han incluido solamente los vectores significativos en los gráficos. Por esto hay menos vectores que conductas condicionadas.

Para facilitar la interpretación se incluye esta tabla:

Cuadrante	Signo del Z_{sum} Prospectivo	Signo del Z_{sum} Retrospectivo	Significado interpretativo
I	+	+	La conducta focal y la condicionada se activan mutuamente
II	-	+	La conducta focal inhibe a la condicionada, y ésta activa a la focal
III	-	-	La conducta focal y la condicionada se inhiben mutuamente
IV	+	-	La conducta focal activa a la condicionada, y ésta inhibe a la focal

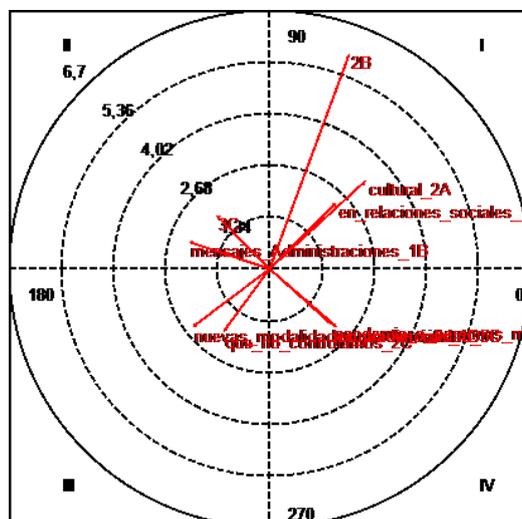
PREGUNTA-1

Conducta focal: Déficits en las relaciones sociales [1A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsuma Prospectivo	Zsuma Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	I	1,73	1,73	0,71	2,44 (+)	45
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	II	-2,1	0,71	0,32	2,22 (+)	161,32
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	II	-0,04	0,13	0,96	0,13	106,37
Vivencias_contradictorias_1D	IV	1,74	-1,52	-0,66	2,32 (+)	318,84
Incidencia_cultural_2A	I	2,5	2,31	0,68	3,4 (+)	42,72
Recurrencia_2B	I	2,07	5,62	0,94	5,99 (+)	69,77
Parametros_que_no_controlamos_2C	III	-1,21	-1,66	-0,81	2,06 (+)	233,84
Herramienta_de_interaccion_3A	III	-0,77	-1,75	-0,92	1,91	246,27
Elegibilidad_3B	III	-0,09	-0,98	-1	0,99	264,63
Valoracion_3C	II	-1,39	1,41	0,71	1,98 (+)	134,57

Desventajas_3E	II	-0,69	0,84	0,77	1,08	129,52
Consecuencias_3F	III	-1,29	-0,44	-0,33	1,37	198,97
Demanda_de_seguridad_4B	IV	1,49	-0,91	-0,52	1,75	328,55
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	II	-0,42	0,22	0,46	0,48	152,88
Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	III	-1,84	-0,02	-0,01	1,84	180,67
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	III	-2	-1,52	-0,61	2,51 (+)	217,3
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	IV	1,6	-1,45	-0,67	2,16 (+)	317,78

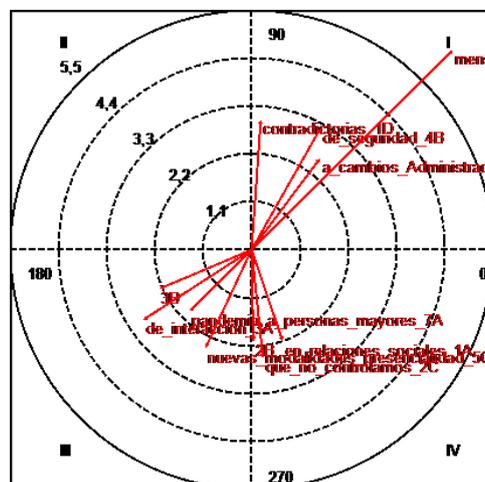


Conducta focal: Eficacia/ineficacia de los mensajes de las Administraciones [1B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	IV	0,71	-2,1	-0,95	2,22 (*)	288,68
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	I	4,59	4,59	0,71	6,49 (*)	45
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	1,56	2,1	0,8	2,62 (*)	53,48
Vivencias_contradictorias_1D	I	0,21	3	1	3,01 (*)	85,91
Incidencia_cultural_2A	III	-0,73	-1,25	-0,86	1,44	239,82
Recurrencia_2B	IV	0,04	-2,11	-1	2,11 (*)	271,08
Parametros_que_no_controlamos_2C	IV	0,26	-2,49	-0,99	2,5 (*)	276,04
Herramienta_de_interaccion_3A	III	-2,47	-1,61	-0,55	2,95 (*)	213,14
Elegibilidad_3B	III	-2,11	-0,9	-0,39	2,3 (*)	202,99
Valoracion_3C	II	-1,9	0,25	0,13	1,92	172,48

Desventajas_3E	II	-1,41	0,15	0,11	1,42	173,88
Consecuencias_3F	III	-1,26	-1,26	-0,71	1,78	225
Demanda_de_seguridad_4B	I	1,57	2,79	0,87	3,2 (*)	60,66
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	III	-1,01	-1,67	-0,86	1,95	238,89
Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	I	0,69	0,07	0,1	0,7	5,74
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	III	-1,05	-2,26	-0,91	2,49 (*)	244,98
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	III	-1,41	-1,41	-0,71	1,99 (*)	225

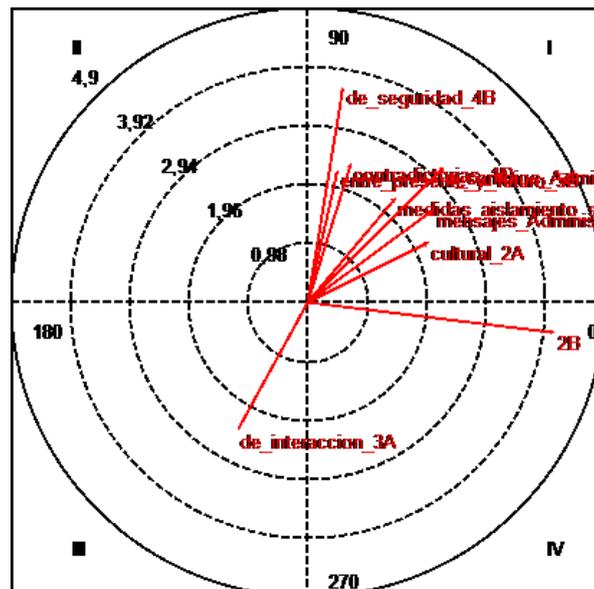


Conducta focal: Resistencia a los cambios propuestos por las Administraciones [1C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	IV	0,13	-0,04	-0,28	0,13	343,63
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	I	2,1	1,56	0,6	2,62 (*)	36,52
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	2,28	2,28	0,71	3,23 (*)	45
Vivencias_contradictorias_1D	I	0,72	2,33	0,96	2,44 (*)	72,94
Incidencia_cultural_2A	I	2,02	1,01	0,45	2,26 (*)	26,48
Recurrencia_2B	IV	4,12	-0,51	-0,12	4,16 (*)	352,95
Parametros_que_no_controlamos_2C	IV	0,89	-0,41	-0,42	0,97	335,29
Herramienta_de_interaccion_3A	III	-1,17	-2,15	-0,88	2,45 (*)	241,39
Elegibilidad_3B	III	-1,86	-0,3	-0,16	1,89	189,01
Valoracion_3C	II	-1,68	0,97	0,5	1,94	149,95
Desventajas_3E	III	-1,24	-0,23	-0,18	1,26	190,37

Consecuencias_3F	III	-1,11	-1,04	-0,68	1,52	223,05
Demanda_de_seguridad_4B	I	0,59	3,62	0,99	3,67 (*)	80,69
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	I	0,97	1,76	0,77	2,29 (*)	49,96
Contraoposicion_entre_presente_y_futuro_5B	I	0,5	2,23	0,98	2,28 (*)	77,37
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	III	-1,47	-1,19	-0,63	1,89	218,84
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	II	-1,24	0,7	0,49	1,43	150,43

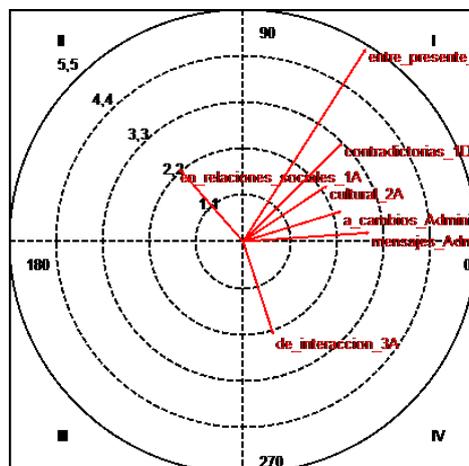


Conducta focal: Vivencias contradictorias frente a los cambios provocados por la pandemia en los hábitos sociales [1D]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	II	-1,52	1,74	0,75	2,32 (*)	131,16
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	I	3	0,21	0,07	3,01 (*)	4,09
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	2,33	0,72	0,29	2,44 (*)	17,06
Vivencias_contradictorias_1D	I	2,35	2,35	0,71	3,32 (*)	45
Incidencia_cultural_2A	I	2	1,34	0,56	2,4 (*)	33,74
Recurrencia_2B	II	-0,77	1,37	0,87	1,57	119,34
Parametros que no controlamos_2C	IV	0,09	-1,15	-1	1,15	274,41
Herramienta_de_interaccion_3A	IV	0,72	-2,23	-0,95	2,34 (*)	287,9
Elegibilidad_3B	III	-0,07	-1,43	-1	1,43	267,23
Valoracion_3C	III	-1,36	-0,31	-0,22	1,39	192,99
Desventajas_3E	III	-1	-1	-0,71	1,42	225

Consecuencias_3F	III	-0,9	-0,9	-0,71	1,27	225
Demanda_de_seguridad_4B	III	-0,63	-0,63	-0,71	0,89	225
Asuncion medidas aislamiento social_5A	III	-0,29	-0,3	-0,71	0,42	225,48
Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	I	2,91	4,6	0,84	5,44 (*)	57,66
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad_5C	III	-0,81	-1,35	-0,86	1,57	238,93
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	III	-1	-1	-0,71	1,42	225

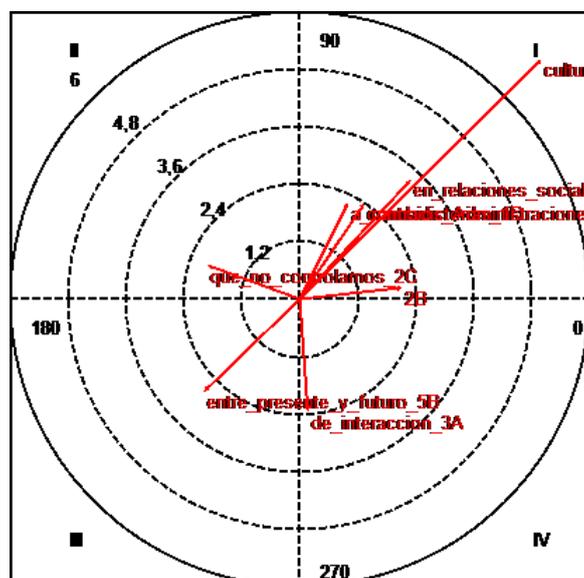


Conducta focal: Incidencia cultural [2A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	I	2,31	2,5	0,73	3,4 (*)	47,28
Eficacia mensajes Administraciones 1B	III	-1,25	-0,73	-0,5	1,44	210,18
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	1,01	2,02	0,9	2,26 (*)	63,52
Vivencias contradictorias_1D	I	1,34	2	0,83	2,4 (*)	56,26
Incidencia cultural_2A	I	5,01	5,01	0,71	7,09 (*)	45
Recurrencia_2B	I	2,13	0,24	0,11	2,14 (*)	6,35
Parametros_que_no_controlamos_2C	II	-1,92	0,71	0,35	2,04 (*)	159,61
Herramienta_de_interaccion_3A	IV	0,17	-2,35	-1	2,36 (*)	274,15
Elegibilidad 3B	III	-1,37	-0,04	-0,03	1,37	181,55
Valoracion_3C	IV	0,03	-0,64	-1	0,64	272,73

Desventajas 3E	III	-0,14	-0,05	-0,36	0,15	201,09
Consecuencias_3F	IV	0,99	-1,36	-0,81	1,68	306,04
Demanda de seguridad 4B	III	-0,98	-0,96	-0,7	1,37	224,31
Asuncion medidas aislamiento social 5A	III	-0,04	-0,55	-1	0,55	265,86
Contraposicion entre presente y futuro_5B	III	-1,99	-1,94	-0,7	2,78 (*)	224,3
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad_5C	IV	0,05	-0,49	-1	0,49	275,47
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	III	-0,13	-0,81	-0,99	0,82	260,53

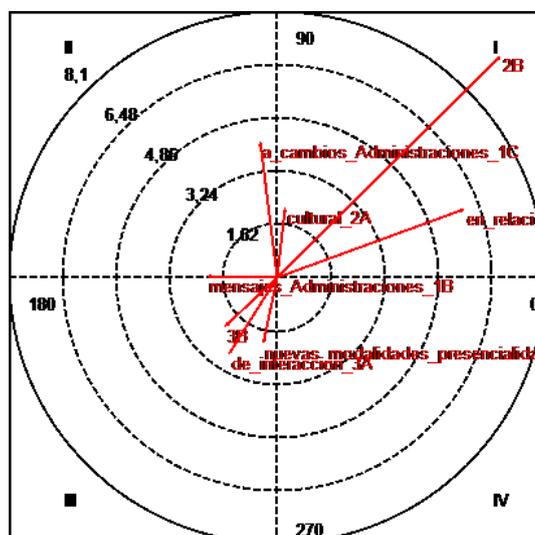


Conducta focal: Recurrencia [2B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	I	5,62	2,07	0,35	5,99 (*)	20,23
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	II	-2,11	0,04	0,02	2,11 (*)	178,92
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	II	-0,51	4,12	0,99	4,16 (*)	97,05
Vivencias_contradictorias_1D	IV	1,37	-0,77	-0,49	1,57	330,66
Incidencia_cultural_2A	I	0,24	2,13	0,99	2,14 (*)	83,65
Recurrencia_2B	I	6,71	6,71	0,71	9,48 (*)	45
Parametros_que_no_controlamos_2C	IV	0,51	-1,85	-0,96	1,91	285,47
Herramienta_de_interaccion_3A	III	-1,45	-2,32	-0,85	2,74 (*)	238,09
Elegibilidad_3B	III	-1,58	-1,49	-0,69	2,17 (*)	223,3
Valoracion_3C	III	-1,43	-1,26	-0,66	1,9	221,42

Consecuencias_3F	III	-0,94	-0,93	-0,7	1,32	224,71
Demanda_de_seguridad_4B	II	-0,66	1	0,83	1,2	123,62
Asuncion medidas aislamiento social_5A	IV	0,46	-1,24	-0,94	1,32	290,36
Contraoposicion entre presente y futuro_5B	IV	0,26	-1,33	-0,98	1,35	280,99
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	III	-0,42	-2	-0,98	2,04 (*)	258,11
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	III	-1,06	-0,04	-0,04	1,06	182,06

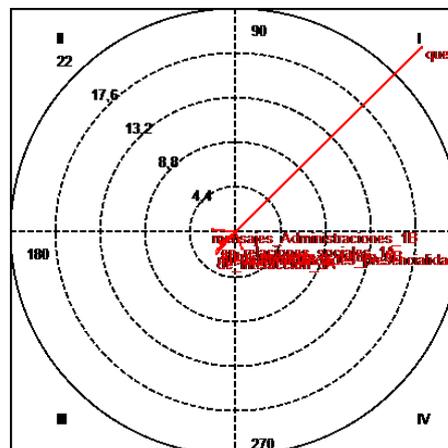


Conducta focal: Parámetros que no controlamos [2C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	III	-1,66	-1,21	-0,59	2,06 (*)	216,16
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	II	-2,49	0,26	0,11	2,5 (*)	173,96
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	II	-0,41	0,89	0,91	0,97	114,71
Vivencias contradictorias 1D	II	-1,15	0,09	0,08	1,15	175,59
Incidencia_cultural_2A	IV	0,71	-1,92	-0,94	2,04 (*)	290,39
Recurrencia 2B	II	-1,85	0,51	0,27	1,91	164,53
Parametros_que_no_controlamos_2C	I	18,32	18,32	0,71	25,91 (*)	45
Herramienta_de_interaccion_3A	III	-2	-2,33	-0,76	3,07 (*)	229,38
Elegibilidad_3B	II	-1,86	0,12	0,07	1,87	176,2
Valoracion_3C	II	-1,68	0,72	0,39	1,83	156,77
Desventajas_3E	III	-1,24	-0,37	-0,29	1,3	196,63
Consecuencias_3F	III	-1,11	-1,11	-0,71	1,57	225

Demanda de seguridad 4B	III	-0,78	-0,78	-0,71	1,1	225
Asuncion medidas aislamiento social_5A	III	-0,73	-0,74	-0,71	1,04	225,05
Contraposicion entre presente y futuro_5B	III	-1,58	-1,58	-0,71	2,23 (*)	225
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad_5C	III	-1,95	-1,9	-0,7	2,72 (*)	224,31
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	III	-0,37	-1,24	-0,96	1,3	253,26

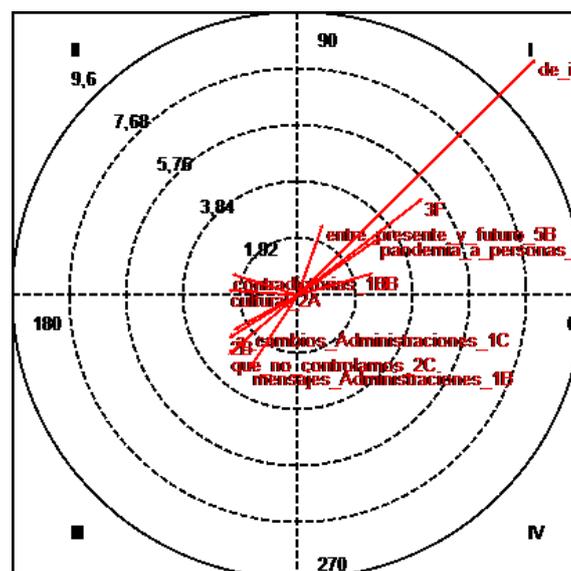


Conducta focal: Herramienta de interacción [3A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum, Prospectivo	Zsum, Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	III	-1,75	-0,77	-0,4	1,91	203,73
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-1,61	-2,47	-0,84	2,95 (*)	236,86
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	III	-2,15	-1,17	-0,48	2,45 (*)	208,61
Vivencias_contradictorias_1D	II	-2,23	0,72	0,31	2,34 (*)	162,1
Incidencia_cultural_2A	II	-2,35	0,17	0,07	2,36 (*)	175,85
Recurrencia_2B	III	-2,32	-1,45	-0,53	2,74 (*)	211,91
Parametros_que_no_controlamos_2C	III	-2,33	-2	-0,65	3,07 (*)	220,62
Herramienta_de_interaccion_3A	I	7,97	7,97	0,71	11,27 (*)	45
Elegibilidad_3B	I	2,55	0,75	0,28	2,66 (*)	16,37
Valoracion_3C	I	1,65	0,45	0,26	1,71	15,26

Desventajas_5E	II	-0,13	1,21	0,99	1,21	96,27
Consecuencias_3F	I	4,19	3,27	0,61	5,31 (*)	37,92
Demanda_de_seguridad_4B	III	-0,98	-1,01	-0,72	1,41	225,68
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	II	-1,24	0,48	0,36	1,33	158,99
Contraoposicion_entre_presente_y_futuro_5B	I	0,85	2,42	0,94	2,57 (*)	70,59
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	I	1,21	1,17	0,69	1,68	43,88
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	I	2,7	1,91	0,58	3,31 (*)	35,25

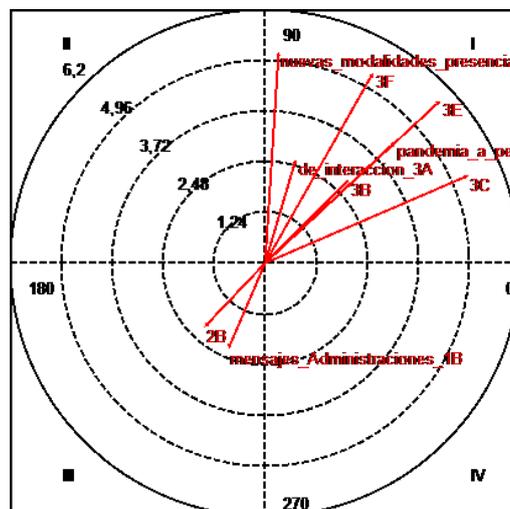


Conducta focal: Elegibilidad [3B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	III	-0,98	-0,09	-0,09	0,99	185,37
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-0,9	-2,11	-0,92	2,3 (*)	247,01
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	III	-0,3	-1,86	-0,99	1,89	260,99
Vivencias_contradictorias_1D	III	-1,43	-0,07	-0,05	1,43	182,77
Incidencia_cultural_2A	III	-0,04	-1,37	-1	1,37	268,45
Recurrencia_2B	III	-1,49	-1,58	-0,73	2,17 (*)	226,7
Parametros_que_no_controlamos_2C	IV	0,12	-1,86	-1	1,87	273,8
Herramienta_de_interaccion_3A	I	0,75	2,55	0,96	2,66 (*)	73,63
Elegibilidad_3B	I	2,04	2,04	0,71	2,89 (*)	45
Valoracion_3C	I	4,96	2,15	0,4	5,41 (*)	23,42
Desventajas_3E	I	4,28	3,99	0,68	5,85 (*)	43,05

Consecuencias_3F	I	2,64	4,68	0,87	5,37 (*)	60,59
Demanda_de_seguridad_4B	III	-0,63	-0,66	-0,72	0,92	226,45
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	III	-0,25	-0,4	-0,84	0,47	237,67
Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	II	-1,28	1,07	0,64	1,66	140,07
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	I	0,33	5,19	1	5,2 (*)	86,32
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	I	3,18	2,98	0,68	4,36 (*)	43,21

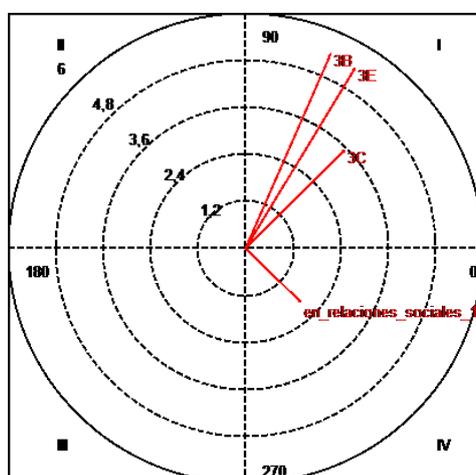


Conducta focal: Valoración [3C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	IV	1,41	-1,39	-0,7	1,98 (*)	315,43
Eficacia mensajes Administraciones 1B	IV	0,25	-1,9	-0,99	1,92	277,52
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	IV	0,97	-1,68	-0,87	1,94	300,05
Vivencias contradictorias 1D	III	-0,31	-1,36	-0,97	1,39	257,01
Incidencia cultural 2A	II	-0,64	0,03	0,05	0,64	177,27
Recurrencia_2B	III	-1,26	-1,43	-0,75	1,9	228,58
Parametros que no controlamos 2C	IV	0,72	-1,68	-0,92	1,83	293,23
Herramienta de interaccion 3A	I	0,45	1,65	0,96	1,71	74,74
Elegibilidad_3B	I	2,15	4,96	0,92	5,41 (*)	66,58
Valoracion_3C	I	2,51	2,51	0,71	3,54 (*)	45
Desventajas_3E	I	2,77	4,6	0,86	5,37 (*)	58,93
Consecuencias 3F	III	-0,76	-0,85	-0,75	1,14	228,29

Demanda de seguridad 4B	III	-0,53	-0,6	-0,75	0,8	228,31
Asuncion medidas aislamiento social 5A	IV	0,06	-0,18	-0,96	0,19	287,21
Contraoposicion entre presente y futuro 5B	III	-1,08	-1,21	-0,75	1,62	228,31
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	II	-0,33	0	0,01	0,33	179,15
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	III	-0,85	-0,95	-0,75	1,27	228,3

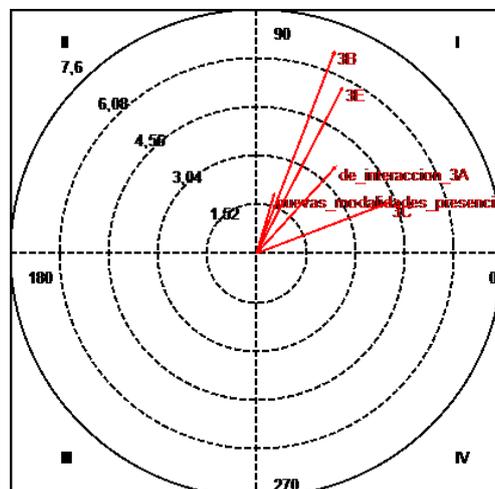


Conducta focal: Ventajas [3D]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	III	-0,44	-1,45	-0,96	1,51	253
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-0,39	-1,41	-0,96	1,46	254,63
Resistencia a cambios Administraciones 1C	IV	0	-1,24	-1	1,24	270,08
Vivencias contradictorias 1D	III	-0,9	-1	-0,75	1,35	228,26
Incidencia_cultural_2A	IV	0,24	-0,85	-0,96	0,88	285,63
Recurrencia 2B	III	-0,93	-1,06	-0,75	1,41	228,55
Parametros que no controlamos 2C	III	-0,14	-1,24	-0,99	1,25	263,53
Herramienta_de_interaccion_3A	I	2,48	2,74	0,74	3,7 (*)	47,8
Elegibilidad_3B	I	2,43	6,35	0,93	6,8 (*)	69,03
Valoracion_3C	I	4,12	1,59	0,36	4,41 (*)	21,06
Ventajas_3D	I	1,03	1,03	0,71	1,45	45
Desventajas_3E	I	2,68	5,22	0,89	5,87 (*)	62,82

Consecuencias 3F	II	-0,56	1,02	0,88	1,16	118,83
Demanda_de_seguridad_4B	III	-0,39	-0,44	-0,75	0,59	228,24
Asuncion medidas aislamiento social 5A	III	-0,75	-0,83	-0,75	1,12	228,24
Contraoposicion entre presente y futuro 5B	II	-0,8	0,28	0,33	0,85	160,67
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	I	0,56	1,9	0,96	1,98 (*)	73,59
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	II	-0,63	0,77	0,78	0,99	129,16

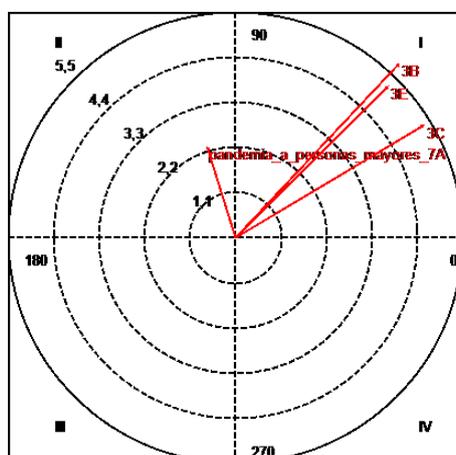


Conducta focal: Desventajas [3E]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	IV	0,84	-0,69	-0,64	1,08	320,48
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	IV	0,15	-1,41	-0,99	1,42	276,12
Resistencia a cambios Administraciones 1C	III	-0,23	-1,24	-0,98	1,26	259,63
Vivencias contradictorias 1D	III	-1	-1	-0,71	1,42	225
Incidencia_cultural_2A	III	-0,05	-0,14	-0,93	0,15	248,91
Recurrencia 2B	III	-1,05	-1,06	-0,71	1,49	225,28
Parametros que no controlamos 2C	III	-0,37	-1,24	-0,96	1,3	253,37
Herramienta de interaccion 3A	IV	1,21	-0,13	-0,11	1,21	353,73
Elegibilidad_3B	I	3,99	4,28	0,73	5,85 (*)	46,95
Valoracion_3C	I	4,6	2,77	0,52	5,37 (*)	31,07
Desventajas_3E	I	3,73	3,73	0,71	5,28 (*)	45
Consecuencias 3F	II	-0,63	1,03	0,85	1,2	121,39
Demanda de seguridad 4B	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225

Asuncion medidas aislamiento social 5A	III	-0,83	-0,83	-0,71	1,18	225
Contraoposicion entre presente y futuro 5B	II	-0,89	0,28	0,3	0,94	162,77
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	III	-1,37	-0,54	-0,37	1,47	201,58
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	II	-0,7	2,25	0,95	2,35 (*)	107,38

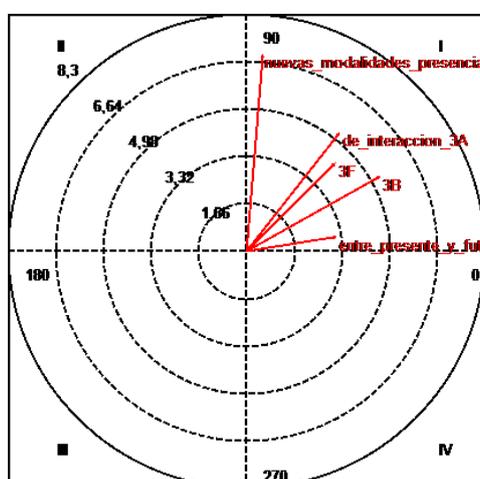


Conducta focal: Consecuencias [3F]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Angulo
Deficits en relaciones sociales 1A	III	-0,44	-1,29	-0,95	1,37	251,03
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-1,26	-1,26	-0,71	1,78	225
Resistencia a cambios Administraciones 1C	III	-1,04	-1,11	-0,73	1,52	226,95
Vivencias contradictorias 1D	III	-0,9	-0,9	-0,71	1,27	225
Incidencia_cultural_2A	II	-1,36	0,99	0,59	1,68	143,96
Recurrencia 2B	III	-0,93	-0,94	-0,71	1,32	225,29
Parametros que no controlamos 2C	III	-1,11	-1,11	-0,71	1,57	225
Herramienta_de_interaccion_3A	I	3,27	4,19	0,79	5,31 (*)	52,08
Elegibilidad_3B	I	4,68	2,64	0,49	5,37 (*)	29,41
Valoracion_3C	III	-0,85	-0,76	-0,67	1,14	221,71
Desventajas 3E	IV	1,03	-0,63	-0,52	1,2	328,61
Consecuencias_3F	I	3,12	3,12	0,71	4,42 (*)	45
Demanda de seguridad 4B	III	-0,39	-0,39	-0,71	0,56	225

Asuncion medidas aislamiento social 5A	IV	0,66	-0,75	-0,75	1	311,5
Contraoposicion_entre_presente_y_futuro_5B	I	3,15	0,51	0,16	3,19 (*)	9,23
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	I	0,57	6,93	1	6,95 (*)	85,33
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	III	-0,63	-0,63	-0,71	0,89	225

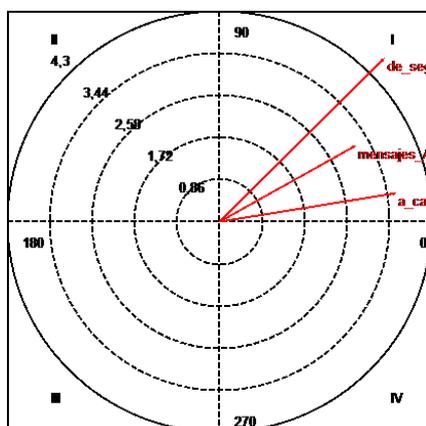


Conducta focal: Demanda de seguridad [4B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	II	-0,91	1,49	0,85	1,75	121,45
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	I	2,79	1,57	0,49	3,2 (*)	29,34
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	3,52	0,59	0,16	3,67 (*)	9,31
Vivencias contradictorias 1D	III	-0,63	-0,63	-0,71	0,89	225
Incidencia cultural 2A	III	-0,96	-0,98	-0,72	1,37	225,69
Recurrencia 2B	IV	1	-0,66	-0,55	1,2	326,38
Parametros_que_no_controlamos_2C	III	-0,78	-0,78	-0,71	1,1	225
Herramienta de interaccion 3A	III	-1,01	-0,98	-0,7	1,41	224,32
Elegibilidad 3B	III	-0,66	-0,63	-0,69	0,92	223,55
Valoracion_3C	III	-0,6	-0,53	-0,67	0,8	221,69
Desventajas 3E	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225
Consecuencias 3F	III	-0,39	-0,39	-0,71	0,56	225
Demanda_de_seguridad_4B	I	3,38	3,38	0,71	4,78 (*)	45

Asuncion medidas aislamiento social 5A	III	-0,53	-0,53	-0,71	0,74	225
Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	III	-0,56	-0,56	-0,71	0,79	225
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	III	-0,86	-0,84	-0,7	1,21	224,47
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225



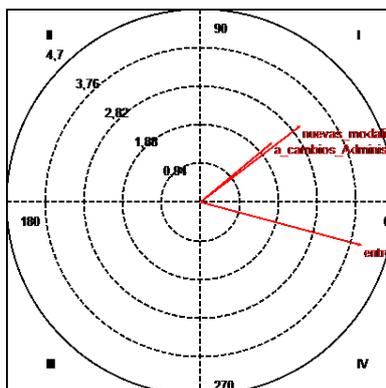
Conducta focal: Asunción de las medidas de aislamiento social dictadas por la Administración [5A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	IV	0,22	-0,42	-0,89	0,48	297,12
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-1,67	-1,01	-0,52	1,95	211,11
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	I	1,76	1,47	0,64	2,29 (*)	40,04
Vivencias contradictorias 1D	III	-0,3	-0,29	-0,7	0,42	224,52
Incidencia cultural 2A	III	-0,55	-0,04	-0,07	0,55	184,14
Recurrencia_2B	II	-1,24	0,46	0,35	1,32	159,64
Parametros que no controlamos 2C	III	-0,74	-0,73	-0,71	1,04	224,95
Herramienta de interaccion 3A	IV	0,48	-1,24	-0,93	1,33	291,01
Elegibilidad_3B	III	-0,4	-0,25	-0,53	0,47	212,33
Valoracion 3C	II	-0,18	0,06	0,3	0,19	162,79
Desventajas 3E	III	-0,83	-0,83	-0,71	1,18	225
Consecuencias 3F	II	-0,75	0,66	0,66	1	138,5
Demanda_de_seguridad_4B	III	-0,53	-0,53	-0,71	0,74	225
Asuncion medidas aislamiento social 5A	I	1,14	1,14	0,71	1,61	45



Contraposicion_entre_presente_y_futuro_5B	IV	3,94	-1,06	-0,26	4,08 (*)	344,9
Oportunidad_nuevas_modalidades_presencialidad_5C	I	2,44	1,87	0,61	3,08 (*)	37,35
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	IV	0,42	-0,83	-0,9	0,93	296,43

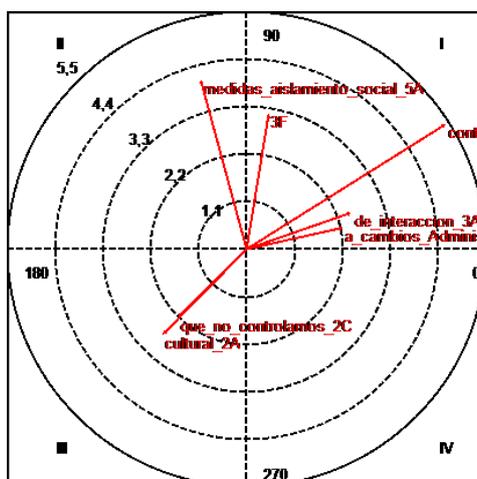


Conducta focal: Contraposición entre presente y futuro [5B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	III	-0,02	-1,84	-1	1,84	269,33
Eficacia mensajes Administraciones 1B	I	0,07	0,69	0,99	0,7	84,26
Resistencia a cambios Administraciones 1C	I	2,23	0,5	0,22	2,28 (*)	12,63
Vivencias contradictorias 1D	I	4,6	2,91	0,53	5,44 (*)	32,34
Incidencia cultural 2A	III	-1,94	-1,99	-0,72	2,78 (*)	225,7
Recurrencia 2B	II	-1,33	0,26	0,19	1,35	169,01
Parametros que no controlamos 2C	III	-1,58	-1,58	-0,71	2,23 (*)	225
Herramienta de interaccion 3A	I	2,42	0,85	0,33	2,57 (*)	19,41
Elegibilidad 3B	IV	1,07	-1,28	-0,77	1,66	309,93
Valoracion 3C	III	-1,21	-1,08	-0,67	1,62	221,69
Desventajas 3E	IV	0,28	-0,89	-0,96	0,94	287,23

Consecuencias 3F	I	0,51	3,15	0,99	3,19 (*)	80,77
Demanda de seguridad 4B	III	-0,5	-0,56	-0,71	0,79	225
Asuncion medidas aislamiento social 5A	II	-1,06	3,94	0,97	4,08 (*)	105,1
Contraposicion entre presente y futuro 5B	I	0,74	0,74	0,71	1,04	45
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	I	0,17	1,54	0,99	1,55	83,63
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	IV	1,45	-0,89	-0,52	1,7	328,37

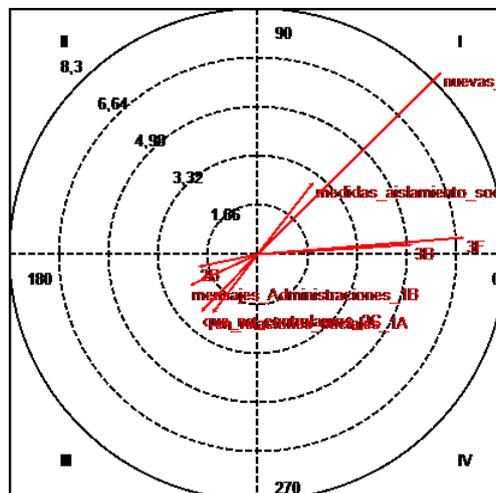


Conducta focal: Oportunidad para nuevas modalidades de interrelación personal [5C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Z _{sum} Prospectivo	Z _{sum} Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits en relaciones sociales 1A	III	-1,52	-2	-0,8	2,51 (*)	232,7
Eficacia mensajes Administraciones 1B	III	-2,26	-1,05	-0,42	2,49 (*)	205,02
Resistencia a cambios Administraciones 1C	III	-1,19	-1,47	-0,78	1,89	231,16
Vivencias contradictorias 1D	III	-1,35	-0,81	-0,52	1,57	211,07
Incidencia cultural 2A	II	-0,49	0,05	0,1	0,49	174,53
Recurrencia 2B	III	-2	-0,42	-0,21	2,04 (*)	191,89
Parametros que no controlamos 2C	III	-1,9	-1,95	-0,72	2,72 (*)	225,69
Herramienta de interaccion 3A	I	1,17	1,21	0,72	1,68	46,12
Elegibilidad 3B	I	5,19	0,33	0,06	5,2 (*)	3,68
Valoracion 3C	IV	0	-0,33	-1	0,33	270,85
Desventajas 3E	III	-0,54	-1,37	-0,93	1,47	248,42

Consecuencias 3F	I	6,93	0,57	0,08	6,95 (*)	4,67
Demanda de seguridad 4B	III	-0,84	0,86	-0,71	1,21	225,53
Asuncion medidas aislamiento social 5A	I	1,87	2,44	0,79	3,08 (*)	52,65
Contraposicion entre presente y futuro 5B	I	1,54	0,17	0,11	1,55	6,37
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	I	6,16	6,16	0,71	8,71 (*)	45
Afectacion pandemia a personas mayores 7A	I	1,12	1,03	0,68	1,52	42,62

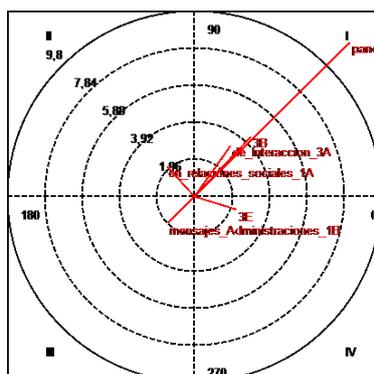


Conducta focal: La pandemia ha afectado predominantemente a las personas mayores [7A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 1

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Deficits_en_relaciones_sociales_1A	II	-1,45	1,6	0,74	2,16 (*)	132,22
Eficacia_mensajes_Administraciones_1B	III	-1,41	-1,41	-0,71	1,99 (*)	225
Resistencia_a_cambios_Administraciones_1C	IV	0,7	-1,24	-0,87	1,43	299,57
Vivencias contradictorias 1D	III	-1	-1	-0,71	1,42	225
Incidencia cultural 2A	III	-0,81	-0,13	-0,16	0,82	189,47
Recurrencia 2B	III	-0,04	-1,06	-1	1,06	267,94
Parametros_que_no_controlamos_2C	III	-1,24	-0,37	-0,29	1,3	196,74
Herramienta_de_interaccion_3A	I	1,91	2,7	0,82	3,31 (*)	54,75
Elegibilidad_3B	I	2,98	3,18	0,73	4,36 (*)	46,79
Valoracion 3C	III	-0,95	-0,85	-0,67	1,27	221,7
Desventajas_3E	IV	2,25	-0,7	-0,3	2,35 (*)	342,62
Consecuencias_3F	III	-0,63	-0,63	-0,71	0,89	225

Demanda de seguridad 4B	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225
Asuncion_medidas_aislamiento_social_5A	II	-0,83	0,42	0,45	0,93	153,57
Contraoposicion entre presente y futuro 5B	II	-0,89	1,45	0,85	1,7	121,63
Oportunidad nuevas modalidades presencialidad 5C	I	1,03	1,12	0,74	1,52	47,38
Afectacion_pandemia_a_personas_mayores_7A	I	8,19	8,19	0,71	11,58 (*)	45

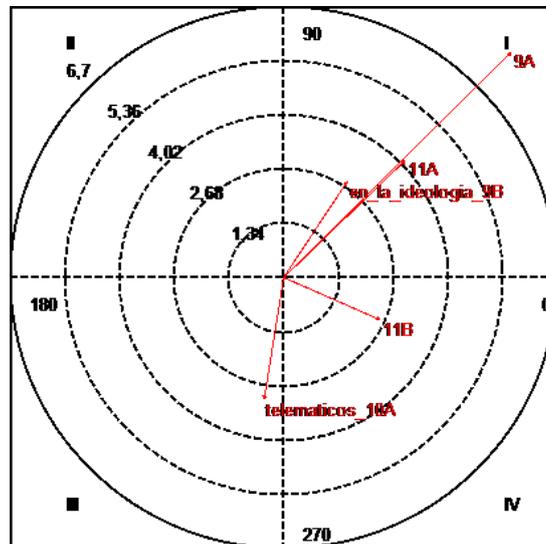


PREGUNTA-2

Conducta focal: Prospectiva [9A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 2

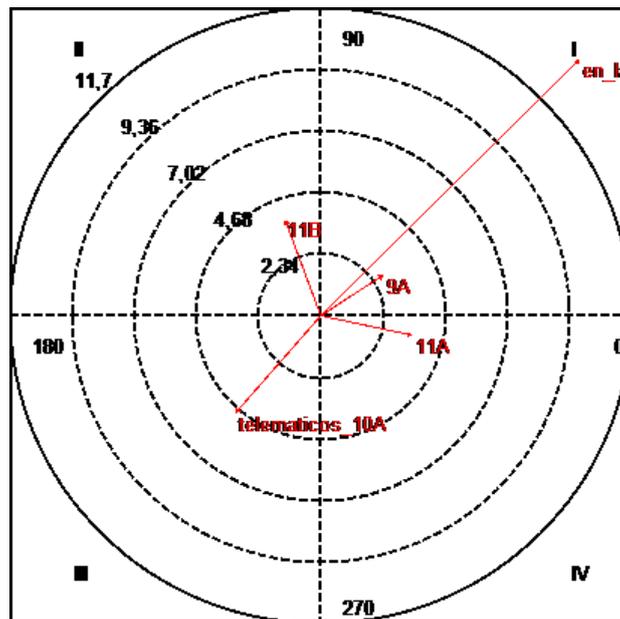
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva_9A	I	5,57	5,57	0,71	7,87 (*)	45
Incidencia en la ideología_9B	I	1,56	2,38	0,84	2,84 (*)	56,78
Medios telematicos_10A	III	-0,48	-3,03	-0,99	3,07 (*)	260,99
Confinamiento_11A	I	2,99	2,91	0,7	4,17 (*)	44,16
Incertidumbre 11B	IV	2,37	-1,05	-0,41	2,6 (*)	336,04



Conducta focal: Incidencia en la ideología [9B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 2

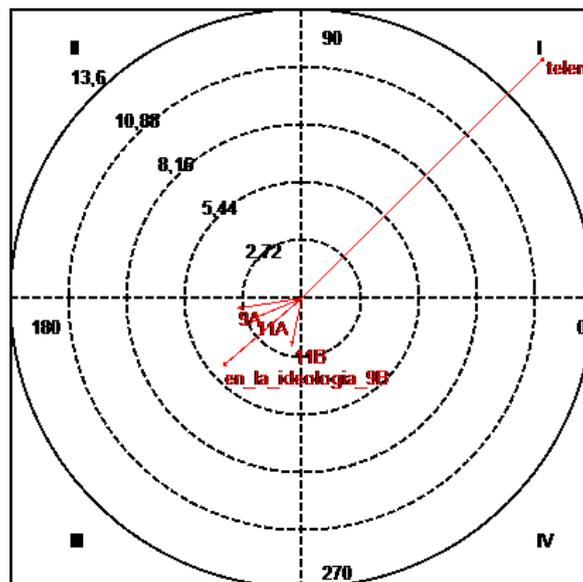
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	I	2,38	1,56	0,55	2,84 (*)	33,22
Incidencia en la ideología 9B	I	9,78	9,78	0,71	13,83 (*)	45
Medios telematicos 10A	III	-3,23	-3,72	-0,75	4,92 (*)	229,02
Confinamiento 11A	IV	3,48	-0,75	-0,21	3,56 (*)	347,82
Incertidumbre 11B	II	-1,36	3,68	0,94	3,92 (*)	110,31



Conducta focal: Medios telemáticos [10A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 2

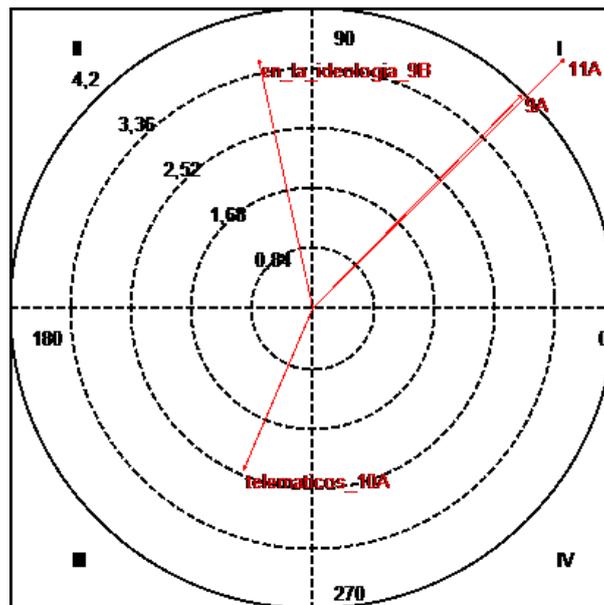
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	III	-3,03	-0,48	-0,16	3,07 (*)	189,01
Incidencia en la ideología 9B	III	-3,72	-3,23	-0,66	4,92 (*)	220,98
Medios telemáticos 10A	I	11,37	11,37	0,71	16,07 (*)	45
Confinamiento 11A	III	-2,26	-0,96	-0,39	2,46 (*)	203
Incertidumbre 11B	III	-0,47	-2,26	-0,98	2,31 (*)	258,3



Conducta focal: Confinamiento [11A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 2

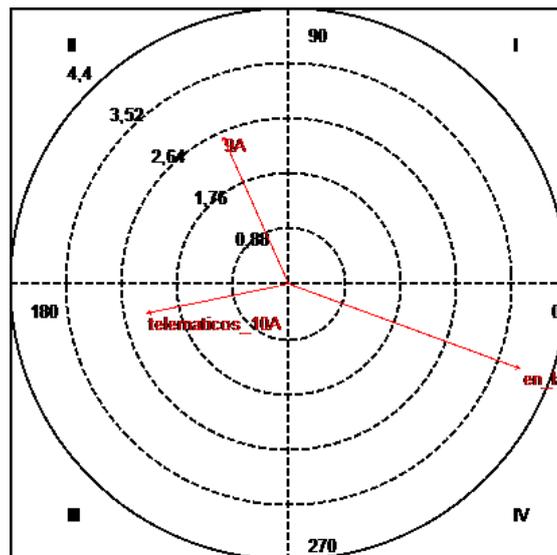
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	I	2,91	2,99	0,72	4,17 (*)	45,84
Incidencia en la ideología 9B	II	-0,75	3,48	0,98	3,56 (*)	102,18
Medios telematicos 10A	III	-0,96	-2,26	-0,92	2,46 (*)	247
Confinamiento 11A	I	3,49	3,49	0,71	4,93 (*)	45
Incertidumbre 11B	II	-0,94	1,25	0,8	1,57	126,87



Conducta focal: Incertidumbre [11B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 2

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Prospectiva 9A	II	-1,05	2,37	0,91	2,6 (*)	113,96
Incidencia en la ideología 9B	IV	3,68	-1,36	-0,35	3,92 (*)	339,69
Medios telematicos 10A	III	-2,26	-0,47	-0,2	2,31 (*)	191,7
Confinamiento 11A	IV	1,25	-0,94	-0,6	1,57	323,13
Incertidumbre 11B	I	1,38	1,38	0,71	1,95	45

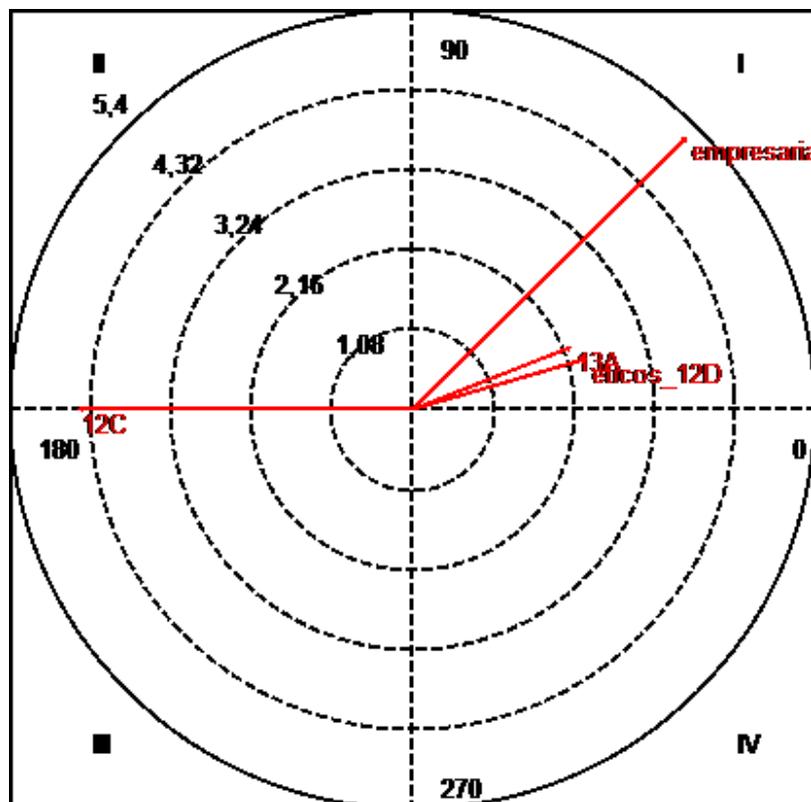


PREGUNTA-3

Conducta focal: Relaciones empresariado-sindicatos [12A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 3

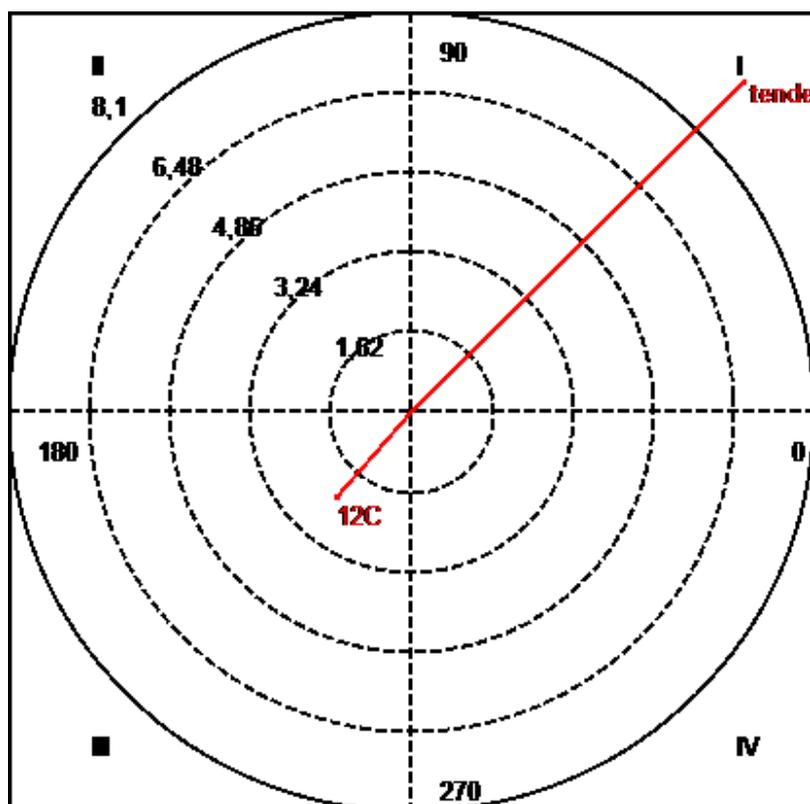
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones_empresariado_sindicato_12A	I	3,7	3,7	0,71	5,24 (*)	45
Mayor tendencia a individualizacion 12B	IV	0,37	-1,2	-0,95	1,25	287,32
Teletrabajo_12C	II	-4,51	0,01	0	4,51 (*)	179,86
Aspectos_eticos_12D	I	2,35	0,69	0,28	2,45 (*)	16,43
Repercusiones_13A	I	2,15	0,85	0,37	2,31 (*)	21,56



Conducta focal: Mayor tendencia a la individualización [12B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 3

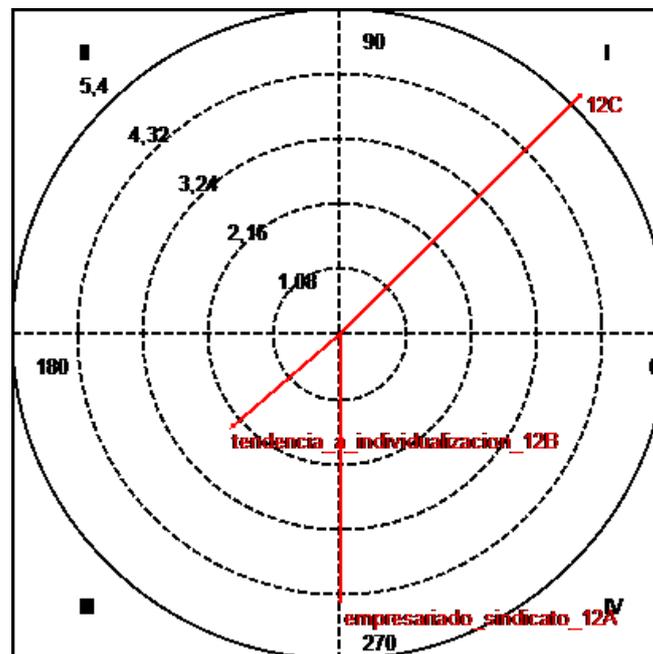
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones empresariado sindicato 12A	II	-1,2	0,37	0,3	1,25	162,68
Mayor tendencia a individualizacion 12B	I	6,78	6,78	0,71	9,58 (*)	45
Teletrabajo 12C	III	-1,58	-1,82	-0,75	2,41 (*)	228,97
Aspectos eticos 12D	I	0,83	1,65	0,89	1,85	63,16
Repercusiones 13A	III	-1,78	-0,79	-0,4	1,95	203,8



Conducta focal: Teletrabajo [12C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 3

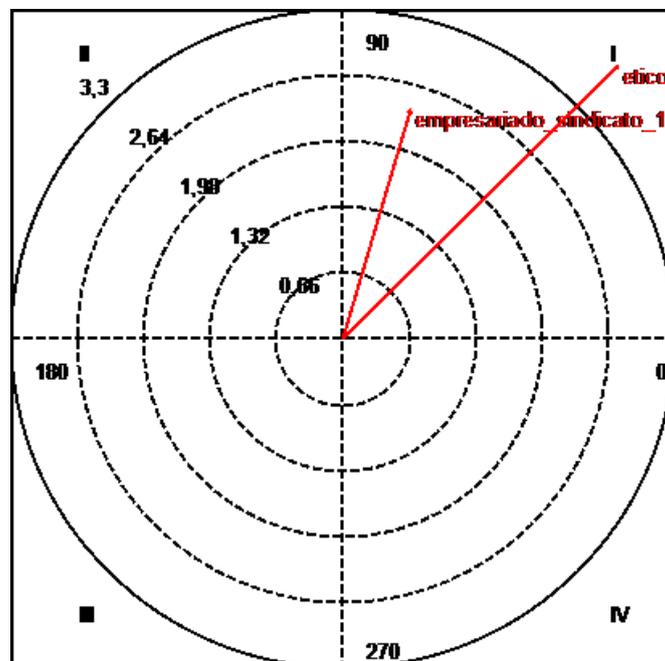
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio ⁺ / ₋	Ángulo
Relaciones_empresariado_sindicato_12A	IV	0,01	-4,51	-1	4,51 (*)	270,14
Mayor_tendencia_a_individualizacion_12B	III	-1,82	-1,58	-0,66	2,41 (*)	221,03
Teletrabajo_12C	I	4,02	4,02	0,71	5,68 (*)	45
Aspectos eticos 12D	IV	0,07	-1,32	-1	1,32	273,21
Repercusiones 13A	II	-1,57	0,6	0,36	1,68	159,19



Conducta focal: Aspectos éticos [12D]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 3

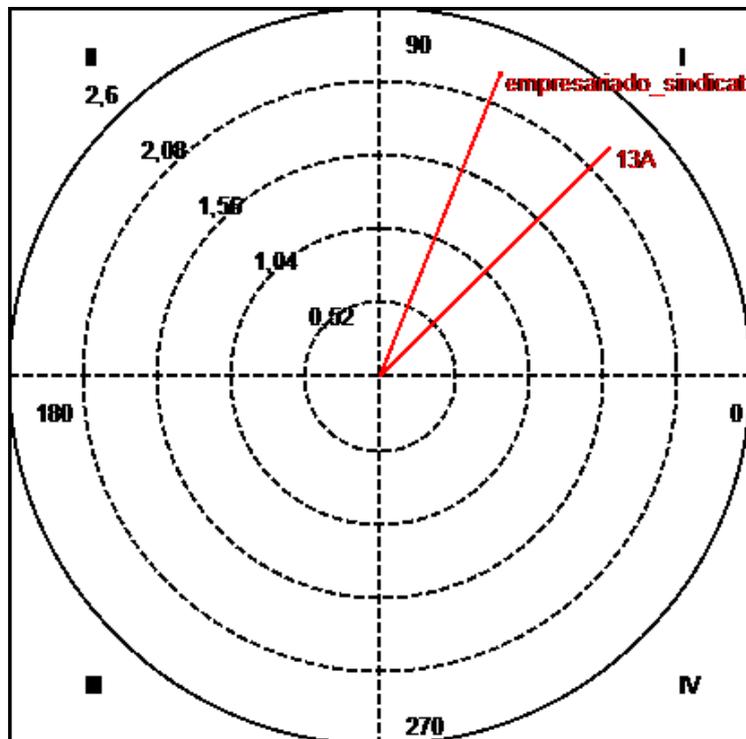
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones_empresariado_sindicato_12A	I	0,69	2,35	0,96	2,45 (*)	73,57
Mayor tendencia a individualizacion 12B	I	1,65	0,83	0,45	1,85	26,84
Teletrabajo 12C	II	-1,32	0,07	0,06	1,32	176,79
Aspectos_eticos_12D	I	2,79	2,79	0,71	3,94 (*)	45
Repercusiones 13A	III	-0,43	-1,15	-0,94	1,23	249,54



Conducta focal: Repercusiones [13A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 3

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Relaciones_empresariado_sindicato_12A	I	0,85	2,15	0,93	2,31 (*)	68,44
Mayor tendencia a individualizacion 12B	III	-0,79	-1,78	-0,91	1,95	246,2
Teletrabajo 12C	IV	0,6	-1,57	-0,93	1,68	290,81
Aspectos eticos 12D	III	-1,15	-0,43	-0,35	1,23	200,46
Repercusiones_13A	I	1,61	1,61	0,71	2,28 (*)	45

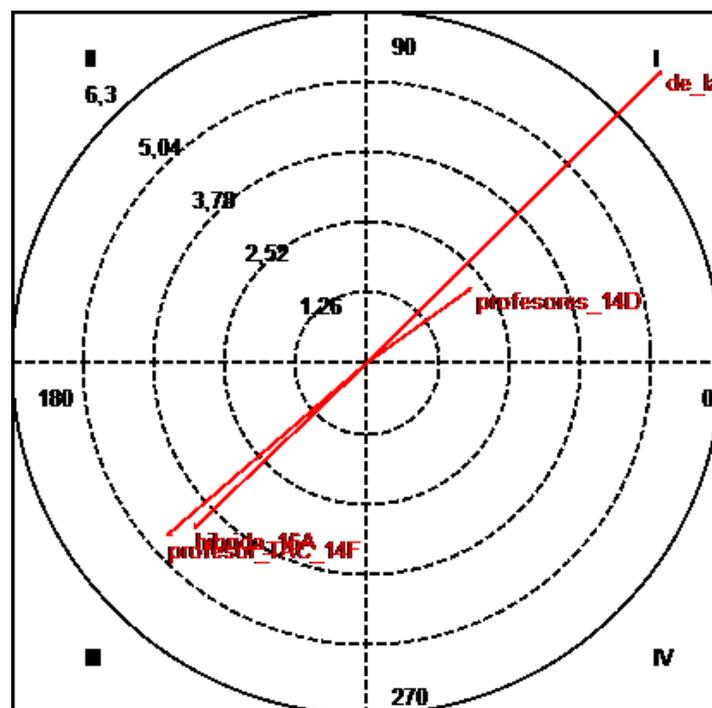


PREGUNTA-4

Conducta focal: Objetivos de la enseñanza [14A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 4

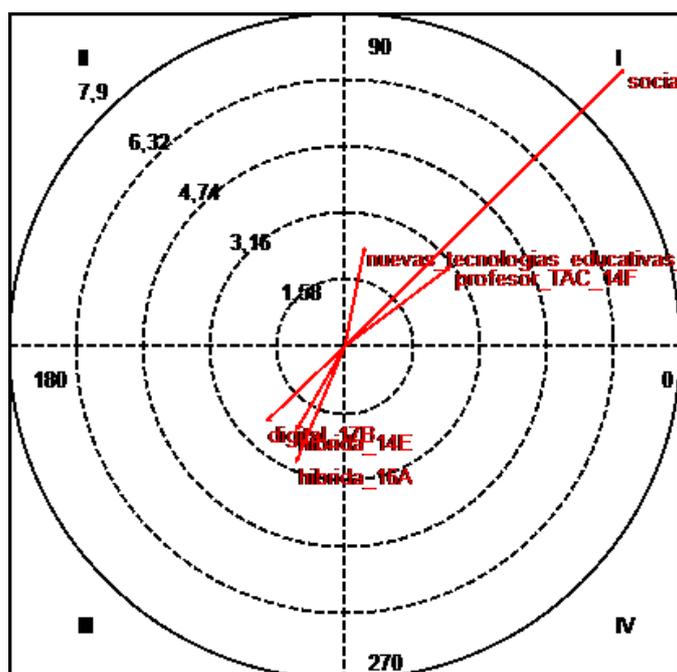
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la enseñanza 14A	I	5,23	5,23	0,71	7,39 (*)	45
Cohesion social y socializacion 14B	I	1,45	0,81	0,49	1,67	29,27
Imagen del reencuentro 14C	IV	0,81	-1,1	-0,8	1,36	306,48
Actuacion profesores 14D	I	1,87	1,35	0,58	2,31 (*)	35,75
Educacion hibrida 14E	I	0,25	0,81	0,96	0,85	72,92
Complementar profesor TAC 14F	III	-3,56	-3,1	-0,66	4,72 (*)	221,08
Enseñanza secundaria hibrida 15A	III	-1,13	-1,1	-0,7	1,57	224,11
Universidad hibrida 16A	III	-3,08	-2,97	-0,69	4,28 (*)	223,93
Prudencia nuevas tecnologias educativas 17A	IV	1,45	-0,89	-0,52	1,7	328,36
Brecha digital 17B	III	-1,31	-1,27	-0,7	1,82	224,12



Conducta focal: Cohesión social y socialización [14B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 4

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Objetivos de la ense?anza 14A	I	0,81	1,45	0,87	1,67	60,73
Cohesion_social_y_socializacion_14B	I	6,58	6,58	0,71	9,31 (*)	45
Imagen del reencuentro 14C	II	-1,62	0,7	0,4	1,76	156,71
Actuacion profesores 14D	III	-1,35	-0,51	-0,35	1,44	200,72
Educacion_hibrida_14E	III	-1,15	-2,01	-0,87	2,32 (*)	240,13
Complementar_profesor_TAC_14F	I	2,51	1,9	0,6	3,14 (*)	37,12
Ense?anza secundaria hibrida 15A	II	-0,88	0,71	0,63	1,13	141,16
Universidad_hibrida_16A	III	-1,16	-2,78	-0,92	3,02 (*)	247,4
Prudencia_nuevas_tecnologias_educativas_17A	I	0,47	2,39	0,98	2,44 (*)	78,79
Brecha_digital_17B	III	-1,87	-1,8	-0,69	2,6 (*)	223,97

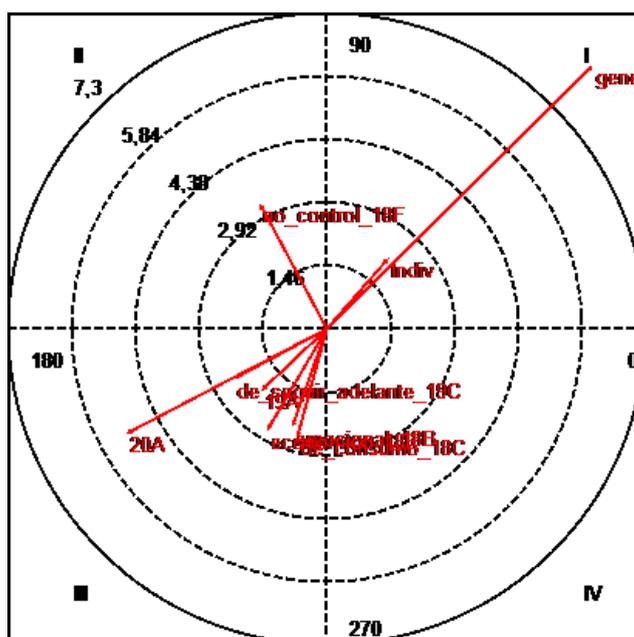


PREGUNTA-5

Conducta focal: Consideración genérica de las desigualdades [18A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

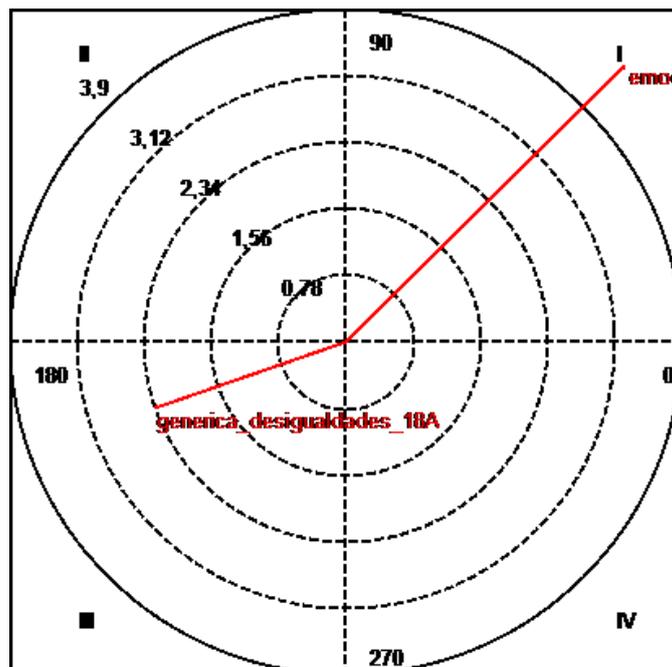
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	I	6,05	6,05	0,71	8,55 (*)	45
Afectacion_emocional_18B	III	-0,79	-2,26	-0,94	2,39 (*)	250,72
Habitos_de_consumo_18C	III	-0,67	-2,48	-0,97	2,57 (*)	254,88
Ambito_educativo_18D	IV	1,09	-1,16	-0,73	1,59	313,34
Ambito_economico_18E	III	-1,36	-2,34	-0,86	2,71 (*)	239,74
Parametros_no_control_18F	II	-1,52	2,88	0,88	3,26 (*)	117,91
Concienciacion_19A	III	-1,49	-1,42	-0,69	2,05 (*)	223,61
Deseos_de_seguir_adelante_19C	III	-2,12	-1,15	-0,48	2,41 (*)	208,42
Educacion_compensatoria_19D	II	-1,05	1,45	0,81	1,79	125,97
Políticas_20A	III	-4,57	-2,41	-0,47	5,17 (*)	207,83



Conducta focal: Afectación emocional [18B]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

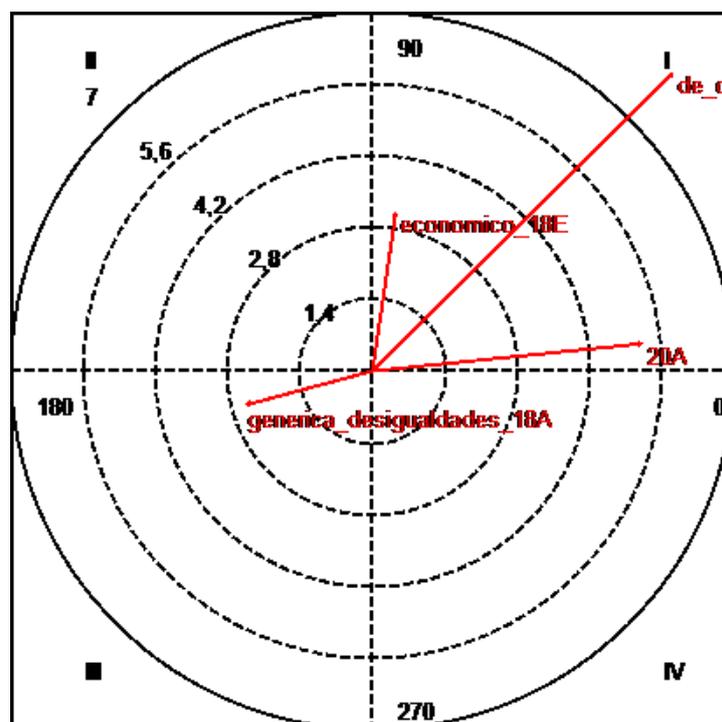
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-2,26	-0,79	-0,33	2,39 (*)	199,28
Afectacion_emocional_18B	I	3,28	3,28	0,71	4,64 (*)	45
Habitos_de_consumo_18C	IV	1,61	-0,85	-0,47	1,82	332,12
Ambito_educativo_18D	III	-0,78	-1,52	-0,89	1,71	242,71
Ambito_economico_18E	II	-0,27	1,49	0,98	1,52	100,08
Parametros_no_control_18F	III	-0,69	-0,69	-0,71	0,98	225
Concienciacion_19A	III	-0,49	-0,49	-0,71	0,69	225
Deseos_de_seguir_adelante_19C	III	-0,24	-1,17	-0,98	1,19	258,28
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,34	-0,34	-0,71	0,49	225
Políticas_20A	III	-0,86	-0,2	-0,23	0,88	193,27
Individualismo_Indiv	III	-0,69	-0,69	-0,71	0,98	225
Vulnerabilidad_Vuln	III	-0,34	-0,34	-0,71	0,49	225



Conducta focal: Hábitos de consumo [18C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

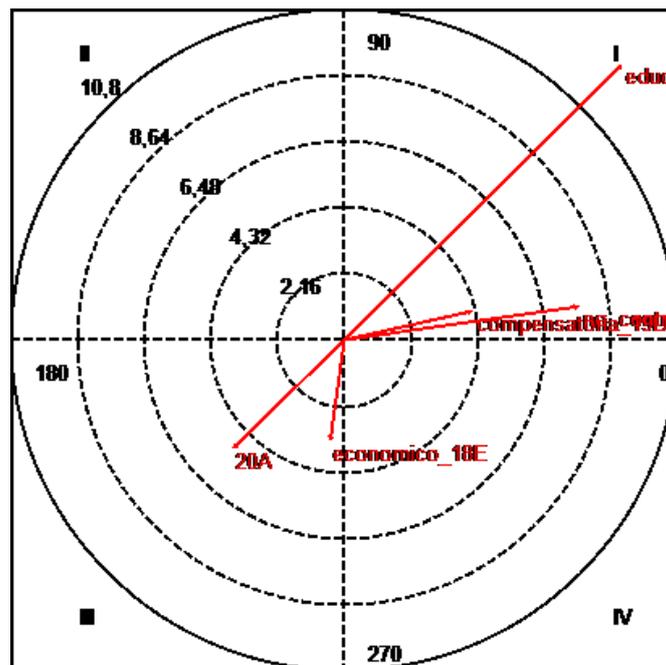
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-2,48	-0,67	-0,26	2,57 (*)	195,12
Afectacion_emocional_18B	II	-0,85	1,61	0,88	1,82	117,88
Habitos_de_consumo_18C	I	5,85	5,85	0,71	8,27 (*)	45
Ambito_educativo_18D	III	-0,33	-1,67	-0,98	1,7	258,81
Ambito_economico_18E	I	0,46	3,14	0,99	3,17 (*)	81,74
Parametros_no_control_18F	III	-0,76	-0,76	-0,71	1,08	225
Concienciacion_19A	III	-0,54	-0,54	-0,71	0,76	225
Deseos_de_seguir_adelante_19C	II	-1,28	1,25	0,7	1,79	135,83
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,38	-0,38	-0,71	0,53	225
Políticas_20A	I	5,28	0,54	0,1	5,31 (*)	5,8
Individualismo_Indiv	III	-0,76	-0,76	-0,71	1,08	225
Vulnerabilidad_Vuln	III	-0,38	-0,38	-0,71	0,53	225



Conducta focal: Ámbito educativo [18D]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

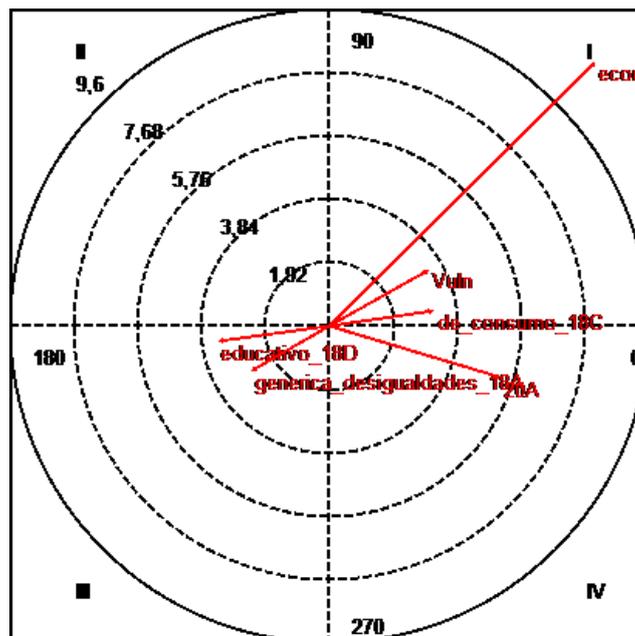
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	II	-1,16	1,09	0,69	1,59	136,66
Afectacion_emocional_18B	III	-1,52	-0,78	-0,46	1,71	207,29
Habitos_de_consumo_18C	III	-1,67	-0,33	-0,19	1,7	191,19
Ambito_educativo_18D	I	9,01	9,01	0,71	12,74 (*)	45
Ambito_economico_18E	III	-0,46	-3,33	-0,99	3,36 (*)	262,12
Parametros_no_control_18F	I	7,64	1,1	0,14	7,71 (*)	8,19
Concienciacion_19A	III	-0,95	-0,95	-0,71	1,35	225
Educacion_compensatoria_19D	I	4,19	0,95	0,22	4,3 (*)	12,83
Políticas_20A	III	-3,65	-3,57	-0,7	5,1 (*)	224,36
<u>Individualismo Indiv</u>	III	-1,36	-1,36	-0,71	1,92	225
<u>Vulnerabilidad Vuln</u>	III	-0,67	-0,67	-0,71	0,95	225



Conducta focal: Ámbito económico [18E]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

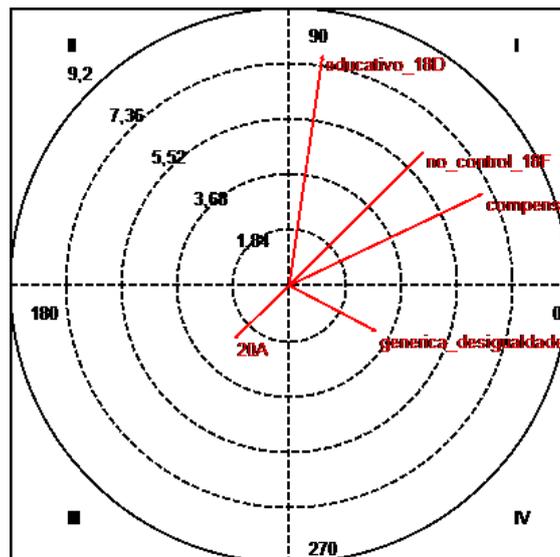
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-2,34	-1,36	-0,5	2,71 (*)	210,26
Afectacion_emocional_18B	IV	1,49	-0,27	-0,18	1,52	349,92
Habitos_de_consumo_18C	I	3,14	0,46	0,14	3,17 (*)	8,26
Ambito_educativo_18D	III	-3,33	-0,46	-0,14	3,36 (*)	187,88
Ambito_economico_18E	I	7,97	7,97	0,71	11,27 (*)	45
Parametros_no_control_18F	II	-1,15	0,81	0,57	1,41	145,01
Concienciacion_19A	III	-1,27	-1,27	-0,71	1,8	225
Deseos_de_seguir_adelante_19C	II	-1,05	0,16	0,15	1,06	171,23
Educacion_compensatoria_19D	II	-0,9	0,4	0,41	0,98	155,94
Políticas_20A	IV	5,16	-1,56	-0,29	5,39 (*)	343,14
<u>Individualismo Indiv</u>	II	-1,16	1,45	0,78	1,86	128,49



Conducta focal: Parámetros que no están bajo nuestro control [18F]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

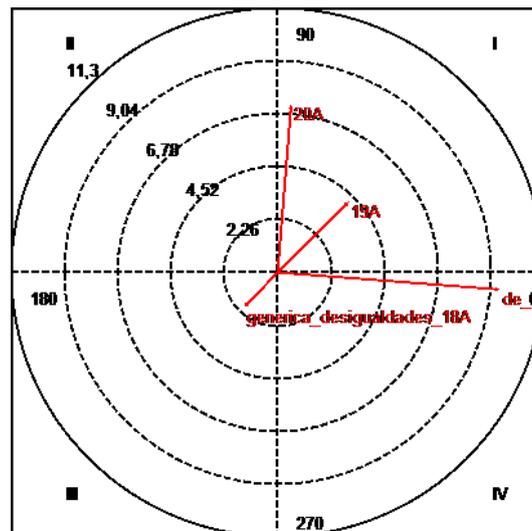
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	IV	2,88	-1,52	-0,47	3,26 (*)	332,09
Afectacion_emocional_18B	III	-0,69	-0,69	-0,71	0,98	225
Habitos_de_consumo_18C	III	-0,76	-0,76	-0,71	1,08	225
Ambito_educativo_18D	I	1,1	7,64	0,99	7,71 (*)	81,81
Ambito_economico_18E	IV	0,81	-1,15	-0,82	1,41	304,99
Parametros_no_control_18F	I	4,43	4,43	0,71	6,26 (*)	45
Concienciacion_19A	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225
Deseos_de_seguir_adelante_19C	III	-1,04	-1,04	-0,71	1,47	225
Educacion_compensatoria_19D	I	6,38	3,04	0,43	7,07 (*)	25,48
Políticas_20A	III	-1,81	-1,77	-0,7	2,53 (*)	224,44
Individualismo_Indiv	III	-0,62	-0,62	-0,71	0,87	225
Vulnerabilidad_Vuln	III	-0,31	-0,31	-0,71	0,43	225



Conducta focal: Concienciación [19A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

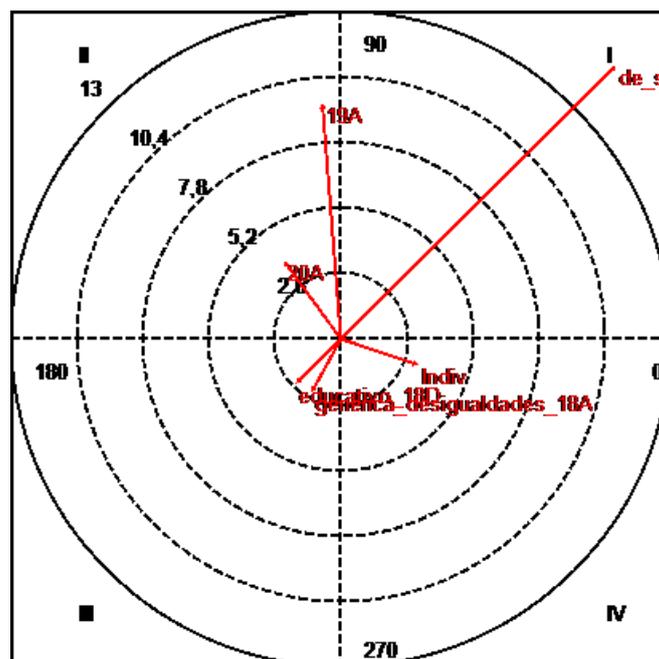
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-1,42	-1,49	-0,72	2,05 (*)	226,39
Afectacion_emocional_18B	III	-0,49	-0,49	-0,71	0,69	225
Habitos_de_consumo_18C	III	-0,54	-0,54	-0,71	0,76	225
Ambito_educativo_18D	III	-0,95	-0,95	-0,71	1,35	225
Ambito_economico_18E	III	-1,27	-1,27	-0,71	1,8	225
Parametros_no_control_18F	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225
Concienciacion_19A	I	3,02	3,02	0,71	4,27 (*)	45
Deseos_de_seguir_adelante_19C	IV	9,39	-0,73	-0,08	9,42 (*)	355,53
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,22	-0,22	-0,71	0,31	225
Políticas_20A	I	0,57	7,16	1	7,18 (*)	85,42
Individualismo Indiv	III	-0,44	-0,44	-0,71	0,62	225
Vulnerabilidad Vuln	III	-0,22	-0,22	-0,71	0,31	225



Conducta focal: Deseos de seguir adelante [19C]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

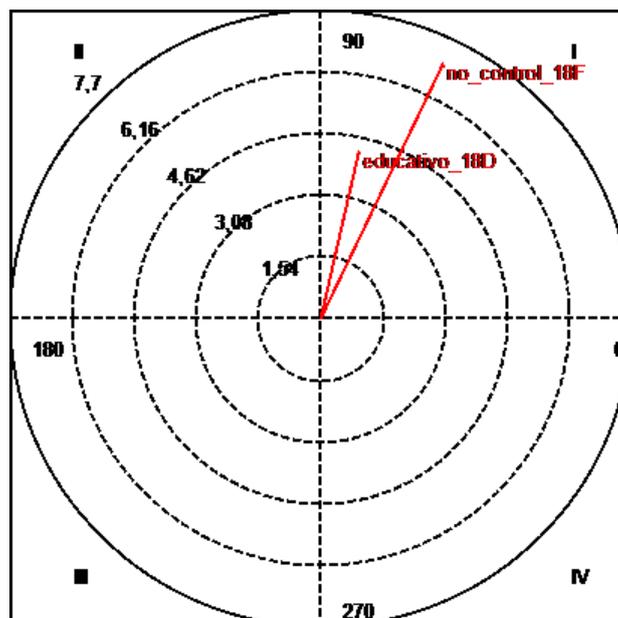
Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-1,15	-2,12	-0,88	2,41 (*)	241,58
Afectacion_emocional_18B	III	-1,17	-0,24	-0,2	1,19	191,72
Habitos_de_consumo_18C	IV	1,25	-1,28	-0,72	1,74	314,17
Ambito_educativo_18D	III	-1,79	-1,79	-0,71	2,53 (*)	225,01
Ambito_economico_18E	IV	0,16	-1,05	-0,99	1,06	278,77
Parametros_no_control_18F	III	-1,04	-1,04	-0,71	1,47	225
Concienciacion_19A	II	-0,73	9,39	1	9,42 (*)	94,47
Deseos_de_seguir_adelante_19C	I	10,87	10,87	0,71	15,37 (*)	45
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,52	-0,52	-0,71	0,73	225
Políticas_20A	II	-2,25	3,11	0,81	3,83 (*)	125,88
Individualismo_Indiv	IV	3,07	-1,04	-0,32	3,24 (*)	341,22



Conducta focal: Educación compensatoria [19D]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	IV	1,45	-1,05	-0,59	1,79	324,03
Afectacion_emocional_18B	III	-0,34	-0,34	-0,71	0,49	225
Habitos_de_consumo_18C	III	-0,38	-0,38	-0,71	0,53	225
Ambito_educativo_18D	I	0,95	4,19	0,98	4,3 (*)	77,17
Ambito_economico_18E	IV	0,4	-0,9	-0,91	0,98	294,06
Parametros_no_control_18F	I	3,04	6,38	0,9	7,07 (*)	64,52
Concienciacion_19A	III	-0,22	-0,22	-0,71	0,31	225
Deseos_de_seguir_adelante_19C	III	-0,52	-0,52	-0,71	0,73	225
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,15	-0,15	-0,71	0,22	225
Políticas_20A	III	-0,9	-0,88	-0,7	1,26	224,47
Individualismo_Indiv	III	-0,31	-0,31	-0,71	0,43	225
Vulnerabilidad_Vuln	III	-0,15	-0,15	-0,71	0,22	225



Conducta focal: Políticas [20A]

Conductas condicionadas: Todos los códigos de la Pregunta 5 (excepto 19B)

Categoría	Cuadrante	Zsum Prospectivo	Zsum Retrospectivo	Ratio	Radio	Ángulo
Consideracion_generica_desigualdades_18A	III	-2,41	-4,57	-0,88	5,17 (*)	242,17
Afectacion_emocional_18B	III	-0,2	-0,86	-0,97	0,88	256,73
Habitos_de_consumo_18C	I	0,54	5,28	0,99	5,31 (*)	84,2
Ambito_educativo_18D	III	-3,57	-3,65	-0,71	5,1 (*)	225,64
Ambito_economico_18E	II	-1,56	5,16	0,96	5,39 (*)	106,86
Parametros_no_control_18F	III	-1,77	-1,81	-0,71	2,53 (*)	225,56
Concienciacion_19A	I	7,16	0,57	0,08	7,18 (*)	4,58
Deseos_de_seguir_adelante_19C	IV	3,11	-2,25	-0,59	3,83 (*)	324,12
Educacion_compensatoria_19D	III	-0,88	-0,9	-0,71	1,26	225,53
Políticas_20A	I	6,71	6,71	0,71	9,49 (*)	45

